(Primera sección)

Santa Fe, Febrero 1. de 1921



UN AÑO MAS

Hoy cumple SANTA FE diez años de existencia.

Jubilosa celebra el acontecimiento, vistiendo galas extraordinarias para presentar a sus numerosos lectores el testimonio de su reconocimiento y el de la fe inquebrantable que lo anima, para proseguir por el camino que emprendiera al nacer, y que no es otro que el del bien común, el de la verdad y de la justicia.

Diez años de vida en un órgano periodístico de la prensa diaria, permiten aquilatar ampliamente en su conjunto y en sus detalles, el mérito de las funciones realizadas en el ejercicio de un apostolado, que, lo mismo puede convertirse en "clava de Hércules" para el mal, que en "palanca de Arquímedes" para el bien.

Nadie, pues, mejor que nuestros favorecedores pueden ser jueces imparciales y sinceros para juzgar de la acción desarrollada, y si hemos de interpretar como sentencia el favor creciente y constante que el pueblo ha prestado a esta hoja, honor alto y tal vez inmerecido nos discierne con su decidido y entusiasta apoyo.

Desde la cumbre de la cuesta que hemos alcanzado, miramos hacia atrás y nos sentimos satisfechos de la obra emprendida y de los frutos cosechados.

Hemos cumplido el programa inicial, y es la mayor satisfacción que podemos invocar en esta hora blanca del franco triunfo.

Se ha dicho en diferentes oportunidades que la prensa debe ser cátedra para enseñar y faro para dirigir, y que su verdadera misión está en ser maestra cuando educa y erudita cuando enseña; que es la biblioteca del pobre y la pizarra de la bolsa del rico; que es águila que se cierne en los espacios y campana de alarma y tea de discordia que todo lo conmueve y desquicia, según los ideales que proclame y los intereses que defienda.

Nosotros creemos haber servido con sinceridad y espíritu de justicia, la virtud de ese idealismo que debe constituir el propósito y finalidad de la prensa sana, de la prensa justa, de la prensa patriótica que rinde culto a la nacionalidad.

Hemos abierto el surco amplio y profundo y hemos arrojado en él la semilla generosa y fecunda sin hacer caso de los que pretendieron malograrla y apartarnos de la benéfica labor.

Si alguna vez por error se deslizó entre la buena simiente alguna pequeña cizaña, cúlpese a la imperfección de la obra humana, y no a nuestros firmes propósitos de hacer el bien por el bien mismo.

Afirmamos pues hoy el idealismo que nos sirvió de bandera en nuestro número inicial; idealismo generoso que nos seguirá sirviendo de escudo contra la maledicencia, que jamás nos ha molestado ni nos molestará.

Por lo demás, SANTA FE constituye hoy una institución propia del pueblo en que aparece.

Ha tenido que vencer grandes dificultades e imponerse enormes sacrificios para triunfar, para ser lo que es, un órgano moderno de publicidad que vive las palpitaciones de la colectividad, que ausculta los sentimientos del pueblo y defiende sus intereses marchando con él, viviendo sus horas, sus necesidades y sus tristezas.

No hemos pertenecido, pertenecemos ni perteneceremos a partidos o sectas políticas, religiosas o filosóficas. Hemos hecho siempre y seguiremos haciendo obra del presente, mirando hacia el porvenir.

No nos hemos quedado jamás ni nos quedaremos a la vera del camino mirando como pasa la caravana, no. Marcharemos con ella sujetos a su ley.

El conflicto que ha conmovido al mundo en los últimos seis años, ha sido también origen de que sufriéramos los efectos que ha generado en el campo económico, y han retardado la ejecución de los proyectos de engrandecimiento del diario, pero a medida que esos efectos van desapareciendo y se restablece la normalidad se van ampliando todos nuestros servicios, hasta hacer de SANTA FE uno de los órganos periodísticos más importantes de la República.

Queremos retribuir con un mejoramiento constante en todas las secciones del diario, el favor que el público nos dispensa y es con esas seguridades que presentamos hoy a nuestros lectores un saludo, deseándoles todas las prosperidades que este diario les debe.

Concepto de la Universidad Futura

1.—Unidad de los conocimientos

La unidad de los conocimientos que se deducen o se elaboran al contacto de las experiencias adquiridas, es una idea que preocupa a más de un filósofo. Pero la tentativa no ha sido hecha aún, acaso por su vastísimo y complejo significado. Falta, además, el instrumento adecuado: es decir, el método. En el estado actual de la cultura, se distinguen, sin embargo, los conocimientos alcanzados en una época, de aquellos otros que integraron la cima de la evolución en otra época anterior o posterior. La ciencia define una tendencia, por la experimentación, hacia una síntesis dada. Es claro que, hasta aquí, la tarea le ha sido reservada al genio. Y es que sin un gran poder de percepción y de dominio, a ninguna inteligencia le es dable agrupar en una fórmula única los conocimientos desparramados por el espacio de un siglo o de varios. De aquí que se haga de todo punto necesario un método que facilite el trabajo, una regla o un procedimiento.

Hoy como ayer, el universo considerado como símbolo vital, casi no ha variado de posición. La historia es un compuesto de etapas de civilización o de cultura, pero no hay sobre cada una de ellas un símbolo distinto, científico y filosófico que las caracterice y las distinga, las diferencie y clasifique. Este es el obstáculo con que tropiezan las generaciones que preparan su espíritu para recibir la sabiduría. En efecto, aquel que pretende proseguir cualquier rama de los conocimientos humanos, necesita antes estudiarla en sus orígenes, en su desarrollo y progreso históricos, a causa de no haber una síntesis que la contenga en una o en varias leyes de expresión. El progreso individual y colectivo, se hace lento y confuso, al contrario de lo que sería si en cada centuria se pudiera decir: La filosofía de todas las edades, pensada y razonada por todos los filósofos que han existido, se concentra en tal o cual axioma simbólico, o en tales o cuales leyes. Y sucesivamente enunciar igual juicio expresivo y sintético de todos los conocimientos trabajados y adquiridos.

2.—Relatividad de la síntesis

Uno de los filósofos más entusiastas de la síntesis expresada, es el catalán Diego Ruiz. Su libro "Genealogía de los símbolos", es un esfuerzo dignísimo hacia esa idea. Pero en España se lo conoce muy poco. La crítica rechaza sus teorías por no comprenderlas, y por no comprenderlas las califica de obscuras y de disparatadas. En cambio, se le discute apasionadamente en Alemania. ¡Qué diferencia!

En el libro citado dice Ruiz acerca de la unidad de las manifestaciones del conocimiento: "El proyecto de reducir todas las manifestaciones a una sola, en psicología como en física, sólo puede sostenerse a condición de no poner el centro de la unidad en ninguna de ellas". El centro, es claro, tiene que ser independiente, ha de hallarse en la fórmula que sea continente de dicha unidad. Y esta fórmula no puede ser otra que un axioma. "El axioma que "causa" la evidencia — expone nuestro filósofo — y "causa" la forma, es el objeto propio de la ciencia". Pero debe advertirse que la "evidencia" por evidencia que sea, espera siempre ser "fecundada". De aquí emerge su relatividad. El axioma antiguo tenido por rigurosamente exacto, como tal axioma, ha sido susceptible de rectificación y anulado por nuevas verificaciones axiomáticas.

Un lector respetuoso de los dogmas consagrados, escribe a Le Bon acerca de su hipótesis científica sobre la "desmaterialización de la materia": "Como otros muchos, había pensado al principio, que habíais puesto una mano sacrílega sobre los dogmas sagrados de la ciencia. Después de haberme sentido trastornado por la audacia con que demolíais los cimientos mismos del viejo edificio, he admirado la amplitud de los nuevos planos y el magnífico terreno sobre el cual la ciencia de mañana va a levantar su obra".

Se deduce de todo esto que no hay dogmas ni axiomas estables. Por consiguiente, cualquiera que sea la fórmula sintética o axiomática que contenga las manifestaciones del pensamiento "hecho", es relativa y tiende a envejecer y a morir.

3.—Claridad del problema

Sostiene Ruiz ("Genealogía de los símbolos") con toda verdad, a nuestro juicio, que el hombre es el "creador" del universo y que por sus cualidades creadoras, "impone" la ley a las cosas. Las leyes que regían de una o de otra manera el campo de nuestras acciones, son creadas e impuestas por nosotros. En ciencia, en filosofía, en moral, en política, etc., todo es semejante a nosotros; es decir, tal como nosotros lo hemos creado. Pero por espléndidos, ciertos y contundentes que se nos antojen nuestros progresos, no concretaremos ninguna creación universal que no sea equívoca. Y lo es y ha de serlo, porque es relativa.



Enuncia Le Dantec al respecto que "el hombre posee la facultad de deducir de sus errores las nuevas certidumbres por las que se rige". Así, por tanto, de los errores y fantasmagorías de la metafísica, han nacido los sistemas aplicados de la ciencia.

El hombre, pues, "crea" el universo en cada época de la cultura. Y cada nueva creación lleva consigo un ensanchamiento de los horizontes de la sabiduría, una nueva escala de elevación hacia el infinito y sobre todo, el germen que destruye las creaciones anteriores. Es por esto que si la creación humana universal se apoyara en una síntesis única o en las leyes de un axioma como "expresión abreviada de todos los principios que la reflexión descubre", las evoluciones serían más eficaces y en tiempos como los nuestros en que la mecánica universal se halla tan experimentalmente elevada, no habría nadie que pretendiera anteponer principios teológicos a los principios establecidos por la física.

El hombre, entonces, dividiría la historia, no en períodos ni en edades, sino en síntesis o en axiomas del conocimiento.

4.—La enseñanza universitaria

La tarea, sin duda, compete a las universidades tanto como a los sabios investigadores. Enseñar la última síntesis, como símbolo de la sabiduría, será el objeto universitario, pero su fin no debe ser otro que la tendencia a la conformación del nuevo axioma. Por este objeto y este fin definimos nosotros la universidad futura.

Si es el conocimiento científico y filosófico el que impone la ley en todos los campos de las actividades humanas, el centro de esa imposición debe hallarse en la universidad. Ningún otro centro es más apropiado, puesto que de él irradia la sabiduría que eleva al hombre hacia la dignidad, la responsabilidad y la libertad y puesto que la sabiduría la reciben las generaciones que se suceden por medio de la enseñanza. Todo pensador halla su asiento en la universidad, en virtud de que en ella tiene el intérprete de lo que ha pensado. Y si no es tarea fácil la de distinguir, por medio de una apreciación de conjunto, la creación universal del hombre moderno de la del hombre antiguo, sin antes someterse al aprendizaje de las distintas escuelas que se han sucedido, el fin de la universidad, como centro del saber, debe consistir en promover el axioma que capacite de toda la historia de los conocimientos. Requeriría el esfuerzo una estrecha relación universitaria de todos los países, pero derivaríase de ella una identidad cultural que borraría las fronteras de la civilización, en cuanto a la altura mental de unas naciones y a la ignorancia de otras. No habría métodos escalonados de interpretación universal, métodos que separan a los hombres siglos de progresos, sino que una misma síntesis, un mismo símbolo o un mismo axioma, como última ley de los conocimientos alcanzados, serviría a todos los pueblos de punto de experiencia, de meta ideal y de altura de partida.

5.—La universidad de hoy

En la universidad de hoy se enseña, pero no se "crea". Enséñanse, hasta cierto punto, nada más, los hechos que forman los eslabones del pasado, pero no a deducir de ellos ideas y conceptos. Enseñar a deducir es muy otra cosa que enseñar nombres, lugares, sistemas y escuelas. La universidad, empero, no puede en su estado actual variar de método, en virtud, es claro, de lo infinitamente difusa que se halla la sabiduría.

Señalar, aun cuando sólo sea a grandes rasgos la vida del espíritu o sus hechos más significativos a través de algunos miles de años, es un trabajo superior a la capacidad receptiva del hombre. En realidad no hay nadie que pueda efectuar con éxito semejante recorrido. La vida humana es demasiado corta para que el individuo pueda posar su pensamiento sobre todas las ideas dispersas. Y mucho más corto aún es el tiempo del estudiante sometido a las disciplinas universitarias.

No es improbable, pues, que en el afán de abarcación del pasado, se esconda la causa del nivel mediocre a que han llegado las generaciones en épocas como la nuestra de mayor cultura. Son, en efecto, muy contadas las mentalidades que sobresalen, como si pugnaran en su contra las leyes de erudición que entretejen los planes de la sabiduría. La cultura individual se resiente de un estéril historicismo y de un falso enciclopedismo. Aparentemente se sabe de todo, pero a conciencia se sabe bien poco. Por lo menos la facultad deductiva de la inmensa mayoría de los hombres, se halla casi atrofiada. Tal es uno de los males de la civilización moderna.

En pueblos de una mentalidad concentrada o intensa, como el heleno, por ejemplo, vieron la luz espíritus tan radiantes y de deducción tan vasta, que todavía nos inspiramos en ellos para formular muchas de nuestras ideas. Y en nuestra época, los métodos universitarios de Alemania pueden tomarse como modelos. Débese esta particularidad a la clasificación que de las tareas científicas y filosóficas han hecho los alemanes. Allí se maneja la síntesis hasta donde es posible. Cada rama del tecnicismo industrial o profesional, o de la especulación metafísica, propiamente dicha, tiene sus cultores especiales. Es así, que hasta antes de la guerra, la juventud pudiente de todas las naciones acudía a las universidades alemanas, segura de aventajar en muchos años de cultura a la juventud que quedaba en sus países respectivos. Tan prodigioso adelanto, radicaba como hemos dicho, en la especialización, en las síntesis o en los axiomas con que se expresaban las distintas ramas del saber.

Sin embargo, muy lejos aún se encontraban del ideal, pues que el ideal es el de contener toda la cultura humana en axiomas simbólicos, a objeto de que los hombres se capaciten de ella, en un tiempo mínimo, para que luego puedan consagrarse a deducir y a crear.

6.—Conclusión

No hay rama de los conocimientos humanos, como lo comprueba la experiencia, que no sea susceptible de ser reducida a una mínima expresión. Y esta mínima expresión, es la síntesis que buscamos, el axioma o el símbolo, de los que debe componerse la enseñanza universitaria. La universidad futura ha de fundamentarse sobre ellos, si hemos de considerarla como el centro de la cultura universal y del que emanen las creaciones y las leyes. Y es que si la cultura es llamada a gobernar las sociedades en un sentido directo y no indirecto, como ha venido sucediendo hasta ahora, en tal caso la universidad tiene que cambiar de estructura y de método, enseñando en diez axiomas lo que hoy no le es posible enseñar en diez mil lecciones. Pero antes se encuentra en el caso de poner orden en los conocimientos que llenan la historia, escalonando las edades por medio de símbolos expresivos.

La tendencia la vemos ya un tanto definida en algunos filósofos deductivos, como Diego Ruiz, y ello induce a establecer que las generaciones de mañana abarcarán, con un simple esfuerzo, el mundo de las ideas expuestas. Tal vez entonces desaparezca el peligro de que la civilización sea nivelada por la mediocridad, dado que cada hombre se encontrará en condiciones de utilizar íntegramente las cualidades de su espíritu. El pasado no matará al presente, ni el presente al porvenir, ya que el punto de partida será el símbolo que contenga la experiencia universal, fácilmente abarcable hasta por las inteligencias más medianas.

José Torralvo.

Un hombre salvaje

(Especial para SANTA FE)

Nuestro drama está en nosotros y no fuera de nosotros; nace, no de lo que nos sucedió por mero juego o capricho del azar — porque entramos o salimos, o subimos o bajamos, — sino por lo que nos aconteció fatalmente por ser quienes somos, por sentir de esta o aquella manera, por poseer tal o cual fisonomía espiritual, por llevar en el alma tal o cual luz, tal o cual interpretación de la realidad. — Nemesio Canales.

Conocí a Julio Torres en un centro de estudios sociales. Aficiones comunes nos ligaron muy pronto con una amistad hondamente sentida. Concurríamos al centro para estudiar y juntos comentábamos los problemas que nos presentaban los autores. Nos preocupaban problemas abstractos de filosofía y también los problemas sociales de actualidad; en común dábamos las soluciones muy propias de la juventud generosa, el más extremo radicalismo. El era unos años más joven que yo. No obstante, su juicio siempre me pareció más profundo que el mío. Tenía rápida visión de las cosas y desenvolvía todas sus consecuencias con lógica y profundidad admirables. Esto parece indicar un temperamento frío, calculador; sin embargo, no es así y más tarde llegué a convencerme de la extrema sensibilidad de mi amigo. Porque era una criatura llena de amor, de cariño todo, razonaba demasiado; su exquisita sensibilidad se sublevaba contra todas las deformaciones de la verdad. El amor es luz del espíritu que ilumina todas las realidades dejándonos ver su fondo; por esto, los desengañados y los pesimistas son los que han amado y aman todavía más que nadie. Y para razonar profundamente, es necesario tener en el espíritu un poco de la amargura del desengaño....

Los domingos pasábamos el día deliciosamente bajo la sombra de los sauces de una quinta de Lanús. El vivía en este pueblo junto con otros hermanos, en casa de una tía que tenía dos hijas jóvenes y hermosas. Llegaba yo de mañana y era bien recibido por todos en la casa. La tía me recibía sonriente y las dos muchachas me agasajaban como a un [illegible]. Los hermanos, tres, pocas veces estaban en casa y cuando los encontraba, me parecían completamente indiferentes. Con el poema del viejo Omar Khayyam, nos íbamos en busca de la sombra de los sauces. Le gustaba recitar los versos del poema: "Aquí, bajo la fronda, con un pan, un cántaro de vino, un libro de versos... y tú a mi lado, cantando en el desierto... y el desierto es bastante paraíso". A veces también concurrían otros amigos del centro de estudios y las dos encantadoras primas de Julio. Realizábamos pic-nics familiares con alegría sana y serena. Estaba yo tan acostumbrado a esta expansión regularizada, que, un domingo, al comunicarme la tía que Julio no estaba en casa, recibí una dolorosa impresión. Me volví a la capital, algo triste, y con la sensación de la pérdida de una costumbre querida que nos proporciona dulces satisfacciones. No apareció por el centro en toda la semana; ninguno de los amigos habíale visto. Yo estaba inquieto y esperé la mañana del siguiente domingo con impaciencia. Esta vez las muchachas me comunicaron que no estaba tampoco. Me pareció el día triste, lleno de sombras y me di cuenta del gran cariño que profesaba a mi amigo. Pasó otra semana y su ausencia volvió a notarse en el centro; yo me hacía mil clases de preguntas y no acertaba a explicarme esa ausencia. Finalmente, pensé: estará escribiendo algún libro y querrá que nadie le moleste antes de terminarlo. Esta idea me causaba viva angustia porque significaba una especie de hostilidad espiritual contra mí; siempre nos habíamos comunicado todos nuestros proyectos y las cosas más íntimas, y ahora, esa falta de confianza, me entristecía. Varios domingos seguidos fuí a la casa sin resultado, siempre con la misma respuesta de la tía o de las primas: no está, ha salido muy temprano y no sabemos cuándo volverá. Le escribí una larga carta llena de reproches suaves, carta que podría escribir

LA DICTADURA DE LA ORGANIZACIÓN

¿Qué es la dictadura del proletariado? ¿Es una brutalidad arbitraria? ¿Una espontaneidad inorgánica? No es una brutalidad arbitraria, ni una espontaneidad inorgánica, ni una osadía... No es por cierto democracia en sentido cuantitativo, porque si lo fuera no sería dictadura.

¿Por qué pedía Marx la dictadura del proletariado? Si es que tiene algún sentido esta petición, un sentido marxista, Marx la pedía por motivos de evolución. Hay que distinguir entre evolución económica y evolución política, entre evolución orgánica y mecánica; lo primario es para Marx la evolución económica, la política es secundaria. Si la evolución económica exige la transformación, la exigencia no puede evitarse, ha de cumplirse. Este es el sentido de todo el curso del razonamiento, de todo el sistema marxista. Si algunos miles de hombres, menos o más, han comprendido la necesidad del cambio, no es en verdad indiferente; pero frente al poder de la evolución, es sólo un matiz. Y si aquellos a quienes corresponde no obedecen al poder de la evolución, no reconocen ni aprovechan el momento propicio, es decir, no instaurar en ese momento la dictadura del proletariado, faltan a su deber. Dicho de otro modo: obran en contra de la evolución, obran contrarrevolucionariamente, y una acción contrarrevolucionaria es en este caso prolongar y agudizar la crisis económica.

El paso a la democracia cuantitativa, que ya entonces se habrá convertido en cualitativa, se realiza a través de la dictadura del proletariado, si es que ya antes no se ha efectuado. Pues esta democracia consiste en la supresión de las clases, que es imposible que se realice en el momento mismo de la conquista del poder. Quien lo contrario afirme, da prueba de una mentalidad infantil.

Es imposible que la evolución económica penetre en todos los cerebros. No se preocupa de cerebros, obra catastróficamente, sin tener en cuenta si la necesidad de transformación, se ha convertido o no en conciencia. Por eso, en su primer estudio será la dictadura, dictadura de una minoría. Si esperáramos hasta el momento que hiciera necesaria esta dictadura, negaríamos toda crítica, y negaríamos toda influencia mecánica en la evolución a nombre de un automatismo ciego. No hay persona razonable que crea que la transformación social pueda realizarse automáticamente, ni tampoco lo ha creído así Marx, pues exige en los claros principios con que formula la expropiación, la conquista del poder. Pero conquista del poder no supone que éste venga a las manos automáticamente, sino por acto dictatorial.

Lo único importante es la apreciación del momento evolutivo, y esto no es un problema de estadística. Es un problema de sentimiento, algo intuitivo por decirlo así, y es una cuestión secundaria el determinar si la evolución ha llegado o no a aquel grado de madurez supuesto por la teoría. Pues la dictadura del proletariado, la apreciación crítica del problema, y la conquista y mantenimiento del poder, significan de por sí una aceleración del proceso evolutivo. Esto lo demuestra con plena claridad el proceso de la revolución rusa.

Ya hemos visto que la economía rusa era economía catastrófica, cuando los bolchevistas se encargaron del Poder. ¿Qué significa este dato? Pues significa un grito de la Economía, un clamor ardiente, para reducir la crisis, para reformar la administración. Significa un deseo de radicalización de la organización creada por el capital privado, que éste no podía dominar. La organización necesita nuevos directores, y en verdad directores que abolieran el mortífero dualismo de la organización en sí y el contenido de la misma; es decir, que llevaran a cabo sin contemplaciones la expropiación de los medios de producción para salvar la Economía. Hemos visto que la propiedad privada destruía progresivamente las organizaciones que su propia capacidad e incapacidad había creado. No se encontraba a gusto con estas organizaciones, que eran opuestas a su naturaleza. La organización tenía que surgir ya en el estadio del régimen de la propiedad privada, porque la propiedad privada no podía vencer de manera permanente las crisis que ella misma había producido. La guerra fué la última crisis, la crisis más grave, y la Economía de guerra no fué más que una ampliación, una aplicación a toda la Economía, de formas, ya en práctica, ya puestas en práctica en grupos especiales de la misma. Y entonces se mostró que la Economía capitalista no era capaz de dirigir toda la Economía, que por estar fundada en la renta, se oponía a los intereses de la Economía en general.

Tenía que venir rápidamente una fuerza que desarrollase esos principios de organización económica general. Que los desarrollase radicalmente, eliminando a su contrario, es decir, a la Economía capitalista. Las organizaciones de la Economía de guerra eran producto de la crisis monetaria general, en forma más aguda, más general que los Trusts, Sindicatos y Kartells. Eran un intento de atenuar el peligro, aliviar sus oscilaciones, de asegurar por el monopolio la rentabilidad de la ganancia en numerario. La guerra desarrolló una política exhaustiva respecto al dinero, así es que necesitaba siempre de nuevas organizaciones en que apoyarse. Pero no utilizaba esta organización para la producción, sino que las bastardeó con fines de especulación monetaria que agravaron más las crisis de dinero... La oposición entre Economía de numerario y de producción adquirió caracteres de catástrofe, y se evidenció claramente la incapacidad en que aquélla estaba de utilizar organizaciones para fines productivos... La organización tenía que acabar con la Economía del dinero. El proceso se aceleraba, y cuanto más acelerado, más graves caracteres tomaba. La organización tenía que derrocar a la Economía del numerario. Este es el sentido económico de la revolución de octubre, de la revolución rusa de los soviets, y éste será también el sentido de la revolución europea de los soviets. Y al lado de esto, no tiene importancia que la mayoría desee o no la conquista del Poder. Si se evidencia que la Economía del dinero no puede dirigir la organización, o como actualmente sucede en Alemania, quiere suprimírsela, sin reducirse ella misma, sin aliviar su duro peso, no queda más remedio que el advenimiento de una fuerza que sirva a la implantación metódica, y a la reconstrucción, para salvar la organización económica.

Y aquí se revela la dictadura del proletariado, aparte de otras propiedades que tenga, como dictadura de la organización. Hay que salvar la Organización, y proseguirla, y no hay fuerza alguna que pueda oponerse a esta aspiración...

Este es el secreto del poder de los soviets. ¿Por qué no pudo ser vencida esta fuerza, por la cantidad, que invocando razones de democracia, condena la dictadura? No podía ser vencida, ni eliminada, porque era la salvación de la Economía, aquella voluntad por la que clamaba la Economía de la organización.

Dr. Alfonso GOLDSCHMIDT.



ANTONIO M. DOPICO
(F. Ricard)

..Antonio M. Dopico es un joven escritor argentino, de mucho porvenir. Ha escrito en importantes publicaciones de la capital federal, siendo sus trabajos, casi todos, de gran interés. Su seudónimo de Ricard, es conocido y apreciado por todos los que han seguido la obra de este joven estudioso y de mente equilibrada. Cultiva el cuento lo mismo que la crítica filosófica. En esta última es donde Ricard se manifiesta con singular agudeza y con una admirable profundidad de pensamiento.

Por el cuento que publicamos en esta edición "El hombre salvaje", nuestros lectores podrán apreciar del talento de nuestro escritor y de su serenidad de espíritu para tratar un problema tan angustioso como el que lo informa.

La cosecha literaria y filosófica de Ricard, la auguramos opima y jugosa, para bien de la república de las letras argentinas.

...un enamorado a una novia ingrata. No obtuve respuesta. Escribí otra. Tampoco. Escribí tres o cuatro más. Siempre el mismo silencio. Enfurecido, decidí para el próximo domingo obtener a toda costa una explicación de la familia. La tía o las primas tendrían que aclararme el misterio del silencio de mi amigo. Ellas sabrían qué clase de ocupaciones absorbían a Julio.

Llegó el domingo y a mi invariable pregunta: ¿está Julio?, me respondieron tía y primas a la vez: ¡Es un salvaje! ¡Está ahí, dentro, y no quiere recibir a nadie!

Me quedé estupefacto, mudo de asombro. Antes de poder articular alguna palabra investigadora, Julio se presentó, y tomándome del brazo, dijo:

—Vamos. Allá, bajo los sauces. Hablaremos...

Nos sentamos bajo los árboles. Era un día de primavera, hermoso y fresco. Los pájaros alegraban el ambiente con sus cantos jubilosos. Toda la naturaleza florecía de salud, henchida de savias juveniles. Solamente nosotros parecíamos una nota de contraste por el dolor que se reflejaba en nuestros rostros. Mi amigo estaba desconocido; en el tiempo de su ausencia, el rostro había adquirido una palidez delicada, como de tuberculoso. Esperé a que hablara, no atreviéndome a mirarle de frente, a los ojos. Pasaron algunos minutos de silencio, de meditación íntima.

—Has escuchado — comenzó, pausadamente — el calificativo de salvaje que me han dado mi tía y mis primas. Sí, soy un salvaje, es decir, me he convertido en salvaje, pues, antes, todavía era mi hombre algo civilizado... para completar el salvajismo había decidido desligarme de toda relación con el mundo y sus criaturas. Pero, porque te estimo y creo que tú eres algo mejor que todas mis relaciones, voy a confiarte todo el secreto de mi vida; luego, cuando poseas todos los elementos para un juicio definitivo, podrás darte cuenta de cómo un hombre civilizado puede convertirse en un salvaje. Te ruego no me interrumpas y escuches hasta el fin; pero, si llega en algún punto a molestarte mi confesión, me lo dices claramente; en este caso, me iré, y en la forma más salvaje, sin despedirme, y para que no vuelvas a verme más en la vida. Bueno; yo creo haber sido siempre desgraciado, no tanto por las catástrofes materiales que me han sucedido, sino por las morales. Los únicos acontecimientos que podría llamar catastróficos han sido las muertes de mi padre y de mi madre, acaecidas en diferentes épocas. Tenía yo diez años, el hermano mayor doce, el menor ocho, cuando quedamos completamente huérfanos. La caridad civilizada de la tía que tú conoces nos salvó de ir a parar a un asilo. Recuerdo que ella decía entonces que nosotros necesitábamos el cariño de una segunda madre y que en el asilo no existía otro cariño que el mercenario de los cuidadores. En cuanto a mí, puedo asegurarte que el cariño de mi tía sólo lo he visto traducido en el pan y en el palo; y esto, precisamente porque he sido hasta de niño muy aficionado a la vida de familia. Mis hermanos y mis primas, verdaderos pilluelos de arrabal, no paraban un minuto en casa; cuando volvían, cansados de estar todo el día en la calle jugando al sol, la tía los recibía con tiernos reproches sin pegarles nunca. Yo me encontraba, en cambio, muy a gusto en el ambiente de la casa y tenía grandes satisfacciones en ayudar a mi tía en sus quehaceres domésticos; sacaba agua del pozo, fregaba los platos y le barría el patio varios veces al día. Como me tenía siempre delante, sus ratos de malhumor los pagaba mi pobre cuerpo; me castigaba sin motivo, haciéndome llorar, no por el dolor físico que apenas sentía, sino por la angustia de verme maltratado cuando mis hermanos y mis primas, que eran más malos que yo, recibían pruebas de cariño. Cuando hablaban los otros sus ocurrencias eran celebradas por todos con gritos de júbilo; cuando yo lo hacía reinaba el silencio. Se me despreciaba. ¿Por qué? No lo sé. Hay seres que nacen para no ser queridos de nadie; si pudiéramos conocer el secreto de todos los suicidios de la gente joven, quizá en muchos de ellos encontraríamos por causa la indiferencia y el desprecio sublevando a una conciencia recta y a un espíritu lleno de cariño hacia todos. El cariño quiere compensación y solamente los temperamentos egoístas y fríos no se dan cuenta de la indiferencia y el desprecio ajenos. Es más: creo que para conquistarse el aprecio de las gentes es necesario ser egoísta y frío. Buscando, ahora, las causas de aquella indiferencia en el seno de mi familia, creo hallarlas en la oposición mía a toda cosa que me parecía mala. Niño aun y sin cultura de ninguna especie, tenía, no obstante, un juicio sereno y elevado de todas las cosas; quizá en mí el trabajo de superación de los siglos, la herencia, se manifestó con mayor perfección que en otros. Los hombres nacemos espiritualmente diferentes; en unos todavía aparecen los impulsos primitivos en las primeras capas de la conciencia, en otros culminan los sentimientos purificados por la acción rectificadora de mil generaciones. Creo pertenecer a la última categoría; mis sentimientos, aun antes de recibir el baño civilizador de la cultura, se inclinaron siempre hacia todo lo bueno y verdadero. Mi oposición al mal fué franca, confesada; criticaba, o, más bien, señalaba las hipocresías, todas las deformaciones de la verdad y por esto no tardé en conquistarme el desprecio de todos. Pero, un niño no puede darse cuenta exacta de la realidad por más penetración que posea; por esto pude sobrellevar todavía y durante muchos años la vida civilizada; es decir, entonces no pensaba ni remotamente en convertirme en un salvaje, en un ser que rompe con todo el mundo para encerrarse consigo mismo en un ambiente de soledad. Pero, fué entonces, en aquella época de mi niñez, cuando se depositaron en mi alma los primeros gérmenes de amargura que, con el tiempo y en pleno desarrollo cuajarían en una misantropía salvaje. En la escuela no sucedió no había cambiado nada; yo era el más adelantado de todos en la clase, pero esto no me valía de nada. Todos los meses, en mi libreta, el maestro consignaba resultados pésimos. Mi tía, naturalmente, me llamaba bruto y burro. Mis hermanos y mis primas, no obstante no saber ni la cuarta parte de lo que yo sabía, obtenían éxito en la escuela y en la casa; ellos suplían con zalamería falsa la falta de aplicación y de capacidad. Después de varios años, abandoné la escuela sin haber tenido la felicidad de conquistarme un cariño. Empecé a trabajar para ganarme la vida. Realicé toda clase de tareas reservadas para los que no siguen una profesión determinada. Pero, gracias a mis propios esfuerzos dedicados a una preparación intelectual, conseguí elevarme a la categoría de empleado en la empresa industrial en que aún estoy. En esta última etapa de mi vida, los acontecimientos morales me han afectado doblemente. Se explica, porque la razón, en pleno florecimiento, está en condiciones de poder juzgar con exactitud los hechos que nos hieren. Mis inclinaciones fueron siempre familiares; lo son todavía, a pesar de haberme convertido en salvaje. No tengo experiencia de los placeres mundanos. Nunca me entusiasmaron los objetivos que procuran la felicidad a la mayoría de los jóvenes de mi edad. A veces me ha sucedido estar lejos de casa, en un teatro por ejemplo, y a la simple evocación de mi tía y de mis primas sentir una poderosa nostalgia que me obligaba a abandonar el espectáculo y correr a casa. Mi ocupación favorita, en casa, ha sido leer y escribir artículos para periódicos obreros y charlar con mi familia.

Sin embargo, en este terreno tampoco he obtenido satisfacciones espirituales. El desacuerdo entre mis ideas y las de mi familia, reinaba en todas las cosas, aún en las más simples. No he podido nunca aceptar mansamente sus prejuicios, sus ideas falsas sobre el honor.

En cierta ocasión criticaban a una muchacha del barrio que había tenido un desliz con su novio, abandonándola éste embarazada; yo defendía a la infeliz alabando la grandeza del amor suyo al entregarse y criticaba la acción del hombre que finge cariño sin sentirlo. Se burlaron de mí, así [...] nunca cura; para todos ellos, el Don Juan de Arrabal presentaba la encarnación suprema de la moral del macho; la tonta era ella.

En muchas otras cosas, en todas puedo decir, existía la misma distancia de apreciación. Entristecido, angustiado, me entregaba a la lectura horas enteras. En la amarga soledad de mi espíritu lloraba toda la bondad inútil de mi corazón. Me aislaban, nadie venía a darme una prueba de cariño. Mis hermanos casi nunca estaban en casa, lo mismo que ahora; muy amigos de las diversiones por afuera, sin embargo supieron conquistarse el nombre: amigos de la familia, de la vida del hogar. Yo, según ellos, he sido siempre enemigo de la familia. Puedo asegurarte, no obstante, que siempre he sentido poderosamente la necesidad de la vida familiar; pero, mi familia no me ha comprendido nunca y me ha dejado vegetar en el aislamiento, en el desprecio, en la indiferencia. He amado a mis primas con intenso cariño, con la mayor bondad fraternal. Ellas se acercaban a mí únicamente cuando necesitaban alguna cosa, vestidos o zapatos; entonces me dejaba engañar por éstas zalamerías que son la caricatura del cariño. Pero mi instinto, con su penetración intuitiva de la verdad, no tardó en revelarme la falsedad de mis primas. Para éstas, en sus relaciones conmigo, no existía más que el interés. Nadie más que yo sabe las horas de mortal angustia que sufría mi espíritu cuando descubría el interés en lugar del amor en los seres que yo amaba; en las altas horas de la noche, en la más completa soledad, he mirado un millón de veces el cielo con lágrimas en los ojos, desconsolado, ansiando morir... Quise formar hogar propio y declaré mis simpatías a algunas muchachas del barrio, conocidas; algunas me aceptaron, pero, al poco tiempo buscaron la forma más diplomática para abandonarme. Cuando se enteraban de mi manera de considerar las cosas, de mis inclinaciones poco favorables a la frivolidad y vanidad, se desencantaban; te juro que todas las mujeres que he tratado quedaron convencidas de mi tontería o de mi locura. Todavía recuerdo la cara desconsoladora que puso una rubia cuando supo mi total ignorancia sobre el baile.

Renuncié también, y con gran dolor, a la formación de un hogar. Sin embargo, soy capaz de amar como el mejor de los hombres; es decir, antes era capaz, ahora soy salvaje y dueño de mi corazón... Un fracaso no significa nada en la vida sentimental de un hombre; pero, yo he soportado una serie continua de fracasos que acabaron por matar todas mis esperanzas.

En el terreno de la amistad, mis éxitos no han sido más favorables. Siempre que algún amigo civilizado venía a pasar un rato conmigo, decía de entrada: "Estaba aburrido y he venido a verte". Analiza tú bien esta cuestión y quedarás sorprendido de tanto egoísmo como existe en las amistades que se creen más puras; los amigos se visitan unos a otros porque están aburridos. No hay tampoco en estas relaciones el cariño de dos espíritus que se buscan para gozar en común el placer de una conversación. Si mis amigos no estuvieron aburridos en ciertas ocasiones, yo no tendría amigos, pues solamente el aburrimiento me los pone delante. Te aseguro que me molesta servir de espectáculo para distraer a los aburridos; mi espíritu no se contenta con el papel de payaso. Otros hombres tendrían verdaderos amigos, amigos que nos visitan por aburrimiento; yo no los tengo ni los he tenido jamás.

Perdóname si te ofende esta opinión; estoy hablando sin reparos y necesito llegar hasta el fondo de la realidad... Hace algunas semanas, cuando he llegado a convencerme plenamente de que mi vida no está ligada a otra por un sentimiento verdadero; cuando he constatado, en repetidas experiencias, que mi espíritu está solo aun en medio de las relaciones más familiares, decidí entonces vivir en la verdad, en mi verdad íntima, y, por consecuencia, romper con todos los falsos lazos, las apariencias... Me encerré, no he querido ver ni hablar a nadie; porque ya no puedo más entregar la sinceridad de mi corazón a las brutalidades del egoísmo, de la indiferencia o del desprecio.

Los civilizados se conforman, viven bien en medio de las apariencias y de las falsedades. Quiero ser un salvaje, lo soy por naturaleza, porque esa civilización de la gente civilizada está fuera de mi espíritu. ¡Se acabó todo! Lejos de mí los aburridos, los interesados, los indiferentes, los menospreciadores, es decir, todos, todos.. Todavía debo agregar algo más para completar el cuadro de mis desgracias. Por la posición social que ocupo, pertenezco a la clase obrera. Como obrero consciente he querido prestar mi concurso a la obra emancipadora de los humildes, de mi propia clase.

He pasado noches enteras estudiando los problemas relacionados con nuestra situación; he adquirido algunos conocimientos de temas sociales, y, gracias a esta mediana preparación intelectual, los compañeros de algunos gremios obreros me confiaron, en distintas ocasiones, la redacción de sus periódicos gremiales. Escribí muchos artículos inspirados en el más elevado humanitarismo y muchos estudios de frío y sereno análisis sobre temas relacionados con la vida obrera; también en este terreno, los de mi clase, los obreros como yo, me han considerado un extraño. Se me ha pedido infinidad de veces que escribiera con más violencia los artículos contra la burguesía que no tratara de razonar sino de esgrimir un arma de ataque, ofensiva, sin juicio previo; se ha reprochado mi suavidad de maneras y, por último, acabaron por apartarme creyendo que yo perjudicaba su causa.

Al manifestar libremente mi modo de interpretar la realidad conforme a las particularidades de mi espíritu, me he colocado fuera de mi clase. Yo no puedo tener los odios de mi clase, sus violencias impulsivas; pero, esto no quiere decir que quite la razón a los obreros. No, jamás; mis sentimientos se inclinan bastante del lado de la justicia, del amor, del derecho, y nunca podrían estar contra la clase que más sufre en la vida. Comprendo a mis compañeros, pero no puedo imitarles.

Soy, pues, un hombre sin familia, sin amigos y sin clase; sin embargo, tengo familia, amigos y clase. Esta paradoja tiene la explicación siguiente: Existen actualmente hombres, muy pocos en verdad, que constituyen los primeros ejemplares de una humanidad superior, bella y amorosa: la humanidad futura. Tienen en su alma la superioridad del futuro; la humanidad que ha de venir no estará dividida por otro odio de clases porque no existirán clases, esa humanidad no será indiferente ni despreciadora, ni vivirá en ambientes de falsedad, de zalamerías. La familia será una comunión espiritual; la amistad no estará basada sobre el aburrimiento. Esos hombres del futuro, que viven hoy, permanecen aislados, todo el mundo los rechaza; tienen que pagar muy cara su superioridad. No creas tú que en mí está hablando la vanidad; no, te expongo una situación espiritual excepcional en toda su desnudez para que la comprendas mejor, tratando también de ser objetivo. Además, creo que tú te pareces algo a esos hombres; eres el único amigo que no me visita cuando estás aburrido... Una cosa es cierta; que tengo sed inmensa de cariño verdadero, de simpatía humana, de amistad sincera; he tenido mis esperanzas sobre el mundo y el mundo no me ha respondido. He decidido matar en mí al hombre de las relaciones actuales; siempre estuve solo realmente, y ahora, salvaje, no hago más que rechazar una compañía ilusoria.

No sé si tendré voluntad suficiente para arraigarme en la soledad; el que resuelve vivir en su verdad íntima, verdad extraña a todo el mundo, pasará momentos de angustia terrible...

Calló mi amigo. Largos minutos de silencio. Luego sentí que lloraba. Todo conmovido, no pude yo articular palabra alguna. Al cabo de un momento, se levantó para marcharse; me acerqué, le estreché la mano con emoción, y le dije:

—Te comprendo, pero creo que exageras tu susceptibilidad. Me miró vagamente...

F. Ricard.

El resorte del juguete

—Padre, aquel gran caballo de madera,
que por la habitación solo corría,
en pedazos he roto el otro día
por saber qué resortes le moviera.
—¿Y has hallado el resorte?
—Nada hallo.
—¿Y después de trabajo tan penoso
qué ha conseguido al fin tu afán curioso?
Quedar con tu ignorancia y sin caballo.
Ha procedido al cabo tu inocencia
como los hombres que en su afán profundo
el secreto motor que anima al mundo
quieren hallar por medio de la ciencia.
Para ver el resorte del juguete
en cien pedazos lo rompió tu mano;
así también el pensamiento humano
quiebra lo que a su imperio se somete.
Descomponiendo va, pieza por pieza,
el mecanismo oculto de la vida,
y sin hallar la máquina escondida
rompe la forma, mata la belleza;
y cuando el hombre, de su afán vasallo,
cumplido juzga su deseo ardiente,
se queda como tú, ¡pobre inocente!
con su antigua ignorancia y sin caballo.

Manuel de la REVILLA.

Tierra firme

Como busca el piloto diestramente,
defendiendo su nave carcomida,
un abrigo en la costa apetecida
donde fijar el ancla el corvo diente;
Así también del mundo en la corriente,
cansado de los mares de la vida,
busca en la paz de la mujer querida
puerto feliz el corazón ardiente.
¡Dichoso aquel que por bondad del cielo
encuentra en el regazo de una esposa
el arribo feliz de su ventura!
Playa de amor y de eterno consuelo:
para el bien la vida ¡cuán hermosa!
para el goce del alma ¡cuán segura!

Marcos Zapata.

EL BESO

Para Pedrucho, la maravilla mayor de Montiel era Mari-Clara. Aquella moza rubia como los trigales y en cuyos ojos parecía llevar prendidas dos enormes turquesas engarzadas en el oro de sus largas pestañas. Pero lo que más atraía en el juvenil rostro de la muchacha no eran, ciertamente, sus azules pupilas ni la dorada seda de sus cabellos que al caer sobre la frente la iluminaba con claridades de topacio, no; lo más seductor, el principal encanto de Mari-Clara, era su boca. ¡Oh! Aquella boca bermeja, jugosa risueña, encendida como espléndida amapola sobre la albura de su tez de nieve, traía a mal traer al pobre Pedro que sentía hacia los labios de coral de su amiga una obsesión de embrujamiento.

Unos años antes al empezar Pedrucho a oficiar como campanero en la iglesia de Montiel, Mari-Clara era casi una niña, mientras que a Pedro se le contaba ya como a uno de los jóvenes más garridos de la comarca. Sin embargo, pasado algún tiempo, la niña se hizo mujer, pero mujer tan bella que no hubo mozo que no la rondara, ni señoritingo que al pasar por el pueblo no se prendara de los innumerables hechizos de la moza... Y fué en aquellos lejanos días cuando descubrió Pedro que el fraternal cariño que hasta entonces sintió por la muchacha convertíase en hondo y profundo amor. Amor que él calló siempre, temeroso de no verse correspondido. Además, la inquietud de que su revelación pudiera hacer perder la confianza que hacia él sentía Clara, le impuso aquel impenetrable silencio. Así podía seguir siendo para la doncella su Pedrucho, llanote y bondadoso, a quien ella trató de continuo como a un hermano.

El pobre campanero no se había dado todavía exacta cuenta de la metamorfosis operada en su espíritu hasta aquella mañana de julio esplendorosa, que desde la alta torre de la iglesia divisó la gentil silueta de Mari-Clara caminando junto a Juan Manuel. Aprisionaba el mozo el esbelto talle de la chicuela, que en su brevedad podía ceñir el brazo cual si ostentara una guirnalda. Horrorizado miraba el infeliz muchacho aquellas sombras que se calcinaban más al alejarse, apareciendo a su vista como una visión infernal arrancada de una página del Dante.

Mucho tiempo después de haber desaparecido la feliz pareja por entre la espesura de los bosques vecinos, aún seguía Pedro contemplando las verdes frondas por donde se ocultaron los amantes..., y en los ojos del campanero se reflejaba una desesperación tan grande, tan honda, tan profunda como la que siente el jugador que al poner toda su fortuna en un número, la ruleta lo deja en el vacío. Así pasaba el desconsuelo por la demente mirada de Pedrucho, que al ver perdida en un instante toda su felicidad, toda su dicha, todo su bien, cayó desfallecido junto al recio barandal de piedra que circundaba, protegedor, el esbelto campanario de la iglesia de Montiel.

... ...

Y fué la propia Mari-Clara quien, jubilosa participó a Pedro su próximo enlace con Juan Manuel. La boda habíase fijado para el mes de mayo. Sí, ella prefería esperar algún tiempo hasta que llegara la estación florida. De ese modo, en la deseada jornada Pedro podría cubrir de azahares el altar de la Virgen, llenar de blancas rosas los dorados jarros legendarios, tejer guirnaldas para las góticas arcadas de la iglesia y alfombrar con jazmines el tosco suelo... El gorjear incesante de la hermosa huertana sólo se interrumpía por la risa sonora que brotaba musical por entre el coral de su boca, cual el caer del agua sobre el mármol de una fuente versallesca, así proseguía hablando la cristalina voz de la doncella. ¡Oh! Su Juan Manuel la quería tan locamente, que todo le parecía poco para ofrecérselo a ella; por eso sin duda deseaba que la ceremonia revistiera inusitada fastuosidad, ya que la cuantiosa fortuna del novio, que era el más rico labrador del pueblo, le permitía ser tan espléndido como un nabab.

Escuchaba Pedro, doliente, afligido, regado por la luminosa bermejez que se desprendía de los encendidos labios de la moza, y ahogando los sollozos que parecían querérsele escapar del pecho, inquirió temeroso:

—¡Oye, Mari-Clara! — le dijo, con una voz que en nada se parecía a la suya—. Y tú, nenita, ¿qué pago me darás para adornarte tan ricamente la capilla?

A lo que ella respondió, con la confianza fraternal de siempre:

—¡Pus, mira; para aquel día te reservo un beso!...

Ya desde aquel instante la existencia de Pedro parecía estar suspendida a la promesa que, como recompensa a su labor floral, le hizo Mari-Clara; y en su vehemente deseo de recibir pronto la suprema caricia, se le antojaba que el tiempo se detenía, creyendo que los minutos convertíanse en horas interminables y las horas en siglos sin fin, cuya [...] causaba honda [...] gaba en su espíritu, que ante [...] longada espera de aquel beso de[...] hondísima tristeza, que [...] ojos con su desconsuelo [...] esta ansiedad en acelerar el t[...] este desconsuelo de que los días [...] ran la brevedad de un segundo, [...] ron por huir de muerte aquel [...] en el que hizo presa una terrib[le] enfermedad cardíaca, manifestad[a en] largos ataques que ponían en p[eligro] la vida del enamorado doncel.

Al fin llegó la primavera, y al [sen]tir Pedro que se avecinaba ya [...] florido, parecióle que recobraba [...] cha de que gozara en pasados días [...] corazón vibróle, pues, de fiesta, [...] tióle repicar alborozado, dentro de [...] ello, como una campanita [...] con esta loca alegría juvenil [de] amaneceres primaverales bañada[s de] rocío, de aromas y de sol.

Otra vez aparecía, la tierra ante [sus] ojos como un mágico jardín, del [que] Pedrucho sólo vió siempre las fl[ores] de igual modo que únicamente con[tem]pló del cielo el oro de topacio de[...] los o el incesante brillar de las e[stre]llas, que en la soberana belleza d[e la] noche convertían el azul en una in[men]sa bóveda de plata...; y en esta [...] ma felicidad espiritual llegó la f[echa] señalada, en la cual Pedro no de[jó] un solo azahar en los naranjos, [ni] solo capullo entre las verdes hoja[s de] los rosales. Sus manos eran insufic[ien]tes para retener entre ellas la [...] ofrenda floral, que transportaba [...] brial hasta la iglesia, transforma[ndo] sus naves en fragrantes pirámide[s de] aljorsa nieve. Sin embargo, la [...] nitidez que despedían las floridas [...] mas de los almendros, trajo a su m[ente] la aterciopelada carne de Mari-[Cla]ra, y ante el dulce recuerdo le [cre]ció apasionado el deseo de aquel [beso] que él creía sentir aun antes de r[eci]birlo y que estallaba en su corazó[n] el chasquido del pétalo de una ros[a].

Bellísima, realmente bella apar[ecía] el interior de la iglesia donde d[ebía] tener efecto la ceremonia nupcial. [...] lumbrábase la capilla como una vi[sión] de ensueño entre nubes de incienso [...] la envolvían cual si se extendiera [so]bre ella un dosel de finísimos tul[es] transparentes gasas, dándole la ex[...] semejanza de una enorme arca de [...] car y marfil forjada con rayos de [lu]na... Filtrábase el oro celeste por [los] góticos ventanales, de cuyos cristale[s] resbalaba la luz, esparciendo por el [re]cinto todos los colores del iris, ha[sta] detenerse en el espléndido manto, [re]camado de fina pedrería, que ostent[a]ba majestuosamente la divina imag[en] de la Purísima. A poco divisóse la [in]teresante silueta de Mari-Clara, Ve[...] ataviada con el traje policromo que [...] pen las huertanas en las grandes [so]lemnidades. Tocábase con magnífi[ca] mantilla de negro terciopelo, que co[n]trastaba poderosamente con la inco[m]parable blancura de su tez, oscurec[...] tiendo así a todas las demás flores [...]

Pedrucho la vió llegar desde el atr[io] del templo, y desfallecido, en su an[sia] de amor, siguió sus pasos; de nue[vo] sentía, el angustioso palpitar de su [...] liente corazón; un sudor frío, un sud[or] de muerte, invadió rápido la frente d[el] campanero, y las lindas pupilas d[el] mozo cegáronse ante la soberana b[el]leza de la novia. Entonces, en su ag[ó]nico delirar, creyó que Mari-Clara e[ra] la propia Virgen, que descendía hac[ia] él, y enloquecido quiso retenerla en s[us] brazos, que se abrieron rígidos en [el] vacío, cayendo desplomado sobre la [al]fombra de azahares que se extendía [a] los pies de la reina de los cielos...

... ...

Un sollozo agudo, hondísimo, de sin[ce]ro pesar repercutió desconsolador p[or] las naves del templo, y vióse a Ma[ri]-Clara abalanzarse sobre el exáni[me] cuerpo de Pedrucho para estampar [el] deseado beso en las verdes pupilas d[el] pobre muerto, que al calor de la ca[ri]cia suprema aún pareció abrirlas [con] un destello de resurrección...

Regina Opisso.

A mi madre

Amo el nombre gentil, amo la hones[ta]
dura del rostro que del pecho arranc[a]
amo la mano delicada y blanca
que mi lloro a secar acude presta;

Los brazos donde yo doblé la testa,
que a mi trabajo sirven de palanca;
amo la frente pura, abierta, franca
donde toda virtud se manifiesta.

Pero amo mucho más la voz sencilla
que el ánimo conforta entristecido
convenciendo y causando maravilla;

La voz que cariñosa hasta mi oído
llega al alba a decirme dulce y baja
hijo mío, es la hora del trabajo.

Edmundo de Amicis.



LA PROLONGACION DE LA VIDA HUMANA



La vejez ¿es por ventura una enfermedad? No; no es una enfermedad, pero es enfermedad. Ni la vejez ni la edad madura ni la juventud dependen del tiempo, son estados físicos, la simple expresión de fuerzas incidentales definidas, con las cuales el tiempo no tiene que hacer como factor más de lo que se relaciona una cinta de medida con la altura de un hombre. Esto es elemental, obvio e incontrovertible; y la única excusa para establecerlo como principio es que se hace caso omiso de ello, no sólo en el pensamiento y el lenguaje popular, sino también en las discusiones filosóficas y científicas de los problemas relacionados con la existencia humana. Derrocando al tiempo como entidad en la física, Einstein no ha hecho otra cosa que lo que hicieron en la filosofía los pensadores primitivos; sin embargo, es tan poderosa la influencia de la pura terminología y de la concepción alegórica del proceso natural que aun los patólogos, que tienen que luchar con los efectos visibles de la infección y el envenenamiento en los tejidos de los ancianos, hablan de "condiciones normales en esta época de la vida". La aserción de que son normales el endurecimiento de las arterias y otros cambios de los tejidos, que se presentan comúnmente aunque no siempre en un período avanzado de la vida, equivale a asegurar que son debidos al tiempo, proposición realmente inconcebible, pues el tiempo es una abstracción matemática, tiene sólo existencia relativa y no puede ejercer influencia física sobre cosa alguna.

Puede suponerse que hablo en estilo académico, pero no se trata de una cuestión académica. El asunto implica la demolición de un principio falaz que durante muchos siglos ha impedido que la raza humana gozara del fruto maduro de la inteligencia humana librándose de las prisiones de una concepción mitológica del ciclo de la vida humana.

Una vez eliminada esta noción paradójica de las causas de la vejez, llegamos a las raíces de la miseria, la futilidad y el descuido humanos. Nos encontramos al presente humillados por la fuerza bruta de la creación. ¿Qué podemos pretender haber iniciado, a fuer de organismos pensantes, en cuanto se refiere a las selvas tropicales, en favor del cuidado del cuerpo y de la vida humana? Hemos realizado, es verdad, ciertas cosas importantes. Hemos disminuído la mortalidad provocada por ciertas enfermedades, tanto en la guerra como en la paz, mientras aumentábamos al mismo tiempo la eficacia de nuestras máquinas de destrucción. Hemos reducido la mortalidad en lugares anteriormente malsanos, como Panamá y Habana; pero el hecho de jactarnos tanto de estas hazañas pone lamentablemente de relieve el tiempo de ignorancia y descuido que hemos atravesado engañándonos a nosotros mismos con los trofeos mecánicos de la civilización.

A despecho de la ciencia, ilustración y talento del hombre, el "genus homo" soporta en la actualidad peso mayor de enfermedades, hambre y miseria que cualquier otro organismo animal. El ciclo de la vida humana no solamente es limitado sino que está plagado de un amontonamiento de patología física y mental debida a causas físicas definidas, y evitables por medios físicos y definidos.

En los problemas que se refieran a la calidad de la vida humana y a las posibles líneas de su desenvolvimiento futuro, avanzaremos muy poco, a menos de trabajar y pensar según el espíritu de Húxley, quien decía:

Afrontad los hechos como los chiquillos, abandonando toda noción preconcebida, y preparados a seguir humildemente cualquiera dirección y profundizar cualquiera sima adonde la naturaleza pueda conduciros; de otra manera, nada aprenderéis.

Las nociones corrientes con respecto a la duración de la vida humana están basadas en su mayor parte en la tradición y en la observación superficial. A la verdad, contemplamos el hecho innegable de que la mitad de la gente muere antes de llegar a los sesenta años. Se considera generalmente que un período de setenta años representa el ciclo de la vida humana, suponiéndose que está fijado por leyes biológicas, si no divinas. Esto es verdad hasta cierto punto. Es decir, el organismo humano se ha desarrollado a través de muchas fases hasta un tipo que resiste los factores desfavorables del medio ambiente y los defectos de su propia estructura durante este período. Los ataques del bacilo de la tuberculosis, de la tifoidea, de los "streptococci", los insidiosos efectos de las toxinas que se forman en el cuerpo y de las que penetran en el cuerpo pueden considerarse gobernados por leyes naturales y capaces de modificar profunda... a favor de conocimiento más amplio de la forma en que se desarrollan tales leyes, la inteligencia del hombre puede poner en acción ciertas influencias, acordes igualmente con las leyes naturales y capaces de modificar profundamente el período de la vida humana o de cualquier otro organismo. En los tiempos primitivos, se realizaban tentativas de esta clase en la esfera de lo sobrenatural más bien que en las líneas naturales. Buscábase algún elixir o hecho misterioso y maravilloso que otorgara a la humanidad el poder de resistir los llamados destrozos del tiempo, que sabemos ahora son producidos en su mayor parte por los destrozos de los microorganismos. Conforme adelantaba la ciencia, despojándose de las supersticiones y criterio primitivo de los alquimistas y curanderos, se realizó un progreso definido en el sentido de disminuir la mortalidad producida por tales causas, en ciertos períodos de la vida, especialmente antes de los cuarenta años, como sucede en el caso de enfermedades epidémicas y contagiosas. En efecto, la mortalidad proveniente de estas dolencias crónicas ha aumentado en el país durante los últimos treinta años, sin que pueda notarse influencia favorable sobre la vida en el último período de la existencia, a pesar de que en Inglaterra y Gales, en los pueblos escandinavos y aun en Prusia, el censo indica la disminución de la mortalidad en todos los períodos de la vida. Varias explicaciones se han ofrecido para esta corriente aparentemente desfavorable: explicaciones que varían desde la negación absoluta de la exactitud de la estadística, por el optimista que la aceptaría sin vacilar, si fuera satisfactoria, y que acepta sin vacilar las cifras que indican la disminución de la mortalidad producida por la tuberculosis y la tifoidea, hasta la teoría de que este resultado se debe a la admisión de razas extranjeras entre las cuales se manifiesta gran mortalidad por tales causas. Hay pruebas evidentes de que proporción considerable del aumento de la mortalidad debida a tales dolencias orgánicas tiene realmente este origen; pero no hay signo alguno de que la raza aborigen haya ganado en vitalidad en un período avanzado de la vida. De allí que, si bien la mortalidad en general se ha reducido notablemente (desde 19.8 hasta 14.2 en el área registrada desde 1900), no hay indicación alguna de que el período de la vida humana se haya alargado. Los beneficios del progreso científico han correspondido principalmente a los jóvenes, pero sin asegurarles al parecer condiciones más favorables en su edad madura que aquellas de que gozaron sus antecesores.

Evidentemente puede hacerse mucho en este sentido, y éstos son los problemas que interesan más vivamente a las personas que se han reunido para fundar el Life Extension Institute (Instituto de prolongación de la vida). Los miembros de esta institución no abrigaban ilusiones con respecto al valor de una simple prolongación de la vida. La defensa, cuidado y protección de un organismo defectuoso, con el objeto de arrastrar penosamente unos cuantos años adicionales de existencia más o menos miserable, no constituiría ventaja esencial para la humanidad, aunque el deber de la ciencia médica sea conservar la vida a todo trance, sin preocuparse del peso que ello aporte a la sociedad. La verdadera significación de la obra de la prolongación de la vida reside en el ideal que profesan los miembros del instituto de alcanzar esfera más elevada en la existencia, de obtener vida más amplia en sentido físico y psíquico, desarrollando los recursos latentes de la humanidad y educando al hombre en forma de sacar el mejor partido de sus dotes y del medio ambiente. Esto conduciría inevitablemente, según parece, a la prolongación de la vida, y una vida más larga mejoraría en general las condiciones sociales librando a la edad madura y a la ancianidad de muchas miserias y contratiempos.

¿Qué razones tenemos para asumir que este resultado sea posible? El fracaso en la tentativa de prolongar materialmente el período vital a despecho del progreso científico, ¿demuestra por ventura que nos hallamos empeñados en una labor de Sísifo y que trabajamos contra la naturaleza o contra alguna ley suprema irrevocable? A mi entender, los testimonios que presenta el campo de la biología, donde se han efectuado profundos cambios en el período vital de otros organismos, encarnan una respuesta concluyente. El organismo humano no es diferente de los demás organismos vivientes. Si llega a demostrarse que el período vital no está preordinado o determinado de manera inmutable, podemos afrontar el problema de la prolongación de la vida humana, de la expansión del poder del organismo humano, exactamente como afrontamos los mismos problemas en el laboratorio cuando se trata del insecto de las frutas, del erizo del mar, de la asteria o del renacuajo. Hay ciertos organismos vivientes, como el pino rojo de California (Sequoia sempervirens), que tienen un período vital limitado únicamente en apariencia por la edad geológica en que se producen. Hay otros que solamente viven un día a causa de su estructura visiblemente defectuosa. Estudiando el insecto de las frutas, Loed y otros han prolongado el período vital de este organismo en un novecientos por ciento, mediante el sencillo sistema de conservarlo en baja temperatura y protegerlo contra tales factores extremos adversos, como la infección y el envenenamiento.

Numerosos experimentos análogos se registran en casos en que la supuesta influencia del tiempo se ha desafiado, obteniéndose una prolongación definida del período vital. Loed insiste en la trascendencia de los resultados obtenidos con el insecto de los frutos como demostración de la llegada de la muerte natural; esto es, que la muerte ocurre a pesar de que el organismo haya sido protegido contra todas las formas externas de daño o infección. Presumíase que la muerte ocurría al cabo, ya sea a consecuencia de la falta de sus substancias peculiares formadas por los órganos de la criatura y necesarias para mantener el mecanismo de su existencia, o de la acumulación de venenos que jamás se eliminaban completamente del cuerpo a causa de algún defecto orgánico. Es probable que esto sea la expresión de una ley fundamental de la vida. Eliminando accidentes y daños, todos los organismos perecen a consecuencia de defectos de estructura o de adaptación, porque están envenenados, infectados o privados de los factores esenciales que mantienen la vida. Estas causas definidas de enfermedades, vejez y muerte pueden agruparse con exactitud bajo categorías definidas que incluyan todos los factores posibles e ignorados al presente capaces de ejercer influencia sobre el período de la vida humana. Estas categorías son las siguientes: herencia, infección, envenenamiento, deficiencia de alimentación, exceso de alimentación, deficiencia hormónica (se califica de hormónicas o viajeras ciertas substancias indispensables para mantener el equilibrio de la salud y la eficiencia funcional de los órganos: secreciones que se forman en ciertas glándulas y órganos, tales como las glándulas tiroidea, renales, pituitaria, sexuales, pancreática y posiblemente algunas otras), exceso hormónico (positivamente tóxico), dañoso desgaste físico, dañoso desgaste psíquico, apatía física y apatía psíquica. Clifford decía en cierta ocasión que con una pulgada cúbica de aire la ciencia omnisciente podría reconstruir el plano entero del universo; y con igual verdad podría decirse que la ciencia completamente al cabo de los medios de protección contra los adversos factores nombrados, o que puedan enumerarse bajo estas categorías, llegaría a prolongar indefinidamente la vida humana, y lo que es más, a expandir su poder de manera infinita. Esto es naturalmente la simple presentación de un principio y de ninguna manera una profecía. Nadie que posea siquiera un conocimiento superficial científico dudará de que los mejores de entre nosotros estamos simplemente sondeando la vida. Después de muchos años la evolución nos ha conducido a un punto desde donde miramos con desdén restropectivo al "pithecanthropus erectus" (hombre prehistórico del período terciario) o al hombre del Neanderthal; pero es dudoso que hayamos avanzado mucho desde el hombre de la raza de Cro-Magnón cuya inteligencia superior no le libró de la extinción. A despecho de nuestra civilización, que calificamos complacientemente de compleja, aunque sólo es superficial, no hay prueba alguna de que el hombre moderno sobrepase en poder mental o en calidad intelectual a los sabios antiguos. Tenemos mayores conocimientos, hemos descubierto más acerca del mecanismo universal; pero la calidad del organismo humano da escasas muestras de mejoramiento, a pesar de la creencia corriente en la evolución hacia etapas "superiores".

El profesor Edward Grant Conklin, en una conferencia reciente en la Princeton University, disentía del concepto de evolución hacia etapas superiores en cuanto se refiere al hombre. Ve muy pocas probabilidades de la aparición del superhombre, y señala pruebas de degeneración física en el tipo humano moderno comparado con los tipos primitivos. Estas pruebas se refieren, es verdad, a detalles relativamente insignificantes, tales como cambios del esqueleto, disminución de la agudeza de cierto sentido especial y cosas por el estilo; pero no hay indicio alguno en los anales biológicos de desenvolvimiento hacia esferas superiores durante el período histórico. No tengo opiniones dogmáticas en esta materia y no me aventuraría a afirmar que el hombre moderno es físicamente inferior al hombre antiguo; pero tengo opinión muy positiva acerca de la actual condición física del hombre, y es que se encuentra a nivel muy bajo en una razonable perfección animal. ¿Se encuentra por ventura entre los animales salvajes tantos individuos con dentadura séptica, visión defectuosa, amígdalas inflamadas, digestión deficiente, desproporciones físicas, pies chatos, cavidades nasales defectuosas y sépticas, oído deficiente, piel enferma, órganos y tejidos en mal estado? No puede explicarse cómo ha llegado el hombre a este nivel patológico. Se pretende que los antiguos egipcios sufrían ya trastornos dentales.

Puede decirse que el profesor Conklin tiene razón, y que la evolución natural ha llegado a un estancamiento biológico en el hombre; más debemos escuchar en esta materia la opinión de los clínicos, los fisiólogos y los higienistas tanto como la de los biólogos. Admitiendo que la evolución sin apoyo no puede hacer gran cosa, nos encontramos en situación de meditar sobre el poder de la inteligencia para dominar a la naturaleza. Húxley presuponía una reversión de la selección natural producida por la intervención del hombre al preservar al inepto; la hipótesis contraria—de que es posible al hombre desempeñar la labor de la naturaleza cuando ésta le abandona, y, encaminando las fuerzas naturales, moldear deliberadamente un tipo más elevado de organismo—es una proposición sostenible, y parece encerrar la verdadera esperanza del porvenir.

No puede ponerse en duda el campo inmenso que la inteligencia humana tiene ante sí. La tesis fundamental de este artículo es la posibilidad de una transformación del tipo humano con amplia facultad de poder, de visión y de capacidad para inclinar de acuerdo con sus propósitos los recursos de la naturaleza. Es posible que el hombre no sea sino un nuevo ensayo del "gran plan". No menos de diez millones de especies han existido sobre la tierra, muchas de ellas por largos períodos de tiempo, extinguiéndose al cabo por completo. Quizá sea necesario que transcurra otro y otro período biológico antes de que aparezca el verdadero hombre; pero, con todo, nos encontramos en posesión de hechos definidos que eran denegados en las civilizaciones anteriores hasta donde tenemos noción. Poseemos medios definidos de avanzar a una solución práctica de misterios que nuestros antepasados colocaban en la esfera de lo sobrenatural.

Desde estas ambiciosas alturas del pensamiento descendamos de nuevo a la tierra y preguntémonos: ¿Qué significa todo esto para el hombre en general? ¿Tenemos por ventura algo que comunicarle? Indudablemente que tenemos un mensaje práctico y directo. De lo sublime a lo ridículo no hay sino un paso; pero podemos invertir la fórmula diciendo que de lo ridículo a lo sublime no existe sino un paso. El pequeño Tommy Graco atacado de un dolor de muela no tiene nada de sublime; pero el cambio que puede producirse en un ser humano tan sólo extrayendo un absceso de la dentadura se aproxima a menudo a lo sublime y aparece casi tan milagroso como la curación del enfermo mediante la imposición de las manos. Esto no se aplica a todos los abscesos, pero se aplica a muchos; y se ha descubierto que el sesenta y dos por ciento de las personas a cuya dentadura se aplicaron los rayos X sufrían de abscesos. No quiero decir que todas nuestras dolencias sean debidas a la dentadura, sino insistir en que por lo menos conocemos algo definido acerca de peligrosos factores agrupados en las categorías mencionadas y que dichos factores influyen en el período vital; y también que algo se conoce acerca de medios definidos de protegerse contra tales factores. Mediante una cooperación razonable entre el individuo y la sociedad organizada no tengo duda de que el período de la vida humana pueda extenderse fácilmente más allá de los cien años; y, lo que es aun más importante, extenderse eliminando gran parte de la sórdida miseria y de las humillantes limitaciones que lo acompañan. No puede esperarse demasiado en una década o en un siglo; y, sin embargo, los egipcios bajo la tercera y la cuarta dinastía surgieron desde una barbarie relativa, desenvolviendo en menos de un siglo la cultura y la habilidad en ingeniería y arquitectura que produjeron las pirámides. Sin aventurarnos a hacer predicciones o a fijar un límite temporal, manifestaremos nuestras ideas y haremos nuestra parte de labor dejando, para usar la antigua fraseología, que el "tiempo" haga lo demás.

En primer lugar, debemos contar con la eugenesia. Si la inteligencia humana no pudiera con el transcurso del tiempo reducir la corriente de enormes deficiencias mediante alguna forma de educación, el hombre verdadero tendrá que protegerse a sí mismo, dejando aquella labor a alguna otra raza de organismo superior que aun esté por aparecer. Evadiendo la dialéctica trivial que esta aserción provoque, consideremos al niño de la época presente. El cuidado prenatal ofrece esperanzas definidas de mejoramiento para el niño. Se hace mucho desde ahora en cuanto se refiere al niño y a la higiene de la infancia. Se estudian y se solucionan los problemas de nutrición. Se estudia el problema de los ejercicios físicos. La educación mental preocupa la mente de los sabios, y aparecen regularmente en las principales revistas clamores de agonía de institutores y filósofos deplorando nuestra deficiencia en tal sentido.

Pero, ¿qué hacemos por el joven adulto arrojado en el gran océano de la vida y luchando por alcanzar alguna playa ignota? El examen de conscriptos nos ha revelado algo sobre la parte masculina de la población, y habría hecho conocer historia análoga acerca de "la más peligrosa de las especies", si la parte femenina hubiera sido llamada a las armas. A pesar del cuidado que se le dedica al niño en sus primeros años, los jóvenes en la flor de la edad viril revelaban deficiencias. Necesitaban precisamente el tratamiento físico que recibieron, pero que lo necesitaban más completo.

Poco antes de la guerra el general Leónard Wood me pidió que calculara la proporción de juventud rechazada en caso de que un reclutamiento fuera necesario. Yo respondí: "El cincuenta por ciento, tomando las edades de dieciocho a cuarenta y cinco años". El general replicó: "Este cálculo es conservador, juzgando por mi experiencia con los reclutas a quienes se ha examinado". Como veis, el general Wood no era optimista, sino simplemente un sabio médico y militar, que observaba el asunto a sangre fría, "afrontando los hechos como un niño". Probablemente se han cometido más crímenes o, por lo menos, más errores en nombre del optimismo que en nombre de la libertad, y podemos hacer responsable a la ambliopía optimista cuando menos de un cuarto de las miserias actuales del mundo, sin hablar de las pérdidas de la guerra.

La conscripción reveló que aproximadamente la tercera parte de los examinados entre las edades de veintiuno y treinta y un años eran inaparentes para el servicio activo. La proporción de los rechazados aumentaba rápidamente con la edad y se habría llegado por el menos al cincuenta por ciento como proporción general, si la conscripción hubiera incluido a individuos que llegaran a los cuarenta y cinco años. Hubo un exceso de treinta por ciento en la proporción del grupo total de edades, comparada con la edad de veintiún años entre nuestros conscriptos; y en la Gran Bretaña la proporción de rechazados, según el mayor Comrie fué: edad de dieciocho años: veintitrés por ciento; edad de veintitrés años: cuarenta y ocho por ciento; edad de cuarenta y un años: sesenta y nueve por ciento.

Vemos el paralelo de esta proporción en la mortalidad de la población. A la edad de cuarenta años, la proporción de la mortalidad es casi tres veces mayor a la edad de veinte. Mis predicciones no están basadas solamente en muchos años de observación de los riesgos del seguro de vida, sino en pruebas recientes derivadas del examen de millares de empleados industriales dedicados a labores activas, y de muchos otros en todos los senderos de la vida, llevado a cabo por el Life Extension Institute. Observóse que más de la mitad de estos individuos—que forman una parte especial de la población desde las altas esferas hasta las más bajas, incluyendo al trabajador activo en su clase pero no al incapacitado ni al que depende de otro para su subsistencia, ni al desocupado—necesitaban alguna forma de tratamiento médico, quirúrgico o dental, a causa de hallarse todos afectados por lo menos de algún ligero defecto, cuya corrección habría mejorado sus expectativas en la vida, si no su condición inmediata. Además de estos defectos físicos se encontró que más del ochenta por ciento cometía errores en su manera de vivir que disminuían patentemente su salud. Los errores en alimentación, ejercicio e higiene personal eran tan comunes que revelaban con toda claridad la falta de adaptación del animal humano al medio ambiente.

En los registros de la conscripción en Inglaterra, pudo observarse que cuatro quintas partes de los examinados tenían defectos de consideración. En nuestra estadística de conscriptos encontramos el cuarenta y siete por ciento registrados como defectuosos.

En el Life Extension Institute los informes de más de ciento cincuenta mil exámenes físicos no registran un solo individuo perfecto—hombre o mujer. Siempre hay alguna discrepancia de la condición física ideal, siempre hay algo que podría hacerse en su beneficio. Desde aquellos que revelan alta proporción de vitalidad y defectos menores, los cuales constituyen una proporción muy pequeña, descendamos ahora a los que padecen enfermedades realmente serias y avanzadas: aproximadamente del cinco al ocho por ciento en toda población obrera, gente trabajadora y que se supone gozar de buena salud. Un caso concreto ilustrará esta afirmación. Cierto hombre de cincuenta años, a quien se examinaba por rutina en un grupo de trabajadores que se juzgaba en buen estado de salud, afirmaba sentirse sano y no sufrir de nada, excepto de callos en los pies. Al examinarlo se encontró que la presión de su sangre subía hasta doscientos veinte grados, sus riñones estaban bastante enfermos, tenía la dentadura y las amígdalas sépticas, su vista era defectuosa y usaba anteojos inapropiados comprados en una tienda cualquiera. Consumía grandes cantidades de café y tabaco y tenía callos en los pies. ¡Pobre hombre! Mucho podía hacerse en favor suyo purificando siquiera la infección de su boca, regularizando su alimentación y sus hábitos y proporcionándole anteojos adecuados. Este no es un tipo aislado. ¡Callos en los pies! No; los callos están en el cerebro de la sociedad y de la ciencia, que durante siglos han estado aguardando que venga la gente a informar que tiene callos en los pies, o que no los tiene, en lugar de examinar periódicamente el cuerpo humano con el objeto de descubrir si cualesquiera de los factores agrupados bajo las categorías que acabo de mencionar se hallan a la obra. Aquel hombre podía haber tenido alta presión de la sangre y perturbaciones renales hacía quince o veinte años. Los primeros signos se encuentran con bastante frecuencia en personas jóvenes.

En cierto grupo de varios millares de tenedores de pólizas de seguros a quienes examinaba periódicamente bajo este sistema con el objeto de prolongar su vida, la mortalidad disminuyó el cincuenta por ciento en un período de siete años. Un eminente estadístico estima que el examen periódico de cualquier grupo salvaría por lo menos tres vidas por mil en un año, aparte de los dividendos de fuerza vital creciente. Tal es la labor práctica de prolongación de la vida que lleva ahora a cabo el instituto entre la industria, entre los tenedores de pólizas de seguros y entre sus propios miembros que se unen a esta obra, no solamente para beneficiarse a sí mismos sino para extender sus ventajas a toda la sociedad. El cuidado de la salud y la prevención de las enfermedades establecidos en una base práctica y llevados a efecto por prácticas vías industriales produce dividendos económicos tanto como psíquicos y morales.

Aparte de la prolongación de la vida por estos medios prácticos, debemos estudiar, a fuer de honrados pensadores científicos, la posibilidad de iniciar medidas más directas y definidas. Tenemos ya luz suficiente en esta senda que conduce a posibilidades extrañas y asombrosas, haciéndonos vislumbrar un mundo transformado. Sabemos que la alimentación no es asunto tan simple como antes se imaginaba. Ciertas substancias específicas, las vitaminas, por ejemplo, son necesarias en nuestro alimento para el desarrollo, crecimiento y mantenimiento de la salud, enteramente aparte de los elementos químicos y simples combinaciones de proteínas, carbohidratos, grasas, minerales, etcétera, que anteriormente se juzgaban suficientes. Enfermedades terribles y extrañas se producen por falta de dichas substancias: el beriberi, el escorbuto, la pelagra y posiblemente otra clase de dolencias. Sabemos también que el sistema nervioso autonómico y ciertas glándulas sobre las cuales ejerce su influencia forman substancias esenciales para la vida, la salud y el bienestar, como las hormones. El exceso o la deficiencia de hormones puede causar cambios profundos no solamente en las condiciones físicas sino en el carácter y la personalidad. La expresión del sexo, que es uno de los elementos básicos formativos de la personalidad durante la mayor parte de la vida, puede cambiarse completamente por la alteración de las glándulas generativas o sexuales, habiéndose demostrado en los animales las posibles tranformaciones que la eliminación de estas glándulas ha producido en tal sentido.

La ciencia debe estudiar este hecho con respecto a la influencia de estos factores bioquímicos en la integración o desintegración de la personalidad. Sería oportuno arrojar una ducha de agua fría sobre la tendencia actual de discutir la personalidad como una entidad que puede salir de paseo y volver luego a acomodarse abrigadamente en el cuerpo.

Surge la cuestión de saber de dónde procede la personalidad que asume un cretino cuando se levanta desde la idiotez incipiente hasta la inteligencia, como resultado del tratamiento de su glándula tiroidea. Hasta donde yo sepa no existe prueba alguna que pudiera servir a la inteligencia humana para explicar este fenómeno, a no ser sobre la hipótesis de una integración de la personalidad resultante de los cambios bioquímicos en el cuerpo del sujeto.

El profesor Francis G. Bénedict, en su labor de experimentación con un grupo de hombres a quienes se había sujetado a un nivel bajo de nutrición (aproximadamente dos tercios del mínimum requerido normalmente), hom-

bres orgánicamente robustos y físicamente capaces no sólo de trabajar sino de sobresalir en pruebas de resistencia, pudo observar un cambio notable en la expresión del sexo y por consiguiente en la personalidad, debido a cambios en la adaptación bioquímica de los sujetos. Aquellos hombres tenían baja presión de la sangre, pulsación lenta y metabolismo menor que el ordinario; carecían de reserva considerable de nitrógeno, y sus condiciones fisiológicas y sus perspectivas en la vida durante el período del experimento hallábanse profundamente alteradas en la mayoría de los sujetos, a causa de la extinción virtual de la expresión del sexo, en sentido físico, psíquico y estético.

Numerosos ejemplos de profundos cambios físicos y psíquicos, como resultado de la variación en la cantidad de hormones u otras substancias específicas, indican la posibilidad de adquirir conocimientos que nos permitan descubrir combinaciones de substancias que mantengan la vida y la salud indefinidamente eliminando los accidentes y el desgaste y daño físico y mental, aun cuando pueda creerse que estos inconvenientes se hayan combatido con éxito hasta cierto grado por medios específicos. Llevando estas proporciones hasta su deducción última, encontramos gran cantidad de condiciones diversas de las cuales debe hacer frente la humanidad.

La regulación de la natalidad o una proporción artificial de mortalidad serían inevitables, si la llamada muerte natural se redujera a un factor insignificante. Ciertas condiciones de la sociedad se alterarían en forma tan extraña y tan diversa del mundo actual que no podría reconocerlas quien, como Rip Van Winkle, despertara a la vida tras un sueño prolongado.

Alcanzar la longevidad mediante la regulación de la vida, siguiendo las reglas de higiene personal y sometiendo el cuerpo a la voluntad del individuo, no causará probablemente ningún trastorno grave o dislocación social. Influencias de esta clase, puestas gradualmente en acción, darían origen a la adaptación de la sociedad a un período de vida más extenso. No nos inclinemos, en consecuencia, al optimismo ni al pesimismo, sino seamos simplemente buenos ciudadanos, valerosos ante la verdad con respecto a nuestras flaquezas, y encaminemos el rumbo en el sentido de la enmienda. El examen físico periódico y la inteligente regulación de nuestra vida, de nuestras condiciones sociales e industriales, puede parecer una fórmula vulgar después de discutir un elixir de vida, pero influirá en mucho para aligerar el peso de los males y de los errores que ahora abruma a todas las naciones del globo.

Es inconducente argüir que nadie desea vivir más tiempo que el actual término de la vida. Me aventuro a afirmar que si pudieran encontrarse medios sencillos para prolongar en gran escala la vida humana, es decir, sin afanarse en este sentido, habría muy pocos que no quisieran utilizarlos, e indudablemente las naciones se esforzarían por conseguirlo.

Eugene Lyman Fisk.

—oo()oo—

EL SOLTERON

Largas brumas violetas
Flotan sobre el río gris,
Y allí en las dársenas quietas
Sueñan oscuras goletas
Con un lejano país.

El arrabal solitario
Tiene la noche a sus pies,
Y tiembla su campanario
En el vapor visionario
De ese paisaje holandés.

El crepúsculo perplejo
Entra a una alcoba glacial,
En cuyo empañado espejo
Con soslayado reflejo
Turba el agua del cristal.

El lecho blanco se hiela
Junto al siniestro baúl,
Y en su herrumbrada tachuela
Envejece una acuarela
Cuadrada de felpa azul.

En la percha del testero,
El crucificado frac
Exhala un fenol severo,
Y sobre el vasto tintero
Piensa un busto de Balzac.

La brisa de las campiñas,
Con su aliento de clavel,
Agita las telarañas
Que son inmensas pestañas
Del desusado cancel.

Allá por las nubes rosas
Las golondrinas, en pos
De invisibles mariposas,
Trazan letras misteriosas
Como escribiendo un adiós.

En la alcoba solitaria,
Sobre un raído sofá
De cretona centenaria,
Junto a su estufa precaria
Meditando un hombre está.

Tendido en postura inerte
Masca su pipa de boj,
Y en aquella calma advierte
Que cercana está la muerte
Del silencio del reloj.

En su garganta reseca
Gruñe una biliosa hez,
Y bajo su frente hueca
La verdinegra jaqueca
Maniobra un largo ajedrez.

Ni un gorjeo de alegrías,
Ni un clamor de tempestad
Como en las cuevas sombrías,
En el fondo de sus días
Bosteza la soledad.

Y con vértigos extraños;
En su confusa visión
De insípidos desengaños,
Ve llegar los grandes años
Con sus cargas de algodón...

A inverosímil distancia
Se acongoja un violín,
Resucitando en la estancia
Como una ancestral fragancia
Del humo de aquel esplín.

Y el hombre piensa. Su vista
Recuerda las rosas té
De un sombrero de modista...
El pañuelo de batista...
Las peinetas... el corsé...

Y el duelo en la playa sola:
Uno... dos... tres... Y el lucir
De la montada pistola...
Y el son grave de la ola
Convidando a bien morir.

Y al dar a la niña inquieta
La reconquistada flor
En la persiana discreta,
Sintióse héroe y poeta
Por la gracia del amor.

Epitalamios de flores
La dicha escribió a sus pies,
Y las tardes de calores
Supieron de esos amores
Celestiales... Y después...

Ahora, una vaga espina
Le punza, oh el corazón,
Si su coqueta vecina
Saca la breve botina
Por los hierros del balcón;

Y si con voz pura y tersa,
La niña del arrabal
En su malicia perversa,
Temas picantes conversa
Con el canario jovial;

Surge aquel triste percance
De tragedia baladí;
La novia... la flor... el lance...
Veinte años pueblan el romance.
Turgueneff tiene uno así.

Cuán triste era su mirada,
Cuán lánguida su fe,
Y cuán leve su pisada
¿Por qué la dejó olvidada...
Si ya no sabe por qué?

En el desolado río
Se agrisa el tono punzó
Del crepúsculo sombrío,
Como un imperial hastío
Sobre un otoño de gró.

Y el hombre medita. Es ella
La visión triste que un remoto
Nimbo descuella;
Es una ajada doncella
Que le está aguardando aún.

Vago pavor le amilana,
Y va a escribirla por fin
Desde su informe nirvana...
La carta saldrá mañana
Y en la carta irá un jazmín.

La pluma en sus dedos juega;
Ya el pliego tiene el doblez;
Y su alma en lo azul navega
Y a los veinte años de brega
Va a escribir tuyo otra vez.

No será trunca ni ambigua
Su confidencia de amor
Sobre la vitela exigua.
Si esta carta es muy antigua...
Ya está turbio el borrador.

Tendrá su deleite loco,
Blancas sedas de amistad
Para esconder su ígneo foco.
La gente reirá un poco
De esos novios de otra edad.

Ella, la anciana en su leve
Candor de virgen senil,
Será un alabastro breve
Su aristocracia de nieve
Nevará un tardío abril.

Sus canas, en paz suprema,
A la alcoba sororal
Darán olor de alhucema
Y estará en la suave yema
Del fino dedo el dedal.

Cuchicheará a ras del suelo
Su enagua un vago frú-frú,
Y con qué afable consuelo
Acogerá el terciopelo
Su elegancia de bambú...

Así está el hombre soñando
En el aposento aquél,
Y su sueño es dulce y blando;
Mas la noche va llegando
Y aún está blanco el papel.

Sobre su visión de aurora;
Un tenebroso crespón
Los contornos descolora,
Pasa la noche vencedora
Sólo ha entrado al corazón.

Y como cuchicheando espuma,
Una idea triste va
Emergiendo de su bruma:
Que mohosa está la pluma
La pluma no escribe ya

Leopoldo Lugones.

Carta a Goethe

Tan triste como estoy, ¿qué podré escribirte no teniendo nada nuevo o agradable que contarte? Preferiría enviarte la carta en blanco antes que llenarla de palabras, que muchas veces no aciertan a expresar lo que deseo, para que tú la escribieras a tu antojo y me hicieses feliz devolviéndomela. Y cuando viese entonces el sobre azul y lo abriese con apresurada curiosidad como el enamorado que siempre espera anheloso su ventura, leería lo que ya antes encantó en tus labios: "Querida niña, amable corazón mío, mi único amor, amiguita mía": las cariñosas palabras con que me supiste seducir acariciándome en tanto con inefable afecto, y... ya no pediría nada más; todo lo poseería de nuevo, porque allí leería aquellas frases que murmurabas a mi oído y con las cuales derramabas hasta el fondo de mi alma todo lo más amable, haciéndome para siempre bella a mis propios ojos. Cuando, cogida de tu brazo, cruzaba por aquellas misteriosas sendas ¿te acuerdas? ¡cuán lejano parece aquel tiempo! me sentía satisfecha. Todos mis deseos parecían como dormidos y tomaban, cuál las montañas al atardecer, color indefinido y forma nebulosa. Y pensaba que mis ansias volarían sin pena desde la tierra al anchuroso mar, como flotantes nubes, atrevidas y orgullosas, con las banderas desplegadas a la fresca brisa. Goethe, la ardiente juventud sigue las fases de estación estival: cuando las sombras del crepúsculo caigan sobre la tierra, no quedarán mudos los ruiseñores: todos entonarán un himno de alegría; el mundo será una exuberante guirnalda de frutos: todo bullirá de gozo, y todo el gozo se extenderá potente, desbordándose como el vino que fermenta espumante. Entonces nos hundiremos en la dicha, como se hunde el sol en las ondas del océano, pero también resurgiremos como el sol. Así ocurre contigo, Goethe; nadie sabe cómo te comunicas con los cielos ni qué dones les has pedido que te hacen tan venturoso.

Es para mí delicioso ver, cuando el sol se pone, cómo la tierra bebe ansiosa sus rayos, mientras el astro rey pliega poco a poco sus ardientes alas y se detiene prisionero de la noche: entonces todo se adormece en quietud letal; en medio de la obscuridad el apasionado se levanta en secreto y las estrellas que lucen allá arriba se le aparecen fuera de su alcance... ¡tan fuera de su alcance, Goethe!

El que se siente feliz se hace tímido: trémulo el corazón, palpita de felicidad, como si no se atreviese a dar a ésta la bienvenida: yo tiemblo también porque siento que no estoy preparada para la dicha. ¡Cuán refinados han de ser los sentidos para comprenderte! El amor debe convertirse en dominio: la posesión de lo que se ama es, en el común sentir, propio del eterno amor y a cada instante hace desgraciados a los mortales por el más leve motivo.

Esta es mi obsesión: hacerme tuya, pero sin poseerte ¡a ti, que eres lo que más deseo!

Soy tan joven todavía que bien puede perdonárseme mi ignorancia. ¡Ah! no tengo alma para la compresión: conozco que no puedo aprender lo que no sé: debo esperarlo acaso como el profeta aguardaba en el desierto a los cuervos que le llevaban el alimento. La comparación no es inadecuada: llega a menudo con el aire la nutrición a mi espíritu, precisamente en aquellos momentos en que se halla a punto de desfallecer.

Desde que te amo flota en mi espíritu algo intangible, algo misterioso que me vivifica. Así como los frutos maduros se caen del árbol, así de ese algo inexplicable se desprenden los pensamientos que me animan y fortalecen. ¡Oh Goethe!, si las fuentes tuviesen alma no desearían con tanta ansia que la luz se reflejase en sus cristales, como yo ansío el ir al encuentro de la nueva existencia que se me ha dado en ti y que me hace comprender que un impulso más elevado de vida romperá la prisión, destruyendo con inspiración hirviente el descanso y la quietud de los días monótonos. El espíritu amante no huye en este elevado destino, como tampoco huye la semilla de la flor, cuando aquélla repose en la tierra preparada. Así me siento yo en ti, que eres para mí fructífero y bendito suelo. Yo puedo decir lo que ocurre cuando el germen rompe la áspera envoltura; es doloroso; las hijas sonrientes de la primavera ven la luz a través del llanto.

¡Oh Goethe! ¿qué sucede en el hombre? ¿qué es lo que siente? ¿qué pasa en el rincón más ardiente de su pecho? Te confesaría de buena gana mis faltas; pero el amor me convierte en un ser ideal. Has hecho mucho por mí, aun antes de conocerme: tú me has elevado muy por encima de lo que yo anhelaba y pedía.

Bettina Brentano.

RECUERDOS DE MI BOHEMIA

EN PLENA MISERIA

—Vea usted—decíame la gorda Marcelina, — yo lo siento mucho, pero tengo que pedirle a usted que se haga cargo de la situación... Yo vivo de lo que me dan los huéspedes... Si no hubiera sido porque me ofreció usted pagarme adelantada la mensualidad, no le habría admitido..." Yo le leía las cartas de Guatemala anunciándome siempre para el correo siguiente el envío de fondos que no llegaban nunca... Y así, entre humillaciones que entonces me amargaban el alma y discursos que yo creía muy diplomáticos, llegamos al 1o. de marzo de 1892.

—Hoy — me dijo mi ama con acento destemplado — si no me pagan ustedes lo que me deben, no puedo ya tenerlos en casa... Hay un caballero muy honrado, empleado del gobierno, que me pide la alcoba que usted ocupa... Para esta noche se la he prometido si usted no puede darme a la hora de la cena mi dinero...

Eran las cinco de la tarde cuando así me habló aquella mujer que a mí se me antojaba el símbolo vivo de la crueldad.

—Mañana — le dije — haré un esfuerzo...

—No, me interrumpió, — mañana será tarde... Ha de ser hoy mismo... De lo contrario, busque usted dónde dormir... Aquí ya el sereno está prevenido...

Alice, que oía y que adivinaba lo grave del caso, me dió, una vez más, una gentil lección de suave energía. "Puesto que no hay otro remedio — díjome sonriendo, — vamos a ver lo que la Providencia nos depara en la calle". Luego, inquieta, preguntóme al oído: "¿Cuánto tienes?" Y al saber que mi fortuna no llegaba a una peseta, palideció un segundo. Al fin, poniéndose su abrigo, exclamó alegre y traviesa, con un aire muy parisino y muy infantil:

¿—*Voilà la bohème... voilà...* ¿No la buscabas?...

⁂

Silenciosos anduvimos largo rato, largo rato...

De pronto, al pasar frente a una platería en las inmediaciones de la Plaza Mayor, recordé que aún me quedaba un botoncillo de oro muy pequeño. Lo encontré en el fondo de un bolsillo. Entré a ofrecerlo. Con gestos solemnes el platero lo ensayó en una piedra, lo pesó. Al fin me dijo: "Cuatro cincuenta, gramo y medio". "Muy bien" — contestéle. Y después de recibir los cuartos, salí de la tienda con el orgulloso sentimiento de que llevaba entre las manos una fortuna.

—Para cenar ya tenemos — exclamé enseñando mis monedas.

En aquella época, en efecto, la vida era tan barata, que casi parece ahora un cuento de hadas lo poco que se necesitaba para comer. En una taberna que Palomero nos había indicado poco antes, nos dimos un banquete bien rociado de fuerte Valdepeñas. La existencia, durante una hora, parecionos muy agradable, pues además de las satisfacciones materiales de la buena mesa, tuvimos el placer de proteger a un amigo más pobre que nosotros. Era el tal un antiguo profesor de latín, que después de desempeñar una cátedra en el Seminario de Madrid, había sido expulsado "del seno de las Universidades", como él decía, por la ternura excesiva que a sus más bonitos discípulos les manifestaba. Esto de la ternura no lo decía él, sino los literatos de Fornos, cuyas malas lenguas tenían, para cada prójimo, alguna gota de veneno. Para consolarse de su deshonra y de su miseria, entregábase con complacencia a la bebida. Menéndez Pelayo y don Juan Valera conservábanle siempre algún afecto, por haberlo tratado en sus buenos tiempos, y le proporcionaban de vez en cuando trabajos de documentación y de traducción, que él ejecutaba del modo más escrupuloso. Su locura, su enfermedad, mejor dicho, consistía en predicar contra el latín clásico y en injuriar a Virgilio y a Horacio como a los dos más grandes malhechores de la Humanidad. Leyendo más tarde las páginas de Huysmans sobre la alta latinidad, me he figurado, alguna vez, escuchar las rabiosas catilinarias de aquel pobre bohemio madrileño. "La lengua clásica — decía, — la de Catulo, la de Cicerón, la del odioso cisne de Mantua, la de Lucrecio, la de todos los grandes autores, en suma, es de una pobreza, de una monotonía, de una vulgaridad increíble. Cuando los pedantes han dicho, con énfasis, *Sol qui terrarum flammis opera omnia lustras*, se figuran que nos han convencido de que toda la armonía del universo cabe en un hemistiquio romano... Y es que hay una impostura universitaria ante la cual todo el mundo se inclina... Más de una vez he discutido sobre esto con Valera y con Menéndez Pelayo... Menéndez Pelayo me comprende... Valera no... Valera es un rutinario, un hombre de manuales clásicos, un señor muy de segundo orden... Menéndez Pelayo, en cambio, es un genio, un verdadero genio, que por timidez clerical no se atreve a decir lo que piensa y lo que siente... ¡Y qué gusto tan exquisito tiene!... Yo me deleito leyéndole a mis autores preferidos, a los latinistas de la baja latinidad, como se dice, a Comodiano de Gaza, a Aulio Gelio, a Amiano Marcelino..." Esos sí que escriben una lengua expresiva, flexible, sin amplios pliegues retóricos, pero llena de reflejos y de matices... ¡Vaya usted a hablar así en la Universidad o en el Seminario!... ¡Vaya usted a decir que Virgilio es un poeta detestable y Horacio un idiota!... Lo excomulgarían a usted... "En la tertulia de Fornos, cuando el hombre aquél hablaba así, todos los escritores jóvenes se reían de él, en nombre de sus humanidades recientes. Yo, que era el único que no sabía una palabra de latín, oíalo con gusto, seguro de que sus palabras, aun no siendo justas, representaban un largo estudio y reflejaban un sincero modo de juzgar.

—¿Puedo uno convidarse, amigo? — preguntónos al vernos en aquel restaurant, aquella terrible noche.

Y sin esperar nuestra respuesta, sentóse y comenzó a comparar a Alice con Cleopatra, "no la reina egipcia — decía, — no, sino la hija de Idas y esposa de Meleagro, cuyos tiernos ojos decidieron al guerrero augusto a llevar a los cólicos a la victoria".

—Ese madrigal — díjele — bien vale una copa de vino y un plato de judías.

⁂

Al terminar la pobre cena, como aún nos quedaba con qué tomar café, nos fuimos a Fornos, donde Bonafoux y Dicenta nos recibieron alegremente, cubriendo a Alice de piropos y a nuestro buen gramático de improperios.

—Gritad, mancebos — respondía el latinista, — gritad cual los ancianos de Calidón ante las antorchas de los curetas; gritad cuanto os plazca, que ya llegará el día en que tendréis que reconocer que yo soy el único sabio que aún come pan en España.

Todos reían oyéndolo. Todos, aquella noche que para nosotros era siniestra, parecían más alegres, más felices, más ligeros que de costumbre. Dicenta, animado por las copas, nos refirió el argumento de un drama que estaba escribiendo... Luis París nos habló, como él ha sabido hacerlo siempre, de las novedades literarias de Rusia y de Escandinavia... Bonafoux hizo un fuego de artificio de chistes contra "Clarín"... Alice y yo, siempre muy juntitos en un rinconcillo, reíamos también, sin pensar en nuestros apuros. Y así, cuando, ya muy tarde, muy tarde, fuimos que marcharnos, nos sentimos de pronto, cual si despertásemos de un sueño tibio y voluptuoso para caer en la más horrible de las realidades.

—¿Adónde ir?

—¿Adónde?...

⁂

Era una noche clara y suave, que no parecía de invierno. Era una noche callada, murmurante, risueña, de aquel singular Madrid de fines del siglo pasado, que, para no trabajar nunca, dormía en el día y se paseaba luego... Por todas partes encontrábamos gente que parecía no tener prisa, no preocuparse de la hora; no saber siquiera cuál era su camino... En la Puerta del Sol las mujeres galantes, envueltas airosamente en sus mantones de lana, echaban flores a los hombres que pasaban junto a ellas. Los vendedores de billetes de lotería proclamaban a voces las virtudes de los números capicúas... Los grupos de embozados discutían las noticias del día parados en las esquinas, con gesto de conspiradores y ademanes de matamoros.

—¿Sabes la hora que es? — preguntóme Alice.

—Mírala — le contesté, señalándole el reloj de la torre del ministerio de la Gobernación.

—Las cuatro y cuarto...

Sin rumbo, seguimos andando silenciosos, rumiando nuestras penas, muy cogidos del brazo, muy uniditos... Pasamos delante de nuestra casa de huéspedes; fuimos hasta la calle de Ferraz para contemplar desde la explanada del cuartel de la Montaña la áspera llanura castellana a la luz de la luna; volvimos por callejuelas laberínticas hacia el centro, y después de mucho andar nos encontrábamos de nuevo en la calle de Alcalá, cerca de Fornos...

—¿Quieres ir a la Castellana?... Debe ser hermoso el amanecer bajo los árboles...

—Vamos... De lo que se trata es de esperar el día... ¿No te parece?

—Sí... El día... eso es... el día...

⁂

Yo pensé: "¿Y para qué el día?... ¿Qué esperanza hemos puesto en la luz?... ¿Quién va a sacarnos, a la salida del sol, de nuestra miseria?..."

⁂

Nos sentamos en un banco, junto a un kiosco cerrado... Alice, tratando siempre de sonreír con su piadosa y heróica sonrisa, me habló de la belleza del cielo, de la suavidad del aire... Yo sentí al oír su voz amada aquellas enternecedoras palabras con que trataba de calmar mis penas, que los ojos se me llenaban de lágrimas. Acercando mis labios a su oído, murmuré lleno de dolor y de sinceridad:

—Perdóname... perdóname... Tú eras feliz, tú vivías tranquila y yo te hice abandonar tu existencia sin darme cuenta de que no podía ofrecerte nada más que pobreza... Perdóname... Por muy egoísta que yo sea, no tengo derecho a obligarte así a padecer a mi lado sin tener siquiera una esperanza... En mi tierra nada aguardo ya; te lo confieso... Y ¿de qué soy capaz?... ¿para qué sirvo?... ¿en qué puedo ganar nuestro pan?... ¡Oh, mi Alice, tan inútil me siento, que me parece que no sabría ni robar!... Ahora mi único deber es encontrar lo necesario para que tú vuelvas a París... En cuanto a mí, Dios dirá... Me moriré de hambre en uno de estos bancos... o me mataré... Dios dirá... Dios dirá...

Mi pobre compañera de miserias, sollozante, besándome las manos sin poder articular una palabra.

Después de un largo silencio angustioso, le pregunté:

—¿Quieres volver a París?...

—Sola no — contestóme.

—Advierte que ahora lo único que nos puede salvar de morirnos de hambre es un milagro... Y yo no creo en los milagros... Ni tú tampoco...

—No importa...

—Si te decides a marcharte, te juro que cuando, más tarde, mi suerte cambie, iré a buscarte...

—No... no... no me hables de eso... Nada ni nadie, nunca, nunca, me separará de ti... No podría... Yo no sé si tú podrías... Yo no... Yo no podría vivir sin ti... Yo te necesito para respirar, para no sucumbir de pena... No me abandones, por Dios; yo trataré de hacerme muy pequeñita y de no ocupar mucho lugar en tu existencia... No seas malo...

En la penumbra del amanecer, Alice se pegaba a mi cuerpo enlazándome la cintura con su brazo nervioso, apoyando sus labios febriles en mi cuello, respirándome con ansia, como queriendo absorberme.

Yo experimentaba sensaciones extrañas y complicadas de aniquilamiento, de esperanza y de voluptuosidad. Pensar en que mi vida tuviese arreglo, parecíame absurdo. Resignado a todas las miserias, sólo veía, en un fondo obscuro, como puerta de refugio, la de la muerte. "El suicidio — pensaba — el suicidio. He ahí el remedio de mis dolores". En seguida preguntábame si Alice encontraría en su ánimo, el valor de seguirme a la tumba. Sus caricias decíanme: "Sí... contigo hasta el infierno... siempre contigo". Y la fe en aquel amor tan hondo y tan ligero, tan risueño y tan fogoso, tan grave y tan frívolo, llenábame de íntima ventura en medio de mis tormentos y de mis humillaciones.

De un campanario cercano, desgranándose de pronto algunas campanadas.

—Las seis — murmuró Alice.

—¿Estás segura?

—Sí... Son las seis, creo que son las seis... ¿No has oído?

A lo lejos, hacia el Oriente, veíanse en el horizonte las primeras iluminaciones de la aurora, luchando contra el fondo obscuro del cielo. Un murmullo de carros cercanos, de puertas misteriosas, de pasos ligeros, murmullo de carros cercanos, de puertas que se abrían. Por entre las ramas sin hojas de los árboles, jugueteaba una brisa tibia que traía en sus alas los olores sutiles de la tierra. En los mecheros, las llamas del gas palidecían tomando matices amarillentos y fúnebres de cirios.

—El día...

—El día...

Dijimos esto a pesar de nuestra falta de ilusiones, como los náufragos que ven a lo lejos la costa dicen: "¡tierra!"... Lo dijimos con fervor, con bienaventuranza, con timidez.

El día...

Y respondiendo a nuestras palabras una campana comenzó a repicar, ya no con lenta avaricia de la esquila del reloj, sino generosa, derrochadora, regando sus notas en el aire, llena de vida, llena de promesas, llena de fe, llena de piedad, llena de perdón...

E. Gómez Carrillo.

—oo()oo—

Plegaria

Dame, Señor, la firme voluntad
compañera y sostén de la virtud,
la que sabe en el golfo hallar quietud
y en medio de las sombras claridad;
La que trueca en tesón la veleidad
y el ocio en perenne solicitud,
y las ásperas fiebres de salud
y los torpes engaños en verdad;
Así conseguirá mi corazón
que los favores que a tu corazón debí
te ofrezcan algún fruto en galardón;
y aun tú, Señor, conseguirás así
que no llegue a romper mi confusión
la imagen tuya que pusiste en mí.

Abelardo López de Ayala.

—oo()oo—

El amor y su madre

Cuando del seno de la mar profunda
Salió Venus radiante de hermosura,
Al contemplar la líquida llanura
Creyóse sola en el inmenso mundo.
Pero nació el Amor, y allí caricias
Le prodigó en su gozo, concediendo
Al causador indigno y estupendo
De vivísimas penas y delicias.
Un gallardo delfín a la ribera
Condujo a la deidad y al niño alado,
Quien huyendo a tocarla, alborozado
Cruzaba allí y acá por vez primera.
Sorprendiéndole a Venus su alegría,
—Tierra, tierra—al oírle.—Oh, hermoso hijo,
¿Qué es lo que haces?, preguntó; y él dijo:
—Es que entro en mi reino, madre mía.

FLORIAN.


(Segunda sección)
1° Febrero 1911
1° Febrero 1921
SANTA FE
V. R. Echagüe

La oración ante el mar

Ya los tesoros áureos de la palabra y la más rica poderío del pensamiento humano, la excelsa luz de los pinceles y de la Armonía las más audaces voces, desde que el arte existe en el tiempo y desde que los ojos de los mortales te contemplan, tu grandeza dijeron, oh mar, tu fuerza y tu belleza han expresado con el asombro temeroso que el Infinito exalta, y todavía la mente frágil de un hombre se detiene a labrar delante de ti nuevas creaciones, nuevos sueños, nuevas joyeles de la fantasía, y un himno nuevo ante el fulgor de tus olas coronadas!

Tú palpitas como un inmenso corazón. Tus abismos, tu majestad, tus irradiaciones divinas, tus iras y tus calmas, tu soledad solemne, siendo el reflejo mismo de lo Eterno, aún guardan semejanza con nuestra pequeña existencia de hombres, y acaso tienen algo de nuestro sér íntimo: algo de estos anhelos insaciables, de esta aguda inquietud; de nuestras pasiones y del ritmo incesante de nuestros pensamientos!

Tú palpitas como un corazón inmenso y solo. Duermes a veces y a veces cantas. Suspiras. En el misterio soberano de la noche sollozas. Al alba, tocado por el áureo manto del Sol, resplandeces. Vibras con metálicos fuegos, de formas agitadas y cambiantes. Y en la hora del ocaso, al extenuarse sobre tu movible lámina los rayos del día, se pensara que aquel astro imperioso baja a tus propios senos y en ellos se consume como en el fondo de un gigantesco palacio cristalino, entre columnas aéreas de esmeralda y rosa, sobre trémulos espejos encantados, y se diría que todo ese edificio distante, estremecido y fantástico, y todo el firmamento y todas las aguas, arden en ti, se transfiguran en ti, al influjo de un calor invisible, en mil visiones ígneas y vaporosas, bajo una agonía mágica de llamas!

Conocemos de ti, oh padre antiguo, la leyenda y la historia. ¡Nuestro corazón ha soñado tantos siglos al frente de tus latidos rumorosos! ¡Nuestra mente ha pensado tanto al arrullo de tus vaivenes, junto a las franjas de tus espumas!

Evocamos aún el viejo Glauco, desterrado y gimiente, de melenas conmovidas por la tempestad. A veces, bajo los claros cielos de verano, cuando la luna derrama sobre las olas su sueño de oro, nuestra ilusión torna a buscar en ellas a las marmóreas ninfas, de efímeros contornos voluptuosos, que ya no danzan en desnudez divina sobre tus silencios augustos, en el prestigio suave de la Noche...

Mas ahora el ojo del hombre ha leído en los secretos de tu entraña, y la balanza de su inteligencia ha pesado y contado uno por uno los elementos de tus moléculas maravillosas.

Sabemos que en una edad lejana, pesaste largo tiempo sobre nuestro globo, entre su atmósfera encendida, antes de enfriarse los ingentes magmas, y que tu forma primera fué el vapor; la forma diáfana del sueño!

Sobrecogidos admiramos las ágiles mudanzas de tu esencia. Vemos tus aguas ascender al espacio, como mística túnica de encajes, en medio de las coloraciones sutiles con que la luz se quiebra y descompone en la bruma. Y al extasiarnos ante aquellas espirales albas serenas, pensamos con recogimiento que todo ha de volver a tus propias olas por vías arcanas, tras un proceso enigmático de vicisitudes y accidentes indecibles, en que la onda vaporosa transmigra y se transforma sin cesar.

Mañana, cuando se enfríen las altas capas a donde ellos se elevan, esos húmedos tules que cintilan al desaparecer de entre nosotros, tornaránse otra vez vívidas gotas, o acaso bajarían sobre los campos en claros cristales de nieve, cuya albura graciosa venga a alegrar nuestras miradas. Entonces los herirá con agujas de fuego el sol, y convertidos en agua móvil correrán por el lecho de las fuentes hasta formar los poderosos ríos. O tal vez filtrándose millares de esas gotas por entre la tierra porosa de las montañas y planicies donde cayeran, penetren luego en laberintos invisibles y abriránse paso en la oscuridad por entre las rendijas de las rocas, hasta encontrar compacta cuenca que las reciba y las reúna. Allí desbordarán un día, buscarán un cauce por las más osadas pendientes y conquistarán de nuevo la vida exterior, cantadoras y frescas, en galas de lucientes manantiales.

Ellas son, oh mar, como nuestros pensamientos, como nuestros anhelos, como nuestras esperanzas. En laboratorios desconocidos y recónditos reciben el sér. Atráense o se apartan. Ya luchan, ya se desasocian, ora se unen. Por caminos ignorados se lanzan. Viven subterráneamente, entre galerías de sombra, en demorada brega con todos los cuerpos que quieren resistirlas, y al fin vencedoras, al fin libres, saltan a la luz del cielo, se esponjan, se irisan y elevan orgulloso canto en los tazones de basalto y de pórfido que recibieron sus cascadas brilladoras bajo sauloso manto de espumas!

Quizá también esas aguas, que ayer apenas se alzaban de tu masa magníficas trocadas en vapor, y al cielo subían como si fuesen la exhalación de tu propio espíritu, al volver a la tierra lleguen un día a alimentar a los hombres, a templar su sed en los desiertos. O con riego fecundoso fecunden los oscuros gérmenes del bosque. O tocando a las flores, con un poder secreto, les hayan de abrir el capullo vivaz, dueño de gracias y de aromas.

Tal vez como vibrante fuerza muevan la obra de la industria humana en majestuosas creaciones de acero, en metálicos organismos potentes. Más por ventura también en transparente aljibe, digno de las latinas églogas, abrevar pueden a los ganados de mansos ojos sobre praderas apacibles que guarden todavía la sencillez y la claridad de los días pastorales...

O en la pereza voluptuosa de los lagos tiemblen con ritmo delicado, henchidas y ondulantes como senos de madres jóvenes. O en opulentos Tequendamas, con un estrépito sin fin, desprendan sobre los abismos sus mangas resplandecientes, cual pabellones deslumbradores de perla y oro.

En la anciana cabeza del Ande y de los Alpes, en las frías cumbres, que las nieves decoran con casco diamantino, brillarán tal vez estas gasas viajeras, convertidas en diáfanos poliedros que la luz matinal besa y sonrosa al despertar.

O más peregrinas aún, en los arroyos de las alturas y de los valles, ricelar querrán acaso sobre el suelo primaveral, cargadas de sales que su cauce les brinde, y al pasar sobre el techo de alguna caverna oculta, de aquellas que la tierra entre sus pétreos senos guarda, se deslizarán por grietas y poros misteriosos hasta alcanzar los nudos de las rocas, donde tornarán a evaporarse y a construir, con la lenta acumulación de aquellas sales, en una labor de siglos, fabulosos decorados, portentosas columnas cristalinas, palacios escondidos, húmedos y profundos, de estalactitas soberbias, que tienen la veleidosa arquitectura de las mansiones de hadas en su sueño oriental...

Ahora, oh mar, vemos de súbito erizarse tus crenchas, y que espumoso te lanzas contra los altos muros, y que muges, y que saltas, y que agitas, como un viejo dios irritado, la inmensa túnica de luz, bajo las provocaciones del viento. Esta es tu grandeza impetuosa y sonora, que reta a los espacios y que conmueve a la tierra. Este es el poder estrepitoso que pone en ti todos los modos bellos de la Vida y todas las adustas fuerzas de la Muerte.

Un horror divino y luminoso, un espanto sagrado, una belleza dura y terrible, como la aprehensión de la Eternidad, se imponen a nuestras almas con tu presencia radiante.

Sentimos al escuchar tu grito y al mirar los embates de tus rompientes, consteladas por resplandores de ópalo, la conciencia de nuestra pequeñez, y pensamos con inquietud en el signo oscuro que rige tus catástrofes.

Tus moles estremecidas devoran los barcos, combaten los continentes, sumergen las islas, lentamente sepultan las ardorosas playas; pero lentamente también erigen nuevas formaciones; aquí destruyen y más allá crean; ahora derrumban y mañana levantarán en otros sitios la aparición de tierras extrañas que vengan a recibir las fecundaciones espléndidas de la Vida.

En tus profundidades, donde se mueve un mundo indefinible, vivo y tumultuoso, ora laborador de caprichosas construcciones níveas, rosadas, diáfanas; ora perseguidor feroz de los débiles; en tus profundidades milagrosas, pobladas de tantos seres, de tantas actividades, de tantas luchas, los tesoros más ricos reposan intocados, ajenos de la mirada humana, al modo como nuestro corazón recata en su fondo la luz de los afectos mejores y las gemas de los recuerdos amados, a despecho del dolor y del tiempo, sin que llegue hasta ellos el combate constante de fuerzas procelosas...

Imagen de nuestros empeños creadores y de la obra continua de nuestra mente, son siempre en los prodigios de tus aguas aquellos maravillosos arrecifes de corales, cuya blancura seduce los ojos y que a veces la Primavera regala con verdor y con flores.

Así como el pólipo infeliz no verá nunca la magnitud y la belleza de las formas que elabora, con millares de hermanos suyos, en secreciones seculares, y así como la madrépora, para encarnar la perla reluciente, engendra con dolor en las arenas profundas, tal la idea en nosotros es el producto misterioso, y a veces doloroso, de innumerables elementos no percibidos. Y las normas de la razón, los sistemas sociales, concebidos en las grandes crisis del sufrimiento humano, son apenas la suma de infinitos esfuerzos que en lenta agregación se sobreponen y consolidan hasta adquirir la estructura precisa que los afirma en la historia.

Ah! Quién llegará a decir con la poesía, en lenguaje poderoso, todas las afinidades íntimas y oscuras del hombre y del mar, del alma y del océano!

Nuestra mente, al detener sus alas en medio de tus visiones deslumbradoras junto a los enigmas que a cada instante la cautivan o la turban en todos sus aspectos soberbios, siéntese como febrilmente solicitada por una ansiedad infinita, y en su profunda sed, que nadie extinguirá jamás, quisiera de un sólo instante poseerlo todo, palparlo todo, comprenderlo todo!

De esas leyes mágicas, de esas sabias energías innumerables, de esa recóndita voluntad que ordena las causas y mueve a los seres, el principio eterno palpita en la sombra. Y el destello que el filósofo ve brillar a veces en el fondo de lo inconcebible, en la potencia iniciadora y en el esfuerzo vital, es siempre la luz remota y pura de aquel poder omnipresente, de aquella sabiduría adorable que nuestra fe, iluminada y conmovida por el esplendor de todo lo que nos fué dado en la belleza, y ansiosa ante la visión de cada día, arrodillada y estremecida, llama a Dios!

Muere ya la luz de la tarde. Una brisa rauda y fresca, cargada de salinos aromas, penetra todo el panorama regio de la playa. La ciudad gigantesca enciende sus millares de lámparas a la vera del mar, y se diría en la penumbra aquel semicírculo de mil puntos luminosos, la forma de una joya fantástica. Los conos de las colinas y de los peñascos majestuosos destacan sus puntas oscuras que miran al cielo. Allá en las lejanías vagas y móviles del horizonte, los últimos fuegos del día se extinguen en un confuso vapor de violeta. Nubes indistintas, nieblas ensombrecidas fluctúan sobre las masas trémulas del agua, en una distancia ilusoria. Y signo melancólico de la tarde, la sombra de un barco se ve avanzar como pausado espectro entre la bruma fantástica. Lentamente, misteriosamente, las campanas de los templos lejanos profieren el toque de oración...

Tomás Márquez.
(Colombiano)

Vladimir Ilütch (Lenin)

Un francés me preguntaba un día:

—¿No encuentra usted que Lenin es una guillotina que piensa?

—Yo compararía el trabajo de su pensamiento a los golpes de un martillo dotado de conocimiento, que aplasta y destruye lo que al fin debe desaparecer.

A los pequeños burgueses de todos los países, Lenin debe, naturalmente, parecerles un Atila, venido para destruir la Roma del bienestar y del confort burgués, basados en la esclavitud, la sangre y el pillaje. Pero lo mismo que la Roma antigua mereció perderse, los crímenes del mundo contemporáneo justifican la necesidad de su destrucción. Es una necesidad histórica: nada ni nadie podrán evitarlo.

Escuchemos plañidos sobre el valor de la cultura europea, sobre la necesidad de defenderla contra la invasión de los nuevos hunnos. Tales discursos no son sinceros y no significan nada en boca de un revolucionario; pero en boca de los organizadores y de los cómplices del vergonzoso crimen de 1914-1918, son repugnantes mentiras.

El proceso del desenvolvimiento de la cultura, si se entiende por estas palabras el desarrollo progresivo del Arte, de la Ciencia, de la Técnica, y de la "humanización" de los seres que acompaña a este progreso, evidentemente no puede ser disminuído por el hecho nuevo de que tomen en el trabajo cultural, no docenas de millares de individuos, sino masas de varios millones.

A veces la audacia imaginativa necesaria en el hombre de letras pone ante mí esta cuestión: ¿Cómo vé Lenin, el mundo nuevo?

Delante de mí se desarrolla el cuadro grandioso de la tierra convertida en una esmeralda gigantesca adornada de las facetas del trabajo de la humanidad libre. Todos los hombres son razonables y cada uno tiene el sentimiento de la responsabilidad personal para todo lo que se hace por él y alrededor de él. En todas partes, las ciudades jardines encierran majestuosos palacios; en todas partes trabajan para el hombre las fuerzas de la naturaleza sometidas y organizadas por su espíritu, y él mismo—al fin—ha llegado a ser el amo efectivo de los elementos. Su energía física no se pierde más en un trabajo grosero y sucio. Se transforma en energía espiritual y todo su poder se consagra al estudio de los problemas fundamentales de la vida, en la solución de los cuales se debate en vano después de siglos de pensamiento, de pensamiento dividido por los esfuerzos necesarios para explicar y justificar los fenómenos de la lucha social, agotado por el drama inevitable del conocimiento de los principios inconciliables.

Llegado a ser más noble bajo los beneficios de la técnica, más juicioso desde el punto de vista social, el trabajo convertido en deleite del hombre. Realmente libertada, en fin, la razón del hombre—el principio más precioso del hombre—ha llegado a ser intrépida.

Intrepidez de espíritu y sagacidad profunda, en materia política, tales son los rasgos esenciales de la naturaleza de Lenin. El mundo no entendería el idioma que habla la diplomacia inspirada por él. Ciertamente es un idioma que desgarra groseramente los oídos delicados de los diplomáticos de frac y de smokings, pero es una lengua terriblemente verídica. Y la verdad será grosera hasta que nosotros los hombres no la embellezcamos por nosotros mismos, como la música que es una de las bellas verdades creadas por nosotros.

No creo atribuir a Lenin sueños que le sean extraños. No pienso que "romantico" a este hombre. Yo no me lo puedo representar a mí mismo sin este soberbio sueño de felicidad futura de todos los seres, de una vida luminosa y alegre. Tanto más grande es un hombre cuanto más atrevido es su sueño.

Lenin es más hombre que cualquiera de nuestros contemporáneos, y aunque su cerebro está ocupado ante todo por combinaciones políticas, que un romántico debe calificar de "estrechamente prácticas", estoy persuadido de que en sus raros minutos de descanso su pensamiento activo se deja llevar hacia un porvenir de perfección más lejano y ve mucho más de lo que yo pueda figurarme.

La finalidad esencial de toda la vida de Lenin es la felicidad humana, y por esto entrevé en la lontananza de los siglos por venir el término de este proceso magnífico, al origen del cual ha consagrado toda su voluntad con el valor de un asceta. Es idealista si se entiende por esta palabra la reunión de todos los impulsos naturales en una sola idea: la idea de la felicidad general. Su vida privada es tal, que en una época de gran fe religiosa se hubiera mirado a Lenin como a un Santo.

Lo sé. Esto enfurecerá a los pequeños burgueses; muchos compañeros lo tomarán a broma y Lenin mismo prorrumpirá en una carcajada. Santo es, efectivamente, un término paradójico y cómico aplicado al hombre para el cual "no hay absolutamente nada santo" como ha dicho de él el viejo "hombre de Dios", el exrevolucionario N. Tchaikovski. ¡Un Santo Lenín, al que el jefe de los conservadores ingleses M. Churchill, persona de buena educación y de alta cultura, considera como "el hombre más feroz y más execrable"!

Pero el honorable personaje no podrá negar que la Santidad de la iglesia raramente ha excluído la ferocidad y la crueldad; testigos, las luchas sangrientas de los Padres de la Iglesia en los concilios ecuménicos, la inquisición y otras varias abominaciones. Por otra parte, el dominio de la actividad cívica ha dado origen en todos los tiempos a un número más grande de personas verdaderamente santas, si se considera bajo este término de santidad el sacrificio desinteresado, heróico, a los intereses del pueblo, de la libertad, de la verdad.

Realista severo, político espiritual, Lenin se va haciendo un personaje legendario.

De los lugares lejanos de la India, recorriendo centenares de verstas por senderos montañosos a través de los bosques, secretamente, arriesgando su vida, llegan a Caboul, a la misión rusa, los hindos humillados bajo el yugo secular de los funcionarios británicos. Llégan y preguntan:

¿Quién es este Lenin?

Y desde la otra extremidad de la tierra, se oye a los obreros noruegos decir a un ruso indiferente:

Lenín es el muchacho más honrado. No ha tenido igual sobre la tierra.

Yo digo: está muy bien. La mayor parte de las gentes tienen necesidad de creer absolutamente para empezar a obrar. Sería mucho esperar a que se pongan a pensar y comprender, dando lugar a que mientras tanto el malvado genio del capital les choque cada vez más rápidamente con la miseria, el alcoholismo y la depauperación.

Me parece también necesario anotar que Lenín no está exento de las afecciones de la amistad y que en general nada de lo que es humano le es extraño. Esto prueba un vago sentimentalismo y es ridículo hablar de ello; pero los burgueses del mundo entero son tan asustadizos, y M. Churchill, los ojos fijos en Oriente, se irrita tan furiosamente y de una manera tan nociva para su santidad!

Como tengo buen corazón me creo obligado a confortar un poco a las gentes timoratas, irritadas, y a todos los enemigos del jefe del "bolchevismo".

Se dice que Lenin aprovecha las cualidades de los demás en beneficio propio y en detrimento de la causa. Pero casi siempre sus juicios desfavorables—que parecen de antemano mal fundados—se confirman inevitablemente por la conducta de las personas que había juzgado desfavorablemente antes de haber visto los resultados de sus trabajos. Esto prueba acaso que Lenín ve mejor los defectos que las cualidades, mas también, que en general y en todas partes abundan más las malas personas que las personas útiles.

A veces, entre la rudeza política, brilla la llama de ternura casi femenina hacia el hombre; estoy seguro de que el terror le hace experimentar sufrimientos insoportables que sabe disimular muy bien. Conozco sus ojos en los cuales este dolor acerbo se ha posado para siempre, para toda la vida.

Toda muerte me repugna orgánicamente, pero estos seres son mártires y jamás mi conciencia me permitiría condenarlos.

Observo que hablando de Lenín, experimento el deseo de hablar de muchas cosas y evidentemente, no puede ser de otra manera, cuando se habla de un hombre que está en el centro y por encima de todo. Ya sé que se puede decir sobre él, en particular, muchas más cosas de las que quedan dichas. Pero siento escrúpulos dada la modestia de tal hombre desprovisto de ambición; sé que lo poco que he dicho le parecerá superfluo, exagerado y ridículo; que se echará a reír como él sabe hacerlo, mas espero que muchas personas no leerán estas líneas sin provecho para sí mismos.

En estas líneas trato de un hombre que ha tenido la audacia de comenzar el proceso de la revolución mundial en un país en que gran número de ciudadanos quieren hacerse repugnantes burgueses y nada más. Tal audacia la miran muchos como una locura. Yo he empezado mi trabajo de instigador del espíritu revolucionario por un himno a la locura de los bravos.

Hubo un tiempo en que una piedad natural por el pueblo ruso me había hecho considerar esta locura como un crimen; pero ahora, que veo que ese pueblo sabe mejor sufrir con paciencia que trabajar consciente y honradamente, canto de nuevo el himno a la locura sagrada de los bravos. Y entre ellos Wladimir Lenín es el primero y el más loco.

Máximo Gorki.

———oo()oo———

MI TAPERA

Entre los pastos tirada
Como una prenda perdida
Y en el silencio escondida
Como caricia robada,
Completamente rodeada
Por el cardo y la flechilla
Que, como larga golilla
Van bajando a la ladera,
Está una triste tapera
Descansando en la cuchilla.

Allí, en ese suelo fué
Donde mi rancho se alzaba,
Donde contento jugaba,
Donde a vivir empecé,
Donde contando ensillé
Mil veces el pingo mío,
En esas horas de frío
En que la mañana llora,
Cuando se moja la aurora
Con el vapor del rocío.

Donde mi vida pasaba
Entre goces verdaderos,
Donde en los años primeros
Satisfecho retozaba,
Donde el ombú conversaba
Con la calandria cantora,
Donde noche seductora
Cuidó el sueño de mi cuna,
Con un beso de la luna
Sobre el techo de totora.

Donde resurgen valientes,
Mezcladas con los terrones
Las rosadas ilusiones
De mis horas inocentes
Donde delirios sonrientes
Brotar a millares vi,
Donde palpitar sentí
Llenas de afecto profundo,
Cosas chicas para el mundo,
Pero grandes para mí.

Donde el aire perfumado,
Está de risas cerrito,
Y donde en cada pastito
Hay un recuerdo clavado;
Tapera que mi pasado
Con colores de amapola
Entusiasmada enarbola
Y que siempre que la miro
Dejo sobre ella un suspiro
Para que no esté tan sola.

Con ardiente fantaseo
Aquel dichoso domingo
Lauro engalana su pingo
Para risueño paseo.
Lleva un brillante trofeo
De prendas en su tostado,
Y corona su recado,
Vestido de oro y de plata,
Un sobrepuesto escarlata
De terciopelo bordado.

Luce con gracia y soltura
Traje rural de paisano,
Que al campero veterano
Le da vida y galanura.
Y al recorrer la llanura
Y al pisotear la cuchilla,
Cuando su flete amartilla,
Parece el criollito Lauro
Un elegante centauro
Engarzado a la gramilla.

Va con rumbo a la morada
De la dueña de su mente,
La que con ansia vehemente
Lleva en el alma clavada.
Hace al trote la jornada;
Y al acercarse al ranchito,
Como quien guarda un delito,
Suspira muy fatigado
Y arregla bien su recado
En el último bajito.

Llega. La sencilla gente
De aquella casa encantada
Lo recibe entusiasmada
Con amistad elocuente.
Lauro nota una corriente
Que no puede dominarla,
Y aunque resuelve ocultarla,
Cuando saluda a la rueda
Hay una mano de seda
Que se estremece al tocarla.

Corre una brisa de amor
Por el aire de la sala,
Que dulcemente resbala
Entre sendas de rubor
El acuerda con vigor
Matar pueriles sonrojos;
Pero al templar sus arrojos
Para contar que delira,
La palabra se retira
Y se avergüenzan los ojos.

Así se agita un momento
La pasión correspondida
Y crece y toma más vida,
Y lucha con más aliento.
Vence al fin el sentimiento
Como en forma de locura,
Y en instante de ternura,
Con frases tibias y pocas,
Surgen de aquellas dos bocas
Mil ofertas de ventura.

Poco después, embriagado
Por una emoción extraña,
Cruza la verde campaña
El jinete del tostado.
Siente un algo delicado
Que a definirlo no alcanza,
Y con ruda fe avanza,
Mientras esconde silbando
Recuerdos que van jugando
Con una fresca esperanza.

Elías Regules

———oOo———

Los recursos bancarios de los Estados Unidos calcúlanse en $ 53.079.108.000

En el curso del mes de octubre el señor John Skelton Williams, interventor de los bancos nacionales, anunció, tomando como base una compilación de los informes sometidos por todos los bancos del país, que el activo total de los bancos americanos, bancos de los estados, bancos de ahorros, bancos de depósitos, etc., es $ 53.079.108.000, no comprendiendo los bancos del sistema de la Reserva Federal.

Las cifras comprenden los informes de los bancos de los estados, los bancos de depósitos, los bancos de ahorro y las casas bancarias privadas que informaron.

"Los recursos totales de todas las instituciones bancarias sujetas a la supervisión del estado, según informes rendidos en 30 de junio de 1920, ascendían a $ 29.867.355.000 un aumento durante el año de $ 3.237.326.000. Los depósitos totales, excepción hecha de los depósitos de banco, fueron fijados en $ 23.694.272.000, o sea un aumento durante el año de $ 2.856.828.000. El total debido a bancos y banqueros se informó que era $ 864.280.000, o sea una reducción durante el año de pesos 41.217.000. Los préstamos, descuentos y cuentas sobregiradas, en 30 de junio de 1920, ascendían a $ 17.263.796.000, presentando un aumento en el año de $ 302.008.000. Las inversiones fueron fijadas en $ 7.201.080.000, con un aumento en el año de $ 23.455.000. El efectivo metálico depositado en las bóvedas, que declararon los bancos de los estados, bancos de ahorro, bancos de depósito y banqueros privados, en 30 de junio de 1920, era $ 626.027.000, un aumento durante el año de $ 53.129.000. El total debido por otros bancos era $ 2.712.049.000, una disminución sobre la cifra de 30 de junio de 1919, de pesos 16.951.000.

"La proporción entre los préstamos y descuentos hechos y los recursos totales en 30 de junio de 1920, era de 57.8 por ciento y en 30 de junio de 1919, fué 53 por ciento. El total de notas y facturas redescontadas y facturas pagables en 30 de junio de 1920, era $ 1.078.972.000, un aumento durante el año de $ 263.070.000. Otros valores representaban en 30 de junio de 1920, $ 698.501.000, una disminución desde el 30 de junio de 1919, de $ 150.058.000.

"Los recursos totales de todos los bancos de los Estados Unidos que rindieron informe en 30 de junio de 1920, bancos nacionales, bancos de los estados, bancos de ahorros, bancos de depósitos y casas bancarias privadas que enviaron informes (incluyendo pesos 1.214.616.000 redescuentos de los bancos nacionales) ascendían a la suma de $ 53.079.108.000, sin incluir los bancos de la Reserva Federal.

"El total de descuentos y préstamos, incluyendo los sobregiros de cuentas y los redescuentos, de todos los bancos nacionales y de los estados, bancos de ahorro y casas bancarias privadas que informaron, fué de $ 30.891.698.000, un aumento sobre 30 de junio de 1919, de $ 5.805.726.000. Los depósitos totales, incluyendo los de los bancos, eran pesos 41.714.075.000, con un aumento de $ 4.045.164.000 sobre 30 de junio de 1919. El capital, y utilidades de todos los bancos, fué fijado en $ 5.958.982.000 con un aumento desde 30 de junio de 1919, de $ 678.302.000.

"El efectivo metálico en las bóvedas en 30 de junio de 1920, ascendía a pesos 1.976.378.000, de cuyo total, pesos

Exploraciones atmosféricas

capas superio-
ofrece atractivo
la aviador

han conquistado los polos terres-

ex-
tierra,
calor interno ha detenido
mayor. Además,

que

nes
el des
No es que el calor
de la vez proven-
rar la para la
labor luz y calor
a las los s
condiciones
la atmósfe-

navegar buques aéreos di-
permanecer durante varios
semanas con multitud de

perfeccionen los
para operar en

buques principal-
y sobre los re-
las tempesta-
renamente
la tierra,
mil o dos

hay peligro de que se pro-
yo.

aire desayunarían en
tomarían el te en Lon-

para la navegación aérea ofrecerá ma-
yores seguridades que los viajes por
tren o por automóvil. Se navegará so-
bre las hasta ahora inaccesibles par-
de la superficie de la tierra, que po-
drán observarse muy de cerca en tan-

Pullman

Entre

mayor R. W.

llegado seres humanos; pe-
probablemente tan sólo el
de las exploraciones en una
región desconocida en su mayor
y extremadamente fría, donde la
obscuridad aumenta con la elevación
hasta que en los límites extremos de la
atmósfera no existe luz alguna.

El terrorífico viento este y los secun-

mayor Schröeder son condiciones que
se habían revelado ya mediante la in-

Weather, Virginia, y por las ascensio-
nes verificadas en el Blue Hill Obser-
vatory de Massachusetts y en los pues-
tos europeos de observación. Los glo-

zaron mayor altura de aquella a que
se hubiera llegado en cualquier otra
del mundo, siendo diecinueve
y un décimo la extrema altitud
alcanzada. Las primeras ascensiones
tuvieron lugar en las montañas Roco-
sas a favor de globos, gas hidrógeno y
meteorógrafos enviados desde Mount
Weather. Estos instrumentos registra-
dores del tiempo fueron soltados al
aire en gran número y alcanzaron
altitudes—de quince a diecinueve
millas—a medida que eran arrastrados
rápidamente hacia el este en las capas
atmosféricas superiores a las tempes-
tades.

En 1898, observadores del Weather
Bureau llevaron a cabo, por medio de

cometas, mil doscientas exploraciones,
en diecisiete estaciones escogidas, de

sorprendió encontrar que la baja de
temperatura en los primeros mil pies
de ascensión durante periodos extre-

grados, y que la disminución media de
temperatura por mil pies de elevación
en todas las estaciones, en todo tiem-
po y en todas las elevaciones resultó

era de cuatro grados.

Durante más de cinco años se em-
plearon cometas en Mount Weather pa-
ra llevar instrumentos hasta alturas

la atmósfera por varios días consecu-

registro continuo de todas las horas del
día.

que la cometa rectangular del meteoro-
logista fué el heraldo del aeroplano
del aviador. En 1903, mientras diri-
gía los experimentos del Weather Bu-
reau en Roanoke Island, Carolina del
Norte, el autor tuvo ocasión de ver a
los hermanos Wright o a sus repre-
sentantes acostados de espaldas en el
plano inferior de lo que parecía ser

lanzarse al aire desde lo alto de las
arenosas dunas. Esto fué el comienzo
del verdadero vuelo humano. La habi-

formó la cometa del observador del
tiempo, la fortaleció, invirtió sus ex-

cuando el motor de gasoleno hubo des-
arrollado poder suficiente para peso
determinado, colocó este peso sobre el
reformado aparato, y voló.

El meteorologista

en el fu-
aves breeze

en cierto número de estaciones del
Weather Bureau, e incluidas en los
informes telegráficos enviados a Was-
hington, será posible realizar produ-

cuenta que estas condiciones pueden
ser enteramente

El b
del cue
Cosmos C

viento en las re
de viajes tan ex

únicamente con la
ratura y las nubes.

a quince o veinte
se representa el

donde el barómetro marca altas tem-
peraturas y gran presión a la región
donde la temperatura y presión del ba-
rómetro marcan intensidad menor.

Tanto las

huyendo su radio ha
ciclónico, las nubes

como lo está tam-
en la alta presión

la baja presión, moviéndose el aire ha-
cia abajo en la región central de la
alta presión y hacia afuera a lo la
de la superficie terres
su radio a compás de la
globo. Los mapas de t
están basados en
ros corregidos en forma
las cifras que al
la ampolleta del barómetro
barómetro

en forma de que
hubiera marcado
instrumentos se
encontraran en el exacto nivel desea-

do. En seguida se establecen las pen-
dientes horizontales de presión en el
nivel elevado, y el mapa del tiempo es-
to para ser interpretado por el
tro profeta. La cooperación del
aviador y el meteorologista para estu-
diar la geografía del nuevo mundo del
traerá una época de proyeccio-
nes tan trascendentales en la ciencia
meteorológica como lo fué el descubri-
miento del barómetro por Torricelli
y la revelación del principio del ter-

eran conocidos hasta que hubieron
corrido veintitrés años después del de-
sembarco de los peregrinos en Plymouth
Rock. Así explora la mente del hom-
bre las más ocultas profundidades de
los misterios de la naturaleza.

a los dominios superiores de la exis-
tencia.

Mediante la comparación del nivel
del mar y del alto nivel del mapa será
posible establecer las gradientes ver-
ticales de presión y temperatura en to-
da la extensión de la zona de los ciclo-
nes, y descubrir matemática-
mente por primera vez el mecanis-

dirección del tiempo se perfeccio-
e la integridad
te aeronáutica estrecha
deducciones

porvenir no lejano Weather
Bureau hará sus pronósticos y adver-
tencias sobre las tempestades para los
buques del aire que para los del mar,
ya que la navegación del aire repre-
sentará una parte cada vez más impor-
tante en las actividades futuras del

La ciencia está
lidad en el sonet

dentro de un cuarto de
siglo o quizá menos los seres humanos
se encontrarán en el
tan numerosos como
manecerán mayor tiempo en lo alto,
se lanzará
te mayores.

Primer de la ciencia en este nuevo
mundo en que el hombre se ha lan-

Inmediatamente después que los Es-
tados Unidos tomaron parte en la gue-
rra mundial, el comité nacional consul-

gran alt

hemos ahora que la
mayo rápidamente conforme
ende a grado más o meno
cada noventa

grad a base cero en todas
cambia únicamente cosa de cu

completo cuando se llega a las capas
Fuera de los límites de la
temperatura de la atmósfera de la tierra
el oxígeno a

dad del frío.

A distancia
a de altura hay
cea entre el mediodía y la media

tiempo más frío de las veinticuatro ho-

de para los aviado-
Como hemos
anteriormente, después de ascen-
metros en
más ardiente de la
se encuentra que la tem-
atmosférica ha bajado en propor-
de siete grados con relación a la

desar que var
Eiffel en cada varat
sado a sus ocupantes
tura que los más elevados rasca-
cielos modernos: a quinientos o seis-
cientos metros de elevación.

A la al

la voz humana a causa
de la tenuidad del medio de transmi-
la sombra es más profunda aun
durante las horas del mediodía. A
treinta millas no hay ya oxígeno; la
humana no podría hacerse oír en
absoluto, y las estrellas brillan en me-
dio de la obscuridad o cuando

a la altura de cin-
llas aproximadamente
exteriores de
oxí

parte de
que le den las o por
lo menos una iluminación parcial. Más

tomado lo
encerrado, libre
nies de palco, de los
tras mil

mient
más está
o exterior

presencia del h

habría existido en la nación
londe

observaciones

el viento del sur
de la tierra

importantes del ingeniero del

fijo. El meteorologista debe estable-
cer la climatografía de las diversas ca-
pas de atmósfera de la tierra. En lu-

abandonarlo, como ha sucedido durante
la actual administración, será impulsa-

res. No se permitirá que ninguna ex-

ra hacia adelante el progreso de la

mente en los últimos tiem-

dejado a

cos elevados cuya base descanse sobre
la tierra.

Antes de que se

y prolonguemos en las capas su-

pullados de ingr

por
de los inventores más hábiles
En aquella región, se en-
tra solamente un cuarto de a
temperatura a cincuenta
; y no solamente será
enteramente y
ar a los pasajeros y pilotos, sino
tar el carburador del motor con
suficientemente regulado a la pre-
proporcionado a los que
or en capas inferiores.
¿Por qué no habrían de observarse

bor de observación libres de los per-
ectos ópticos de las nu-
bes, el polvo y el aire inferior de tan
heterogénea temperatura? Las posibili-
dades de investigación y descubrimien-

Willis L. Moore.

Proverbios malayos

—¿Puedes volver a colocar los colmi-
llos al elefante, una vez que se lo han

—Es inútil pegar al perro: de todas
vas volverá al sitio donde sabe que
huesos.
separar la pupila del

en esta no hay cocodrilos.
o se curtan los talles de

buscamos en encender la lám-
no tiene mecha?
sirve la luz de la

no se vuelve nunca blan-
que lo laven con agua de rosas.
cuando pasa un día sin lluvia, las
ranas cantan sin cesar en el pantano.
el árbol no ha sido
rayo? Porque tenía un

con una buena re-
ir con una mala.
espada, cambio de len-

conservar su nombre,
van para comer; e

—Los bu
tarse n

de palma cocote-
ede tomarse como
remedio para las muelas o los oídos.
—No debe uno tenderse a todo lo lar-

está lleno está la espiga de
al cuanto más va-
espada se rosiene.
—Las frutas demasiado dulces tienen

no hay malanos, la langos-
—¡Yo soy el milano!
—No confíes en la mujer,
—No tengas tratos con viejas ni per-
en tu casa; ¿acaso
a un tigre? ¿Dejarías
cordera uno en un rebaño

a la vista, lejos del corazón.
ladran los perros, se hundi-

—Si tienes que echar el arroz,
necesidad de esparcir el grano?

—Si un árbol tiene sólidas

—Dejará el mar de ser salado

—Una carnada no se pierde.
—Contar con el agua del cielo y

—Las deudas de dinero pueden

inteligencia, es señal de descuido y

—Primero hay que buscar
mientras; las riquezas después.
—Su fama es más hermosa que
conocerle

búfalos, pero no gobernaría un s
hombre.
—Si el cielo cayera sobre la tier

se dejaría morder por los pe

dio cosecha.

conjetura.

—El cangrejo ordena a sus h

—En cuanto empieza a hacer
la abeja olvida su panal.
—Cuanto menos sopa, más c
la al

—El que se avergüenza de
por mal camino.

—Al pez se le conoce por la
—Convertir en un abceso,
que no

está caro en la balanza.

—El que planta cocoteros a
no come su fruto.
—¿Puede morir de sed el
da la fuente?

rueda sens ble
—Como el que ama una can
flores,

—Es como la cabra al
de la vida a causa de su

—Dios ha dado cuellos más
los animales que pacen.
—El arroz en la mano vale
en el campo.
—Si se pellizca el muslo izquierd

—El calor de un año es d
la lluvia de un día.

demos separarlas?

pequeña sanguij

—Un buque en el astil
nado de diamantes.
—La buena
tes de la enfermedad.
su buque se cub
todos los demás le imitan.

la de la marea.

450.251.000 hallábanse en los bancos
nacionales, y $ 626.027.000 en los ban-
cos bancarios privadas. El total exis-
tente en los bancos de la Reserva Fe-
deral en 30 de junio de 1924, a cam-
bancos nacionales, era de

Federal, a cuenta de los bancos
y de depósito, era pesos

La vida en los oceanos

[illegible]

... sucede en el mar, donde hay ... su temperatura ... química, con su fauna y flora locales.

[illegible]

... alta mar, y viceversa.

... no sólo horizontalmente, del Ecuador a los polos o del este al oeste, o de la costa al ... sino también verticalmente, de la superficie al fondo.

La luz no penetra más allá de ... careciendo de la luz necesaria para su ...

... ros. A medida que se desciende, la temperatura se hace más fría, la presión crece, las aguas, tan movidas en las capas superiores, por el oleaje, las mareas, las corrientes, etc., son cada vez más tranquilas: en la calma de los abismos, apenas perturbada por lentas corrientes, disfrutan los animales que los pueblan, de temperatura fría, constan... [illegible] dos, cada uno para su vida, niveles más ... suben, ni tampoco bajan.

Puede dividirse la vida en el mar, en tres grandes clases, para las cuales han creado los naturalistas nombres sonoros, derivados del griego: plancton, necton ... [illegible] son la primera, organismos de todos géneros, que flotan y son llevados pasivamente por las corrientes; la segunda, el necton, comprende todos aquellos que nadan a voluntad, e independientes del movimiento de las aguas. Forman la última, los bentos, animales que dependen del suelo submarino, sobre el cual andan o viven sentados.

Cuando se mira una cantidad de agua, quieta y transparente, no se sospecha el infinito número de seres microscópicos que encierra. Si se la considera en masa, tiene la nitidez del cristal, pero examinándola bajo cierta incidencia de la luz, se ve flotar o ... se una multitud inmensa de corpúsculos, como se ve danzar el polvo en un rayo de sol que atraviesa un cuarto ... [illegible] ganismos vivientes que circulan en las ... [illegible] un mundo insospechado el que se manifiesta en las aguas oceánicas.

Llevan, como hemos dicho, vida planctónica, organismos de todas clases; sin ... [illegible] semejantes de adaptación al medio ... [illegible] transparentados, total y parcialmente; de ahí que se confundan con el agua y sea tan difícil distinguirlos. El color azul de los animales planctónicos de la superficie de las aguas, reproduce el azul del mar, mimetismo que les permite escapar a la persecución de los peces y de las aves marinas; el planc...

[illegible]

..., hay ma... que gente en todo ... o de agua de mar ...

[illegible]

... y se divide en cuatro; cuatro, ... ocho en diez y seis, y así ...

[illegible]

... ya, libres, en la ... tiplican así, pues el ... a tierra y los océanos ... conservemos. En el mar Báltico hay d... es millones, por metro cúbico, ... especie de infusorios.

En el mar flota un número ... llones de criaturas similares ... especies, todas de protozoarios.

Los blancos acantilados de las c... de Inglaterra y la del norte de F... así como otros terrenos calcáreos ... compones de las c... conchas de animales de... dos foraminíferos, ... vivieron ... mar hace millones de años, y ... los se encuentran hoy en las forma... ciones paleozoicas. Después de muert... se fueron amontonando, y sus cubículos de materia caliza se convirtieron ... asimismo, en nuestra época se están formando en el ... otras masas ca... que formarán algún día ...

[illegible]

... los esqueletos se ... depositando en el fondo y constituyendo un lecho que con el transcurso de los siglos pasará a ser piedra caliza. Más de diez millones de esos rudim... ... cesitan para forma... ta, pero su número es tan incalculable que la cantidad de roca ca... por ... se produce da, se eleva a miles de millones de toneladas.

ANIMALILLOS QUE FORMARON LAS PIEDRAS DE LOS FAMOSOS EDIFICIOS Y MONUMENTOS

Algunas de las ... turas de montañas ... los Balcanes se co... ... tas de unos seres diminutos, conocidos con el nombre de numulínidos, los cuales también ... en los Andes. Cier... ... que se encue... ... nadas maravillas del mundo, como ... y las Pirámides del ... fueron construidas con los restos de los animales mencionados. Las piedras que han servido para edificar a París, tienen la misma o parecida procedencia, y la ciudad de Berlín se levanta sobre fundamentos compuestos enteramente de esqueletos de seres microscópicos.

Después de esto, no nos extrañará gran... ... las propiedades mara... ... todo su esplendor más que en los ma...

[illegible]

— que así se llaman esos seres — son innumerables, como las estrellas que ... en el firmamento. De recién nacidos tienen un organismo blando, de aspecto gelatinoso, pero poseen la facultad de extraer del agua del mar el carbonato de cal, y valiéndose de esta substancia se construyen unas viviendas ... maravillosa. El pó... ... el alimento que absorbe, del mismo modo que las abejas hacen cera con algunas de las substancias que comen. Son los pólipos como verdaderos filtros que retienen la ca... y la transforman en sus esqueletos, construyendo de este modo rocas sóli...

[illegible]

... con ... una varita de ... ... ficando entre sí ... ... medio de ... ... tos o conductos interiores ... grande la variedad de formas ... ten estos polípero...

LA ESTUPENDA [illegible] MALES QUE S[illegible]

... unos de ellos ofrecen un hermoso aspecto, asemejándose a flor... ... lor también varía, pues los hay que son pardos, azules o verdes, además de ser ...

[illegible]

... de los póli... ... tando sus esque... ... tes y constr... ... as grandes ...

[illegible]

... r, sin embargo, los diminutos foraminíferos trabajan en medio de las olas, levantan ... masas inmensas que a nada ... ... metros de largo que se extiende junto a la isla de Nueva Caledonia, y el que se alza frente a la costa nord... ... mil. Como ha dicho cierto sabio, el trabajo que esto representa ... ... trans... ... de largas centurias ... ... ran en los barcos que navegan por aquellos pa... rajes y que naufragan, al chocar con ...

[illegible]

... as pa... ... el ser habitada; sólo falta cortar árboles para construir viviendas, contando desde aquel momento, el mundo con otra nueva tierra en que puedan morar seres humanos. Pero sus creadores fueron las miríadas de pólipos del coral que viven y mueren en el seno de los océanos.

En las rocas coralíferas abundan, realzando su belleza, las actinias o anémonas de mar, que a la primera vista parecen formas vegetales como indica su mismo nombre.

... S ANIMADAS QUE CRECEN EN LAS ROCAS DEL CORAL

[illegible]

... d de aso... ... tes, lo mis... ... asocian con ... cocodrilos, con los búfalos o con los ... as plantas ... en forma de planta, revelan unos aspectos tan variados como espléndidos. Ni las hadas de los cuentos ... con su varita mágica crear cosas cuyo encanto superase al de ... Las hay que parecen dotadas de la facultad de ver, observándose en ... ... que semejan ojos; ... o en su mayoría se valen principalmente, para ... ... su sentido del ... tienen tentáculos largos y sensibles, cuyo aspecto imita el de los pétalos de una flor; si los toca algún animalillo de que la anémona pueda alimentarse, esos tentáculos se recogen rápidamente, aprisionando a la víctima y arrastrándola al interior del estómago.

Obsérvese a las actinias que se ven en los acuarios, ofreciendo a nuestra vista los más brillantes colores. Algunas crecen en el fondo, mientras otras están pegadas a la pared de cristal, como hongos de forma extraña, guarnecidas con franjas y con la copa vuelta al revés. Nadie diría que aquellos ... ... s que ...

... MODO LAS ACTINIAS SE ASOCIAN CON LOS CANGREJOS ... LOS CA[illegible]

[illegible]

... que ofrecen en cuanto ... camarón u otro anima... ... de la ... ... ndose, ... resa. El cama... ... stinto, o acaso ... advierte el peligro y procura escabullirse ... toda prisa; pe... ... no a cuatro ... ... tes de ser ... ... culos, co... ... tand lo ... ... flor d... las que ocultan ... ... durante la ... ante ... ... on queda ... ... sus tentáculos y arr... ... ado l... estómago de l...

[illegible]

... recen rose... ... a de ... ... reado y guar... ... necido de fra... La corona de tentá... ... los ...

[illegible]

... y aun mudar a los ... pececillos u otros seres de ... ducido. El cangrejo cuenta, pues, con una aliada muy poderosa, compartiendo con ella los alimentos que le ayuda a cazar. La asociación, pues, resulta mutuamente beneficiosa. El cangrejo consigue que su casa esté resguardada, permaneciendo oculta, hasta cierto punto, a la vista de sus enemigos, y también a la de los animales que se propone atacar. La actinia, por su parte, en vez de permanecer fija, es trasladada de un lugar a otro, con lo cual puede hallar siempre a su alcance alimentos abundantes. Tenemos de este modo una forma de asociación que podríamos ... ... lismo, en que uno ... ... comensales, es ... ... planta animada y el ... un animalejo de carácter batalla...

... de las a... ... nas ofrece ... ... res, a la vez que grandes facilidades para su cultivo. ... esos animales en todas ... ... todas las especies ... ... inias que se conocen. Hay que ... derarlas no como plantas, sino como animales, el mayor de los cuales puede tragarse una moneda, y hasta una concha hasta ... ... cosa distintas, sin que, por ... sufran la presa engullida.

El cangrejo ermitaño, además de asociarse con la actinia, según queda di... ... ce su habitación en el cuerpo de cierta esponja. Conviene recordar que estos seres no son plantas, sino animales, cuyos organismos reciben por numerosos canales el agua del mar, y toman de ella diminutos vivientes que les sirven de alimento. Tal es la manera ordinaria con que ejercen esa función los animales marinos, que carecen de pulmones.

Todos los peces se hallan provistos de unos órganos, llamados branquias, o agallas, por las que absorben el oxígeno disuelto en el agua y lo transmiten a los vasos sanguíneos. El resultado viene a ser el mismo que si respiraran por medio de pulmones, aunque el procedimiento sea muy distinto. Pues bien ... esponjas, sea cual fuere su tamaño, o la especie a que pertenezcan, respiran de un modo análogo.

En los canales y cavidades ... del ... de la esponja, es donde el ... su habitación. En lo más ... las mismas cavidades suele albergarse una diminuta concha, y también un gusanillo, constituyendo este conjunto la historia de cuatro diferentes formas de vida. Primeramente, el ermitaño introduce su abdómen o cola, desnuda dentro de la concha vacía abandonada por algún gasterópodo; viene luego alguna esponja joven que acaba ... ... pararse de sus padres para vivir por cuenta propia, fijándose sobre la concha en que el cangrejo ha ocultado la extremidad posterior de su abdómen. La esponja va creciendo allí hasta que ... la concha, dejando únicamente ... el conducto por el cual ... y sale el ermitaño. Cuando la esponja y el ermitaño han ... mayor desarrollo, se asocian con ... gusanillo a quien permiten ... dentro del cuerpo de la esponja, con el exclusivo fin de que efectúe la limpieza devorando los desperdicios ... ... ntidades, como los can... ... han de vivir, ...

[illegible]

... sus enemigos. Junto con ... agua los que parecen mucosidades o masas gelatinosas de ...

[illegible]

... verse también en las playas ... marea está baja, y más aún ... ... costas de los países templados, semejan grandes hojas transparentes y ... ... nadas levemente de ... do en el centro, como si se les ... echado un remiendo con lana de ... las de brillantes matices son ... de los mares tropicales; pero ... están conformadas más o ...

... es, produciendo por la noche ... plateada que le da al mar el aspecto que ofrecería una superficie de ... reluciente. Si cogemos a uno de ...

[illegible]

... a nuestra vista, ...

[illegible]

... te con el nombre de ... de mar, ... o animales urtic... ... científico está ... ... galera que también ...

La que ofrece el aspecto ... de las ortigas de mar, es la ... fisalia o galera. Par... ... chada, de quince ... ... órganos prensores con los ... ... culos de la fisalia tienen ... urticantes que sirven para ... los pequeños animales de ... se nutre, pudiendo, además, ... el agua más de un metro, y están llenos de aguijones cargados de un flúido ve... ... no con esos filamentos, ... ra levantar una ... ... cillo blanco, y por espacio de ... tiempo se siente en la ... y ...

... Aún después de ... del cuerpo de la fisalia, los bilillos ... ... liendo de ellos un líquido que, ... pués de permanecer durante ... expuesto al ...

Los pelágicos, las actinias y ... ral, así como otros muchos ... ros que tienen forma de ...

[illegible]

... de los animales ... con el nombre de erizos, ... estrellas de mar. Su nombre cie... de equinodermos significa que ... una piel muy dura en la cual ... posita una materia calcárea ... da en un envoltorio ... una concha, aunque sin ...

LAS MARAVILLOSAS [illegible] POR EL FONDO DEL MISMO

Las estrellas de mar ...

[illegible]

... vienen a ser piernas, ... tienen unos pies o ... conocidos ... bre de ... les andan por el ...

[illegible]

Importante explotación frutícola que hace honor a la provincia

decir que gran parte de esa fruta la importamos, por ...

Jazmines en flor

... el punto tan esencial. El señor Ba... la cuestión, ejerce

Santa Fe, las combate con todo... entre otros tratamientos, el ... de Molina. Se ... de ha...

... se prepara de la manera siguiente: Se diluye la harina en 10 litros de ... se hace hervir luego agregando ... litros de agua y agitando la mezcla ... mediante un ... por ejemplo. Luego se deja enfriar la ...

... le agrega el kerosene, ...

... al árbol atacado de ... por medio de pulverizadores. Debe elegirse un tiempo seco.

... los siguientes líquidos: polisulfuro de calcio al 5 por ciento; kerosene, ... nafta, ... de ...

La "gomosis" es la plaga más terrible de los citrus. He podido constatar en Corrientes la devastación, por esa enfermedad, de numerosas quintas en plena producción. El señor Barret ...

... Como se trata del enemigo formidable de ... esta oportunidad ... breves líneas ... es curable ... especialmente ...

Y si esta cura no es siempre radical los cultivadores deben abrigar el convencimiento de que es posible lo que ... llamar "tratamiento ... ", vale decir, sostener la producción de naranjos durante varios años ... en condiciones.

... para ... el ... de ...

... A mediados del otoño, por labores que no destruyan las raíces ... Se descalzan las plantas medio a dos metros alrededor del tronco, descubriendo bien las raíces ... las que deben permanecer ... al aire y al sol, durante ...

... los ... con un ... la tierra las raíces, debe ... las siguientes fór...

Para árboles de por... — Sulfato de cal, 455 kilogra... 5 kilogramos, ... kilogramos.

Para árboles jóvenes. — Superfosfato de ... de ...

... árbol. — Jóvenes, 2 ... plena producción, 3 1/2 ...

... del tratamiento ... se ... hasta el ...

... y ... en ... tronco ... debe, pues ... como "patrón ... "porta injerto", ... el naranjo agrio o amargo; el trifoliata, el limón rugoso y el pomelo. En el norte de Santa Fe yo me decido ...

..., la Productora Argentina ... atención ...

... "Mal ..." ... 1 litro de kerosene y agua. Se prepara de la manera siguiente: Se diluye la harina en diez kilogramos ... agua; se hace hervir luego, agregar lo noventa litros de agua, y ...

... Luego, se ...

... po seco para ... miento.

... (naranjo amargo ...) ... a dicha ...

Para acabar el ornamento de ...

la Productora Argentina ...

... el ... y ...

(Continuación de la página 13)

LA SERPULA O GUSANO QUE ES MUY ESTIMADO ... LOS CHINOS

... de mar. Muchos ... comercio ... y le dan ... de huevo de mar, ... si fuera un huevo de algún ave de corral.

La sérpula o gusano de mar ... la ... de mar, ...

... tubos, permitiéndoles caminar por lugares que, al parecer, debieran serle inaccesibles. Los chinos le ... distintas, y las más finas se venden a buen precio.

Sabido es que los moradores del ... que conceden ... sérpulas, como lo hacen ... los nidos de salanganas y otros ... los animales o vegetales que ... hallamos repugnantes. Tal vez a ... les parezca extraño que haya ... comida a la sopa de tortuga.

Tal para cual

I

En músicas y cantares
Volando el aire ...

...
Y al Parque y a la Florida."

Y allí entre las enramadas
Los vientos murmuradores
De galanes y tapadas
Publican las ignoradas
Dulces querellas de amores.

II

Oculto entre la espesura,
Intranquilo y recatado,
Doncel de noble ...
Quizá de amante a ...

...

Tapada gentil y hermosa
Va del río a la ribera.

Y por la sombra ...
Hasta el galán ...

Y así el valido ha referido ...

III

—¿A quién?

—Su nombre.

... ¡Dios me valga! ¡Mi ...

IV

—Manzanares que ...
De tus arenas corrido,
Publica las aventuras
De que en las noches ...

De su arrastro ... a ella ...

Juan A. V...

... como lo permita ... Con un ...

Francisco ... Fernández.

(Tercera sección)

Santa Fe, Martes 1.° de Febrero de 1921



SACRIFICIO

no podré olvidarla nunca.
...dolor es hoy un dolor mío, y de de-

y tal vez a sufrirlo con su mismo

había de sentarse en "su" sillón.

que tan a simple vista juzgaríamos por el más infeliz e insensato de los mortales, se creyera asesino, le pregunta-

...tinado que aquí está, soy tal vez criminal que el mundo ha visto... y no merezco la compasión de el

...estable amigo mío, fuí a veranear a una finca de su propiedad. Esa estaba ha-... que le atendían con es-... cariño y suplían la falta de... una de las mejores... a días mi vida se redu-

...pués de una gran caminata, de la... veníamos con ánimo unas veces y otras...

...a descansar en un hermoso comedor sobre el que había un almuerzo preparado ya por

...ver en aquel extraño y por

e los pocos días era, no el hu-... sino el hijo ausente que volví-... al hogar, es respetado de todos los del dueño y manda hacer y des-... su antojo.

...tal la noción de la vida pasada, de... conocido, del hogar verdadero... que tenía para mí todo lo que po-

...estaba muy lejos aún, no creía

...con uno de los guardas que... día, como nos diera el sol bas-... y éste fuera muy fuerte.

...y a la llegada hubo de acos-... guardar cama durante algunos

...enfermedad tuve que cambiar

...mañana salí que, a las diez, pre-

...con la llegada del correo, que... recogido ya y llevaba nerviosa... a su padre, dejando traslucir, a de su deseo de disimular, un va-

...esto sucediera a diario, y mi... anguila, alegre y juguetona siem-... convirtióse ahora en callada y

...cambio, y un día en que ella

prender, recostada en un sofá, llorand...

...bre más pesa cuando la conciencia...

Llegué a ella sin ser notado... Pres... de dolor. Al advertir el contacto se estremeció, y en su sorpresa quiso gritar.

...la, y al reconocerme, sin fuerza para más, continuó su llanto.

Queriendo calmarla, invoqué nuestra amistad de su pena.

a las niñas y llamándome hermano, confesó su dolor.

Hacía cuando estuvimos internos en un colegio, no la quería ya. Llevaba m... días sin sus cartas, y ella, sin e...

Era su primer amor. Mariano estudiaba medicina y la conoció un día que fué a visitar a una prima suya, interna allí también.

Después, las visitas eran a ella, y la prima fué el pretexto para entrar al colegio.

Salió de allí y veraneó en Bilbao. El terminó aquel año su carrera, y a su lado pasó los meses de estío.

Al marchar a la dehesa se escribían y ahora, porque le abrasaba, no iría este verano, la dejaba.

Tan profundo era su dolor que lloré con ella, y fuí entonces ésta quien tuvo que consolarme. Repuesto ya la ofrecí mi apoyo, y para devolverle los días que antes... escribí a su novio, rogándole me expusiera los motivos de su silencio y hacíéndole ver la falta

Antes de mandar la carta se la enseñé a ella, y aunque al principio... sintió en que la enviara, se dec... y cogiéndome bruscamente la carta, la rompió.

...quiero amor a la fuerza — dijo.—Mi cariño hacia él no existe ya... muy bueno, y tu corazón podrá... que yo viva feliz sin él...

Y unió en sus pal... a mi cuerpo, y depositó... beso sublime y puro...

* * *

Transcurridos pocos días, su padre, bueno ya, reanudaba conmigo los paseos matinales, pero en ellos no...

Tuve yo también... una noche el...

...de ausencia misma y...

Al salir de allí recordé, como antes... los buenos días que con el... pero este recuerdo... que el primero... y mucho más...

Así era mi...

...y olvidadizo y despechado cual

Era así, y, sin embar... a aquella niña en...

Todo, absolutamente todo aquello que...

Vamos... soy yo... todo... viviendo yo...

...En Palencia... Madrid, en una... a cualquier punto donde hoy... a un adorador a q... hechizo con un cariño fantástico, y c...

...en el sitio aquel donde se aleja... muchas las víctimas que la ha... cho y muchas las que hará si yo no muero. Para no hacer culpable a la niña santa a quien entregué mi corazón emponzoñado de veneno tan cruel, debo morir.

...en ese cuerpo... nunca tanto... horrores que hoy... desaparecerán.

Soy yo, sólo yo — repetí...

...o quería hacer comprender a mi pobre amigo que un corazón no puede trasplantarse, y que el suyo, bueno y noble, latía en su pecho, mientras que el de "ella", más cruel y criminal que...

Decirle tal cosa era profanar su más... Para él, su Celos no... su mayor víctima, y... antes eran... corazón que él la en... para redimirla, habíase suicidado.

...al cadáver, había una carta... su última voluntad...

...y no puedo quitárselo mientras viva... hoy.

Al ser mío ese órgano, no tirá tan... es preferible que... a quien tanto mal le hecho...

...el escapulario que encontrarás en mi pecho...

No me compadezcas; en este momento soy feliz, pues tengo la valentía de pagar con mi vida las vidas q...

¡Estas son mis cartas...

Todo, el...

...la tarde; por las... los canteros...

...sudecer mostrara...

Las mujeres, desvalidas y taciturnas como lívidos... perreginales...

En la capilla del pueblo dió la oración... palomas del campanario se... los labradores...

¿Vendrá? ¿No vendrá?

...del horizonte, y un perro... aulló dolorosamente junto al cercado vecino.

...las ranas cruzaban sus... serenata y las luciérnagas brillaban entre los sembrados...

...Maria Esther, no...

Cenamé bajo la luz... preñado de tristeza... plantas... de las trenzas y de los lodazales de la senda.

Mi madre, intranquila, me esperaba tras las vidrieras con un rosario de concha entre las manos.

—He rezado tanto por ti, murmuró con voz de sortilegio. ¡No ves cómo está la noche! Parece boca de lobos... ¡tan delgado! Hoy hace tres... se te cortó la fiebre...

Por contestación le di un beso en... manos... las manos de retablo.

...bendiga, que te haga... salmodió con ternura, y con su... trazó una cruz sobre mi frente.

...golpeaba en las... mis velas marinas.

...y a la sombra del árbol... y pensando en mi paloma, me... abismadas veían pasar la...

"Como que quiere llover,

...como que quiere llorar
este corazón cobarde...

El zagal se acercó a mí.

...se le... cerró esta rosa.
La rosa se deshojó.
El zagal...
—Está enfermita la niña; la mujer del compadre...

Pepe, ya no tardía...

El rebaño... con el perro de María Esther, se ... tirado en el camino; el muchacho corrió para...

...en la diestra la honda certera y...
...guturales y salvajes.
Pepe, el lanudo negro, maulla el...

IV

María Esther, enlutada, pálida como... por la calzada como un fantasma; sus pisadas no hacían ruido...

...y sus ojos, color de uva, buscaron la luz...

Me acerqué a ella y en mi hombro

...lentamente murmuró:

...te quiero tanto!...
...había encontrado...
...a las ovejas al...
...te buscara; no te...

...de las sayas y temblé le di un beso en las yemas tersas de sus dedos...

Las esquilas cantan en la torre... en la senda amarga, y María Esther, la pobrecita, solloza en su pe-... cual un ave prisionera.

—No te asustes, mi vida; es una...

—Estoy enferma, me dasle el corazón... Hazle un favor a tu enfermita... ¿quieres?

Con amor le oprimí las manos, y ella... de sentidad, entornó sus grandes ojos color de uva.

—Rompe mis cartas y tira al viento mis cabellos, modulé tristemente.

...me dió un vuelco el corazón.

...y dormía a los pies de la arruita... se perdió la luz milagrosa de la estrella lejana.

V

...con pavura antigua... lloran las campanas, y... en las aguas pensativas...

...elevaba sus ojos en la... de los montes remotos... la fragancia de la...

"Como que quiere llover.

G... L...

Magallanes

(Para el señor J. Francos... de la Embajada española en las fiestas magallánicas).

...de Colombo en las olas descubriera, ...abrió el rosado cáliz
de sus hojas de felpa,
y en sus turgentes pétalos
...la ...biblia
como brillan los astros en los cielos
y ...

...de las costas que el Atlante
con sus caricias besa,
y las verdes Antillas

...la raza de la noble España
...el panal de sus proezas
con polen de su carne,
con sangre de sus venas

...de rosa como mares
...de bosques de palmeras
...al vaivén de sus océanos,

que en sus ...de amor sonríe y
Gaviota de los mares,
...de la libre,
sediento de aventuras,
de ensueños y quimeras,
...Balboa el abanico de oro
de sus alas inmensas,

y los brazos en cruz de su plumaje

...a sus doce arentos
llegaron de otras tierras,
sobre el seno de...
...caravanas...

de la luz de su idea.
Juzgó que el ancho de su río
era también la senda
donde podrían galopar sus sueños
...y su ...
y encontró en el... de sus costas

La Victoria, Valera.

La vía comercial americana del porvenir

Azarosa historia del canal de Panamá -- El desastre del glorioso Lesseps en Panamá--Realización por los Estados Unidos de la magna empresa

En su cuarto viaje al Nuevo Mundo, América, Para los trab... pasó Cristóbal Colón la costa de Pana... [illegible]

...terse de nuevo a vela. Y cuando el 25 de septiembre de 1513 Vasco Núñez de Balboa, terminada su correría ... a través del Istmo descubrió la vasta extensión ... de la cordillera de ... Mar del Sur ...

...un ... raudal de entusiasmo, homenaje a un tiempo al genio de Fernando de Lesseps y la tenac...

...una necesidad que se abriera un canal interoceánico en el Nuevo Continente...

...que para la mag... en una azaro... res oficiales empezaron una nueva investigación que, en febrero de 1876,...

...elevación y descenso artificial de los buques. Hiciéronse reformas trascen...

...tando el total de 20.755.000 de yardas que ha habido que desplazar para hacer practicable el plan del canal.

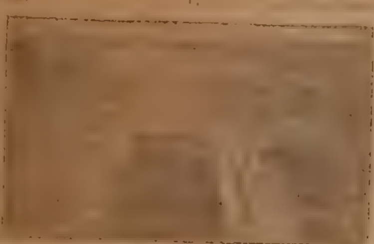
...magnitud de la grandiosa vía comercial ... el presidente Roosevelt.

...a la zona del canal, las ... solemnes y justas palabras: "No ... rindiendo un tributo..."

...por la compañía fran...

Miguel, en el declive de la cordillera hacia el Pacífico. Ya en Pedro ... los buques descienden por una ... hasta el lago de Miraflores, tiene cerca de una milla de ... y elevación normal de 55 pies sobre el nivel del mar. Y al extremo de ... tramo artificial ... las naves descienden al ... corriendo un canal al nivel del mar de 7 millas, pasando por Balboa y Pa...

...y Panamá, bordeando el lado ... del Canal; un ramal ... Miguel a Las Cascadas, ... del Canal, atravesando por ...



Canal de Panamá.—Las esclusas y el lago Miraflores

Una revolución que...

...Allí, no obstante, la obra ... Hernán Cortés, conquistador de ... escribía a Carlos V, en octubre de 1524 ... desde Tenochtitlán ...

...canal ... mayo de 1879 ...

...con reciente por obra del ... refrigeradores.

No sólo desde el punto de vista comercial, sino desde el punto de vista ... el canal contribuirá al ... universal. ¡Qué de ... desastres, que ... de la navegación ...

...pasar en absoluto a los ... cruzan en ambos sentidos el que lo requiere, ...

El número total de buques ... de uno a otro océano en ... frente 2.233 en 1918, 2... 1.275 en 1916, 1.171 ...

...a las lejanías tempestuosas ... Cabo de Buena Esperanza...

...o en la parte más estrecha ... en un pequeño tra...

...parte, le permite pasar ... horas la maravillosa y ...

...de Asia y la ... Y por otra parte, habilitará a ... flota mercante de ... Unidos para ganar ... a la América del Sur ... más frecuentemente la de las barras y las estrellas de Oriente.

Uno de los grandes acorazados ... el canal

...canal en ... forma ... al sudeste ... del Atlántico ... el nivel del ...

...está asegurado

...de la ... inteligencia ...

...la escala que conduce al ... nivel normal de 85 pies sobre el nivel del mar. Para formarlo detuviéronse las aguas del río Chagres, desviando el exceso de éstas por el curso del mismo, río abajo.

...medidas ...

...corte ... cordillera en el famoso ... de anchura y una amplitud de 300 pies en el fondo, extendiéndose hasta las Esclusas y Pozas de Pedro ...

...a excavar 100 ... cúbicas, comple...

Tus atrevidas naves,
debajo de la espuma de su estela

...llegan hasta el altar de tus trofeos
de su ... sus hijos

tus seculares
tram...
que ... las dicta
para ... el mundo
un ... calentado
de ...
un ...
de ... la fuerza,
y ...

y acariciado por la paz perpetua.

Teodoro PALACIOS.

Happy New Year

Cúmplase en él para la ...
Que todo ingenuo corazón realice
Tras el afán sufrido su esperanza:
Brille el fruto en el árbol de la c...

Rocío a melancólicos recuerdos,

Que el valor argentino conquistara,
La libertad se afirme; la justicia
Augusta ejerza su misión sagrada

Dulcemente gentil y hospitalaria
Cruce el mar sin zozobra el na...
Y al abordar la costa americana,
Brisas de paz agiten su bandera
Erguida al tope de la nao bizarra.
Elevemos en tanto un himno sacro

Por los inmensos bienes recibidos,
Y los que acaso el porvenir nos guarda
Con nobles pensamientos emprenda...

Podremos descansar tranquilamente
En la cumbre o al pie de la montaña.

Carlos GUIDO y SPANO.

RIMAS

Envuelto entre la sábana de espumas,
¡Llevadme con vosotras!
¡Ráfagas de huracán, que arrebatáis

Arrastrado en el ciego torbellino,
¡Llevadme con vosotras!
Nubes de tempestad, que rompe el rayo
Y en fuego ornáis las desprendidas ...

Con la razón me arranque la memoria
¡Por piedad! ... ¡Tengo miedo de quedarme
Con mi dolor a solas!

Los grandes peces del mar y de los ríos

El estudio de los peces nos ofrece un tema de los de mayor extensión que integran el conocimiento del reino animal. Hay en el mundo por lo menos [illegible] especies distintas de peces, y en [illegible] rocas se han encontrado restos de [illegible] que vivieron en otros perío[dos] [illegible] l deseo de amenizar la expo[sición] [illegible] lo, evitaremos de propó[sito] [illegible]

[illegible] por el terrible pez espada para matar a sus víctimas. Aquí debiera incluírsele también; pero, como en otro lugar de esta obra se dice cuanto inte[resa] [illegible]

[illegible] conocer en este artículo las costumbres de los tiburones, tanto de los grandes como de los pequeños [illegible]

[illegible] llamado tiburón blanco, o tiburón, propiamente dicho. Los individuos perte[necientes] [illegible] la ballena. Se ha disecado uno [illegible] nía cerca de 12 metros; pero [illegible] mucho de ser el mayor de los conoc[i]dos.

[illegible] ficiente para causar muchísimo d[año] [illegible] Los tiburones tienen en la boca varias [illegible]



El [tiburón] sierra

[illegible] No, según todos sa[ben] [illegible] la debajo de la cabeza, de manera que es preciso que el animal, para morder su presa, se v[uelva] sobre el costado: precisamente en esa circunstancia se funda uno de los [illegible] [h]ombre dentro del [agua] se ve acometido por un tiburón puede salvarse zambulléndose [illegible] en que el enorme pez se vuelve y hunde luego un cu[illegible] [v]ientre; pero son pocos los q[ue tienen] fuerza y valor suficientes para re[ali]zar semejante hazaña.

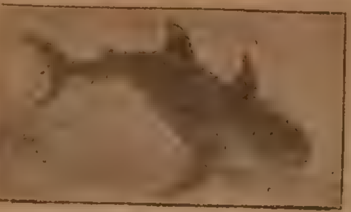
Los grandes tiburones son [illegible] durante sema[nas] [illegible]

[illegible] de entre los marinos [la] creencia supersticiosa de que cuando a un barco le siguen tiburones es señal de que alguien va a morir a bordo. Esto, como se comprende, carece de fundamento; los tiburones siguen a los [illegible] en el agua en [illegible] para algún [illegible]

Los destrozos que ocasiona el tiburón en las redes de los pescadores

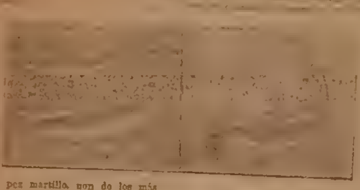
El tiburón [illegible] arenques, a los escombros y a otros [illegible]

[illegible] ies, el tiburón verde-mar [illegible] longitud de más de 6 me[tros] [illegible] al hombre con [illegible] era hacerlo un tiburón [illegible]



Pez escualo parecido a las ballenas

[illegible] [m]artillo o corna[illegible] ce la particularidad [notable] de tener la cabeza [illegible]



El pez martillo, uno de los más temibles de la familia de los [escualos]

E[l] [illegible]

Otro enemigo de los pescadores es el tib[urón] trillador o sierra de mar, cuya [illegible] ma cola tiene una forma [illegible] [illegible] en cierto modo, el [illegible] nombre dado al animal [illegible] [tril]lador" tiene por origen ciertos háb[i]tos de ese tiburón. [illegible] s o de escombros golpeando el [illegible]

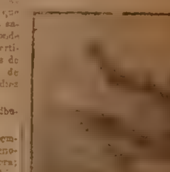
[illegible] dos los ojos. No [illegible] de esta extraña conformación. La boca está debajo del cuerpo, como en todos los demás [es]cualos, no siendo [illegible]

Un volúmen en [illegible] el hubiéramos de descr[ibir] [illegible]

[illegible] los animales no [s]e compone de hue[sos], sino de cartíl[agos] fibrosos suma[mente] resistentes que [illegible] componerse con el tiemp[o] [illegible] do, sin embargo, los dientes como restos del escualo. Se han hallado muchos de esos dientes fósiles en las ro[cas de] varios países de Europ[a] [illegible] [a]bundan en la Florida, que se emprendieron excavaciones para sa[carlos y] enviarlos a Europa, donde [illegible] triturados, eran converti[dos] en abonos art[ificiales]. Algunos de esos dientes tienen una longitud de doce centímetros, con un ancho de diez [illegible]

Los grandes bancos de pequeños tiburones

La piel de ciertos escualos se emplea para varios usos. Esta piel denominada lija, es sumamente áspera; [illegible] hacen bolsas y otros objetos por el estilo, mientras los ebanistas la utilizan a modo de papel de es[meril] [illegible] es muy finos. Los [illegible]



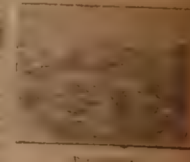
Neumobranquio de Australia

[illegible] a tienen en gran aprecio las ale[tas] del tiburón [illegible] se componen prin[cipalmente] de gelatina, y se importan [illegible] todos los años. [E]n esto el número de tiburones [illegible]

[illegible] Es rara la vez que allí se sale a pes[car] sin coger alguna lija. Son escu[alos] como el pez martillo y el tibu[rón] blanco, si bien de mejor tamaño. [La] piel, espinosa y áspera como la del [ti]burón propiamente dicho, es suma[mente] [illegible] aceite valioso, y su carne es com[esti]ble.

Escal de lijas que abarcaba una [illegible] playas

Las lijas se nutren de arenques, [sar]dinas y otros peces pequeños, [illegible] abundantísimas en las costas [illegible] Los barcos pescadores las hallan en [gran] número, que en cierta ocasión se [sa]caron 20.000 de una sola [illegible] han visto bancos de lijas [illegible] una aglomeración compacta [illegible] la o cincuenta kilómetros de [illegible] Se comprende que, cuando [illegible] mo éstas invaden una [illegible] dedicados a esta industria [illegible] suspender momentáneamente [illegible] raciones.



L[illegible] o [huevo] de [illegible]

Las lijas demuestran ser [illegible] [ti]burones por su modo de [illegible] huevos. Dichos huevos [illegible] dos en unas bolsas muy [illegible] suelen verse en las playas y son [co]nocidas con diversos [illegible] las algas; y la hembra se queda [illegible] lando para que no les ocurra [ningún] percance. Las encontramos [illegible] de ordinario no contienen [illegible] vo, y son sencillamente los [illegible] vacíos abandonados por las [illegible]

Existe un pez de forma [illegible] [re]lacionado con los escualos con el nombre de quimera. [illegible] co pez conocido cuyos h[illegible] aspecto externo puedan [illegible] tidos. Estos huevos son [illegible] rodea un festón, de tal [illegible] tan en el agua como un [illegible] ra hasta que el pececillo [illegible]

La horrible quimera y sus [illegible] tientes de las aguas [illegible]

La quimera es uno de lo[s] [illegible] feos que existen, siendo [illegible] [illegible] Pertenece a un [illegible] [illegible] superior al de los [illegible] tiempos pasados [illegible] maño gigantesco. Los que [illegible] nombre los asimilaban a [illegible] mitológico, llamado [illegible] que tenía, según reza la [le]yenda, cabeza de león, cuerpo de dragón y narices que [echaban fue]gos de fuego. Los ma[illegible] dado hoy en día el [illegible] de los arenques", porque a [illegible] a nutrirse con esta clase de [illegible]

No sólo está relacionado con los tiburones, sino [illegible] los "peces de pulmón", [illegible] Éstos, en cierto modo, se [illegible] peces neumobranquios, según [su] nombre, respiran por medio [illegible] [illegible] de salir a la superficie [illegible] una provisión de aire [illegible]

J. M. T[illegible]

Nuevos datos estadísticos del canal de Panamá

[illegible] privilegiado que [illegible] mercados de China y [illegible] de Magallanes en que aún se h[abla] el idioma de Cervantes y en que la organización americana está [illegible]

Regiones que antes considerába[mos] casi en los extremos [del] [uni]verso, ahora parecen ha[illegible] puertas de la Unión y e[illegible] y memorable para América como el [ca]nal de Suez para el viejo conti[nente] [illegible] Panamá, con todo quedará en la [illegible] zaña de la inventiva y de la tena[cidad] humanas, porque su realización es [el] lazo definitivo, el circuito último y el toque final que demuestra que, en sus grandes líneas, en esta era de la navegación aérea, del desenvolvimiento de [illegible]

[illegible] ha sido ya absolutamente conq[uistado] por la voluntad [illegible] fraternal y generosa de los hombres.

No pocos siglos antes d[illegible] miento del nuevo co[illegible] ya la humanidad de abrir [illegible] [illegible] historia del progreso humano, este em[illegible]

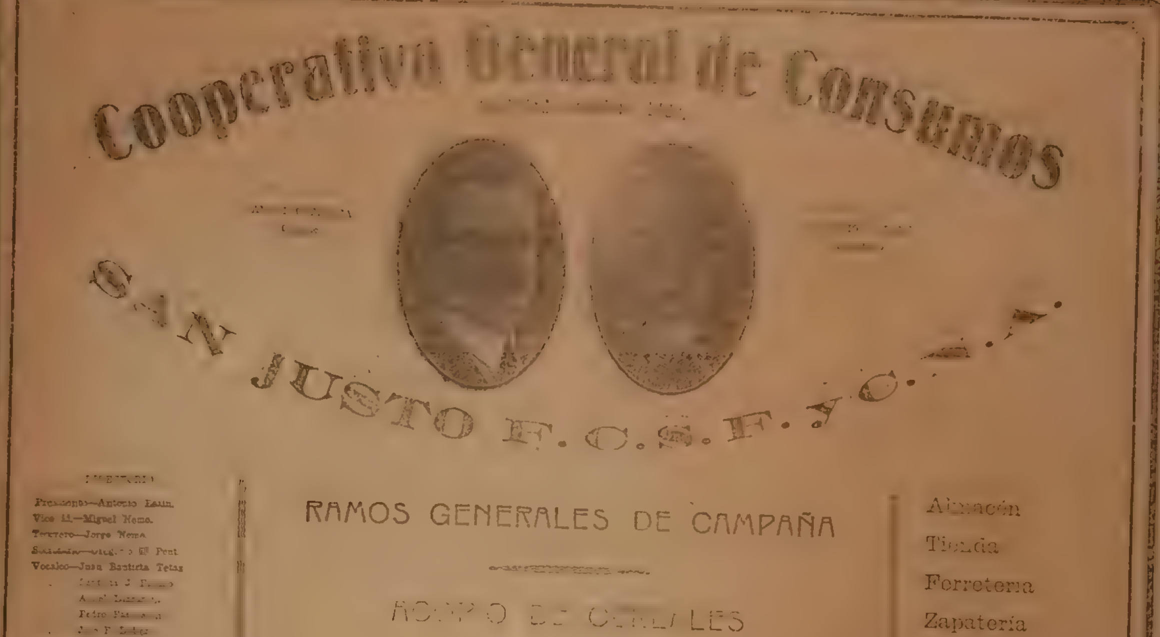
[illegible] [ori]ginal del canal de Suez, remonta al año 610 de la era cristiana. En aquella remota época navegantes egipcios partieron del puerto de Arsinoe—vecino al actual emplazamiento de Suez—recorriendo constantemente costas orientales africanas, doblando intrépidamente el cabo de las Tormentas y [illegible] [has]ta encontrar las fabulosas Columnas de Hércules regresándose a la entrada del [illegible]

[illegible] ños época, en la [con]querida contra elementos [illegible] circunstancias diversamente adversas. La azarosa crónica de este admirable acontecimiento, cuya [illegible] aumentando al correr [illegible] s años, re[illegible] móntase a los días lejanos [illegible] [ep]opeya, cuando pudo ocurrir a [illegible]

[illegible] ôbras, y el hal[illegible]

[illegible] derechos percibi[dos] [illegible] de contabilidad, la of[icina] [illegible] en cuenta ninguna [illegible] por derechos [illegible] carga conducida a través del ca[nal] [illegible]

[illegible] y se refiere a operaciones cuyos [illegible] a el país que tiene [illegible] tonciadas de ba[illegible] [illegible] puertos son sólo [illegible] y un importantes [illegible] situados en el [illegible] el Golfo y el Pacífico a los [illegible] por ejemplo, reduce la ruta [de L]ima del Callao, Perú, a Nueva York de 9.760 a 3.700 m[illas] [illegible] [illegible] más de 5.000 millas más próximo a Nueva York y eliminó cerca de 3.700 millas de la ruta Australia-Nor[te] [illegible] siendo mayor que el de [illegible]



Molino Harinero "SANTA FE"

DE

Franchino y Lupotti

Elaboración de las renombradas marcas:

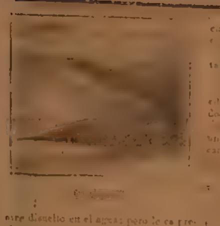
Harina "000 Flor"
" "000 Triunfo"
" "00 Santa Fe"
" "0 Corona"
" "0 Romá"
" "0 Universal"
" "Furor" etc. etc.



Elaboración diaria:

1000 bolsas de harina

En breve se habilitarán 6 silos de 5000 toneladas de capacidad, los que actualmente se construyen, obra que sin duda propenderá al mayor desarrollo comercial de este importante establecimiento industrial y que a la vez será una obra de progreso y embellecimiento urbano.



...aire disuelto en el agua; pero le es preciso salir de cuando en cuando a la superficie para llenarse de aire al...

... y América, por no estar tan...

... del oceano sudafricano, perteneciente al género Ceratodus, aventaja...

... se secan los ríos en que viven ... en el lodo una especie de nido y se duerme muy tranquilamente; en cuanto vuelve a haber agua, des... invernado, sumido en prolongado sueño.

Peces que han sido enviados a grandes distancias

... de las cosas que caracterizan a esta clase de peces es la dentadura, que da a su boca el aspecto de un aparato triturador.

... dientes presentan la forma de las astas ramificadas del ciervo y en... unos con otros, de manera que ... en triturar testáceos de tamaño ... lar. Cuando están desiertos los ... pero resisten largaldemos ayu...

... y expedidos a Europa en terrones de barro; al llegar se les metió dentro de un tanque lleno de agua co...

... comer los limacos y gusanos que les tiraban; y en cuanto se hubo acabado la provisión, empezaron tranquilamente a comerse unos a otros.

El apetito de los peces de pulmón...

Todos los peces de mar son seres voraces, y lo son tanto más, cuanto ma...

... das las profundidades hay multitud de...

... la frecuencia; estos...

... mente elástico, que se dilata ... abarcada la comida, como el de las serpientes de tierra firme.

Las escualinas y rayas que se arrastran...

... media solamente unos centímetros se halló otro pez de diez y ocho centímetros de largo arrollado en forma de ... ola para que cupiese dentro del primero. Un pirgádulas forma, animal de dos metros de largo, contenía varios...

... una caballa, y un individuo de su propia especie. Si pasamos ahora a considerar otros miembros de la familia... llegaremos con las escuatinas y rayas...

... lenta y de aspecto repulsivo que se arrastran furtivamente por los fondos de los mares. Utilizan su cola a manera de timón, y nadan moviendo sus...

... los acuarios. Como no podían nadar de prisa, necesitan nutrirse con ... y crustáceos; pero su valor es tan ... al del baño sobre que se d... de mayor tamaño. La ra... ... boca debajo del cuerpo; se lanza pues sobre su víctima, la sujeta con el peso de su cuerpo, y luego se ceba en ella. Las escuatinas son pescados abundantes; y si bien su carne no es muy apre...

... cada, los pobres la comen, cuidando ... de no tragarse las armadas ... de que está armado el dorso de ... peces.

... unos anzuelos. La escuatina suele alcanzar una longitud de...

... aptitud de emitir una descarga y mata ...

La electricidad que ... obtenida por ... galvánica. El mismo efecto causan en varios compuestos químicos, y produce chispas como las de ... condensador ... un conjunto de metro, lejanías y la conmoción es bastante para ... nar en el hombre un trastorno ... efectos persisten durante va...

Para dar idea de la ... que obra sobre los demás peces, ... el hecho de que en una de estas rayas se hallaron una anguila ... una platija de medio, ... ejemplar tenía en el estómago más de dos kilos.

... éctrica

Con todo y ser tan fuertes las con...

... gimnoto que vive en algunos ríos de...

... para pescar esos animales hacen ... en los ríos ...

... que llegan a excitar...

Las cincuenta clases de peces que encierran energía eléctrica

Por fortuna, para...

... de la ... esa energía, es pr...

... peces que producen electricidad; pero de causar trastornos graves el gimnoto, la tremielga y el pala... eléctrico del Nilo. Tanto el gimnoto como el malapterero son más poten... ... han para curar ciertas enfermedades. Desde el año 1772, hasta la fecha ... de un ... el ... por parte de los sabios; pero, aunque se conozca en todo sus perme...

... notes la estructura del aparato en que ... pende esa facultad asombrosa, tenemos ... todavía cual es su verdadera ...

Las anguilas han sido siempre seres misteriosos, y durante mucho tiempo...

... miles de ellas en un kilo. ¡Cal...

Los hábitos de la ...

... por encima de la cabeza; pero el ta... cera parte del de aquel. El pez-cinta ... se cree, ha dado origen a muchas fábulas relativas a la serpiente de mar.

... Son los gigantes de la familia de los ... a la cual pertenecen también las anguilas, y nacen en el mar.

... lar, se ha hallado la exportación de ... durante muchos años, nos descr...

... se han tomado que eran serpientes ... del océano. ¿No podría ser ... delfines ... el aspecto de esas ... serpenteando por encima ...

... Y por lo que atañe ...

... Lidrítalos a bandas de tamaño ... capaces de atacar a las embar...

... hoz de un ... El pulpo ... en la ... No hay que ...

... a se ... Llevan una bolsa que contiene tinta y les sirve para defen... ese mismo sistema de defensa ... La tinta que poseen ... y es empleada por los pintores...

... en grietas y corren al ver una ... la por la habitación. ¡En cam... noches campesinas y en tardes ... Francisco Jammes. La musa de los ... desliza por las ...

... tente, aun para hacer que ... la derecha por las rías. A todos ...

... cio del buen tiempo y ... de las excursiones en burro ... soneto en la ... de ...

... de la infancia, de cuando le ... ... lechuza y le interroga ... conocer si resultará ...

ELOGIO SENTIMENTAL DEL GRILLO

... ras de los grillos son a ... tan a la vecindad, lo que nos parece algo lamentable y fuera de los derechos humanos de fastidiar al ...

El grillo aparece con las lilas y ... primavera. Yo no sé qué relación ... pero hay un símbolo en el ...

... queremos al grillo una ...

... torre en los pies.

A una dama tuerta y muy hermosa

Para apagar sus luces la ...

... hermosa y clara, ... de luz avara ...



Vivimos rodeados de misterios

Maravillas que se ocultan en torno nuestro y cambios admirables que sin cesar se suceden

LAS PUERTAS DEL MUNDO INVISIBLE VAN ABRIENDOSE POCO A POCO

Está ocurriendo en el mundo una cosa que supera a cuanto pudo soñar la fantasía. Lenta, pero invariablemente va levantándose el velo que oculta [illegible] cimientos sobre los que el universo [illegible]; y el mundo invisible empieza [illegible]

[illegible] sabios del mundo han ido pacientemente escribiendo en el transcurso de los siglos, el libro inmortal de los conocimientos humanos. Pero la mayor parte de sus páginas, tratan de [illegible] cosas que vemos, de lo que podemos [illegible] con nuestras propias manos. [illegible] escribiendo un segundo [illegible] de la historia de nuestro [illegible] y sus páginas tratan de cosas que nuestros ojos no han visto ni [illegible] han tocado jamás; el [illegible] está ya casi todo explorado y los hombres se dedican actualmente a explorar el mundo invisible [illegible] en torno nuestro y en todas [illegible]

Los progresos relativos a nuestros conocimientos acerca de la electricidad y el magnetismo — las dos fuerzas invisibles [illegible] de mil maneras afectan nuestras vidas — ofrecen el campo más interesante para estas exploraciones, [illegible] ventajas a nadie se ocultan. Fué ayer mismo, como ya dijéramos; las vidas de centenares de personas, que se hallaban en un barco incendiado en medio del Atlántico, fueron salvadas, [illegible] a procedimientos, que para la mayor parte de ellas era algo desconocido y misterioso. Una fuerza invisible, que ninguno de nuestros cinco sentidos es capaz de descubrir, lleva el grito [illegible] y [illegible] de un buque que se va a pique son salvados de la muerte.

La misma fuerza invisible se emplea al presente en otra forma para salvar vidas humanas en los hospitales: se la transforma en rayos invisibles que atraviesan nuestras carnes o impresionan placas fotográficas que permiten a los cirujanos y médicos ver lo que ocurre dentro de nuestro cuerpo y resolver lo más conveniente para curarnos, cuando padecemos alguna enfermedad. Los rayos X y el telégrafo sin hilos son dos formas distintas de la misma invisible energía, que la ciencia conoce con el nombre de electromagnetismo.

Esta misma fuerza empléase bajo otras varias formas, que prestan al hombre inapreciables servicios y le ahorran trabajo muscular. Ella impulsa los tranvías, mueve las máquinas, efectúa transformaciones químicas, contribuye a impeler los automóviles y a hacer volar los aeroplanos con mayor velocidad que las aves, etc.

Puede decirse que vivimos en la edad de la electricidad, que es la más admirable de las nuevas fuerzas del mundo invisible; pero los modernos sabios han descubierto otras cosas nuevas, además de esta forma invisible de la energía. Con sus estudios experimentales sobre la luz, han demostrado que el hombre es casi ciego, y que hay en aquélla rayos imperceptibles a la retina. Han tomado, en efecto, la luz solar y la han transformado, haciéndola pasar a través de un prisma de cristal que la dispersa y descompone en rayos de todos los colores del arco iris.

Nuestros ojos sólo pueden ver una pequeña faja de colores con anchas bandas obscuras que se prolongan por sus extremidades, las cuales se hallan formadas por rayos de sol tan reales como los otros; una de ellas es la parte que actúa sobre las placas fotográficas, y la otra sobre un instrumento que sirve para medir el calor. Pero nuestros ojos no pueden ver los rayos solares ordinarios que forman estas dos partes, porque el funcionamiento de nuestro nervio óptico es muy limitado y no utiliza esta porción de la luz. Nos hallamos rodeados de fuerzas invisibles tales como olores vivos y extraños que no podemos ver, perfumes delicados que no nos es dado oler, sonidos que no nos es posible oír y cosas relevantes de fuerza que nuestro tacto es incapaz de sentir. Esto no obstante, las cosas de este mundo invisible poseen para nosotros gran importancia práctica; lo cual es tan cierto, que en comparación de aquéllas, las del mundo visible vienen a ser un conjunto de mitos, leyendas y fantasmas. Si no existieran otras realidades que las recibidas por nuestros [illegible] el mundo no podría ser lo que es, [illegible] le faltarían las fuerzas y formas [illegible] infinidad de formas invisibles. Si no existiesen, no crecerían los árboles ni la más pequeña brizna de yerba, y ni los árboles ni los hombres tendrían con qué alimentarse.

El mundo de energía y de vida infinita que nos rodea es un mundo invisible [illegible] señores de la tierra, debemos sacudir nuestra secular somnolencia y descubrir los milagros que, sin que nuestros ojos puedan verlos, se obran de continuo en torno nuestro.

LOS HOMBRES MAS SABIOS SOLO HAN LLEGADO HASTA EL UMBRAL DE UN MUNDO NUEVO DE FUERZAS INVISIBLES

Caminan siempre a tientas, recurriendo a mil suposiciones e hipótesis en que fundamentar sus teorías; pero sin que puedan decirnos gran cosa acerca del mencionado mundo. Algunos de los descubrimientos más importantes han sido debidos a felices casualidades; se ha dado con ellos impensadamente al buscar otra cosa muy distinta. Los sabios de hoy día experimentan una sensación semejante a la de esos niños que, en los cuentos de hadas, vagan por una selva encantada. En un determinado lugar del corazón de esta selva reside oculto el inapreciable tesoro del invisible poder. El que logre descubrirlo abolirá del mundo la pobreza. Empero, los buscadores de este maravilloso secreto no se lisonjean jamás, (ni aún allá en su fuero interno) con la esperanza de hallarlo. Ni siquiera se atreven a proclamar que algún hombre, andando el tiempo, y antes que en nuestro planeta llegue a extinguirse la vida, descubrirá este gran poder desconocido. Limítanse a trabajar sin desaliento ni desmayos, asombrados de [illegible] ignorancia acerca de cuanto atañe a las cosas invisibles, y contentos con poder explorar los campos desconocidos de aventuras que ante sus ojos se extienden.



Modo admirable cómo las ondas del éter suben y bajan durante su viaje por el mundo

[illegible] DE [illegible] NUESTRO [illegible] ESTIMULO PARA LA [illegible]GACION

[illegible] siglo, la humanidad [illegible] reconocen la [illegible] acerca de todo lo que [illegible] nuevo empieza a [illegible] cido y [illegible]

[illegible] tenorancia [illegible] constituye en el mismo un estímulo para la [illegible] a favor de la atracción que [illegible] desconocido [illegible] sobre los polos [illegible] plorar estas regiones del globo. Lo mismo ocurre con la exploración de los mundos invisibles de vida y poder en que vivimos y [illegible] de tenerlos tan cerca, [illegible] son, que jamás sospechamos [illegible] y, aunque [illegible] hagan sensib[illegible]

[illegible] del todo [illegible] las ond[illegible] néticas que, si bien pudieron ser vislumbradas por el profesor Hughes [illegible] 1879, no llegaron a ser descubiertas por Hertz sino algunos años después, ni aplicadas a la telegrafía sin hilos por Marconi hasta que Branly descubrió el cohesor, estudiando las variaciones de conductibilidad producidas por dichas ondas en las substancias poco conductoras. Con anterioridad a estos descubrimientos, Hughes, haciendo experiencias por un aparato telefónico, y [illegible] máquina produ[illegible] cas, logró oír algo especial, a centenares de metros de distancia cada vez que saltaba una chispa. Experimentó otros experimentos, y llegó a la conclusión de que había encontrado una nueva fuerza de luz invisible. Por entonces ya se sabía que la luz consiste en ondas etéreas [illegible] de la substancia en [illegible] un modo semejante a como [illegible] en las ondas en la superficie [illegible] del agua al re[illegible] de la piedra que arrojamos a un [illegible] pero nadie quiso creer que existiesen ondas electromagnéticas que vibrasen como rayos de luz, aunque permaneciendo invisibles, por ser demasiado cortas, o demasiado largas, para poder afectar a los nervios de nuestros ojos.

ESTERILIDAD DE LAS EXPERIENCIAS DE HUGHES, Y FELI[illegible] RESULTADOS DE LAS DE HERTZ

El profesor Hughes sacó en conclusión que su aparato telefónico era una especie de ojo, que respondía a las ondas [illegible] engendradas por las chispas, obtuvo el profesor diferentes clases de on[illegible] lo le restaba proseguir su ex[illegible] hasta determinar la longitud [illegible] si podían ser reflejadas sobre ciertas superficies, de la misma manera que lo es la luz por los espejos. Era ésta una labor larga y difícil, y, antes de acometerla, som[illegible] Hughes su descubrimiento al profesor Huxley y a otros sabios no menos famosos, los cuales le dijeron que estaba [illegible], en lo tocante a la naturaleza de sus descubrimientos; y, desalentado con esto, no publicó ninguno de sus trabajos [illegible] a tan importante problema. Los demás físicos creían [illegible] visibles, e idearon una [illegible] cas ordinarias, por medio de la cual explicaron los extraños fenómenos observados por Hughes en su aparato [illegible] fónico. Algunos años después, Enrique Hertz, ilustre joven alemán, demostró la necesidad de la existencia de las ondas eléctricas, y [illegible] encontrarlas. Sólo a un ami[illegible]

[illegible]



Maravillosa manera de producir luz, para ver a través de los cuerpos opacos y fotografiar el interior de los objetos. Por medio de los invisibles rayos Rontgen puede fotografiarse cualquier miembro del cuerpo humano, obteniendo la fotografía en una placa colocada dentro de una caja impermeable a la luz.

[illegible] y conectado con una batería [illegible] y no solicitó [illegible] de una batería [illegible] corriente [illegible] de que se lo [illegible] buen vacío [illegible] y carbón; y si [illegible] eléctrica saltó de un extremo a otro del [illegible] produjo rayos [illegible] merced a partículas cargadas del aire, [illegible] Crookes no eran de [illegible] eléctricas, sino de [illegible] Muchos [illegible] detenidamente el pro[illegible] fin de demostrar que [illegible] equivocado, y que se trat[illegible] rayos de luz ordi[illegible] Rontgen, d[illegible] a la vez practicaba otros estudios. Cierto día tenía su mesa de estudio en el más espantoso desorden. Había en ella un tubo en cuyo interior no había [illegible] el vacío, y [illegible] colocado en posición verti[illegible]

[illegible] todas las [illegible] la mesa, en el tubo [illegible] hallaban [illegible] o otra [illegible] lo mismo [illegible] de nuevo se [illegible] fotografía de [illegible] unos nuevos ra[illegible] piedad de atravesar después una [illegible] hizo [illegible] laboratorio a [illegible] planos. Por [illegible] extraños [illegible] penetraba por las delgadas de [illegible] gruesos de madera, y la piel [illegible] en las placas fotog[illegible] y bien distin[illegible] podía atra[illegible] favor penetra[illegible] cuerpos [illegible] había sido [illegible] deada para estud[illegible] las formas de la luz [illegible] convertían los rayos invisibles que se llaman ultravioletas en ondas visibles de luz. Al poner esta pantalla [illegible] del tubo vacío observó que fulguraba a cada [illegible] la mano [illegible] sus hue[illegible] que se hicieron al p[illegible]

[illegible] vía de la carne. Habían descubierto [illegible] admirables rayos X; lo cual significaba [illegible] dentro del mundo [illegible] naturaleza de la nueva energía y acabó publicando la historia de sus investigaciones, en la que de[illegible] extraños rayos descubiertos con el nombre de "rayos X", re[illegible] que cuando estu[illegible] designada con esta [illegible] desconocidas. [illegible] treinta años, todos los [illegible] o varias clases de de[illegible] mucho de las d[illegible] y médicos, permitiéndoles ver los huesos y algunos de los principales órganos de los pacientes, y han producido excelentes resultados en la curación de algunas enfermedades. Pero muchas de las personas que primeramente los usaron con fines terapéuticos hánse visto atacadas por una nueva y extraña dolencia. Llamada la enfermedad de los [illegible] los hospitales, tienen que [illegible] con escudos de plomo y [illegible] continuo, a pesar de beneficiar a los que sólo permanecen expuestos a su influencia contadas veces en su vida. Los que manejan con frecuencia los rayos X, se ponen en grave riesgo de perjudicar su salud; y si exponen constantemente las manos a la influencia de aquéllos, sufrirán de un modo terrible. Modernamente se construyen en los hospitales pequeñas cámaras de plomo, en las que penetran los enfermos, en [illegible] explosiones de energía eléctrica. Todos creyeron que era algo en extremo potente, que salía despedido a manera de lluvia de balas llameantes, o como una estocada de luz, a través de la materia sólida. Lo peor era que nadie encontraba la manera de hacerles cambiar de camino y marchar en otra dirección, cosa que bien fácil es de hacer con los rayos de luz visibles, por medio de un espejo, y que los hombres de ciencia efectúan con [illegible] con los sistemas de ondas eléctricas invisibles que se usan en la telegrafía sin hilos. Pero por espacio de diez y siete años nadie [illegible] cambiar la dirección que [illegible] los rayos X cuando salían del tubo vacío. Sin embargo, recientemente háse descubierto que, si se interpone un cristal en el [illegible] pleando diversos cristales, se ha comprobado que la naturaleza de los rayos X es la misma que la de la [illegible] visible y la de los rayos invisibles de la telegrafía sin hilos. La única diferencia consiste en que las ondas eléctricas de los rayos X son [illegible] ramente pequeñas: algo [illegible] ñas que el átomo.

[illegible] lámpara que alumbra el [illegible] descubierto, de las fuerzas [illegible] En algunos casos han servido [illegible] traviar a los hombres; pe[illegible] mos extravíos hánles [illegible] tes aún más inesperadas y [illegible] energía. Por ejemplo, En [illegible] sabio físico, llamado [illegible] que los rayos X eran [illegible] una forma de materia [illegible] pezó a buscar otros cuerpos [illegible]



Rontgen mostrando la fotografía de una llave, obtenida por [illegible] Rayos X

Sir J. J. [illegible] en su laboratorio de la Universidad de Cambridge, explorando el [illegible] interior del átomo

los radios visibles, y esperaba demostrar [illegible] átomos; pero cuando ha- [illegible] la materia de la cual está formado el mundo físico. Por medio de descargas eléctricas había logrado dividir en átomos el aire [illegible] átomos, en algo más pe- [illegible]

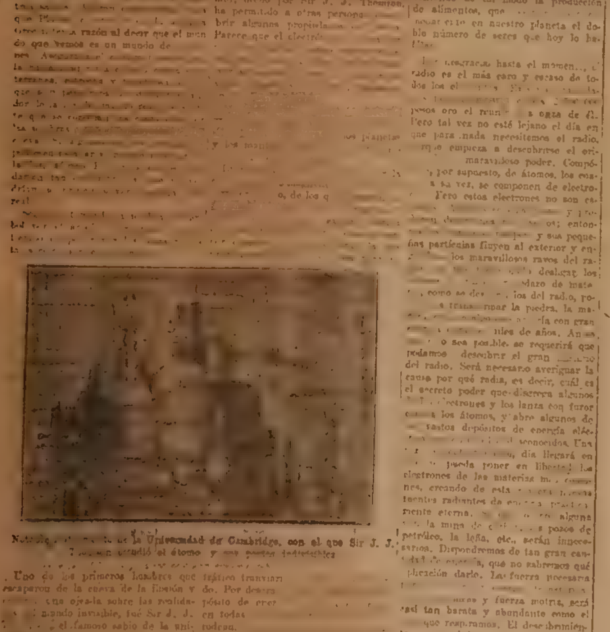
Supongamos ahora que pudiésemos amplificar un átomo hasta hacerle adquirir [illegible]

[illegible] J. J. Thomson parecían diminutas partículas de polvo finísimo [illegible] imperfectos [illegible]

[illegible] instrumentos que ven y sienten y piensan mejor que nosotros mismos; y con estos sentidos mecánicos estamos empe- [illegible] que nos rodea. El descubrimiento de los "electrones" (que es el nombre que se da a la minúscula parte del átomo), hecho por Sir J. J. Thomson, ha permitido a otras personas [illegible] brir algunas propiedades [illegible] Parece que el electrón [illegible] los planetas y los [illegible] o, de los q [illegible]

re contenido en un tubo vacío [illegible] sente, cuesta más dividir [illegible] dejar en libertad por medio del carbón [illegible] pero los hombres de ciencia no pierden la esperanza de dar algún día con el secreto que les permita explorar el gran tesoro de energía que nos rodea por todas partes. El radio nos señala el camino que conduce a la solución. Quema con fuerza terrible, a pesar de lo cual no se extingue. Todo el radio que se emplea hoy en los hospitales seguirá pro- [illegible] durante más de mil [illegible] el radio tan barato y abundante que pudiésemos usarlo en substitución del carbón, jamás se apagarían nuestros hogares. Nuestras estaciones generadoras de electricidad seguirían produciéndola por espacio de veinte siglos, con un solo trozo de radio, con tal de que se las cuidase y reparase. Los buques de vapor podrían hacer innumerables viajes, sin necesidad de romper el combustible gastado, y no sería necesario establecer depósitos de carbón para los barcos de guerra. Y cuando unos y otros estuviesen ya viejos, sus repuestos de radio se traspasarían a otros nuevos y el proceso podría prolongarse de una [illegible] hasta que se hubiesen construído y desgastado centenares de buques. Podríamos también convertir en [illegible] la mayoría de nuestra maquinaria, pues aplicándole el radio, como fuerza motriz, trabajaría sin cesar noche y día. Las riquezas de la humanidad serían superiores a cuanto pudo soñar la más insaciable avaricia. La tierra sería un paraíso, ya que nadie tendría que trabajar más de una hora diaria. Haríamos crecer las cosechas por medio de la electricidad, acrecentando de tal modo la producción de alimentos, que [illegible] en nuestro planeta el doble número de seres que hoy lo habitan.

[illegible] desgracia, hasta el momento, el radio es el más caro y escaso de todos los el[illegible] pesos oro el [illegible] onza de [illegible]. Pero tal vez no esté lejano el día en que para nada necesitemos el radio, [illegible] empieza a descubrirse el ori- [illegible] maravilloso poder. Compó- [illegible] por supuesto, de átomos, los cua- [illegible] su vez, se componen de electro- [illegible] Pero estos electrones no son es- [illegible] entonces [illegible] y sus pequeñas partículas fluyen al exterior y en- [illegible] los maravillosos rayos del ra- [illegible] deslizar los [illegible] como se des[illegible] los del radio, ro- [illegible] la piedra, la ma- [illegible] con gran [illegible] miles de años. An[illegible] o sea posible, se requerirá que podamos descubrir el gran [illegible] del radio. Será necesario averiguar la causa por qué radia, es decir, cuál es el secreto poder que disgrega algunos [illegible] electrones y los lanza con furor [illegible] los átomos, y abre algunos de [illegible] vastos depósitos de energía eléc- [illegible] desconocidos. Una [illegible] día llegará en [illegible] pueda poner en libertad los electrones de las materias [illegible] nes, creando de esta [illegible] fuentes radiantes de energía prácticamente eterna. [illegible] la mina de [illegible] pozos de petróleo, la leña, etc., serán innecesarios. Dispondremos de tan gran cantidad de energía, que no sabremos qué aplicación darle. La fuerza necesaria [illegible] y fuerza motriz, será así tan barata y abundante como el [illegible] que respiramos. El descubrimiento que condujera a la rápida y fácil transformación [illegible] completo los destinos de la [illegible] Entonces sí que sería el hombre realmente el verdadero rey de la tierra. [illegible] llegará, a no dudarlo. Lenta [illegible] invariablemente, [illegible] convenciendo de [illegible] del mundo, [illegible] y que las que ven nuestros ojos no son sino débiles sombras del maravilloso universo invisible.



[illegible] de la Universidad de Cambridge, con el que Sir J. J. Thomson estudió el átomo y sus partes [illegible]

Uno de los primeros hombres que escaparon de la cueva de la ilusión y [illegible] una ojeada sobre las realidades [illegible] mundo invisible, fué Sir J. J. [illegible] el famoso sabio de la universidad de Cambridge. En 1897, es- [illegible] como, es que sirvió al profesor [illegible] para descubrir los ra- [illegible]

[illegible] de estudiar estos, sino [illegible] planos visibles que bri- [illegible] Sus investigaciones [illegible] la materia se habían prolon- [illegible] de catorce años sin [illegible] alguno apreciable, y [illegible] fin, obtuvo algún éxito, no [illegible] crédito a sus ojos. Creyó [illegible] esfuerzos a medir las partículas [illegible] aire electrizado que formaban [illegible]

[illegible] tráfico tranviario. Por desgracia [illegible] depósito de ener[illegible] en todas [illegible] todos [illegible] aprovechar la co[illegible] eléctrica que [illegible] dríamos con la [illegible] que aprovecha [illegible] del carbón. Ni aún en este [illegible] El calor de [illegible] producen ondas [illegible] los átomos [illegible] ahora que Sir J. [illegible] los átomos del aire!

La visión de la patria

(Especial para SANTA FE)

[illegible]

Selva y monte, llano y cumbre
arboledas milenarias de riquezas que se ensanchan;
minas llenas de metales
que fecundan en las venas de las férvidas entrañas,
cual tesoros depurados en los senos amorosos
de la andina cordillera, de las épicas montañas.

Suelo hermoso y dilatado
de la Pampa legendaria, de la Pampa cultivada,
tierra y fuerte de las luchas, donde alzaran los hispanos,
sus trincheras, sus almenas, sus pendones de oro y grana,
solariega y noble madre
de las plebes primitivas que [illegible]

Largos ríos caudalosos
que rebuyen aluviones en sus senos y sus playas,
que se extienden cual senderos,
que unen zonas apartadas y aminoran las distancias;
que irrigando los solares los completan de energías,
los transforman en trigales, en graneros y sabañas,
en inmenso semillero, en valiosos forestales,
en emporios de ganados que relevan las estancias,
en comarcas predilectas, que en sus múltiples cultivos,
desde el Trópico se extienden y hasta el mar polar avanzan.

Sol y clima de tres zonas
que convocan la grandeza portentosa y soberana,
donde en pródigo consorcio de las fuerzas creadoras,
se propician germinales, se traslazan y se agrandan,
y de consuno "para todos los hombres de la tierra",
con cariños acendrados de una madre fuerte y sana,
tierna y magna; con la herencia de energías seculares,
con atávicos empujes de la hidalga estirpe hispana.

Selva y monte, llano y cumbre, mar y ríos, sol y clima,
patrimonios de una raza cuyos rasgos se afianzan,
en connubios estupendos de otras razas y otra sangre,
y otros móviles dormidos en el fondo de otras almas,
que se encuentran y se enlazan y se plasman y se pulen,
en frenéticas tendencias y avideces más humanas,
cual si en un crisol inmenso se fundieran gleras viejas,
para hacer un tipo excelso, fuerte y digno de la Patria!

LA BANDERA

Es la enseña que enarbola, bicolor; azul y blanca
como un pedazo de cielo en que flotando va una nube;
en el centro, áureo signo de encendida llamarada,
el radiante sol de Mayo, que derrama sus fulgores
y concentra sus ardores en la eterna luz lanzada,
sobre mares, sobre ríos, sobre llanos y montañas
para instar con sus tibiezas, para dar con sus lujurias,
sendos frutos, muchas proles sobre el suelo de la Patria!

Ella fué la que a la estirpe señalara su destino,
ella fué la que de América a los ámbitos llevara,
con Balcarce, con Las Heras, con Belgrano y San Martín,
los mensajes libertarios, más potentes que las armas,
pregonando la victoria, sin derechos ni vasallos,
libertando multitudes, sin rencores ni jactancia.

Invencible y sacrosanta, imponiendo majestades
de estandarte blasonario de argentinas arrogancias,
que ondeó siempre serena de sus glorias redentoras,
en los días bonancibles y en los campos de batalla!

LA CANCION

Es el Himno un gran poema de centauros fabulosos
—de las épicas empresas, de los triunfos de la espada—
que lucharon por sus hijos, por fronteras y naciones,
que vencieron en las selvas, en los llanos y montañas,
por los libres, la justicia, por el bien, por el derecho,
sin dejar ruinas malditas en las sendas de su marcha.

Sus estrofas son arengas encendidas de epopeya,
en sus voces se trasuntan los avances, las descargas,
el arrojo, la pujanza y el valiente vocerío
que en los ámbitos resuena [illegible]
[illegible]
cara a cara al enemigo, firme el cuerpo y noble el alma,
cual la momia pompeyana que cayó bajo el escudo,
con las manos convertidas en carbón, teniendo el arma,
y en los labios iracundos una línea de protesta
por morir bajo la lava que también mató a la Patria!

EL ESCUDO

En su escudo de dos campos, del color de la bandera,
blasonando con la pica las heróicas hazañas,
hay dos manos que se enlazan en señal de unión perenne;
hay laureles florecidos, en magnífica guirnalda,
que rodean, custodiando [illegible]
gorro y lema de los libres, de la vida emancipada,
distintivo sustentado por la sangre de los héroes,
cual penacho que luciese en una testa engalanada
como síntesis concreta de los od[illegible]
como signo de la plebe luchadora y [illegible]
En la cumbre del escudo brilla el astro que clarea
porvenires y esperanzas que conduzcan a la raza,
a través de nuevas rutas, a través de nueva vida
a forjar para el futuro las promesas de la fama,
generando nuevas glorias, encendiendo nuevas luces,
del esfuerzo progresivo, de las nobles lides magnas,
[illegible] los de los siglos
[illegible] tas bienhechoras y las luchas más gallardas,
para unir en todos ellos los [illegible] argentinos,
para [illegible] con todos ellos la diadema de la Patria!

EL LEMA

Se trocarán algún día por arados los cañones,
y por rieles los blindados y por máquinas las vallas,
y los libros y la idea convirtiéranse en aludes
y borraran los baldones de las guerras de cien razas;
y se acabara para siempre el afán de las conquistas,
y acabárase en la tierra el terror de la matanza,
y en el pecho de los bravos y en el alma de los héroes,
germinara amor de hermanos, caldeando con sus llamas,
los anhelos y las fuerzas más fecundas de la vida,
y pudiera hacer el hombre el consorcio de las patrias!

Agustín Eduardo SOLIS.

A Colombina en carnaval

Colombina, ¿qué se hicieron
tus risas de cascabel?
¡Ah! desde que se perdieron
[illegible]
vuelve a reinar, hoy que exhalas
suspiros por las escalas
con que asaltaste la luna.

¿Por qué ese reír que suena
[illegible]

Y ahora que es tu mal,
[illegible]
voy a mojar tu vestido
con agua de madrigal.

[illegible]
entre todas confundida,
si es que quieres disfrazarte,
[illegible]

[illegible]
que vas, nerviosa, a la cita,
de sutil gasa adornada,
como una modesta callada
[illegible]
Lleva el disfraz colorado,
que te acompaña al placer,
la sangre que ha derramado
[illegible] reventado
en tus manos de mujer.

Marquesita sin blasones,
sabia en la broma galante,
que escuchas en los salones
[illegible]
de elogios a la intrigante.

[illegible]

¿Qué es esa [illegible]
que a conturbar así llega
el alma de tu alegría...
¡Bien haya la bizarría
de [illegible]

[illegible]

Por la gloria de la gracia
de tu altivez, de heroína
de tan bella [illegible]

[illegible]
esta noche en el Casino
[illegible]

HOMBRES Y COSAS

... y recorre palmo a ...

... en las chacras, reina ... del trigo y del maíz.

... ahí que nunca se nos an... ocioso y aburrido, como ... que al par de ... derrochan en el depor...

... anda. El Ford trabaja, tra... y no se avergüenza tam... bolsas, tierra y cajones ... su misión y su destino. ... cajita es comúnmente ... valiosa por dentro que lo ... lustrosos y vulgares de ...

... la misma fuerza y similar as... de un espíritu eminentemente ... ario y comunista. Al pasar, ... envidias, ni rencores, cordial... ... a sus demás ... de fábrica, sin despertar en ... los dueños las rivalidades ... de desigualdad. Tiene, por ...

... nunca por el colorido o el ... se desarrolle y transforme ... útil. Proletario incansable ... no pasa, se carga de bolsas y se ...

... y Cecritmex. Pero el Ford ... voz de la envidia, rueda, ... Atraviesa los pan... las distancias corre por los ... en los sembrados y une los ... las ciudades y las chacras, se... su valor y de su utilidad. ... pueblo, además, nuestra tie... va desalojando al ombú como ... prominente. Si vemos a lo lejos, ... el camino, una extensa y aplanada ... de polvo, que corre a lo largo ... tengamos la seguridad de ... Ford se acerca hacia nosotros ... veloz cargando hombres de tra... negros de tierra y de sol, mez... bultos. A la puerta de los ... en los corralones de las fon... en las estaciones, en las chacras, ... en todas partes, el Ford, ... trabajando siempre.

Yo tengo fijo en mi memoria, como ... nota de mis andanzas, que revela ... anónimo y fecundo del ... percance en una romería ... de los pueblos que en ocasiones ... nostalgias del candil! — dejó a ... la alegría de los concurrentes. ... los minutos, regresaron las de... ineficaces ante el propieta... de la usina, y las tinieblas amena...

... locó una polea, extendió unos hilos y dió marcha al motor. Y la fiesta con... nuevamente, con luz. Y mientras el placer bullicioso de los concurrentes ascendía, perdiéndose hacia el claro cie... lo azul, el heroico Ford prestaba, con la canción anhelante del fó, fó, fó, de sus cilindros, sus buenos, útiles, desin... teresados servicios.

Cantamos al Ford, siempre pequeño, siempre negro, siempre sucio, —cajita de lata sobre cuatro ruedas que diabli... empujan — él une los pue...

... tenga al Ford, sobre todo y más que to... do, porque es el único automóvil revo... lucionario, ya que nos hace pensar y de... sear un día próximo, cuando todos los hombres seamos poseedores de una ca... jita de lata, puesta sobre cuatro ruedas.

¡Cómo nos regocija y alegra en nues... tros viajes este cómodo y mullido me... ditar y mirar y admirar desde un co... che-comedor. Aprisionados en la jaula del tren, estrecha y sin variantes, que ... grato y luminoso rinconcito del coche... comedor, da espacio a nuestro espíritu. ... tra casa de trabajo, tan familiar como nuestro café de la ciudad. En las tar... des ardorosas de verano o en las ma... ñanas gélidas de invierno, sentados fren... te a un vaso de soda o una taza que humea, mientras el sol quema o ... cia nuestro brazo, y la cinta del ... saje corre y gira, variada, verdaderamente y multiforme, —el coche-comedor se nos ofrece confortable en su temperatura, mundano en sus lustres, brillante en sus espejos; ... en su cristalería; con sus mesas en simple cuadrados y paralelos; con sus ventanas amplias co... mo las de un bar; con sus mozos de ... raído esmoquin, que van y vienen, agi... tando una blanca servilleta al brazo, modulando una amable, nipona sonrisa ... Todo infunde en no... sotros comodidad y reposo, porque hasta lejos de nuestro hogar, en medio de los campos, nos es dado satisfacer esos pe... queños, tiránicos vicios de la ciudad, que no sacamos en los pueblos. Pro... longación de la urbe que nos evoca y recuerda los clubs, los teatros, los si... tios todos de esparcimiento, es el coche... ...

... arribo a la misma, cuando ... con alegría, en la es... los pueblos lejanos.

Meditando así, bajo el ambiente la... mucoso y tranquilo de este coche-come... dor, los hombres que viajan ...

... miserias, ni dolores ... el escepticismo se aplaca ... ... tras ideas—pensamos—si las concibi... ramos siempre desde un coche-comedor.

... El mozo va extendiendo ... tanto, en nuestra mesa, un ... ... se emblanquece y ...

... vedero, col... ra de modo tenaz, ins... viejo conocido.

En los trenes estamos ... asalto verbal de cualquiera de los via... jeros. Una cara hos... reconcentrada, no bastan a veces contener los ímpetus y ... nicas y fatales conversaciones sobre la cosecha, o sobre la política o sobre el acontecimiento del día.

... eléctric con ... nuestra experiencia, ... móviles, la vista ... menor incidente — ... una nota extraña en el ... que ... daría motivo al ... a la conversación. Pero el ... intensifica pertinaz, ... otros nos rendimos por ...

Y este señor del tren, habla: de nuestra riqueza, de nuestra ... de nuestros ganados; habla de nuestra potencia económica, de nuestro ... tro mundial; habla de la A... ... habla de nuestro ... ... en el concierto internacional. ... nes, nos lee y ... extranjero que ...

... entinos, dando se tele... entrevista de un rey con un ... te de nue... sentencia, ...

... verdad y hasta me ... do también ... nuestras riquezas ... de nuestro pede... a ... con cierto temor, que como tantos otros ... ... "tros" ganados, cosechas, ...

Al escucharme, este señor del tren

AMILCAR RAZORI

A pesar de su juventud, su nombre está aureolado por el prestigio. Es un escritor combativo y de pensamiento. Como profesor derrama desde la cáte... dra una ideología racional, sobre las estrictas concepciones de la materia que dicta. Amante de la quimera, la ... con convicción, excluyendo ... de que se nutren las ... de moldear el mun... ... lo habla a la multitud, cuando escribe y cuando dicta sus lecciones universi... tarias.

Su ... está ungido por la sencillez ... las dos cuali... ... hasta el ad...



MARIA MARGARITA GERVASSONI

Educacionista por vocación y por temperamento, su ideal es la escuela a la que ama y defiende como a sí mis... ma, como ama y defiende a los niños, sus compañeros.

Enseña cuando habla y cuando es... cribe, tal vez sin quererlo, y es la ... preponderante de su inteligen... cia robusta que tantos frutos ha dado en la Normal de Coronda.

María Margarita Gervasoni ha mar... cado huella honda en el campo peda... gógico santafecino, mereciendo siem... pre los honores de los que triunfan ...

... que es... cia del hogar argentino y ...

Porqué debe ser ilustrada la mujer

... que sería ... cul... tarla la ...

... hace muchas y atractivas las horas pa... sadas en el hogar, charlando, no sobre trivialidades que cansan y hastían, sino comprendiendo a su compañero, y mane... ... que uno de ciencias ... madre preparada, que desde el primer vagido de su hijo sea para él todo amor, todo ternura, que lo cuide amorosamente, que sea su primera consejera, y que ... ternidad, conduciéndolo por la senda del ciudadano honrado y consciente de sus de... ... de progreso y de bienestar, para él y para la sociedad.

Quiero la mujer ilustrada, y de la cual se pueda decir como el crítico Leo... poldo Alas, al hablar de la escritora es... critora Emilia Pardo Bazán: "No es en el Ateneo ni en sus obras, ni en la ... más noble dama, noble por su alcurnia, ... privilegiado y por las ...

... al lado de su esposo que adora, de sus hi... jos a quienes educa con tanto amor, y ... la tierra, ... de ... durante el día, o ... ternura especial para cada hijo, un cui... dado especial para cada anciano, y una ... delicada para el feliz com... ... de su vida".

Quiero la mujer ilustrada, para que ... de su porvenir ... viuda o la huérfana que no necesite mendigar un mendrugo de pan, porque ... sabe ganar ... jornal que ...

... de todas ... a Carlota de ...

... dad más bella del ... humano se inicie desde la cátedra, en nuestras futuras maestras, el anhelo de...

La huelga del hambre

Ha dado la ... el último ... Hoy es ...

... pa ni bese.

[illegible]

El cinema en las escuelas—Algunas de las razones que justifican la necesidad de adoptarlo — La no importancia que se le da a este sistema de enseñanza se debe solo a que los valiosos elementos con que cuenta son totalmente desconocidos en nuestro país.

Todo lo que ... en nuestro ... real, ... a la ... de un ... mente ... educado ... como ... de la belleza tal como supo cantarlo Verhaeren en su soberbio poema "El esfuerzo", no existe. Aquí don... ... veneradora de la grandeza de todos los ... en sombra o en claridad", aquí es don...

... a seguir la ruta que habría de llevar... los a más altos destinos todavía. ... que un país productor de ... mente visual, por medio del cinema, de lo que son las industrias en muchas de sus fases, a fin de que el alumno, al ir ... hombre, lleve grabado en su ... en su espíritu la pasión y la ... por algo que para él mismo ... para el país pueda serle más útil que ...

... artículo periodístico escrito, ...

... para asistir al ...



Se asocian en el señor Barrrero dos ... que pocas veces suelen ca... ... la del hombre práctico y la del artista. La primera corre a la ... y ésta a la primera, formando un elegante equilibrio. La ... señor Barrrero ...

... vida la primer necesidad que ... que estableció el ... de la vida.

... hombre de negocio y artista ... en nuestro idioma, lo lleva en el ...

... preparado en la vida vivir, separando... ...

Tal es el perfil psicológico de nues... tro hombre.

Nuevo censo de los Estados Unidos

1920 es de 105.683.108.—En una década aumentó 13.710.812.—La in-

...el día 7 de octubre por el Negociado del Censo de Wáshington, que la población residente en el territorio continental de los Estados Unidos en 1920 era de 105.683.108. Esto representa un aumento de 13.710.842 habitantes desde 1910, o sea el 14.9 por ciento. En este total no se incluye la

...blación de los Estados Unidos se elevó...

...continental de la Unión, o sean 105 mi-

...migración durante el decenio último, no obstante, decreció á 2.255.549, o sea el 6.1 por ciento en relación con el del

El director del negociado del censo atribuyó este descenso a la casi completa suspensión de la inmigración durante la guerra mundial, a un aumento de la emigración durante el mismo pe...

...por la epidemia de influenza de 1917-1918, y a las bajas sufridas en la...

El señor Rogers Lira notar que el...

...dades, habían acentuado considerablemente desde 1910. Por primera vez en la historia del país, más de la mitad de la población total vive actualmente en territorio urbano. Las estadísticas indicaban que 54.318.200 personas, o sea el 51.9 por ciento de la población, vivía...

...tes o más, y 50.866.899, el 48.1 por ciento, en distritos rurales.

Esta situación se reflejaba claramente en las cifras correspondientes a las haciendas, que presentan el número de ellas en 6.458.353, o indicando un au-

...de 620.121, 10.9 por ciento, durante el

Los cinco estados más populosos son Nueva York, con una población de 10...

...13.9 por ciento desde... Pensilvania, con 8.720.159 habitantes...

...ciento; Illinois, con 6.485.098 h...

...de 15.6 por ciento.

Poco menos de la ... población total de los ...

...10.385.227 ... presentando en conj... o de 1.044.347 habitantes...

...300.000 a 1.000.000 de habitantes ... pasado de cinco que eran en 1910...

...figurando en esa clase Detroit, Los Angeles, San Francisco y ...

...mil habitantes, con un total general de...

...to del aumento en la población. El decenio siguiente presenció un aumento en la población de 7.115.050 y la inmigración tuvo un total de 2.314.000, o poco más del 28 por ciento.

...aumento inusitadamente grande en la...

...llones 597.412, en tanto que el total de...

En el decenio terminado en 1890, la población aumentó en 12.792.931 habitantes, en tanto que llegaron al país 5 millones 246.613 inmigrantes, o sea un 42...

En el decenio terminado en 1900 hubo una gran reducción en la inmigración, resultando que el número de personas que se trasladó a los Estados ... representó solamente alrededor del 21 por ciento del aumento en la población total. Este fué de 13.046.861 habitantes, en tanto que el número de inmigrantes llegados fué 3.844.420.

Mientras el aumento de la población permanecía casi en la misma proporción...

...de Inglaterra e Irlanda

...de inmigrantes...

...parte, o sea... ...nadas de Inglaterra.

...el año 18..1 ...a y los I...

5. Las posesiones ...as de Norte América ...Canadá, Terranova...

Bélgica y F...

Inmigrantes de China y ...

...el año 1853 con 42 y terminando de ba...

...al año actual ...entrado en los Estados Unidos...

...decenio ... este un por... mentó al 12 por ciento, presentando el censo de 1840 una población... llones 69.453 habitantes con ... 2.433, en tanto que durante el mismo período habían entrado en el país 599.125 inmigrantes.

...No fué hasta 1851 ...

...bal y de aglomeración para los edificios del departamento.

...Luego, tras de esta faz que... ...más interesante. En este sentido se trataría de analizar hasta dónde las...

...extrañas y por lo tanto en co-...

...el caso son totalmente dis-... Entre un libro y una peli-...

¿ES NIÑA?

Estoy acostada en una cunita preciosa, adornada con cortinas celestes; mi ca-...

...que bien y ... a que he venido al mundo...

...De cuando en cuando se aproxima alguien a mi cuna; una buena mujer levanta ... o al hacerlo un techo raro, a varias personas mucho mayores que yo, y algunas con bigote y barba. ¡Verdad que...

...es precioso! Y los visitan... ...do involuntariamente, res-...

...da además a quien me pa-...

...personas y no tengo nada propio de mí, porque de todo lo que voy oyendo deduzco que... los ojos de mi mamá, la frente de papá y la boca del abuelito, mientras que varios de mi familia hacen sus derechos de parecido a mí.

En mi breve existencia no puedo permitirme todavía el lujo de derecho de propiedad a nada.

...podría pasar sin importar, pero hay algo que amarga... un punto negro... la aurora de mi vida. ...joven y bien parecido, es... ...mira, y casi siempre acom-... ...vienen a visitarme pa-...

Este joven...

...se le he visto se-... ...el estado de mi, a quien veo cerca de mí, inmóvil en su lecho; pero mamá no está mal. No oigo su voz, que desearía oír...

...lo, cueste lo que cueste. La buena mujer de que antes he hablado, me dis-... una taza de te, que poco a poco me...

...pero me consuelo oyendo que no me lo darán mucho tiempo, porque mañana recibiré alimento más nutritivo y agradable.

...nada mejor alimentación. No se me quita mi papá del pensamiento; si no es... ...que me impiden moverme, ... tendería cuando se acerca a mirarme; le abrazaría y le obligaría a que me confesara todo.

Pero entra la abuelita en mi cuarto con unas tarjetas y telegramas de enhorabuena, y va leyéndole a mamá...

...la padre, te felicita", le dice a papá. "A ver, ..." "Encantado de ser abuelo; cariñosísimos saludos; no dejes hacer tonterías a Con...ita; llegaré principi..."

...Ya lo figuraba — exclamó papá con...

...a para resolver problemas, me fi-...

...pues ha sido una niña... Pero, ¿qué ... será por esto por lo que papá está de mal humor?

—Ernesto — dice la abuelita, — no seas así, hombre; ponte en razón, ... ya qué resentida está la pobre.

—Dentro de un par de días se me...

..., además, — la interrumpe papá. ...no es para que uno rabie el no ...

Como estábamos persuadidos de que sería niño, y después de mucho discurrir habíamos convenido en ponerle Ezequiel, por la E, inicial de Ernesto, y la C, la primera letra del nombre de su madre, y ahora no podrá usted negarme, mamá, que Ezequiela es un nombrecito que se las trae, y que tendre-...

...la voz de mujer, que ya co-...

...y no es disgusto de que lo sorteen para...

...ndes que hice muy mal en venir al mundo, niña, en contra de la voluntad de mis padres.

...na suerte, encuentro una ... ta en la abuelita, que se acerca a mi cuna, levanta el velo de... cubre mi carita colorada; me ... un largo rato, y me dice:

—Pobre ratoncito mío. Para esto te ... do la molestia de nacer. Los ... rito mío, son todos, todos ... no piensan en ellos mismos. Ne-... un hijo que perpetúe su apellido ... generalmente no es el de un...

...de Madrid, por supuesto, o ... porque de Teruel, ni soñarlo ... todo esto, ¿para qué? Para satisfacer su vanidad personal. Y si con... ...a ser un per... ...pá al decir: "Te ..., de don Fulano ... precisamente es mi hijo". Pero si sale un danzante, un tranvía... ...o un desal...

...e hecho y dere-... ...no sea menos que un a... ...para él, y ape... ...esperar el momento de marcharse de su casa y ser dueño y señor...

...cambio una hija es la que se encarga como las vestales, de q...

...do se la lleva de la ... paterna porque no es ella la ... se ... ...a la que va siempre que puede... ...tiene otra que es suya... Y...

...siva. El que acabó ... fué un muchacho joven, que se permitió decirle no herido...

...me reprochará el no ...

...alcanzaba en vano la ... sociales voy viendo ... bres, y qué poca ... convicciones! Ahora, ... vaya reaccionando ... son cierto algo que ... pá no me ha dado ... Si le he visto...

...Me había quedado ... cuando un sonido ext...

...hija mía; estas ... estado pueden...

...que hacía grandes ... minarse.

...la abuelita. — ¿Có...

...A. Q. ALONSO.

A mi hermana en su cumpleaños

Un año más: no mires con desvelo
...
que un año más en la virtud pasado
un paso es más que te aproxima al cielo.

Llora, sí, con amargo desconsuelo,
pues nunca lo bastante habrás llorado
el año que al morir te haya dejado
de alguna falta el interior recelo.

El tiempo que bien obras no es perdido
...
... en la santa virtud hayas vivido,

...

Constancia ... Bellido.

RAZADA DE SOL

Quiso el azar que él y ella se encontraran una tarde de otoño, a la hora del [illegible]

[illegible]

las huellas que el tiempo había dejado en sus rostros; no en balde habían transcurrido dos lustros. Repuestos de la emoción, se cruzaron mil preguntas [illegible]

[illegible]

y tan necesario en mi casa. Se quedó mi madre con tres hijas; yo la mayor. Atenidas a una miserable viudedad, no tardaron en llegar los apuros y privaciones, tanto más crueles, cuanto que nunca los habíamos sufrido. Con esa educación errónea, tan arraigada en nuestra clase media, yo comprendí bien [illegible] cuán inútiles me eran mis [illegible] de francés, de piano y [illegible] así que no vacilé en alternar con éstas el estudio serio de algo que pudiera proporcionarnos algún bienestar. Trabajé con entusiasmo, y el éxito coronó mis desvelos, y ahora aquí me tienes en Madrid convertida en una rueda más de la Administración.

—¿Tú empleada? ¡Qué absurdo!

—¿Por qué?

—No ciertamente porque tengas que trabajar para vivir sino porque eras tan soñadora, tan romántica. Recuerdo tus cartas, tus cartas románticas y el sentimiento con que tocabas el piano. Me apena pensar que la realidad haya [illegible] tan delicados. Tu temperamento era de artista.

—Y [illegible] —arguyó Gloria; — [illegible], mis aficiones. A mí me [illegible] lo bello. La Naturaleza me atrae más que la sociedad; por eso el tiempo que me dejan mis ocupaciones lo empleo en pasear por sitios poco frecuentados. El bullicio me marea. Siempre que puedo, huyo del "mundanal ruido", y mis novios son los libros, y mis amigas, las flores; mis confidentes, las [illegible] mi voluntad. Pero — siguió — observo que tú leías también. ¿Es que, como a mí, te atraen estos parajes solitarios, estas tardes grises y las empleas en amenas lecturas?

—Yo, como tú, gusto de refugiarme en la soledad; me abismo en los libros, proporcionándome así un sano placer que en nada encuentro. Agotados todos los otros, sólo éste me hace olvidar la prosa de la vida.

Cuando tú y yo nos conocimos, no [illegible] tú—te estoy viendo—te ocupabas en realzar tu hermosura peregrina con coquetos perifollos; los bailes y los paseos eran tus placeres favoritos, y así discurría tu frívola juventud, si bien en tus aficiones se atisbaba un fondo sentimental que traducíase en notas musicales de un acentuado gusto artístico, cuando pulsabas el [illegible]. Ahora, en la plenitud de tu vida [illegible] sentimien[illegible] han cristalizado [illegible] pasión sentimental, y tus [illegible] por todo lo que emana [illegible].

—Así es. Tú has comprendido mi [illegible] Nada, [illegible] tú vas en compañía, y yo, [illegible]!

No lo creas; yo también voy solo! Mi compañera no me comprende; [illegible] también; pero que ahora no me atiende cuando yo, con el mayor entusiasmo, pretendo comunicarle mis impresiones [illegible]; no participa del deleite que [illegible] a espíritus delicados los más [illegible] poemas. Yo hubiera merecido una mujer buena, como ella; romántica [illegible]

[illegible]

—[illegible] razón. Poesía es libertad.

—[illegible] es ilusión, no realidad.

[illegible]cierto. Los amantes son más felices [illegible] los esposos. Entonces todo se [illegible] de color de rosa; después, la vida se encarga, con sus realidades, de ir [illegible]iendo unas ilusiones, marchitando otras, hasta darles a todas un color gris, sin atractivos ni esperanzas. [illegible] en el matrimonio da la sensación de renunciamiento, de resignación. A [illegible] encarcelamiento, y protesta de querer "a fortiori". El deber puede más cuando es más fuerte que el amor, y el corazón, enajenado, cumple su condena, sin esperanza posible de poder amar libremente como antes.

En el matrimonio mejor [illegible], cuando van transcurriendo unos años, el amor es tranquilo, como las aguas de un lago; es algo sagrado que inspira los mayores sacrificios y abnegaciones; pero nunca pasiones impetuosas, locu[illegible] sed de amar por amar, [illegible] y desvaríos que son incentivos para amarse a todas horas. La mujer propia agrada y cautiva con sus cuidados y atenciones, la extraña posee otros atractivos más frívolos que aquéllos, pero que nos atraen con sus resplandores. Una mujer bella, aunque nos mienta amores, siempre, cualquiera que sea nuestra edad y estado, nos seduce, y es que con ella la imaginación vuela, y con la propia el corazón siente. Volamos nosotros también, que cuanto más volemos más nos acercamos a Dios.

Gerardo hizo una pausa; la miró en los ojos, y viendo cómo sus palabras iban adentrándose en el alma de su bella interlocutora, prosiguió:

—Bien haces tú, ¡Gloria divina!, en no enajenar tu libertad. Pero ¿quién podrá evitar que el corazón lata a impulsos de más de un ser querido? Son las mujeres como las flores: cada una tiene su aroma. ¿Qué delito hay en olerlas todas?

Prejuicios sociales hacen incompatible la pol[illegible] con la moral; contra ellos, el corazón [illegible] ama siempre, sin entender de convencionalismos ni de compromisos. [illegible] el corazón es violentar la voluntad de Dios. Hoy el azar nos ha deparado este encuentro; mi corazón late amoroso, recordando aquellos ya lejanos tiempos en que asomada a tu reja, entre flores, como una más, me decías tu amor. ¿Puedo yo evitar este sentimiento? ¿Puedo olvidar este recuerdo? No; dejarlo que lata como antes latió; que ame como antes amó; ahogar estos recuerdos, asfixiar este sentimiento, [illegible] más pecado que acatar complaciente el mandato imperativo de mi alma. Y tú, si algún día me has querido, como creo, no reprimas ahora la satisfacción que te produzca mi presencia, quiéreme como antes me has querido, yo soy Gerardo, tu Gerardo de antes.

—No; tú no e[illegible] mi Gerardo; tú eres el Gerardo de otra.

—De las dos.

—Ella te querrá para sí sola.

—No puede ser.

—Debe ser. Nuestros amores serían ilícitos.

—No por eso menos intensos. Naturaleza manda que yo sea de las dos. En mi esposa veo la amante compañera que me ayuda a luchar con la vida, [illegible]ta de mí y de mis hijos; en ti veo la mujer hermosa y soñad[illegible] he que[illegible] bonita, que ahora [illegible] porque sueñas y eres her[illegible], Gloria, si me amas, dímelo [illegible] vaciles. Obedece los mandatos de tu corazón, que si ello fuera pecado, no serías tú la culpable, sino el Dios, que nos ha hecho así.

Los argumentos de Gerardo desvanecieron en Gloria todo escrúpulo, y dando libertad a su pasión, le confesó en un instante el amor platónico que tanto tiempo había sido su único amor. Caprichos del azar no quis[illegible] que sus amores se unieran con los lazos de Himeneo. Y, sin embargo, la pasión más impetuosa los unía ahora, prometiéndose amarse eternamente con todo el encanto e incentivo del amor libre, sin la prosa del amor encadenado, sellando el resurgimiento de su amor con un beso de pasión, mient[illegible] allá, a lo lejos, el sol mortecino hundíase en el horizonte, tiñendo las nubes de púrpura, co[illegible] encendiera.

EPILOGO

Fué tan intensa la emoción recibida por Gerardo, que al volver a su casa, ya de noche, miríadas de luces iluminaba la urbe, ofreciendo a su vista un espectáculo fantástico; fijas unas, en movimiento otras, en su exaltada imaginación veía una ciudad de ensueño. Pesábale la cabeza, como ame[illegible] en todas direcciones, como poseídos del vértigo. No obstante, el vértigo sólo él lo sentía. El vértigo que producíale la fiebre. Cuando llegó [illegible] arrebatada y el pulso alterado, Anita, su mujer, se lo notó [illegible] seguida, y solícita y cariñosa le preguntó que qué tenía, a lo que cont[illegible] él con evasivas.

Acaso la atmósfera del Ateneo o haber subido deprisa las escaleras. Nada, nada—decía malhumorado, apartando de [illegible] que no decía la verdad; pero no quiso insistir, y dióse por satisfecha con las explicaciones de su marido. Cuando la cena les fué servida, observó también que Gerardo apenas comía.

Anita, siempre cariñosa [illegible] ¿has comido algo? — le preguntó, — y él, haciéndose gran violencia, encontrándose dislocado a cada momento, y desconcertándose más y más, dijo, primero que no, y luego que sí. T[illegible] bocadillo de jamón y un vaso de cerveza.

Anita, echándole otro capote, dió por explicada su inapetencia, y desviando la [illegible] que todos dormían [illegible] para el recor[illegible] o de la noche y poder rec[illegible] impresiones de aquel [illegible] gó el momento deseado, y cuando todos dormían, él velaba, presa de fiebre altísima. Alcanzó el termómetro, y con su cruel elocuencia, el aparato marcó 40 grados. Se al[illegible] ó a su mujer, despertándola y di[illegible] encontraba. Anita se [illegible] poniendo en mov[illegible]nto a la servidumbre, funcionó el teléfono, y momentos después el médico [illegible] la casa hacia su presencia. Recetó [illegible]. Los efectos de la quinina no [illegible] contrario, la fiebre seguía subiendo; le bañaron, y sólo así [illegible] descendiera para vol[illegible] impetu. Volvió a funcionar el teléfono, y el doctor volvió a la casa. Auscultó al enfermo y no pudo reprimir un gesto de d[illegible] aquel corazón no podía resistir más [illegible] la fiebre no cedía. Como Gerardo se quejara de un costado y de la cabeza, no tardó el galeno en descubrir la presencia de la pu[illegible], así [illegible] la muerte y la [illegible] pasó ocho días el desventurado [illegible] cumpliéndose al noveno tal [illegible] décimo dióle de "alta" el [illegible] rante la convalecencia, Anita leíale sus propias poesías, que él escuchaba con deleite, por ser suyas y por ver cómo su mujer despertaba al divino arte, poniendo en la lectura tanto entusiasmo y sentimiento, que a Gerardo parecíale otra voz más suave, más armoniosa, más espiritual...

Con cuidados y mimos curó del cuerpo y del alma. Una noche, sobre la almohada confidencial, a las sagaces preguntas de ella sobre el origen de aquella preocupación e inqu[illegible] día en [illegible] enfermo, sintió el gran alivio, refiriéndoselo todo, siendo ella tan buena, que todo se lo perdonó, a condición de cambiar de clima.

Gustavo SANTORO.

EL PATRIOTISMO Y LA CARCEL

De cómo debe manifestarse el patriotismo frente a las cuestiones penales y penitenciarias

[illegible] organismo social es sólo un aspecto de la vida y está condicionado por las leyes bio[illegible]; dado que encarna un aspecto del universo, está condicionado por las [illegible]

La evolución y la involución, fenómenos antagónicos de la vida, tienen su equivalencia en las energías sociales: la Renovación y la Rutina.

La Renovación, que es la energía innovadora, modificadora, progresista, destruye lo malo del pasado y construye el porvenir, modificando el presente.

La Rutina conserva el pasado, lo bueno y lo malo. Como no modifica el presente, por incapacidad, por falta de voluntad, por miedo muchas veces, no construye el porvenir.

De aquí que, donde impera la rutina, no hay progreso sino estancamiento. La sociedad rut[illegible] de ser como el río que ma[illegible]no, fecundando a su paso la llanura, es como la charca llena de microbios patógenos que infecta la región, interrumpe los caminos e inutiliza la tierra para el cultivo.

En la sociedad debe haber, pues, renovación; renovación en la moral, en el derecho, en la economía, en la política, en las instituciones, en la cultura, en los ideales.

No siempre la Renovación ha sido el compás a que ha marchado la sociedad. Numerosos factores, especialmente la superstición y las creencias erróneas, han prestado asidero y fuerza a la rutina para resistir. Por eso la rutina impera en muchas partes, ocasionando un retraso. Y es doloroso declarar la verdad: en el derecho impera la rutina y, donde hace más estragos, es en el derecho pen[al].

El concepto de [illegible] concepto fijo e inmutable. Cambia en el tiempo y en el espacio. Evoluciona con la filosofía, con la ciencia, con el pensar de la sociedad. Antes de Cristóbal C[olón], quien afirmase que la tierra era redonda, cometía el delito máximo [illegible] delito contra la Divinidad. Los [illegible] de aquel tiempo poseían sobre todas las cosas los [illegible] formulados por los concilios y papas. Éstos traían la palabra div[ina]. Según ellos, Dios había dicho [que] la tierra era plana. Si alguien afirmaba su redondez, ponía en duda la palabra de [illegible] y, poner en duda la palabra de Di[os] [illegible] en aquel tiempo [illegible] era el osado que [illegible] era y mal torc[illegible] [illegible] para limpiar al mundo de herejes.

Hoy ningún papa o papista reputa que Di[os] le ha dicho que la t[ierra] [illegible] Todos dicen que es [illegible] sin embargo,

Este ejemplo [illegible] de qué modo c[illegible] delito y de pena [illegible]

La ciencia m[illegible] portes pr[illegible] filosóficos [illegible] mismo y la unidad de lo r[illegible] el campo social con [illegible] los exactos y lo estudia como fenómeno natural. Los postulados de las nuevas ciencias sociales están poniendo [illegible] a los principios "fijos e inmutables" que el dogma, la superstición y la hipocresía de cierta casta instituyeron como verdad absoluta en la ciencia antigua, cuyo espíritu [viejo] y cerrado informa el derecho vigente, legislado en todo el mundo de [illegible] en Europa con excesivo amor a Roma. Es cierto que la legislación civil de los romanos es monumental, sintética, precisa. En conjunto, no puede haber otra base para [illegible] pues los principios generales son sabios y admirables. Pero son sabios y admirables por lo mismo que los romanos fueron estudiosos y observadores. La historia de su derecho nos demuestra cómo evoluciona éste con las costumbres, la religión, la economía, las conquistas y la decadencia del imperio.

Observemos y estudiemos, [illegible] a nuestra vez, que h[a]y interesantes cosas nuevas en la vida del derecho.

El que estudia concienzudamente el derecho romano — al cual se acude siempre a buscar argumentos para sos[tener] todas las tiranías y privilegios de casta — se convence que el derecho evoluciona y que no hay que aceptar como verdad inmutable lo [illegible] de Justiniano.

[illegible] efecto: múltiples y hasta pavorosos problemas sociales se plantean a cada paso que se da en la civilización. Muchos de ellos están en pugna con el derecho antiguo [illegible] para resolverlos, hay que romper la norma tenida como artículo de fe. No hay que vacilar [illegible] la rompe y se formula la n[ueva] [illegible], consagrando la nueva conqu[ista] del d[erecho] [illegible]

[illegible] dudes, [illegible] autoridad [illegible] in siempre con lo que [illegible] El sociólogo del der[ec]ho, el filósofo [illegible] que ha[illegible] el paso [illegible] aceptarlo como artículo de fe sino para someterlo a la crítica [illegible] a la comprobar [illegible] científica, no pueden sino estar de parte del derecho nuevo, del derecho en formación.

Pero, desgraciadamente, entre hombres "de ley [illegible]", entre los abo[gados], legisladores, estadistas, profesores universitarios, imperan los "sabios" de la erudición asombrosa [illegible]

[illegible] aceptan como [illegible] el que se at[illegible] a Pacheco o a [illegible]

[illegible] la grande es la operad[illegible] penal. La ciencia nue[va] [illegible] los pilares de la le[gisl]ación actual: los dogmas del libre arbitrio y de la responsabilidad crim[inal] [illegible] nes que la filosofía escolástica y los intereses de casta impusieron a la ciencia vieja y a la ley vigente, formada a su imagen y semejanza.

Cada día se producen conflictos que hacen poner el grito en el cielo a los que estudian. Sin embargo, no se reforma la ley penal. Es claro: hay un principio que se [illegible] principio es un [illegible] fe por una ca[sta] [illegible] su oxígeno. Y aquí q[illegible] algo grave, algo que debe [illegible] tenido en cuenta: es necesario que el mundo entero se dé cuenta que, si el libre arbitrio es el sostén y el oxígeno de una casta ocupada en tirar d[e] [illegible] a todo aquel que marcha al porvenir, cuando no en hundirlo, es porque esa casta cree, sinceramente, que no podrá sobrevivir en la lucha por la existencia — que la lucha con todas [sus] ganas a pesar de que la niegue — sino sosteniendo ese principio. El día que la educación haya progresado [de] tal modo que sea para todos el librearbitrio un error y el determinismo [illegible] igual que [illegible] darán [illegible] dad.

Los principios fundamentales de la filosofía científica son: la evolución, el determinismo y la unidad [illegible]

Muchos intereses creados, el miedo o la cobardía [illegible] tienen la re[illegible] forma [de] las leyes penales, a pesar de que serios problemas se debaten, como ser los de la condena condicional, [la libe]ración condicional, la pena indeterminada, la abolición de la pena de muerte, patronato de excarcelados [illegible] le a ellos, profundas cuestiones sociales, como la prevención de la delincuencia, la represión de la vagancia y del alcoholismo, la higiene y la ética sexual, la peligrosidad y la criminalidad de los alie[nados] y neurasténicos, y tantos otros.

En todos esos problemas reside nada menos que el porvenir de la raza, y asombra [illegible] con [illegible] [illegible] la ciencia vieja.

[illegible] ces, aceptan como artículo de fe la ciencia que ellos p[illegible] do a ella, mantienen la [illegible] tual, sin aceptar ninguna tendencia reformista.

. . . .

Otro pro[illegible] prevención de la delincuencia y la readaptación de los delincuentes, para lo cual habría que disponer de los establecimientos de asistencia social que requieren las clases desheredadas, y las prisiones, cárceles y penitenciarías [illegible]

[illegible] libérrima y sabia constitución dice (y esto lo saben de memoria [illegible] recluidos en la repú[bli]ca): "Las cárceles de la nación serán sanas y limp[ias] para seguridad y no para ca[stigo de] los reos detenidos en ellas". Sin embargo, son las más inmundas que hay. Ejemplo típico, perfecto y acabado, es la de Santa Fe. No necesito describirlas [illegible] Si Oscar Wilde la hu[biese conocido], habría escrito una "Bala[da]" más terrible que la que le inspiró la cárcel de Reading.

Esto sí que es para clamar a Cristo! Y Cristo, invocado desde los lugares carcelarios nuestros, se ha de sentir más redentor que invocado desde el altar recamado de oro y pedrería... Como que murió entre ladrones y los perdonó!

Si yo en cualquiera de los actos que se celebran, hablara en la cárcel, no lo haría de otro modo que diciendo la verdad, como ya en otra ocasión lo hice, entre maestros y penados, entre viejos y niños, entre estadistas y guardianes, entre sacerdotes y militares. Ha[ría] así porque todo acto público [illegible] festividad, tiene [signi]ficados de acusación, de compromiso y de lección.

De acusación para los responsables de que no se reforme la legislación penal, de que los incapaces sean jueces, de que las cárceles sean sucias y se derrumben, matando a los recluidos, como ya sucedi[ó una] vez en la de [illegible]

[illegible]

De acusación para los poderes públicos, que miran impasibles la obra contraproducente que las malas cárceles realizan en los penados.

De acusación para los responsables de que sean jueces y gobernantes los [illegible] de los [illegible] que ascienden a la cumbre con su esfuerzo, y colocan en la cumbre a los incapaces y pobres de espíritu para [qu]e sean sus incondicionales serv[idores].

De compromiso formal y solemne para todo aquel que estudia y p[iensa] ser un día juez o gobernante, [de de]dicar todo su esfuer[zo] [illegible] solución [illegible]les.

De una lección, porque las cárceles nuestras son sucias, azotadas por la tuberculosis, amenazadas por el derrumbe. Esto nos enseña que no hacemos patria. Si hiciéramos patria, deberíamos tener cárceles sanas, limpias, llenas de tal[leres] y jardines, y en cada moral del recluido veríamos el deseo de [ser] útil, en cada gesto, la firmeza [illegible] para conseguirlo.

Y de una grande, una hermosísima, una conmovedora lección de patria. En estos momentos en que parte de la sociedad argentina, desorientada, se agrupa en entidades patrioteras que [a] tanto pregonar el patriotismo se están olvidando de la patria, se hace necesario hablar un poco orientando al sent[imien]to de la patria, al verdadero amor a la patria.

El sol de Mayo, tan invocado siempre en actos solemnes, apenas si llega a través de los barrotes carcelarios para que pueda iluminar la escena en donde, a modo de Fausto en la prisión de Margarita, habremos de su[illegible] de reconocer nuestras [illegible]dades y culpas. Mas no importa. Puede suplirlo la sinceridad, [una e]nergía moral capaz de emitir radiaciones que lleven al fondo de la conciencia la luz meridiana de la verdad. Nuestra tradición de pueblo libre, aprendida en el hogar, en el aula, en el libro, en el momento, vivi[illegible] tro espíritu con su grandeza nunca desmentida. Ella nos dará la fortaleza [y el] [illegible] necesaria para decir y [pro]clamar la verdad.

Si hoy es un delito hablar con franqueza de la patria, mañana será una virtud. Pasará igual que con la redondez de la tierra.

Recordando aquellas palabras de La[illegible] de la patria: "Me gustaría ver a la gente más preocupada de la nación que del nacionalismo, más [illegible] de la Argentina que de la [illegible]dad", in[voco] [illegible] a la patria [illegible] de, a la patria de San Martín y Belgrano, de Moreno y Rivadavia, de Pueyrredón y Urquiza, de Sarmi[ento] [illegible] Alberdi, de Ameghino y Almafuerte. Yo invoco, la patria grande de la pampa y de la cordillera, de la [tier]ra fértil y virgen, de la [illegible] guarda en sus entrañas el [illegible] carbón. Yo invoco la patria [illegible] donde hay tantos analfabetos, [illegible] hay tantos obreros explotados, [illegible] hay tanta industria sin implantar, [don]de hay tantos caudillejos ent[roniza]dos en el poder, donde hay tantos [illegible] flota mercante."

Siempre vivamos a los "padres de la patria". Decimos la mar de discursos en su honra. Mas yo, [illegible] veces, me pregunto: "¿qué nos [illegible] los padres de la patria si re[sucita]sen?" Si vosotros os lo [habéis pre]guntado alguna vez, convendréis conmigo en que dirían:

[illegible]

¿Qué tiranos os aprestáis a [illegible]?

—Sarmiento: "Yo fundé [illegible]"

¿Hacen falta aún más?

—Alberdi: "Yo di a la pa[tria] [illegible]

[illegible] ca argentina. ¿La continuáis [illegible]?

¿Y Almafuerte? [illegible] ¿qué hacéis de l[a] [illegible]" Y aquel buen viejo que, [illegible] estaba, adquiría [illegible] dillera, nos apost[illegible] a puñados de los rostros las [illegible] das juveniles barbas, y dejad [illegible] a vuestras novias la sombra de la Patria!

Los padres de la patria hicieron su obra. Hagamos nosotros la nuestra. Hay mucha tierra sin cultivar: [illegible] para las fundiciones, pero lo [illegible] la montaña; extraigámoslo y [illegible] a la industria. Hace falta ca[rbón pa]ra las locomotoras: saquémoslo de don[de] está escondido. Hacen falta [barcos] para llevar nuestros productos a otras tierras: en los bosques hay [illegible]

[illegible] [illegible]males. Decidámo[nos] [illegible] que debemos hacer, que [illegible] el error se podrá subsanar. [illegible] decía: "Las cosas, hay que [hacerlas] mal, pero hacerlas".

Con[illegible] [illegible]

Cansados [illegible] dos con que en los aniversarios patrios, se pretende conmemorar la [obra] de Moreno, Belgrano, San Martín, [Al]vear, etc., el deber de la nueva generación argentina debe ser el de [levan]tarse contra el histrionismo [illegible] tores que hacen de ella un [tabla]do de farsa donde se tergiversa el [signifi]cado de la Revolución de Mayo [illegible] cionando sabiamente las fuerzas [illegible] ticas del pueblo para que [illegible] la explotación que, por sus [illegible] les o privados, hacen de [illegible] productivas.

Agustín Dillon (h.)

AGUSTIN DILLON

Es de los que florecen en la generación nueva, mejor dotados y mayormente predispuestos para afirmar la huella de su personalidad. Su espíritu gusta y tiende hacia las especulaciones psicológicas y científicas. Y de antemano se ha escogido un lema de acción: explicarlo todo dentro de lo relativo con un lenguaje de claridad.

Dillon se siente atraído por las cuestiones penalógicas, estando al corriente de las teorías más humanas y más radicales que existen sobre la materia. En estos conocimientos se halla un gran vacío en la Argentina, pues pocos son los que se han especializado en una ciencia tan interesante y vital.

Tal vez mañana y si la vocación de Dillon no se tuerce, podamos saludar a una de esas inteligencias robustas y equilibradas que llevan luz a los más intrincados y obscuros de los instintos humanos.

Epitafio

—En esta piedra yace un [illegible]

—Sin duda fué [illegible]

—No, que fué desdichado [illegible]

—Algún hidalgo era [illegible]

—No, que tuvo riquezas y [illegible]

—Sin duda fué judío.

—No, porque fué ladrón y [illegible]

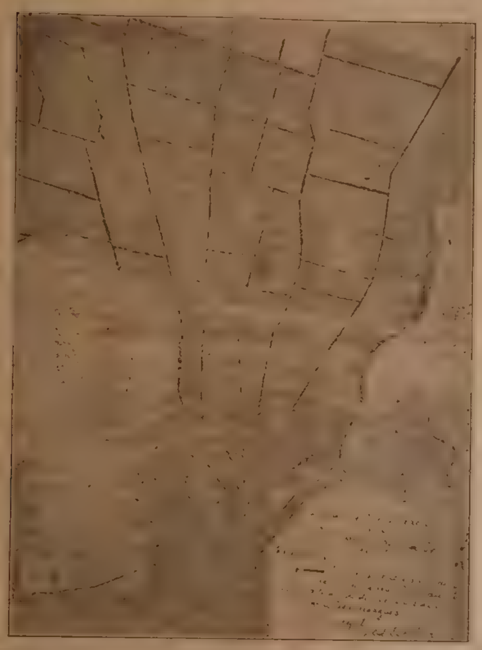
—Ser [illegible] o [illegible]

[illegible]

[illegible] BARCA.

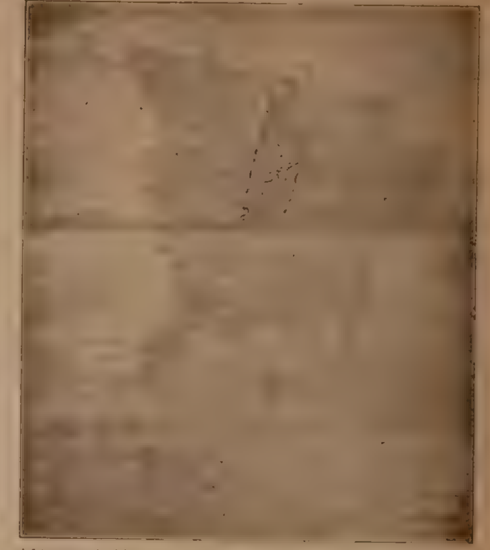

"LA PORTEÑA"
FABRICA de MOSAICOS CALCAREOS y de GRANITO
Pablo Gervasini

Proyecto de urbanización de la ciudad de Santa Fe



Ca[illegible] y callejones de acceso al centro de la ciudad. Las flechas indican la dirección de las aguas pluviales que [illegible] el declive natural del terreno, convergen hacia el puerto.

Líneas blancas: corresponden a las avenidas diagonales, bajo cuyos subsuelos se harían las canalizaciones correspondientes, según lo indica la cota central de la zona norte del municipio y que permitirá derivar esas aguas sobre la laguna Setúbal al este y el Río Salado al oeste.



Plano para el futuro ensanche del municipio, en el que está comprendido un parque con 16 sectores para el futuro instituto de agricultura, pista para hipódromo y para hangares y el Parque del Sud.

Publicamos en esta misma página tres notas gráficas correspondientes al proyecto presentado oportunamente al Concejo Deliberante por el doctor Escobar, sobre "urbanización" de la ciudad de Santa Fe.

Cuando el doctor Escobar presentó su proyecto, aplaudimos la iniciativa, llamada a tener incalculable importancia para esta vieja ciudad. Manifestó, entonces, que su proyecto le había sido inspirado por la fe [illegible] de las ciudades europeas que había visitado, en las que había podido palpar la bondad de todo cuanto representa una organización urbana aproximada a la mayor perfección, pero a costa de enormes erogaciones, como ha ocurrido en ciudades como Barcelona, Bruselas, Milán, etc., erogaciones que debían ser satisfechas por el gobierno de aquellos países, sin gravar las rentas municipales.

Según el proyecto del doctor Escobar, la urbanizac[illegible] cap[illegible] [illegible] n. [illegible] destinados a [illegible] pública; con lo q[illegible] aproximadamente cerca de [illegible] ría el gasto de expropiación correspondiente a las avenidas, prolongación de 58 calles existentes y la apertura de otras 66 más. Al propio tiempo y en igual forma se expropiarían los terrenos destinados para parques al sud y norte del municipio; expropiación que debería ser autorizada por las cámaras.

La ejecución de esta obra del [illegible] quedar terminada en 30 años o [illegible] entes, mediante empréstitos anualmente amortizados con la renta de ese [illegible] vicio.

Según el autor, la previsión [illegible] dad de ese proyecto, que debería ser patrocinado por el superior gobierno de la provincia, probaba el cálculo [illegible] dente de la población que, según el Boletín de Estadística Municipal del último trimestre del año 1920, acusa una diferencia de sólo 100 habitantes sobre los 68 mil setecientos calculados por el doctor Escobar.

El proyecto en síntesis comprende [illegible] un "Rond Point" en la intersección de la calle San Jerónimo y Boulevard Pellegrini. De allí arranca al norte una avenida denominada Triunfo, de 40 metros de ancho, con pista para carros, autos, caballerías, y amplias veredas de 10 metros. [illegible] avenida que remata sobre plaza circular denominada "P[illegible] Nación", de donde arrancan ocho avenidas y en cuyo rededor [illegible] extensos solares para [illegible] municipal, academia de música, museos, etc, etc.

La "Avenida T[illegible] mente arbolada, de [illegible] de dos [illegible] nitro de ferrocarriles [illegible] más rápidos ent[illegible] iantarse en algunas décadas a [illegible] vida de pueblo de las [illegible] tales.

Cuando se tiene la responsab[illegible] ciudadana de encarar la [illegible] gobierno hacia final[illegible] [illegible] do que si se on[illegible] tará como un hec[illegible] la ley física de la inercia, q[illegible] presente caso lleva como [illegible] provden[illegible] Santa Fe. [illegible] mente ubicada para alcanzar [illegible] tentro d[illegible] consecuencias de [illegible] nta Fe ha to[illegible] do miedo a una [illegible] de [illegible] tado—com[illegible] ven bella [illegible] debilidad de carácter d[illegible] ha sabido imponerse des[illegible] tiempo, oponiéndose a la [illegible] la de la que le desgr[illegible] e bastantes motes, con el de[illegible] de lo proyecto de obstaculizar [illegible] santafecinos de q[illegible] ama, y en el deseo de evitar [illegible] [illegible] honrados y caballeros son [illegible] los verdaderos santafecinos, han cre[illegible] do que ni a ocultas deben contribuir [illegible] a que la influencia de Santa Fe se bene[illegible] peatones; deje sentir lo mismo en Reconquista tan amplia que en Rafaela, lo mismo en El Trébol de la que en He[illegible]

Podría impugnarse este juicio como tendencioso, pero no es así, porque [illegible] abonado por una espectación [illegible] [illegible] ados dentro de las ter[illegible] tan es así que si me [illegible] el honor de ejercimis actividades en su provecho, jamás me habría repugnado meter la [illegible] hasta el codo en el tesoro de la [illegible] para acentuar su progreso [illegible] que le correspon[illegible] [illegible] podido ni debido [illegible] por esto, porque nues[illegible] populosa Buenos Aires [illegible] ro del tesoro de la nación y [illegible] las provincias, se [illegible] con dec[illegible] ¿Que [illegible] gran metropo[illegible] [illegible] consuma[illegible] he procurado [illegible] gobierno municipal para que [illegible] una acción ponderable en [illegible] 1912, presenté un [illegible] ion que nunca [illegible] gobierno, pe[illegible] [illegible] ; porque [illegible] entes a los des[illegible] [illegible] confirma[illegible] con la inunda[illegible] que aparte d[illegible] perjuicios materiales que oc[illegible] desvalorización de [illegible] na, donde justa[illegible] la población [illegible] del Concejo Deliberante debe constar la exposición [illegible] informé el referido [illegible] en 68 mil [illegible] habitantes y en el mes [illegible] del referido año, el [illegible] Boletín de Estadística Municipal [illegible] a la capital 68 mil quinientos habitantes.

[illegible] tendo a lo que llamo la [illegible] de esta ciudad, creo que [illegible] santafecin[illegible] con mayor homogeneidad de [illegible] al objetivo primordial de [illegible] como corresponde a la capital de la provincia, en forma que se [illegible] produzca alguna estabilidad no [illegible] tenga celos ni pre[illegible] que sea lo que Santiago de [illegible] para Valparaíso; lo que La Haya para Amsterdam; lo que Roma para [illegible] o lo que Bruselas para Amberes, [illegible] sí, una vez por todas, goce de mercedes prestigios y se vea libre de [illegible] de pequeñas pasiones que engendran tan grandes males, que se traducen en graves perjuicios irreparables, como lo será [illegible] si su puerto pierde la influe[illegible] mercial, que a su vez podrá ser [illegible] la preponderancia del F. C. S[illegible] que por medio de tarifas diferenciales, a [illegible] reduzca su esfera [illegible] lado estimula el [illegible] los que pre[illegible] terminal del F[illegible] trópoli, lo que representaría una [illegible] dida superior al valor que repr[illegible] [illegible] del Rosario y [illegible] Nicolás [illegible] Santa Fe no se opone ener[illegible] esta campaña, merecerá el [illegible] eterno de las futuras generaciones; porque con esa línea extenderá bien reales su zona de influencia [illegible] Bolivia al norte, y llegarán [illegible] tributarias para abastecer [illegible] exportación de sus productos [illegible] las provincias de Mendoza, San [illegible] San Luis, La Rioja y Catamarca.

[illegible] brá de lamentarse el insuceso de la gestión de decididos santafecinos [illegible] mo los ex gobernadores Gálvez, [illegible] rrasaga, Freyre, Echagüe, [illegible] mente los dos últimos, y no [illegible] tante haber disentido en política [illegible] el malogrado doctor Freyre, me [illegible] un deber en reconocerle como el [illegible] decidido sostenedor de los [illegible] esta ciudad capital de la provincia, así como el que con mayor empuje encaminó su progreso.

Edmundo Escobar.



Ampliación del futuro ensanche del municipio en el que se ve la "plaza de la Nación", Ron[illegible] San Jerónimo y Boulevard C. Pellegrini; ampliación de la calle San Jerónimo para darle mejor perspectiva a la Casa de gobierno. Reservas de terrenos para el futuro palacio municipal, museos, academia de música, mercado central de abasto, lavaderos públicos, etc.

Plagas vegetales más difundidas en el norte de Santa Fe

TRATAMIENTO Y DESTRUCCION

Este asunto que tanto interesa a la arboricultura actual de la provincia de Santa Fe y a su desenvolvimiento futuro, es de tal amplitud, que sólo es posible... una publicación periodística, formular una breve síntesis de su parte ...

... vulgarmente piojos ... (naranjos, limones, etc.) ... fórmula Molina. —

Harina ordinaria de trigo, 6 kilos; kerosene, 3 litros; agua, 100 litros.

Preparación:

I.—Póngase a calentar 20 o 25 litros de ... a 30 litros. Cuando el agua haya dado el primer hervor, se agrega, agitando continuamente la mezcla, 6 kilos de harina, previamente disueltos en 12 litros de agua fría.

II.—Tan pronto como el engrudo se encuentre cocido se le retira del fuego y se lo hace pasar a otra vasija de mayor capacidad, colándolo con un tamiz ...

III.—Agréguese al engrudo tamizado, en caliente o frío, los 3 litros de kerosene, como así mismo la cantidad de agua fría necesaria para completar el volumen de 100 litros.

IV.—Remuévase con un palo todo el líquido a fin de que el kerosene quede íntimamente mezclado con el engrudo, lo que una vez conseguido, queda terminada la preparación para su empleo en forma de pulverizaciones.

Advertencias:

I.—Se debe aplicar el mismo día de la preparación.

II.—La aplicación se efectuará en día de pleno sol.

III.—Los aparatos pulverizadores que se empleen para proyectar el líquido serán de bastante presión.

IV. Esta fórmula se utiliza en cualquier época del año, a excepción de aquella en que la planta se encuentre en flor o al principio de la formación de los frutos.

V.—Cuando la primera pulverización no hubiere dado resultados satisfactorios, puede efectuarse una segunda pulverización quince días después de la primera.

VI.—En sitios y tiempos húmedos es conveniente agregar 1/2 kilo de jabón para mayor adherencia de la mezcla.

La "emulsión de kerosene" se emplea también con eficiencia para combatir dicha enfermedad, como asimismo para grupos de otras plantas, rosales, jazmines, etc., etc.

Fórmula:

Kerosene, 10 litros; jabón verde o blando, 1/2 kilo; agua, 5 litros.

Preparación

I.—Se disuelve primeramente el 1/2 kilo de jabón verde en 5 litros de agua hirviendo.

II.—Una vez disuelto se le retira del fuego y se le agrega inmediatamente los 10 litros de kerosene, agitando enérgicamente la mezcla, por espacio de 5 a 10 minutos, hasta que se produzca una emulsión cremosa, que se espesa a medida que se enfría.

III.—Esta preparación es concentrada (66 o/o de kerosene). ... usarse deberá ser diluída, para obtener la preparación deseada, de acuerdo con la siguiente tabla:

Para 6 o/o se agrega 15 y 1/2 litros de agua a cada litro de concentrada; Para 5 o/o, 12 1/2; para 7 o/o ...

...

No hay que emplear agua salada que impide la emulsión perfecta del kerosene. En los casos en que no se disponga más que de agua salada, se agregará 2 gramos de soda común a cada litro de agua salada.

La emulsión concentrada se conservará en recipientes bien tapados.

ISOCA DE LOS MANZANOS Y PERALES

Tratamiento. — Recolectar y destruir por el fuego toda fruta atacada o caída.

Pulverizar cuando empiezan a ... las flores con la fórmula siguiente:

1o. Arseniato de plomo en pasta, 1 k...

2o. Agua, 100 litros.

3o. Pulverizar por segunda vez con la misma fórmula 15 días después de la primera aplicación.

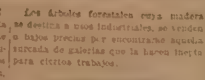
4o. Remover la tierra alrededor del tronco y cepillar la corteza del mismo durante el invierno con el objeto de destruir todo refugio natural en donde el insecto podría pasar el invierno.

"GRAN TALADRO" O "TALADRO GRANDE"

Como su nombre vulgar lo indica, es el mayor de todos.

No existe árbol que resista a sus poderosas mandíbulas y así el lapacho como el quebracho colorado, son tan fácilmente perforados como el frutal menos resistente.

Los frutales sufren mucho con el ataque de este taladro pudiendo en ciertos casos, llegar a causarles la muerte, tanto más cuanto que este insecto elige para poner sus huevos, aquellos árboles que se encuentran más debilitados por cualquier causa.



Los árboles forestales cuya madera se destina a usos industriales, se venden a bajos precios por encontrarse aquella surcada de galerías que la hacen inepta para ciertos trabajos.



Fig. 4—Insecto adulto, tamaño natural

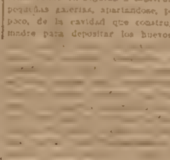
Los insectos perfectos (fig. 4), se observan durante todo el verano. Las hembras depositan los huevos en las rugosidades de la corteza ... una forma casi ... fiados; al p... ... nacen las larvitas que se int... ... comenzando desde ese ... su obra destructora.

... con la ... al están ya ... la cierta marcha ... tez característica en las hojas de las ramas portadoras de larvas.

Figura 6—Corte longitudinal de un tronco para dejar ver las galerías

Figura 5—Larvas de ... reducido

no bien s... o de ... En cuanto a los otros métodos de lucha ... dejamos señal...



... maneta una pequeña cavidad de dos a tres centímetros de longitud, donde deposita los huevos en agujeritos que hace a los lados de aquélla.

Pocos días después nacen las larvitas comenzando en seguida a construir sus pequeñas galerías, apartándose, poco a poco, de la cavidad que construyó la madre para depositar los huevos. Al ...



... las larvitas, que ... su forma y aspecto, y ... sobre, a las "babosas" o ...

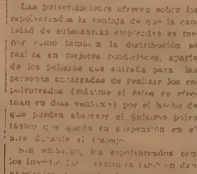


Figura A

... dejando intactas las nervaduras ... quitito de aquellas y dándoles el aspecto de un tejido de gasa de color grisáceo.

Cuando el ataque es intenso, ... vegetación se atrasa o detiene y ... consecuencia la caída anticipada de los frutos y hojas.

La larva una vez llegada a su completo ... se deja caer del árbol para ir a formar al pie de éste un capullo que ... con partículas te...

Se recomienda en vista de esto ... de los árboles du... a exponer los ca... tora de los ... daño

F... (aumentado)

O bien esta otra:

Arseniato de plomo, 1 kilo; ... agua, 100 litros.

Como insecticida que actúa por contacto, puede emplearse el agua jabonosa ...

... lo con por d...

... podrá emplearse el verde de París o bien el arseniato de plomo en las proporciones ya citadas.

Las pulverizaciones ofrecen sobre los espolvoreados la ventaja de que la cantidad de substancias empleadas es menor como también la distribución se realiza en mejores condiciones, aparte de los peligros que entraña para las personas encargadas de realizar los espolvoreados (máxime si éstos se efectúan en días ventosos) por el hecho de que pueden absorber el finísimo polvo tóxico que queda en suspensión en el aire durante el trabajo.

Sin embargo, los espolvoreados con los insecticidas ... también dan excelentes resultados, siempre que se tomen las precauciones necesarias para evitar intoxicaciones ... aconseja para estos casos mezclar ... otras substancias ... que facilitarán la distribución, empleándose en las proporciones que se ... nan en la siguiente fórmula:

Verde de París, 1 kilo; harina, 50 kilos; yeso o cal apagada en polvo, 50 kilos.

... París puede reemplazarse ... arseniato de plomo con resultados satisfactorios.

... espolvoreados deben realizarse preferiblemente por la mañana muy temprano, antes que se haya secado el rocío sobre las hojas, para facilitar la ...

Siempre que la marcha de la estación lo permita, podrán atenuarse los daños que ocasiona este insecto a las papas, efectuando temprano la sementera de los tubérculos para la primera cosecha y después que haya desaparecido el parásito para las de segunda.

Los demás cultivos que hemos mencionado más arriba y que fueran invadidos por el "bicho moro" podrán someterse a los mismos tratamientos exceptuándose de éstos, aquellos cuyos órganos aéreos se destinan al consumo, porque estando impregnados por las sales arsenicales, pueden ser peligrosos para las personas o animales que se alimentaran de ellos.

ENRULAMIENTO DE LAS HOJAS DEL DURAZNERO

EL TORQUE

Debida a un hongo parásito que penetra en las hojas y extremidades de ... La consecuencia principal ... es la muerte de las hojas en ... y pérdida luego, de la calidad ... Los característicos de la enfermedad ... las hojas pierden ... normal y se modifica ... o totalmente. Se observan ... caprichosos (figs. 1, 2 y 3). ... coloración es variable, del verde ... amarillo y rojo vivo. ... de invierno. — Los ... de mayor eficacia son los ... ante el reposo de la planta, y de éstos los mejores ... tienen lugar pocos días antes ... las yemas. En tesis general puede fijarse el 15 de Agosto como la época en que deben quedar termina...



Figura 1

... de Buenos Aires, ... del mismo mes, la ... a comenzarse los mejores tratamientos de esta estación, ... las yemas pero no abiertas, ... con el tratamiento ... ... la aplicación ... los plan... del período de tiempo fijado ... entonces ... anticipación para terminar el 15 de agosto más o menos ... una primera época anterior a la óptima, que es la que se presenta desde que la planta se ha deshojado normalmente y por completo de ...

Los tratamientos son aplicados por pulverizaciones de los líquidos fungicidas ... los aparatos llamados pulverizadores que dividen en fina lluvia a dichos líquidos y los proyectan con fuerza ... debe ... todas las ramas, yemas y troncos, sin dejar de empapar bien la menor superficie ni de penetrar las grie...

... ra un efecto más perfecto y la acción del tratamiento puede ejercerse, a la vez, sobre otras plagas (pulgones, ... etc.), según la elección del producto.



Figura 2

... deben ser tratadas las muy atacadas y las poco o nada enfermas; y todos los años debe ... se, pues siempre están amenazadas del "Torque" y otras plagas.

Dos fungicidas se recomiendan por su gran eficacia contra el "Torque": el "sulfuro de cal" polisulfuro de ...

El "polisulfuro de cal", o mejor dicho, la mezcla de polisulfuros de ... es un líquido que el agricultor ... preparar fácilmente, ya sea individualmente o en forma cooperativa.

Esta última forma se impone cuando los plantíos son pequeños, en cuyo caso cada agricultor no debe ... mente entrar en los gastos necesarios a la instalación de baterías de ... sas adaptadas sobre plataforma ... y de la caldera necesaria que su... el vapor para la preparación. Así, cooperativamente, se logra el producto a más bajo precio de costo, siendo ... la instalación y grandes ... des de cal y azufre adquiridas, y ... jor preparado y más eficaz, por ser dirigida la operación por un práctico especializado y emplear un sulfuro ... recientemente preparado, pues al ... la estación de los tratamientos se preparan sólo las cantidades que ...

... asociación está tan poco desarrollada en el país, es conveniente indicar ... agricultor, cuyos plantíos no ... de 5 hectáreas, puede prepararlo ... sí mismo usando tachos de hierro de 150 litros, que se colocarán sobre cualquier fogón apropiado para la ... pero este sulfuro será menos bar... que aquél si bien más barato ... chos productos a igualdad de ...



Figura 3

... como insecticida y fungicida, por la formación de sulfuro de hierro que se p... lizado (el único utilizable de los de metal), no obstante lo cual resulta ef... de preparación indicados y quisiera ... lizarse este producto, deberá recurrirse al sulfuro de cal concentrado que ... la industria, cuya ... mayor que el que prepara el ... Este producto es bueno ... es recién preparado, pero ... condición no la llena siempre, ... derado inferior a los otros. ... girse una concentración determinada ... constante y de reciente preparación.

Un solo tratamiento con ... de cal bien preparado y aplicado es suficiente para impedir el desarrollo de la enfermedad en las plantas ... del año pasado. Este producto ... be emplearse en aparatos pulverizadores con depósitos de cobre porque ... ataca e inutiliza a la vez que se ... se debilita. Los depósitos deben ser de ...

Para la preparación no se requ... cal viva, que no deje trozos duros ... apagarse y no contenga magnesia en cantidad apreciable.

Fórmula de preparación:

... viva, 3; agua, 100 litros.

Se prepara el sulfuro de cal ... hervor, se agrega el azufre, ... y se revuelve hasta que ... apague. Si ha sido ...

[illegible]

. . . . es conveniente

[illegible]

necesario el residuo sólido . . . puede, en cambio, obstruir . . .

. . . es de un amarillo claro, es señal . . . el azufre no ha sido completamente . . . por falta de calor, de remo- . . . o por la mala calidad . . .

. . . eficaz contra esta . . . la ventaja de ser . . . más sencilla y eco- . . .

. . . inconvenien- . . . insecticida de . . . en aparatos . . .

. . . de cobre, 2 . . . 2 a 3 kilo- . . .

[illegible]

. . . litros restantes. Entonces se vierten ambos líquidos al mismo tiempo (solución de sulfato de cobre y lechada de cal) y, poco a poco, en una tina de 100 litros de capacidad por lo menos, y el caldo bordalés queda así . . .

[illegible]

. . . forma indicada . . . épocas.

El sulfato . . .

[illegible]

Tratamiento de primavera. — Estos . . . se suceden a los de invierno pero cuando éstos se han hecho con todos los requisitos necesarios a la buena preparación y aplicación expuestos . . .

. . . en cambio, si la enfermedad . . . su aparición en las primeras . . . que se notó siendo aún pequeñas . . . En ese caso, pues, la aplicación . . . una segunda a los 15 días de la primera.

De tenerse que recurrir a la aplicación del tratamiento de primavera, el "caldo bordalés" es el único utilizable entre los mencionados, pero la proporción de las substancias es menor que en la fórmula A. En efecto, no es necesario ni útil pasar del 1 o o de sulfato de cobre y de cal, bastando muchas veces la mitad, es decir, la fórmula C.

Fórmula B. — Sulfato de cobre, 1 kilogramo; cal viva, 1 kilogramo; agua, 100 litros.

Fórmula C. — Sulfato de cobre, 500 gramos; cal viva, 500 gramos; agua, 100 . . .

Ambas fórmulas se preparan de igual manera que la A; pero no deben aplicarse como se ha indicado para los tratamientos de invierno, porque las condiciones de la buena aplicación son distintas. Con el tratamiento del caldo . . . solo, aplicado en primavera debe perseguirse la deposición de finas y numerosas gotas del producto pulverizado sobre las hojas sin que se produzca escurrimiento, por lo tanto, el líquido no debe chocar violentamente contra los citados órganos de la planta.

. . . — Estas construcciones son síntesis de los trabajos sobre la materia publicados por el ministerio de agricultura de la nación.

Francisco J. FERNANDEZ
(Agrónomo regional)

EL SACRIFICIO

Le conocí en la Universidad, y ya . . . aquel tiempo todo . . . observé . . . extraña costumbre . . . taciturno, . . . de andar siempre solo, sin cuidarse de la . . .

. . . Portil. . . . ojos de visionario . . .

. . . de sus pensamientos . . . daría a su genio . . . de los condenados.

. . . Hasta cierto día en . . . a un grupo de . . . una tremenda blasfemia pro- . . . a por uno de ellos le hizo parar . . .

. . . taron de él cre- . . . hombre enorme . . . cuando, al fijar mis mi . . . atención sobre . . . una gran curios . . .

. . . rables tentativas logré que me brindara su confianza.

Ya en adelante, Eugenio Escobar y yo fuimos inseparables amigos. Merced a esta . . . intimidad, . . . más hondos secretos y sus más lacerantes inquietudes.

Me pareció en seguida de que Escobar padecía una exaltación religiosa, de rara índole, que en . . . habría de conducirle al manicomio o al convento.

Toda su vida gravitaba sobre la idea perturbadora y terrible del infierno. No podía olvidar que en cualquier instante la muerte era capaz de sorprenderle en . . . su alma, condenada entonces a un fuego inextinguible, padecería durante eternidades los suplicios más angustiosos.

. . . la mordedura cruel de las llamas, dominado por una pesadilla . . . se despertaba aullando de dolor y sobrecogido por el espanto.

Tenían sus sueños tal aspecto de tremenda realidad, y quedaban tan grabados en su mente, que después me hasta . . .

. . . Con una amar . . . profunda retratada en su rostro, . . . si al menos me librara esta peni- . . . de las penas del . . .

. . . las, se dejó caer de bruces en la cama y . . .

. . . tentación tan extremada, y de lo re- . . . de su pecho . . . en tan lastimeros . . . quedé un momento paralizado de emoción ante el espectáculo de aquel sufrimiento sin igual . . .

. . . a acercarme a él para aplacar su . . . cuando de un . . . se subió en el lecho, descolgó el enorme crucifijo y se abrazó a él con furiosa ve- . . .

. . . más caían sobre el semblante . . .

Alejados por la distancia y por el tiempo, alguna vez acudía a mí . . . el recuerdo de mi amigo Escobar, . . . deseos de conocer el proceso de sus funestas aberraciones, e ima- . . .

. . . de fijo, olvidado por todos, en . . . convento, o quizás en la . . . de un manico- . . .

Luego sabé por no acordarme jamás de él, convencido de que mis tristes suposiciones se habrían cumplido.

Por eso mi sorpresa no tuvo límites . . . a mi ciudad, me tropecé un día en la escalera de mi casa con . . . Escobar, que habitaba en el piso . . . mío. Habíame reconocido y me contemplaba a su vez con . . .

Mi antiguo compañero y amigo . . .

. . . ojos de recias sombras . . . más delgado, y . . . palidez era más aguda, más macabra . . . frente y las dos profundas . . . bajaban rotundas de . . . su nariz hasta la c . . . bios, señalaban la huella que . . . había impreso en su faz . . . un fulgor nuevo en sus ojos . . .

. . . sus torturas, que todas sus . . . sus angustias y . . . obsesiones . . . se habían acumulado, . . .

LOS PRINCIPES

Para "Santa Fe" en su X aniversario.

. . . la realeza tuviera de- . . . de fundar un reino en América y transformar su republicanismo en un trono.

. . . también que América de- . . . la sentiera pesarosa de no tener algún Príncipe sentado en su trono . . . con cetro y corona en su respetivo reino.

. . . los príncipes repre- . . . reinantes que . . .

. . . con gran fre- . . . el mar, y según reza la prensa en sus notas de crónica, vienen a . . . relaciones comerciales . . . los lazos de amistad . . . estados en que reinan . . .

. . . como sucedió con Fernando VII, señor y príncipe de . . .

. . . diplomática que se creye- . . . cada recibimiento . . . cordialísima, y sin suspica- . . . de ninguna clase . . . literalmente encantados, con recibir la visita de los caballeros que no usan corona visible sobre . . .

. . . también el manto, para no chocar con cierta corriente de ideas igualitarias, . . . en el aire moder- . . . la augusta usando en el . . . oficial, en las porte- . . . de las carrozas y autos, en la ropa y vajilla primorosa . . .

Cada joven príncipe que arriba a estas playas, . . .

. . . pecuniamente . . . en esta gente americana, un matiz de servil obsequiosidad hacia sus personas; un convencimiento tácito . . . les son superiores . . . de que toda esa amabilidad les está debida por su sangre real; . . . de que este bueno americano es improvisado y emana del comercio, de la ex- . . . de carnes, de . . . de terri- . . . que ellos que . . . no hacen nada, o viajan . . . cuando abrie- . . . los ojos, ya entrevieron en el pa- . . . de su cuna de mar . . .

. . . mente debido . . . y es por eso que el objetivo plasma en su . . . que luego admiramos en las . . . ilustradas, que po- . . .

. . . sus ayudantes y personas . . .

Con seguridad, que los príncipes que . . . naciones americanas en cuyo sistema de gobierno no entra para nada el derecho de sucesión de una sola familia para gobernarla por medio de sus primogénitos (tengan o no luces para ello), con seguridad, que han de pensar como estos pueblos impresionistas, y visiblemente afectos al boato, se dejan regir por un caballero particular al que la masa popular bien trabajada, alienta en su silla de gobierno sin fijarse en su . . . y por el poder omnímodo de su . . .

Y en vista de tanto agasajo, de tanto aplauso, de tantas audiencias, de tantos . . . y de tantas damas, de lo que ya tenemos perfecta razón de llamar "aristocracia nacional" (puesto que hay señoras argentinas que son condesas y marquesas por enlaces contraídos con nobles franceses o italianos), que . . . por la morada donde se alojan . . . príncipes . . . cuando no puedan ser recibidos, exactamente lo mismo que hacen los . . .

. . . a esplendores . . . intentar afianzarse por . . . tierras ubérrimas y fundar por . . . un principado en la Patagonia . . . no parece tan irrisoria cuando . . . los recibimientos que miembros de familias reales han merecido durante su estada en la República. . . . ejemplo, lo hace poco en "La . . .

. . . excursión que . . . efectuó ayer por las calles de la ciudad se evidenció la simpatía . . . por su presencia en Buenos Aires . . . aplaudido a su paso . . . reconocieron, vitoreán- . . .

. . . no menos de . . .

. . . de hacer crítica acerba porque una sociedad culta como es la nuestra acoja a un huésped extranjero . . . argentina con la fina . . . su clase social y es . . . de ciudadano de . . . nación amiga, le dan derechos, . . . que el exceso de cortesías sirva para herir en lo más mínimo la dignidad del carácter nacio- . . . a hacer creer a esos hués- . . . que acá se inclina . . . por la hidalguía de estimar los . . .

. . . a nuestras . . . y la masa popular que mira desde la calzada, imita los . . . y las reverencias, por más que, en un . . . grita y . . . y . . . a los cuatro . . . a los príncipes más poderosos hasta . . .

. . . defensores de la libertad de un . . . apóstoles . . . de venerarse . . . simplemente . . . de su nación respectiva con . . .

CARLOTA GARRIDO DE LA . . .

Es una de las escritoras . . .

[illegible]

. . . más vigorosa . . . bles, le rendimos en esta breve dedicatoria el merecido homenaje. Ese es el motivo de estas líneas.

. . . tento y los ayudan maravillosamente a vivir bien, a figurar mucho, a suscitar necias envidias, a deslumbrar siempre, y a seguir colocados en el mundo más altos, que algunos que lo . . . más por sus estudios profundos, . . . invenciones útiles al progreso . . . así, por sus sacrificios, abnegaciones y patriotismo, por todo esto, en fin, que el mundo desdeña, para ir en pos de que . . . con luz fatua, fugitiva y . . . aerable.

Esa luz, no es un faro: es la . . .

[illegible]

Por todo lo cual, cuando arriban . . . príncipes, hallan cortesanos complacientes, cronistas sutiles, y hasta escritores mediocres tentados a llenar cuartillas sobre su personalidad, suscitando tal vez estas líneas que el lector va recorriendo, aburrido, alguna protesta muda, por creerme interesada en . . . reverencias a personajes que . . . mente no he tenido el honor . . . pero cuyos similares, con excepc- . . . honrosísimas, la historia de todos los tiempos me ha enseñado . . .

. . . vía imperfectos la silueta de una . . . bel I de Castilla, o de un rey . . . poráneo tan patricio y valiente . . . Alberto I de Bélgica.

. . . o el cetro que son sus atributos . . . bles y ya anticuados al mundo . . .

. . . perdonar que lo . . . gobierna con . . . y después de procurar el engrandecimiento de su nación, trata de con- . . . un sitio distinguido en su historia.

. . . sanidad de los que crean . . . el hecho de rodearlos, se levantan . . . cosas sobre la multitud y merecen figurar en el almanaque de Gotha.

Carlota GARRIDO DE LA P . . .

Febrero 1o. de 1921.

A una nariz

. . . el niño se despertó asustado, e iba ya a . . . un grito, cuando . . . padre, . . . en mitad de . . . vientre una violenta . . . un gemido agudo y vibrante resonó en la casa. Escobar continuó . . . para rematarle pronto. El infeliz pequeño se incorporaba y se cubría con sus brazos, queriendo defenderse. Sus lamentos se fueron . . . apagándose poco a poco . . . padecer, desesperado de no acabar . . . en el acto, Escobar le rasgó fe- . . . el vientre de arriba abajo.

. . . hijito, sumido poco antes . . . y en la sosegada dulzura . . .

Los gritos de su madre, aterrorizada ante el espectáculo del . . . despertaron a los vecinos, que acudimos . . . Yo fuí el primero en llegar. Al entrar en la habitación . . . cuerpo del niño inhu- . . . destrozado, con una última . . . en su inocente rostro. . . . Escobar, de rodillas al lado . . . y con las manos rojas . . . entrelazadas, elevaba a lo alto sus ojos, en una especie de éxtasis . . .

. . . exclamó radiante de ju- . . .

. . . Nos despedimos, y ya no le vi más. Cuidó de . . . producir ningún ruido, pa- . . .

Mientras me enseñaba aquel instrumento de mortificación, quedó de . . . de sufrir . . . una de aquellas horripilantes pesadillas que lo enloque- . . . de sus entrañas entrañables. El . . .

[illegible]

TRADICIONES

LA YERBA MATE

[illegible] había conseguido del buen [illegible] hacer dotar esta tierra de innu- [illegible] como todo hijo que supone inagota- [illegible] padre "Repartesiempre", no es- [illegible] en pedir. Cierto día que [illegible], su menorcito, no le dejaban [illegible] la siesta los mosquitos, mien- [illegible] interminable cuestión con "Gua- [illegible] primogénito dijo:

—[illegible] cosas, que yo no encuentro es- [illegible] mundo tan bueno, que bien pudo [illegible] mejor, pues de muchas cosas se olvidó. Bien haría en darnos un ar- bolito más. No encuentro en cuanto [illegible] lo suficiente a satisfacer las ne- [illegible] de los hombres, y ya que [illegible] el mejor intermediario, influye con "Tata Dios" para conseguirnos un arbusto, substancia, o algo capaz de engañar al hombre, curarnos de ma- [illegible], de alimentar a los pobres, que so- [illegible] todo el Paraguay, raza que los [illegible]

El prudente "Guaraní", de mala [illegible] se presentó confuso y tembla- [illegible] la hoja del palmero bajo la [illegible] lluvia, en embajada semejan- [illegible]

[illegible] "Tucumá", atendiéndole con frate- nal cariño, elevó sus plegarias al [illegible] para encontrar un remedio a sus [illegible], al par que requería a "Taman- daré" explicara su negligencia por falta de previsión de su parte en pro- veer [illegible] necesidades del género hu- mano, después de asegurar que nada faltaba para hacer al país de sus des- cendientes el más feliz, parsimonioso y tranquilo de la tierra.

El viejo profeta "Tamandaré", con [illegible] que ya había acotado todos sus medios de creación, y era su última profecía, que el pueblo paraguayo se- ría el más sobrio, sumiso y el [illegible] aguantador de bellaquerías de sus go- bernantes.

La luna, divinidad sobre todas [illegible] creencias "guaraníticas", (desde [illegible] tiempos parece haber quedado muchos mirando a la luna), con mal ceño pa- ra el irascible profeta, mandó tran- portar el árbol de "la hierba del Pa- raíso" (Caacubé), sobre tierra para- guaya.

El Profeta obedeció de mal talan- te, cumplió renegando, y a la vuel- ta de la primera luna, la tierra apa- reció cubierta de un número infinito de estos admirables árboles del [illegible] [illegible] palmo más de tierra, o por un quítame estas pajas, en zona de tantos países, como buen hermano, a pesar de la prodigiosa multiplicación de sus des- cendientes, volvieran en sus [illegible] das.

Los apologistas de la hierba asegu- ran que es alimento más higiénico y superior al café, el te y la coca. Re- medio contra los nervios, tonifica a la vez, siendo eficaz a los que padecen de insomnios. Diurético y purgativo, asienta bien a quienes sufren de ane- mia, constipación de diabéticos. Mas que su gemelo en descubrimiento, el tabaco, cuya curiosa tradición publica- mos, despeja la inteligencia, reconstru- ye las fuerzas humanas, cuando la la- xitud del ambiente clima de su patria enerva y hasta aviva la simpatí[illegible]

Después que el cimarrón (mate amar- go) ha dado la vuelta a los que rodean un mismo fogón, jamás se despliegan para maldecir a sus compañeros, la- bios que chupan en una misma bom- billa. Pero el cuento de tan hierba in- [illegible] al mate, y antes que el mate se [illegible]: "vamos a tomar un [illegible]" [illegible] decirse. Con azúcar que- mada, canela y cáscara de naranja, [illegible], pero sin esas mixturas, sólo se prefiere al te y al café. En la pa- tria de su origen ¡cuántas veces ha [illegible] muchas soledades el mate [illegible]

En altas horas de la noche, extravia- [illegible] las enmarañadas selvas del Pa- [illegible] sorprendimos a nuestro guía, [illegible] atento, por descubrir entre los rumores del bosque el armonioso susu- rro de menuditas hojas del árbol del [illegible], cual música del mismo, anuncia el soñoliento paraguayo que toda for- tuna cae allá como llovida del cielo.

El ruido del viento entre las hojas del hierbal, suena de un modo peculiar a los acostumbrados oídos del hierba- tero, halagadora voz de esperanza, [illegible] al lúgubre acento del "uru- taú" que la tradición llama lamento perdurable de las profecías del "Ta- mandaré", quedadas como las últimas [illegible] de su nombre: "daré esperan- zas de un futuro que nunca llega, fal- so como hierba saranaguá".

La papa, el maíz, la coca, el cacao, la quina, y tantos utilísimos productos de este suelo americano, han tenido tan misterioso descubrimiento, como otros no menos curiosos: el del te y el café. Pero la hierba, que al decir de los paraguayos es superior a todos ellos y de mayor utilidad, cuenta más noble origen: árbol del cielo, fué un regalo que éste brindó a la privilegia- da tierra parag[illegible].

Si no lo creéis, preguntadlo a aque- lla hermosa paraguayita, fruta pintona que, semi-velada por blanco "tipoy" de ñeo "ñanduty" (tejido de araña), saborea rico mate tendida en amaca paragua, a bajo naranjos en flor, aba- nicándose con plumas de papagayo, a la espera de "pucoiro", invitando a tomar mate de su propia mano.

El mate es también vínculo de so- ciabilidad.

—"¡Venga luego, a la hora del ma- te!"

—"A la tarde nos veremos. Lo es- pero con un matecito", cebado por mí!"

"¡Cómo dice que le va yendo, amigazo! Convídeme con un [illegible]"

—"Aquí me encuentra tomando un "verde" y pensando en la viuda de mi compadre."

—"¿Cómo me ha "dir" sin un "na- co" de tabaco, ni una cebadura."

—"Aquí me encuentra usted calen- tando agua para que otro tome ma- te" — repite un infeliz a quien sus paisanos llaman don Poquito.

Diálogos tales óyense de una a otra ranchada, no sólo en el Alto Paraná, cuna de esta hierba, sino en todo Mi- siones, patria del mate, y hasta en París, durante la última exposición, cuando una linda cafetera ofrecía el sabroso te del Paraguay. Hasta el [illegible]

[illegible] Vicuña Mackenna. [illegible] La primera bombilla [illegible] popularizó con numerosos certificados [illegible] ticas condiciones de [illegible]

Mucho antes de la invención de los jesuitas en Misiones, se explotaba por [illegible] naturales; aquellos generaliza- [illegible] su comercio como el de otros productos para su provecho.

Esta es la trad[illegible] que sobre la hierba-mate recogimos al er[illegible] [illegible] ruinas de "Jesús y Trinidad".

He aquí otra más cristiana, que frente a la "Corredera de Jesús" (Alto Paraguay arriba), (Tucurú Pu- cú) relata con ingenio el señor An- [illegible]

[illegible] Dios, acompa[illegible] por San Ju[illegible] [illegible] a viajar. [illegible] ada. Lleg[illegible] de una hoja [illegible] tanto, q[illegible] [illegible] un bosque espeso, donde aún no [illegible] lo hombre algu[illegible]

Aunque suman[illegible] pobre, [illegible] eros, los hosp[illegible] por que pudo, y matando en su ob- [illegible] quio la ún[illegible] sirvió de cena.

Al ver esta acción, y cuando queda- [illegible] Dios preguntó a San Pedro y a San Juan qué harían ellos en su [illegible], a lo que contestaron ambos q[illegible] premiarían largamente al an[illegible]

Dios, entonces, lo hi[illegible] dijo estas palabras:

"Tú que eres pobre, has s[illegible] [illegible] por esto. Posees una hija que es para e inocente [illegible] mortal, para que jamás desap[illegible] la tierra."

Dios la transformó en la pl[illegible] [illegible] ba existe; aunque se corte, vuelve brotar.

Los mineros dicen que en ve[illegible] transformarla en hierba, la hizo [illegible] de la hierba, y que aun existe en los hierbales ayudando a los que hacen pacto con ella.

El minero que quiere hacerlo con la "Caá-Yarí", espera la S[illegible] y si está cerca de un pueblo, [illegible] en la iglesia y pro[illegible] que vivirá siempre en los monte[illegible] amistará con ella, jurando al mismo tiempo no tener trato alguno con mujer.

Hecho este voto se encamina al mon- te depositando en una mata de h[illegible] ba un papel con su n[illegible] y la [illegible] en que volverá para [illegible] ella.

El día de la cita, el minero debe tener gran presencia de ánimo pues la "Caá-Yarí", para probar[illegible] antes de presentarse lanzan sobre él viras, sapos, fieras y otros animales propios del monte, sin otro objeto que el de probarlo.

En recompensa de [illegible] serenidad, se aparece la "Caá-Ya[illegible]" [illegible] ven, hermo- [illegible] y reina. Entonces el minero re- [illegible] juramentos de fidelidad y [illegible] de aquel día cuando va a cortar hierba, cae en un dulce sueño, duran- te el cual la "Caá-Yarí" le prepara el "raído" con diez y ocho a veinte arrobas de peso, acompañándolo al des- [illegible]

[illegible] a la balanza. Co- [illegible] de para [illegible]

[illegible] san Isidro gr[illegible]

[illegible] santa a la vi[illegible] no del [illegible] parte. La [illegible] posteriormente.

El bosque [illegible] presta para la- [illegible], y rato son los [illegible] bandan, y que no pue[illegible] hasta [illegible] por e[illegible]

"Caá Porá".

[illegible] nía nacional [illegible] [illegible] mpañaba e[illegible] pasar entre las [illegible] Acrópolis, apuraba la efica[illegible] virtudes. M. [illegible] en so tell[illegible] ocasión la de [illegible] a su bella com- patriota, reina en aquella [illegible] m, el primer mate, que él con- [illegible] vaba entre sus recuerdos del Pa- raguay, donde llegó a representar la R[illegible] sa y probar el mate amargo bajo sus palmares!

[illegible] las dos tradiciones de un m[illegible] [illegible] chará el [illegible] lo que [illegible] que más de [illegible] paraguaya.

Pastor S. Obligado.

De la vida serrana

PARA MI "NISA"

La "casita rosada" destacábase en la barranca agreste del arroyo serrano, co- mo intencionada mancha de color para contraste en la inmensa monotonía de los verdes valles y laderas circundan- tes.

El invierno había sido crudo, pero ya las golondrinas jugueteaban de nuevo en las quebradas, buscando en los rús- ticos aleros y en las agrietadas peñas, el tibio rincón para sus amores. Las aguas del arroyo parecían cantar ya más armoniosas y alegres sus eternos ritmos de vida, y hasta el sol al besar con sus luces de alborada la solitaria villa, hacía adivinar el fuego cercano de las palpitaciones fecundas del es- tío, subiendo al rojo centelleante el sua- ve sonrosado de sus muros.

La "casita rosada" está vacía aún, tomando su silencio con el místico reco- gimiento de Natura.

Cuidado huerto que como marco de broncínea pátina la ciñe, des[illegible] mano del hombre frente a la vasta[illegible] dez de los breñales y peñascos cercanos.

Es la mano de Fabián, el raro cuida- dor de la "casita rosada", la que pone el sello de humanidad en aquel oásis, breve en tamaño, pero intenso en es- fuerzos de perseverancia, engarzado en el desierto de piedra.

El raro Fabián aguarda el alumbra- miento de cada nuevo día con mesiáni- cas ansias; el sol le encuentra en ca- da amanecer, inclinado sobre la tierra, [illegible] da en mano, acariciando con ella cual si fuera una prolongación de su propio cuerpo, la faz morena de las fe- [illegible]

[illegible] pode amar Fabián, el "lo- [illegible]" el cuidador de la "casita [illegible]" allá en las soledades hoscas de la montaña, sino a la tierra genero- sa, que sabe comprenderle, brindándole [illegible]

[illegible] invierno fué crudo. La n[illegible] ta vez cubrió con sus alb[illegible] te, los s[illegible] naz labrador, pero apenas d[illegible] en copos, resurgieron a la [illegible] te, surcos y esperanzas, y de nuevo al levantarse el sol sobre las brumas del [illegible], volvió a [illegible] se sonríe en las rosadas pa- redes de la casita silencio[illegible] [illegible] del raro cuidador de [illegible] [illegible] ciones de pr[illegible]

[illegible] las de [illegible] ción de la "casita rosada", las aves que desp[illegible] tan el amor.

Mientras desbroza el pie del arboli- llo que se viste de fiesta para pr[illegible] con la gala de sus flores la [illegible] [illegible] de s[illegible] oye Fabián mis- [illegible] voces q[illegible] brotan de la ti[illegible] [illegible] s jamás [illegible]

[illegible] bos, y se[illegible] una alborada d[illegible] de los árboles [illegible] palabras de [illegible] nea, al golpe de su azada, los pájaros cantan para él.

[illegible] y la brisa al juguetear peinando las aristas de las rocas e insinuándose en [illegible] a de las peñas [illegible]

Algo jamás sentido bulle e[illegible] rior. El huerto pa[illegible] [illegible] solo en la propia soledad de su peq[illegible] ñez infinita ante todo lo grande que le envuelve.

El Sol sigue levantándose sobre la recortada cresta de la sierra, hasta [illegible] el valle con su luz de plata, [illegible] a ha caído de las manos de Fa- [illegible], el co[illegible] [illegible] ura del valle.

Una leve nu[illegible] veloz bajo la ruta d[illegible] tras sí la mirada [illegible]

[illegible] de una larg[illegible]

[illegible] en el arre- [illegible] las me- [illegible]

[illegible] r de la "casita [illegible] o las ro- [illegible] el pe- [illegible]

[illegible] las a[illegible] [illegible] as de su [illegible] qué, los [illegible] corolas tal vez en gesto de gratitud o de idó- [illegible]

—[illegible] para mi "nena"—musitó el [illegible]

[illegible] las rudas de s[illegible]

[illegible] aban el temo- [illegible] da y espe- [illegible]

[illegible] abrieron, esta madrugada...; usted me dijo el año pasado que le gustaban tan- to... No hay otros en la sierra. [illegible] para usted, "niña",—repitió el imbécil, en tanto que la niña, indiferente, con [illegible] ojos color acero clavados en estúl- [illegible] lejanías, con la retina bañada aún en la luz de los arcos voltáicos, ten- día la punta de sus vacíos guantes [illegible] tan siquiera la unción del [illegible] fluvio, ni el fuego de los claveles ofrendados.

Jesús, mamita, ya estoy quemada por el sol! Esto es desesperante. ¡Qué fastidio! Ché, Fabián, a ver, estúpido, alcánzame esa valija chica.... Imbécil como siempre, ¿qué estás haciendo, plan- tado todavía en el camino? ¡Qué fas- [illegible] tratar con esa gente!

Y el "imbécil" musitó de nuevo

—Para la "niña" [illegible] más claveles [illegible] esta mañana.

[illegible] ajenas cornas le abrasaran el pecho, rugió un aullido de bestia, y las tri- turó, como presas sangrantes, entre sus [illegible] s dientes de fiera, mientras re- [illegible]

[illegible] ra mi "nena"... para mi "ni- [illegible]"

Antonio JULIA TOLRA.
[illegible] de Córdoba, enero 1921.



[illegible]

El doctor Tol[illegible] frecuentemen- te conocido en [illegible] ro medio para que [illegible] a previa presentación [illegible] periodista de fibra, es uno de los destacados repre- [illegible] s de la intelectualidad santa- fecina. Es autor de producciones bio- gráficas de gran mérito y aun la vid de [illegible] u talento se halla cargada de fruto en sazón. Las letras esperan mucho de este hombre que ha ido convirtién- dose poco a poco en uno de los maes- tros de la juventud.

Dispense el amigo el mal rato que le damos con estas líneas landas, enalte- cedoras de sus méritos de escritor, co- mo de significarlo [illegible]

La Maja

Para SANTA FE
(EVOCACION EN LA ESCENA Y EN LA VIDA MODERNA)

[illegible] se escapó de un lienzo de- [illegible] nero de Goya [illegible]

[illegible] lla, la greña viva [illegible] otro [illegible] que era la [illegible] de los [illegible] [illegible] erdo en [illegible]

[illegible] tenceli, en la evoca- [illegible] entero y español que [illegible] ba las mesnadas malandrinas en [illegible] s de San Antón y San Is[illegible] [illegible] ardía del alma española en [illegible] ecos episodios de la raza conquis- tadora, gozosa del dominio y poses[illegible] de sus colonias en Indias. Fa la m[illegible] a morena y brava que levantaba una [illegible] en cada pecho y hacía correr [illegible] en vez de sangre, por las ve- [illegible] e por ella acudi- [illegible]

[illegible] t rol que de animar con un soplo de vi- da los tapices espléndidos de aquellos [illegible]

[illegible] ido entre sus labios polícromos. Des- [illegible] n con la l[illegible] [illegible] el canto de [illegible]

[illegible] el rubor asomara a sus [illegible] rando l[illegible] [illegible] ed [illegible]

[illegible] ralan de escán- [illegible] los los salones de la corte.

La alta y [illegible] del sed[illegible], ostentaba ella con la [illegible] tiran de los modelos que fabricaba- [illegible] sapo español sonriendo el [illegible]

[illegible] ba en lanzas y libros, [illegible] la, con p[illegible] [illegible] inqui[illegible]

[illegible] sobre los [illegible] le enseñaron a sentir con los [illegible] primos de su[illegible] [illegible] una sueño. [illegible]

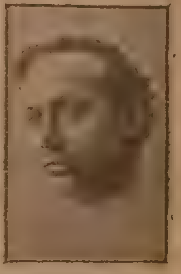
[illegible] os, meció en su [illegible] amistad opulenta y [illegible] con gan[illegible] el eco [illegible] El cha- [illegible] jirones inveros [illegible] y sedoso pre- [illegible] l breramente o [illegible] pos a nobles y plebe- [illegible] en sus manos [illegible] [illegible]

[illegible] r en el e[illegible] [illegible] nulos de s[illegible]

[illegible] seas, para des- [illegible] mientras se acariciaba con [illegible] de su abanico:

He aquí la Maja. Yo la [illegible] he pasar.

[illegible] ra era tan sugerente y reve- [illegible] tra, que tras ella se venían [illegible] [illegible] ados por el pasado los cuadros del genial Francisco de Goya y Lucien- tes en mágico desfilar de cosas y per- sonas. Y eran las marquesas más inten- tadas, los galanes más [illegible], los dinjuanes más gallardos, los toreros más [illegible], los chisperos más [illegible] les y las saboteras más reputadas que [illegible] como por ensalmo atraídos por los vuelos de la mantilla, que pare- cían poseer las [illegible] fragancia de la [illegible]



JULIO DE LA PAZ

Es de los hombres de la [illegible] ge- neración que ha llegado a [illegible] su nombre en la república de las letras. Muy joven aún, ya pertenecía a la re- dacción del diario "La República" de Rosario. Frecuentemente se le veía es- cribiendo sus primeros ensayos lite- rarios en el café Paulista, como [illegible] bohemio. Algunos buenos amigos, [illegible] tes de las letras, le estimulaban [illegible] santemente. Y decían: "De la Paz es [illegible] y ta[illegible]

[illegible] literario, un [illegible], dra- [illegible] Es una de [illegible] en la histo- [illegible] y frescas, [illegible] un desafío del [illegible] y del [illegible]

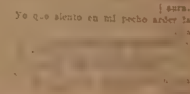
[illegible] Y es- [illegible] el entusias- [illegible]

[illegible] bermejas en las callejas en las que [illegible] el grito angustiado de los [illegible]... encarnada por la farándula aunque no sea más que como una reminiscencia de su encanto inmortal.

Julio de la Paz

Has cruzado ante mí...

¡Qué linda eres!... La expresión subli- [illegible] de tu rostro divino, [illegible] me
es como grata ofrenda que redime
y [illegible] las sombras del camino...
Yo, eterno peregrino
del Ideal, encuentro en tu hermosura
el oro de mis sueños de ventura,
el afán de la gloria, la pureza
de un anhelo insaciable, que me lanza
con vigoroso impulso de grandeza,
tras la quimera azul de una esperanza.
Has cruzado ante mí, como una bella
imagen que forjó la fantasía,
y aún en tus mágicos destella
un mundo misterioso de poesía.
Has cruzado ante mí, tu paso breve,
marcando de tu busto la arrogancia,
y aún aspiro, entre nácares y nieve,
del clavel de tus labios la fragancia.
Has cruzado ante mí... Aún oprimido,
vibra en mi pecho el corazón amante,
es pobre y triste corazón herido,
que tiende a ti su vuelo suplicante.
Como una princesita de leyenda,
has cruzado, gentil y engalanada...
¡Yo te hago de mi amor sincera ofren- [illegible] da!...
¡Tú eres mi única dicha ambicionada!...
Mi inspiración constante, mi deseo
ferviente es adorarte; mi delirio,
[illegible]
que ha de acabar la pena del martirio...
Si he de vivir sin ti, ¡triste es la vi- [illegible] da...
Ser para siempre una ilusión perdida...
ser de la dicha errante peregrino...
Tener sed de Ideal; con ardoroso
empeño y con angustia agonizante,
buscar refugio en un pecho piadoso,
[illegible]
Ver que, solo, se extingue en el vacío
el eco de mi [illegible]
[illegible]
[illegible] tierra [illegible]
[illegible] entreví un paraíso de ventura,
mansión de goces puros y halagüeños,
donde he elevado un trono a tu [illegible] [illegible] aura.
Yo que siento en mi pecho arder la [illegible]
[illegible]
¡no has de tener piedad para conmigo!



HISTORIA DE LOS TAPICES ANTIGUOS

Los tapices, esos preciosos paños tejidos ... de oro y plata, en que se ven pintados cuadros de historia, países u otros asuntos, son de ...

Penélope, que ... noche ... que había ... deshacer ... dal ...

... los tiempos homéricos ... do V de J. C. ... representada a Penélope delante su telar, y en este trozo de tapiz ... figuras de un genio y de ... lados ya concluidos. El ... salvo algunas variantes ... fábrica de los gobelinos en París.

Según autores antiguos, la tienda de campaña de Alejandro Magno tenía por techo tapices tejidos con oro, sostenidos por cincuenta columnas doradas; y la tienda en que celebró sus bodas estaba formada con telas de hilo de oro, teñida de púrpura o escarlata, y con tapices de asuntos históricos.

Desde los comienzos del Imperio Romano, los templos y los palacios se decoraron con tapices, como en Grecia, y así se puede citar a Virgilio, quien habla en sus Geórgicas de un telón de teatro que era de púrpura y llevaba tejidas figuras de los bretones vencidos.

... Oriente siguió su interrupción la industria de las tapicerías historiadas, que tanto ha influido en el desarrollo de la misma Europa. Los árabes acostumbrados ... vivir en tiendas cubiertas ... industria y un carácter original a sus ... cos, la riqueza decorativa y la combinación peregrina de los colores fueron otros tantos elementos que supieron utilizar los ar...

El famoso santuario de la Meca, la ... estaba decorado con tapices suntuosos. En Persia y Asia Menor eran famosos los magníficos tapices de los califas fatimitas. Uno de estos, Kairuán, Moezh-din-Ballah, hizo ejecutar una tapicería que representaba la tierra con sus montañas, mares, ríos, caminos y ciudades, especialmente la Meca de Medina, cada ciudad con su nombre, trazado con hilo de seda, plata y oro. Costó esta obra 22.000 dinares (cerca de 45.000 pesos oro) y en ella el bordado rivalizaba con el tejido.

En la Europa ... los primeros siglos de la edad m... la barbarie de los tiempos ... adelanto de las artes ... cuando las cruzadas e... laciones directas con el O... la fabricación de tapices comenzó a adquirir alguna importancia, mediante la introducción de la seda en la Europa.

En aquellos tiempos en que ... el renacimiento de las Artes, en que el lujo adquirió refinamientos desconocidos, y se hizo de moda re... los muros de las salas de la casa ... con tapices, que los cubría por entero y ocultaban las puertas, la tapicería empezó a caminar hacia su edad ... oro.

En los últimos años del siglo XIII y los primeros del XIV, la produ... de las tapicerías se concentró en las provincias del centro ... te de Francia y en Flandes: P... Arras ... Bruselas y fueron por mu... centros principales de la produ... de los tapices, merced a la ... de los obreros, y cuando los dem... ses quisieron montar ... industria, tuvieron que ... los talleres afama... a los flamencos, pues así como el esmalte fué una industria francesa, la tapicería lo fué flamenca. Los t... ces de Arras alcanzaron gra... ción en Europa, por la perfección y riqueza de su trabajo.

... fué la heredera de ... y los productos más perfectos de los talleres de aquella ciudad eran notables por el vigor del colorido de aquellas composiciones tan bellas y figuras tan expresivas, que recuerdan al pintor Quintín Metsys y a los hermanos Van Dyck, los cuales influyeron decisivamente con sus cartones en el estilo que la pintura impuso a los tapices.

Un tapiz célebre de Bruselas es el famoso de los Hechos de los Apóstoles, cuyos cartones son obra de Rafael y que fué encargado por el ... X. Esta obra fué el punto de p... de un cambio en el estilo de los tapices de Bruselas, es decir, que el gusto gótico reemplazó el del rena...

Entre los tapices cuyos cartones se deben a pintores flamencos, como Bernardo van Orley, el tapicero Francisco Geubels y Juan Vermay o Vermeyen, figuran los de la conquista del Túnez, cuyos cartones son obra del ...

Pannemaker, a condición de que sólo ... cara sedas de Granada y para las tramas de las lanas más finas y mejores de Lyon, y además el hilo de oro y plata que el emperador le diera. El tapicero empleó ochenta y cuatro ... obreras en este trabajo, y según ... acabando los paños los ... jurado de decanos del oficio ... le indicaban las correcciones ...

Cinco años exigió este trabajo, que fué terminado en 1554, y espléndidamente pagado por Carlos V, ... aseguró al tapicero una renta vitalicia.

En Francia, en el año de 1662, fundó la Manufactura Real de los Muebles de la Corona, que hoy se conoce con el nombre de Manufactura de ... Luis XIV, y que prestó grandes servicios al arte francés. Era aquélla un centro de arte decorativo, en el que se ejecutaban, además de las obras tapiceras, el br... la orfebrería, el mosaico con ma... duros, la escultura en madera ...

... tor Oudry, inspector de la ... trodujo una verdadera revolución en el arte de la tapicería al ... con tenaz empeño el propósito de desterrar los colores del tapiz y dar a éste todo el aspecto de cuadro al óleo, sistema que ... ca. Al presente la ... de los Gobelinos sigue trabajando.

Italia tuvo fábricas ... principios del siglo ... graron a ella tapiceros ... Los tapices ferrareses tienen fama por su ... ter decorativo. También Alemania cultivó esa ind... en el siglo ..., según lo acreditan los tapi... se conservan en los ...

de la ... n de los Ga... ... aterra, el rey Jacobo I este ... que se ... esa tapicería de la Historia de Aquiles, cuyos cartones fueron obra de Rubén y ...

... España, son célebres de ... Santa ... por Felipe V ... Santa ...

... damente los que se conservan en España, en el palacio real de M... desde por sus antiguas relaciones los Países Bajos fueron a parar los mejores productos flamencos, forman la más abundante colección que existe, la cual bastaría sola para ...

... te, a ... var la ... fácil ... bajo que ha d... se ... dos con oro ... bre con los de e... ... fombras, y se producen telas para cortinajes en grande escala.

No ocurre lo mismo con la fa... a mano de los ... apices pintados ...

"¿Me conoces?"

I

"¿Me conoces, Inocente?"

...

Con un valor aparente,
... cambio me hizo poner
Esta careta de cobre,
Pero yo no soy tan pobre
Con ... me quieren hacer
¡De modesto pero el
es que disfrazado voy!...

... de Puerto Rico'"...

... es cómo me pongo moños
Y presumo de manola
con mi mantilla española
Y mi falda de madroños"
¿Cómo éxito colosal,
Ves que me anuncia la fama
Y que el público me aclama
Por mi gracia original"
Pues, no tengo de manola
Más que la forma exterior,
Soy francesa, y un aut...
Me disfrazó de española

... no conozcas quiero
... el que el poder revela
Ves que mi ... ,
Pues, esta manchada blusa
... ocultan mi pobreza
Pues va el capital debajo
... za y el traba...

...

"Me conoces" De dinero
Llevo la bolsa repleta
¿Conoces por la ca...

...

JUANA DE ARCO

...

... ndo en v... ... tas en la pradera,

MEDICINA PRACTICA

LAS MALAS DIGESTIONES

... tención de pasar re... ... vas capaces de pro... ... encia de las secreciones d... vas; no bastarían pa... mente varios números ...

Nuestro objeto, ... modesto, es atraer la atención acerca de estas causas ... ... tante por ser su ... con frecuencia ...

En primer lugar ... ... e el desorden ... do que se ... del enfermo ... a que sólo el primero ... al especialista, considerándo... ... el efecto de la dietética sobre los cambios ... darse como ejemplo el régimen declo... do o ... prescrito ... nefritis hidropígenas. Bajo la influen... ... tamente bien observado, aunque bastante penoso, el sujeto ve ... por lo enorme ... su peso, pero esta pérdida d... ... prueba que ex... también muestra ... de los tejidos. El enfermo ... y la d... ... se vuelven menos ... medicamentos son ...

... casos difíciles de curar, o ... se d... Hemos ... un caso bastante curioso de esta categoría. ... de una señora ... con pretexto de cualquier neuralgia, se hartaba de antipirina tres o ... Habíase vuelto completamente anoréxica, vomitaba a consecuencia de la menor absorción de alimento y estaba ... anémica, que ... tener una neoplasia gástrica. La ... ción de la antipirina y la administración de fermentos digestivos ... en pocas semanas, una mejora considerable, pero hubo que continuar, durante ... la pepsina clorhídrica. En tales casos ... lo mismo que en aquellos ... aparecen en el momento de la calentura y en los países cálidos, el examen del quimismo gastrointestinal ... como ya lo hemos dicho, una insuficiencia más o menos señalada de algunas, por lo menos, de las secreciones normales. La supresión de la causa ... generalmente los desórdenes observados; pero algunas veces cuando la causa ha obrado largo tiempo ... los hace con lentitud desesperante. En semejante ocasión no hay que vacilar en suplir las funciones deficientes con los fermentos digestivos artificiales, que pro...

DISPEPSIAS Y CARDIOPATIAS

... con frecuencia, que un enfermo ... padece de una grave enfermedad del corazón, caracterizada por palpitaciones, disnea, etc., se presenta a ... un médico. El médico lo examina escrupulosamente, y después de haberlo palpado, percutido, auscultado, no le nota ninguna lesión del pericardio, del miocardio o del endocardio.

"Corazón con latidos no está enfermo" dice un viejo refrán médico. — El síntoma expresa generalmente la ver... Los trastornos cardíacos que preo... tanto al paciente, provienen en la ... de las veces de una dispepsia ... vasomotriz, acompañada o no con dilatación del estómago. Para no esta...

... y el estómago poseen iner... n, a la que contribuyen el ... gástrico por un lado y el gran ... por otro. Nada, pues, es de ... que una afección al estóma... ... dos órganos no están separados ... del diafragma. ... este lugar, se com... porque una dilatación del estómago puede in...

... es de notar que ... con el estado ... pepsia re... ... toma con forma gástrica. Con...

... Pero desde ... tener alimento cae en el ... corazón se desboca como a...

... los latidos ... mo oye los ... dados que mart... intervalos regulares ... taquicardia; el pulso adquiere una extraordinaria rapidez, alcanzando 130, 140, 150 pulsaciones. Con todo, conserva los ca... ... dico que la menor modificar (particu... ... provocada por el ... médico). De un instante ... latidos cambian de ...

... normalidad la ... los latidos se ... ... o n... ... conocer lo más pronto posible la naturaleza de esta afección es sumamente ... conocida a esta ... a p... ... puede resultar ... insuficiencia a es... ... sus funcionales. Si, colocan ... en la base del esternón, ... latidos de la aorta, se pue... ... esta arteria se ha de... ... estos trastornos. ... El diagnóstico es fácil, en suma, la coincidencia de los trastornos ... del corazón con los ... de dispepsia, y particularmente de la ... auscultación del órgano afirmará generalmente su integridad. Conviene, sin embargo, llamar la atención sobre la causa de error a que puede dar motivo la taquicardia emotiva y los soplos extracardíacos. Pero un atento examen los reconocerá fácilmente.

... la etiología de la afección. Ante todo ... menester tratar el estómago. Se tendrá, para, buen cuidado en no al... medicamentos cardíacos como la digital y la cafeína, que exagerarán su hiperestesia. La última de estas sales, sobre todo, agravaría notablemente los desórdenes.

Después de haber reconocido el origen de la dispepsia (la cual será en la mayoría de las veces de origen nervioso), se establecerá un régimen alimenticio riguroso: supresión de ... alcohólicos, café, platos con pimienta, ... dimentos, etc. El enfermo, se ... a comer carnes tostadas o ... legumbres verdes, cocidas o secas, en puré, evítese el estreñimiento. No abusar de los alcalinos, particularmente de las aguas minerales; más bien facilitar la digestión, prescribiendo los fermentos naturales; la pepsina, la ... yuvante de la secreción gástrica e intestinal. En efecto; es importante que la digestión de los alimentos sea completa y rápida, bajo pena de ... se tratará con la hidroterapia, las fricciones secas, y dando ... mente los glicerofosfatos, los ... determinarán un revelamiento de su estado nervioso, causa primera de sus trastornos gástricos y cardíacos.

... DURAN.

—oo()oo—

Canción de carnaval

...

Y goza y ríe en la fiesta
Del carnaval.

Ríe en la danza que gira,
Muestra la pierna rosada,
Y suene, como una lira,
Tu carcajada.

Para volar más ligera
Ponte dos hojas de rosa
Como hace tu compañera
La mariposa.

Y ... en tu boca risueña
Que se une al alegre coro
Deje la abeja porteña
Su miel de oro.

Únete a la mascarada,
Y mientras mueque un "clown"
Con la faz pintarrajeada
Como Franck Brown

Mientras Arlequín revela
Que al prisma sus tintes roba
Y aparece Polichinela
Con su joroba.

Di a Colombina la bella
Lo que de ella pienso yo,
Y descorcha una botella
Para Pierrot.

Qué él te cuente como rima
Sus amores con la luna
Y te haga un poema en una
Pantomima.

Da al aire la serenata,
Toca el áureo bandolín,
Lleva un látigo de plata
Para el "spleen".

Sé lírica y sé bizarra:
Con la cítara sé griega;
O gaucha, con la guitarra
De Santos Vega.

Mueve tu espléndido torso
... las calles pintorescas,
Y juega y adorna el corso ...

...

Polvo de oro.

Penas y duelos olvida,
Canta delirios y ...

...

Con la armonía le encantas
De las rimas de ...

...

Sus comparsas y sus trajes,
Sus perlas, lentejuelas y encajes
Y pompones.

Y lleve la suave brisa,
Sonora, argentina, fresca,
La victoria de tu risa
...

Fábricas Sud Americanas de Aceites

(SOCIEDAD ANONIMA)

EN PUERTO SAN MARTIN

Las Fábricas de Aceites que se están edificando en Puerto San Martín llegan a su terminación y la república pronto podrá contar con una importantísima industria más, la que a la vez significará un adelanto considerable para la provincia de Santa Fe.

La Fábrica está edificada de acuerdo al sistema mas moderno, con todos los métodos técnicos mas nuevos que se han alcanzado hasta ahora.

El conjunto se compone de un suntuoso edificio, en cuyo cuerpo principal existe una sala de prensas con tres baterías, siendo quince las prensas cilíndricas para maní, nabo y algodón, con una capacidad de 550 toneladas por semana y cuatro baterías con 30 prensas para lino, con una capacidad de 600 toneladas por semana o sea una producción total de 60.000 toneladas por año.

Ademas contiene este edificio una camara de maquinas con turbinas para fuerza eléctrica y luz, con su sala de calderas situada detras de dicha camara.

El segundo importante edificio es la "Casa de limpieza" para lino y desgranar el maní. Este edificio, que contiene once silos, esta hecho en su totalidad de cemento armado, y tiene ademas una torre sobre la que hay un tanque para incendio.

La edificación de la fabrica ha sido calculada sobre una extensión grandiosa para el porvenir, para lo cual se han comprado muchos terrenos.

Para el almacenaje de aceites se han construido ocho tanques con una capacidad de 1.000.000 de litros cada uno.

También se han edificado 60 casas para el personal de la fabrica, con instalaciones sanitarias muy modernas.

Podemos asegurar que en esta fabrica esta interesada en gran parte la poderosa firma:

"FÁBRICAS UNIDAS DE ANTON JURGENS" (S. A.)

de Holanda, cuya casa tiene sus industrias repartidas en todos los países del mundo.

Los Ferro Carriles Argentinos

Breves consideraciones sobre su importancia -- La influencia absorbente que ejerce la capital federal -- total de la extensión de las líneas férreas alcanza a 35.291 kilómetros, y el capital invertido, a 1.251.837.125 pesos oro -- Capacidad transportadora y tráfico realizado en el año 1920 -- Las ganancias [illegible]

Uno de los problemas que más [illegible] ...ión que con [illegible] se hace del sistema sanguíneo humano con la red ferroviaria de una [illegible] ...blemente [illegible] ...ferroviaria que ejerza las funciones de [illegible] ... que se ha plan[illegible] ... ello, y la cantidad que periódica[illegible] del avance.

Los ferrocarriles y el proceso de la población

Los eminentes publicistas Alberdi y Avellaneda preconaban insistentemente todos los medios para provocar la población del territorio argentino. Lo [illegible] que debe preocupar a las ac[illegible] de la población, y conocida es la célebre frase del primero: [illegible] población [illegible] ...rocajo podía asegurarse en establecer lo segundo. Asegurando los medios de comunicación y de transporte, en el interior de la república el proceso de población se desarrollaría [illegible]ivamente. Con este criterio fueron los primeros gobiernos procuraron todas las facilidades para establecer líneas férreas. Recorriendo la historia de la construcción de los ferrocarriles argentinos, puede verse el cúmulo de ventajas que se les ofreció a [illegible] ...tas leyes de concesión para cada una de las empresas ferroviarias.

De allí que nuestros primeros ferrocarriles tuvieran por característica el ser pobladores, iniciando la formación de núcleos de población al margen de las líneas férreas. Donde no llegan estos medios de comunicación y de transporte, el proceso de la población es muy lento, y son muy pocas las empresas industriales que se aventuran a desarrollar sus actividades. [illegible] sud de la República Argentina, toda la extensa zona de la Patagonia, rica en fuentes naturales de producción [illegible] lo está demostrando.

Es de hacerse constar la diferencia [illegible] del proceso que acerca de la [illegible] en Europa y en América. Mientras en aquélla los centros de población [illegible] las líneas férreas, en ésta eran [illegible] férreas las que atraían la [illegible]. La antigüedad de los cen[illegible]

In[illegible] de la capital federal

[illegible] una anormalidad en la [illegible] el desarrollo de las construcciones ferroviarias, aparece la poderosa influencia absorbente que ejer[illegible] del interior [illegible]. El organismo macrocéfalo es una realidad evidente contemplando en un mapa la disposición de las líneas férreas argentinas. Todo ello se debe a una absoluta falta de previsión y en cierto modo podría decirse, casi un egoísmo de los hombres que [illegible]urian los destinos de la nación. Con haber provocado y estimulado un desarrollo ferroviario [illegible] en toda la [illegible], sin perjuicio desde luego, de la acción que ejercieran las fuentes naturales del medio, el progreso integral de la misma hubiera sido más fructífero y de una acción positiva más benéfica que la que actualmente se desenvuelve con el anormal proceso de la absorción.

A consecuencia de esta anomalía, vemos actualmente los poderosos tentáculos absorbentes de la capital federal intentando atraer las líneas del ferrocarril Central Norte, como que- [illegible] ...ceará en la república el [illegible] que circunstancias análogas producirían en un organismo animal, vale decir, que el excesivo progreso [illegible] de una función determinada en un órgano, se realiza progresivamente a costa del atrofiamiento de los órganos vecinos y la capital federal, camino andando conseguirá en tal forma con su poder absorbente y centralizador, atrofiar las fuentes de progreso del interior de la república.

[illegible] ...que están poblados por 272 habitantes. Esta proporcionalidad aumenta progresivamente cada año, dado el incremento de extensión que anualmente se realizan de las líneas [illegible] por parte del estado y de las [empr]esas particulares.

La distribución de las líneas ferroviarias en la república en cuanto a su kilometraje, es la siguiente:

Territorios	Kilómetros
Capital Federal	[illegible]
Buenos Aires	[illegible]
Santa Fe	[illegible]
Entre Ríos	[illegible]
Córdoba	[illegible]
[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]
Mendoza	[illegible]
Santiago del [Estero]	[illegible]
[illegible]	[illegible]
Tucumán	[illegible]
La Rioja	[illegible]
[illegible]	[illegible]
Jujuy	[illegible]
La Pampa	[illegible]
Río Negro	[illegible]
[illegible]	[illegible]
Chubut	[illegible]
Chaco	[illegible]
Misiones	[illegible]
Formosa	[illegible]
Santa C[ruz]	[illegible]

Las provincias de Santa Fe, Entre Ríos, San Juan, Córdoba, Santiago del Estero, Catamarca, Tucumán y los territorios de Río Negro, Chubut [illegible] se hallan servidos por líneas del Estado y de empresas particulares.

En cuanto a la capital federal, Buenos Aires, Corrientes [illegible] Mendoza, La Pampa, Neuquén y Misiones, las líneas que las sirven son, en su totalidad, de ferrocarriles pa[rticulares] mientras que La Rioja, Salta [illegible] Formosa y Santa Cruz, sólo [illegible] [lín]eas del Estado.

El Estado se encuentra actualmente preocupado en extender la línea del [illegible] Norte, a fin de poner en comunicación varias [illegible] del interior y varias naciones [illegible]. Con estas [pro]longaciones, la extensión de los ferrocarriles arg[entinos] [illegible] rá con mucha ventaja [illegible] dimensión a la actual.

El total de las líneas f[illegible] tado y [illegible] el s[illegible] con [illegible]

Total ferrocarril del Estado	[illegible]
Total ferrocarriles particulares	[illegible]
Total general	[illegible]

Las trochas

[Un]o de los serios inconvenie[ntes] que tropieza la unidad d[el sistema fe]rroviario argent[ino] [illegible] tres trochas distintas: angosta, [media] y ancha. Ello provoca a veces la necesidad del transbordo que además de retardar la rapidez de la re[illegible] los objetos, encarece el flete con cre[ci]do recargo del precio de las [illegible]. Las autoridades nacionales deberían procurar todos los medios a fin de hacer desaparecer la anarquía existente sobre la diferencia de trochas que tantos perjuicios irroga a la eficiencia del sistema ferroviario nacional.

Los 35.291 kilómetros de línea férrea se encuentran divididos en la siguiente forma, en lo que respecta a las trochas.

Ferrocarriles	Kilómetros	Núm. de estaciones
Trocha angosta		
Central N. Argentino (Estado)	4[illegible]	[illegible]
Formosa a Embarcación (Estado)	[illegible]	11
Prov. de Santa Fe	[illegible]	245
C. G. en la Pr. de [Buenos Aires]	1 2[illegible]	103
Central Córdoba	[illegible]	141
[illegible]	[illegible]	14
Central del Chubut	[illegible]	4
Tranvía de Rafaela	[illegible]	11
Total	[illegible]	[illegible]
Trocha media		
Nordeste Argentino	1 [illegible]	64
Entre Ríos	[illegible]	83
Central de Bs. Aires	[illegible]	43
Total	[illegible]	190
Trocha ancha		
S. Antonio (Estado)	[illegible]	17
P. Deseado (Estado)	[illegible]	12
C. Rivadavia (Est.)	[illegible]	[illegible]
Sur de Buenos Aires	[illegible]	[illegible]
Oeste	[illegible]	[illegible]
Central Argentino	[illegible]	[illegible]
Buenos Aires al Pacífico	[illegible]	423
Rosario a Pto. [Belgrano]	[illegible]	52
Total	21.704	1 6[illegible]

Capacidad transportadora de los ferrocarriles

El problema que debe preocupar a las empresas ferroviarias es el de proveerse de un excelente material rodante para dar lugar a que no queden estancadas mercaderías o productos naturales por falta de medios de transporte. Ello acarrearía un serio perjui[ci]o para la economía nacional y así se puso de manifiesto este gravísimo inconveniente, en la época en que se produjo la gran crisis del transporte a consecuencia de la guerra. Hubo necesidad de recurrir a los productos nacionales y éstos fueron requeridos con extrema urgencia. Los transportes no respondían a la exigencia del tráfico ferroviario que en esa época se multiplicó enormemente y de ahí que numerosas operaciones comerciales se resintieran por tal efecto, repercutiendo directamente en el productor del interior de la república, que no podía colocar sus productos por falta de transporte.

En la época de la cosecha [illegible] de la exigencia del material de tra[cc]ión y rodante, es superior a la de[l resto d]el año. Ello podría ser una medida de capacidad para todas las compañías, es decir, para mantener el número máximo del transporte necesario a los fines de la actividad ferroviaria [illegible].

Transcribimos a continuación un interesante [cuadro qu]e refleja la capacidad transport[adora de los ferrocarriles] argentinos estableciendo a lo último la suma de lo que corresponde a los ferrocarriles del Estado y a los de los particulares.

Al comenzar [illegible] ción de los f[illegible] cuanto a [illegible]

Ferrocarriles	Locomotoras	Coches	Furgones	Hac.	Vagones de: Carga
Trocha angosta					
Central Norte Argentino (Estado)	[illegible]	325	316	[illegible]	7 1[illegible]
Formosa a Embarcación (Estado)	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Provincia de Santa Fe	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
C. G. en la Prov. de Buenos Aires	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Central de Córdoba	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Central del Chubut	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Tranvía de Rafaela	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Trocha media					
[Nordeste] Argentino	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	1 346 [illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible] A[ires]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Trocha ancha					
San Antonio (Estado)	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Puerto Deseado (Estado)	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Comodoro Rivadavia (Estado)	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Sud de Buenos Aires	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Oeste	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Total FF. CC. del Estado	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Total FF. CC. [particulares]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Total general	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]

El capital invertido y el tráfico realizado en 1920

Como datos interesantes sobre el tráfico realizado por los ferrocarriles durante el año pasado y el capital que las empresas [tien]en invertido, tra[nscri]bimos a continuación el siguiente cuadro ilustrativo:

Ferrocarriles	Capitales según las empresas, $ o/s	Tráfico: Cargas toneladas	Tráfico: Pasajeros No.
Trocha angosta			
[Central Norte Argentino]	[illegible]	[illegible]	2.130.000
[Formosa a Em]barcación	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Provincia de Santa Fe	[illegible]	[illegible]	[illegible]
C. G. en la Pro. de Buenos Aires	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Central de Córdoba	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Total	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Trocha media			
Nord Este Argentino	31.753.495	[illegible]	[illegible]
Entre Ríos	41.[illegible]615	[illegible]	[illegible]
Central de [Buenos Aires]	16 5[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[Sud de] Buenos Aires	1[illegible]5.475.702	4.273 000	9 863 000
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]

[illegible] ...os del fe[rrocarril] [illegible] aún no [illegible] respecti[vamente].

Es necesario tener presente al observar el cuadro anterior, que la cantidad de pasajeros transportados por los ferrocarriles, depende la situación de los centros urbanos, [co]mo la capital federal, donde la acti[vida]d del movimiento de pasajeros que [illegible] alrededores, es nu[illegible]

[illegible] Luego, los datos que se publican sobre el capital invertido por las empresas ferroviarias, son los que ellas proporcionan a los fines de la ley número 5315, comúnmente llamada Ley Mitre, de manera que se toman con las prevenciones del caso.

Las ganancias según las empresas ferroviarias

Como cant[illegible] trabajo y [illegible] cálculo de [illegible] argentinas, consignamos [a continua]ción un cuadro en el que [illegible] que las principales compañías ferrocarrileras [illegible] el capital invertido, las ganancias y el interés del mismo. En el cuadro del año 1918, [po]drá observarse que el ferrocarril que ha obtenido mayores ganancias es el Central de Buenos Aires, desde que sus pocas líneas las tiene en la parte más poblada de la república. El segundo puesto lo ocupa el ferrocarril de Santa Fe.

He aquí el cuadro:

AÑO [illegible]

Ferrocarriles	Capital $ o/s	Ganancias $ o/s	[illegible]
Central de Buenos Aires	16 269 498	1.059 [illegible]	[illegible]
Provincial de Santa Fe	53 575 [illegible]	2.8[illegible]	[illegible]
Entre Ríos	49[illegible]	1.962	[illegible]
[Bu]enos Aires al Pacífico	[illegible]6.[illegible]	[illegible]	[illegible]
Central Argentino	[illegible]902.[illegible]	[illegible]	[illegible]
Oeste de Buenos Aires	[illegible].423	[illegible]	[illegible]
Sud de Buenos Aires	252.352	[illegible]	[illegible]
Noroeste Argentino	31.399	706	[illegible]
Central Córdoba	[illegible]699	3.452	[illegible]
Compañía General	[illegible].493	976	[illegible]
Rosario a Puerto Belgrano	[illegible]17.[illegible]	[illegible]	[illegible]

AÑO [illegible]

Ferrocarriles	Productos	Gastos	Ganancias	Interés sobre capital o/o
	Pesos oro sellado			
Trocha angosta				
Central N. Argentino (Est.)	11 796.000	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Formosa a Embarcación	146.000	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Provincia de Santa Fe	9 938.000	[illegible]	[illegible]	5[illegible]
C. G. en la P. de Bs. As.	7 599.000	[illegible]	1 [illegible]	[illegible]
[illegible]	15 [illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	213.000	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	76.000	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	3.141.000	2[illegible]	[illegible]	[illegible]
[Entr]e Ríos	[illegible]	5.[illegible].000	[illegible]	1[illegible]
[Cent]ral de Buenos Aires	3.1[illegible]6.000	1.[illegible]000	1 [illegible]	[illegible]
Trocha ancha				
San Antonio (Estado)	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]000	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[Central Arge]ntino	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[Buenos] Aires al Pacífico	[illegible]	[illegible]000	[illegible]	4[illegible]
Rosario a Puerto Belgrano	[illegible]	[illegible]1 000	[illegible]	1[illegible]
Total FF. CC. del Estado	12.998.000	13.975 [illegible]	[illegible]	[illegible]
Total FF. CC. particulares	213.898.000	16[illegible]763.000	[illegible]	4[illegible]
Total general	226.896.000	174.738 000	[illegible]	4[illegible]

(1) Pérdidas.
(2) Incluído en el F. C. Pacífico.

Como podrá verse por el presente cuadro, la situación de las empresas en cuanto a las ganancias, varía, ocupando siempre el primer término el ferrocarril Central de Buenos Aires con un porcentaje de 7.62; el segundo término lo ocupa el ferrocarril Central Argentino, con un porcen[taje de] 5.37, y el tercer [illegible]

[illegible] Aún [illegible] ...ción por parte del Estado, en las empresas, de acuerdo a las disposiciones de la ley Mitre, es decir, cuando las ganancias superen el límite establecido por la misma ley. El caso no se ha [p]roducir posiblemente; las empresas tratarán de evitarlo.

El único ferrocarril que no ha producido ganancias y que por el contrario ha producido [illegible] Estado: las que [illegible] ...de los mismos, caracterizada por los apetitos desenfrenados de sus administradores, es el único motivo de estas pérdidas que se van haciendo [illegible] en la administración general del E[stado].

Algunas reflexiones a manera de conclusión — Es necesario aprovechar las fuentes que brinda la naturaleza

Al hacer referencia del p[oder] absorbente que ejercía la capital sobre el sistema ferroviario argen[tino] insinuábamos los perj[uicios que] ocasionaba indirectam[ente] [illegible] integral del inte[rior] [illegible]. Es por el[lo] [illegible] ...criterio que ha predominado hasta ahora sobre la organización ferroviaria, debe variar radicalmente, en todo opuesto al de la concentración [en] la capital federal. Tan [illegible] esta cuestión, que en [illegible] ...creto porvenir de [illegible] ...mos a su porvenir, es decir, comercial e [illegible] empresa aventurará sus es[illegible] ...ción por esas prod[illegible] ...tre centros de actividad comercial. Y la razón es sencilla. Si bien se ob[tienen] [illegible] a un precio de costo ínfimo y en condiciones superiores a las que podrían obtener de otras fuentes extranjeras, los medios de transporte que por falta de buena organización y construcción, retardan y elevan el flete, hacen que el precio o el costo del producto se eleve enormemente, desde que se le acumularán los gastos realizados para su traslado. D[a]se a conocer una vez el caso, y es una demostración evidente y [illegible]

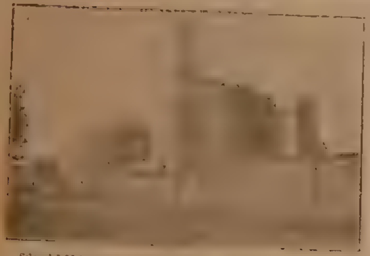
[illegible] ...pable de nuestros [illegible] el costo del [illegible] ...cadería de [illegible] ...bía resultado [illegible] que el produ[cto] [illegible] interior de la [illegible] ...la comunicación [illegible] ...nen las fuentes [illegible] porte. Es por ello que [illegible] la acción del Estado [illegible] se a provocar la [illegible] vías naturales de co[municación] [illegible] bien dispuestas las hay [illegible] condiciones de aprovecha[miento] [illegible] de que puestas en juego [illegible] te con las vías [illegible] económico, rápido y [illegible] ción del in[terior] [illegible] a sus e[illegible]

[E]s necesari[o] [illegible] ...nes de productos [illegible] y ello es deber i[illegible] [illegible] ...ción tan vital co[illegible]

Existe un vivo [illegible] Unidos de Norte [illegible] distintas y sus distintos [illegible] ...de transporte que re[illegible] ...cio de la mercadería [illegible] ...ellos fueron en[illegible] con los medios [illegible]

Y tanta influencia [illegible] medios de comun[icación] [illegible] ...lo de la indus[tria] [illegible] en definitiva se te[illegible] ...sores protectores. He [illegible] República Argentina [illegible] actividad, un excelen[te] [illegible] interior de la [illegible] ...centino sería [illegible]

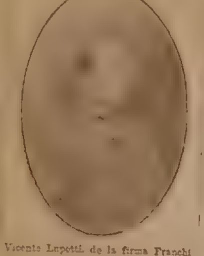
Comercio, industria y trabajo



Silos del Molino Santa Fe en construcción con capacidad para 5.500 toneladas



Carlos Franchino de la firma Franchino y Lupotti



Vicente Lupotti, de la firma Franchino y Lupotti

Señor Carlos Lupotti uno de los fundadores de la firma Franchino y Lupotti

Smiles, ha escrito varias obras admirables, entre las que se destacan "El Carácter", "El Deber", "El Ahorro" y "Ayúdate".

Son evangelios escritos para los hombres esforzados, de voluntad firme, como lo son los dueños del molino harinero "Santa Fe", señores Franchino y Lupotti.

En los comienzos, allá en los años juveniles, trabajaron con tesón envidiable, cosechando al fin el fruto del

Hoy, la firma Franchino y Lupotti es una de las más fuertes y respeta[illegible]

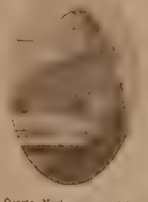
[illegible] realizan obras de[l] [illegible] anche en el estable[cimiento] [illegible] que lo colocarán a la altura de los me[jo]res del país en su capacidad productora.

Los señores Franchino y Lupotti poseen también dos establecimientos agrícola-ganaderos en la provincia, que hacen honor a la misma.

La estancia "San Juan", en Escalada y "La Reforma" en Arroyo Aguiar. Los productos de estos establecimientos son muy apreciados en el mercado por su alta mestización, pues son haciendas de sangre pura en su mayoría.

De los fundadores de la firma falleció poco ha el señor Domingo Franchino, caballero de relevantes prendas personales y de probidad intachable, sucediéndole en la firma los [illegible] [illegible]

Si se fundara entre [illegible] orden de caballeros del trabajo, los primeros que habría que inscribir en ella serían estos pioneros del engrandecimiento económico del país.



Don Oreste Neri, gerente del Banco Popular de Santa Fe

Cada vez que nos ocupamos del Banco Popular de Santa Fe, sentimos satisfacción legítima por las conquistas que esta noble institución bancaria ha realizado en los pocos años que cuenta de existencia, y decimos satisfacción legítima porque su fundador creó a un tiempo el diario "Santa Fe" y el Banco Popular y de ambos tiene orgullo.

Ya hemos dicho poco ha cual es el resultado obtenido por el B[anco] [illegible] [illegible] mite repartir un divid[endo] [illegible] los accionistas.

Ese es el elo[cuente] [illegible] as elocuente que puede hacerse de su situación.

Publicamos el retrato de su gerente señor Neri, alma y guía de la prestigiosa institución.



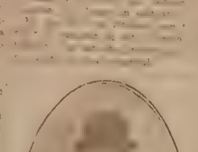
D[on] [illegible]

[illegible] [illegible] logrado hijo de su propio [illegible] se llamó en vida Corneo Garibay.

Varón fuerte [illegible] su vida fué un e[jemplo] [illegible] dadanas.

Su ingénita bondad [illegible] haciánlo querer y apre[ciar] [illegible] lo trataban.

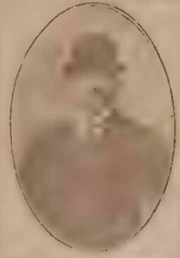
Vino a Santa Fe muy joven a[illegible] [illegible] [illegible]



enorme demanda que constantemente tiene.

En todo el país y fuera de él (pues que en la República Oriental y en las de Chile, Paraguay y Brasil, se con[sume] la cerveza "Santa Fe"), se es[illegible] [illegible] ta cerveza, llegando al[illegible] [illegible] [illegible] porteños a producir para combatirla, pero [illegible]

[illegible] nte de la fabrica [illegible] cuyo retrato pu[blicamos]



Don Carlos Forken, gerente de la Cervecería Santa Fe

La fábrica de cerveza "Santa Fe", es sin disputa una de las instituciones industriales más florecientes de esta ciudad y del país.

Sus productos, elaborados con el mayor esmero y con materias primas de primer orden, han conquistado de tal modo el favor del público que la producción no alcanza a satisfacer la

DROGUERIA Y FARMACIA "LAS COLONIAS LTDA"

La antigua farmacia Bolognini que adquiriera más tarde el señor Ambro[sio] [illegible] hoy bajo el rubro de Droguería y Farmacia Las Colonias [illegible] ha sumado sin cesar prestigios sobre prestigios llegando a ser una de las casas más importantes que en su ramo existe en la provincia.

Todos sus servicios son esmerados, [illegible] dose por la legitimidad de [illegible] los que expende, cuya bondad garantiza.

Es otro de los establecimientos que laboran el progreso industrial de esta ciudad, en el que su numerosa clientela, encuentra cuanto necesita en el ramo de droguería y farmacia, a precios económicos.

Quien así obra y procede, se honra así mismo.

Valentín Manisini

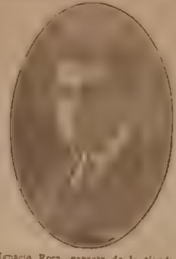
No podía faltar en est[a] [illegible] [illegible] do para los q[ue] [illegible]

[illegible] a desde la esfera comercial Manisini, con su perseverancia y su buen gusto ha logrado imponerse y triunfar.

¡Y que triunfo!

Meritorio en extremo, pu[es] cuando llegó a Santa Fe según el mismo relata, [illegible] que la esperanza como [illegible] [illegible] stavos en el bol[sillo] [illegible]

[illegible] lo que lo hace acreedor a la simpatía que le demuestra a su casa el pueblo de Santa Fe.



Ignacio Roca, gerente de la tienda La V[encedora]

Hay cosas y lugares que viven de la tradición, del recuerdo del pasado, que según el decir del poeta "siempre fué mejor".

La Vencedora, acreditadísima tienda de la sucesión Roca es una de ellas.

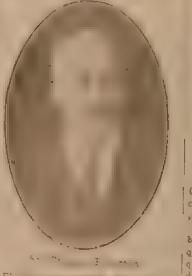
¡Si sus mostradores hablaran cuán[tas] [illegible]

[illegible] abrió sus puer[tas] [illegible] de cita de nuestra [illegible] guida, la que lo brindó [illegible] en forma franca y en[illegible]

[illegible] [illegible] na encuen[tran] [illegible] la elegancia y el buen [gusto]

Su actual gerente, don Ignacio Roca, al que secunda su hermano José, ha dado nuevo vigor e impulso a los negocios, ofreciendo a su clientela constantemente las novedades que impone la moda y la mejor calidad de los artículos.

Hombres jóvenes, laboriosos y entusiastas, bien merecen en premio del juvenil esfuerzo, que "La Vencedora" sea en tiempo no lejano una tienda como aquella que inspiró al inmortal Zola, su aplaudida obra "Au Bonheur des Dames".



[illegible]

El [illegible] [illegible] Su divisa fué la del Trabajo [illegible] de la Recti[tud]

La casa Filagrana es hoy una de las principales que en su género existe en [la] plaza, conquistando ese puesto ja[más] por [illegible] inteligencia de [su] propietario. Su triunfo es [illegible]



[illegible]

F[illegible] s exportadoras de cereales, la de los señores Luis Dreyfus y C[ía.] que actúa en el país desde hace [illegible] años, es una de las más serias y acreditadas.

Sus op[eracio]nes han merecido siempre la aprobación de cuantos han mantenido operaciones comerciales con ella, gracias a su corrección.

[illegible] a Dreyfus se halla vinculada [illegible] greso del país y su amor [illegible] lla plenamente demos[trado]

Publicamos el retrato del ger[ente] [illegible] la sucursal de esta ciudad.



Ingeniero José Urbano Aguirre

La juventud es la fuerza dinámica de todos los progresos y de todos los esfuerzos.

Cuando ella triunfa, triunfa la luz, la idea, la vida.

A nosotros nos enamora la acción juvenil, los entusiasmos que pone en la obra y la sinceridad de sus credos.

Tal vez sea por eso que tanto placer experimentamos al consignar la sobresaliente actuación que en nuestros círculos industriales y comerciales ha destacado al ingeniero José Urbano Aguirre, que ha llegado a la cúspide cuando otros, a su edad, están pensando aun como deben orientar sus actividades.

La sociedad "Comercial e Industrial de Maderas", que preside, de la cual ha sido nervio, le debe gran parte de lo que es y de lo que será.

Es la juventud que triunfa y ante la cual rinde sus armas el trabajo.



Sr. Pablo Gervasini

La fábrica de mosaicos que el señor Gervasini, posee en esta ciudad, en calle San Jerónimo 486 es la más importante que existe en Santa Fe.

La variedad de los artículos que elabora, la excelencia de los materiales que emplea y los precios reducidos a que expende sus productos, han atraído al señor Gervasini numerosa clientela, y es de justicia la aseveración de que todo constructor delicado emplea [illegible] [illegible] [illegible] lidad que tiene para interpretar y complacer los gustos de sus clientes.

LA COOPERATIVA DE CONSUMOS LTDA. DE SANTA FE

Las ideas buenas se imponen en la práctica; ejemplo, la Cooperativa de Consumos Ltda. de Santa Fe.

Desde que abrió sus puertas empezó a progresar y hoy, regularizada [illegible] [illegible] cha, empieza a descontar el porve[nir]

Expende buenos artículos alimenticios y sirve con esmero a su clientela.

Su gerente, que es inteligente y activo, procura sin cesar el mejoramiento de los servicios, contribuyendo así al éxito de una institución de reconocido carácter popular a la que debe prestársele decidido apoyo.

LA CABAÑA "LA ROSA"

En una de las páginas de este número, publicamos un aviso de la cabaña "La Rosa", del señor Luis Bruno, cuya lectura recomendamos.

Aunque es ocioso hablar de los productos de tan acreditado [illegible] [illegible] [illegible] progreso de la ganadería y uno de los primeros que con los mayores sacrificios empezó a mes[tizar] [illegible]



Salvador Alfano, de la firma A[lfano y] [illegible]



C[illegible]

Los señores Alfano y [illegible] [illegible]

[illegible] cion por el mismo. Por eso recomendamos la lectura de su aviso.

CERVECERIA SAN CARLOS

He aquí otro de los grandes establecimientos [illegible] [illegible] manda de que es objeto.

La cerveza "San Carlos", es conocida dentro y fuera del [país] [illegible]

LA C[illegible]

[illegible] nadero que don José [illegible] tablecido en Hipatia, uno [de los más] importantes de la zona [de la] provincia.

El señor Weber se ha [illegible]

[illegible] gran cantidad de leche de [illegible] lidad, y en todas las exposiciones y torneos a que el señor Weber ha concurrido, ha obtenido premios [illegible] cados.

[illegible]

Recomendamos [illegible]

LOS GRANDES PENSADORES AMERICANOS

ENRIQUE JOSÉ VARONA

[illegible]

Con el eslabón

[illegible] se reduce a remotos, va[illegible] y tenues indicios de algo que pudo [illegible] sucedido.

[illegible] ocurre en torno nuestro, aquello de [illegible] testigos, [illegible] será cuando se trate de lo que se [illegible]

La verdad y la libertad, como ciertos elementos químicos, necesitan de la luz [para] combinarse.

La moral no se enseña, se inocula.

[illegible] todos los días anuncios de habi[illegible] ...nticos, echadores de car[tas] [illegible] de la misma secta, y así los [illegible] llevan operando sin anun[ci]arse. Recuerdo después los que lleva [el] cristianismo combatiendo a estos mi[illegible] embaucadores; y quedo encanta[do] [de] la eficacia de esta vieja religión. [illegible] de seguida en todo lo que ha [hecho] la iglesia a esos conminadores, [illegible]

La religión no es la verdad, es el [illegible]

[illegible] un tan[illegible] Le tres líneas cualesquiera [de] un versículo del evangelio.

No es la mente la que dirige al que lee; sino los ojos encandilados por el [illegible]

El sentimiento es esencialmente conservador; porque toda innovación exige un esfuerzo mental, y todo esfuerzo, en las naturalezas débiles, es doloroso.

"El que me quita mi mujer es un hombre malo, decía un bosquimán; yo soy un hombre bueno cuando se la quito a otro". El cinismo de ese salvaje es[tá] tomara a un civilizado. Este es incapaz [de] decir tal sandez.

—¿Y de hacerla?

—Eso es apartarse de la cuestión.

¡Lo que trabaja la mente del embustero! Primero para el fraguar la mentira, y luego para apuntalarla.

Se ha puesto de moda en Francia satirizar a Renán, porque no concluye. A [illegible] lo apodarán: el péndulo.

El hijo espiritual de Atenas asiente [illegible] con la cabeza, y se sonríe.

[El] gran resignado que escribió la [illegible], dijo: "Yo estoy donde está [mi] corazón, y mi corazón está donde [illegible]". El que se penetre de esta pro[illegible] no entrará contra los [illegible]

Pensaba yo de joven que, para conocer la vida, bastaba con leer en nuestro propio corazón. Después he advertido que de este libro hacemos varias edi[ciones].

[illegible] Vinci, que se encuentra en el Louvre, [illegible] algunos críticos que fué prime[illegible]

[illegible] de cereales, sino de [illegible]

[illegible] políticas? ¿Por qué no? Al [illegible] le parece que se alivia, cuando [cambia] de postura.

[illegible] reforma social! Una cosa [illegible] cual se logre que el dar sea dar, [illegible]

que los palitos para los españoles y los bastones para los italianos. Menandro decía de ellos: son todo quijada.

Nuestra refinada civilización ha ido a parar a este exquisito concepto de la vida social: la nación, todo ejército, el ejército, todo quijada.

Los biólogos lo llamarían atavismo, y el vulgo salto atrás.

Pregunta a un filósofo: — ¿Conoces a Juan, a Pedro, a tu vecino? — Conozco al hombre, gran homo.

Y se queda tan oronda.

Esparcimiento histórico.

Una señora pregunta a una criada que [illegible]

—¿A quién puedo pedir informes de usted?

La criada:

—¿Y quién puede darme informes de la señora?

¡Oh, lenguas! Ved donde ha ido a refugiarse el puro concepto del contrato.

Enseñar es fecundar. No quiero ante mi cerebros piedra berroqueña; sino que embeban ideas, y las transformen.

Cuando pienso en las profundas disquisiciones de los metafísicos, desde Platón, el ámbito, hasta Bergson, el lince, [resuena] dentro de mí con insistencia este impertinente vocablo: palabrería. Pero enseguida rectifico, y añado ya tranquilo: palabrería sublime.

Teníamos la vacuna, tenemos ya el virus antirrábico, otro contra el tifus, otro contra el garrotillo [illegible] por ahí uno contra la tisis [illegible] esperar alguno que nos cure de la terrible diátesis legisladora!

Entre la linterna de Diógenes y la lámpara de Aladino, volvemos la espalda a la primera, porque ofusca; y vamos en volandas tras la segunda, aunque encandila.

Famoso edificio el de la civilización! Siempre le estamos echando los cimientos.

Cogemos la regla, el compás, tinta negra y roja, y empezamos a trazar líneas, figuras geométricas, en agrad[able] simetría. Cuando hemos llenado un grueso cuaderno, movemos gentilmente la cabeza, sonreímos, y escribimos en la carátula con nuestra mejor le[tra]: [Filo]sofía de la Historia.

En lugar por el oído a las raíces de la emoción, en eso estriba el secreto de la más profunda de las bellas artes, de la música.

"Paciencia de benedictino" [illegible] antaño. Ahora hemos de decir: paciencia de aspirante.

[illegible] y Lovaina, [illegible]

[illegible] de la profundidad [illegible] tre la tierra.

Lo primero nos parece fábul[a]; lo segundo es la historia.

Aq[uel] ministro francés que decía [illegible] "En este inst[ante] [illegible] de Francia están [illegible]"

[illegible] los idealistas [illegible]

La caricatura de [illegible] que se encuentra en [illegible] nos hace [illegible] nosotros los civilizad[os] de Cafrería, cuando un orad[or] [illegible]

No hay educación posible, mientras no nos persuadamos de que lo importante, lo decisivo, no es lo que el hombre [illegible] no lo que el hom[bre] [illegible] La vida es acción, no [illegible]

No soy enemigo del militarismo pru[siano]; soy enemigo del militarismo.

Pregunté a un recto juez:

—¿Sigue en buen estado la vieja balanza de la justicia?

—Siempre en el fiel.

—¿Y el fie[l]?

—Eso está fuera de nuestra jurisdic[ción].

"Lo que es la belleza, no lo sé", decía Alberto Durero, mientras la hacía brotar perfecta con el pincel o el buril.

Como que el toque no está en definir sino en sentir y realizar.

Leyendo los libros en boga a principios del siglo pasado, se advierte que entonces se lloraba mucho. Pero las lágrimas no ablandaban el corazón de aquellos hombres de hierro. Desterra-

ban, aherrojaban y pasaban a cuchillo, bañado el rostro de lágrimas. Hoy es mucho mayor la carnicería y no son menores las torturas; pero a ojos enjutos. Hay que distinguir las maneras.

[illegible] del honor alumbrará nuestra [illegible]

—Y por las noches, la luna de Valencia, le replicaba un escéptico.

¿No fuera mejor dejarnos de astronomías, y cultivar nuestras lechugas?

Según nos dice el poeta, Zeus privó de la razón a Glauco, por haber cambiado su rica armadura de oro por otra de bronce. Pues hoy se tienen por muy cuerdos los pueblos que están haciendo casi el mismo trueque. Sólo que éstos [illegible] dan el oro, no para quedarse con el bronce, sino para quedarse en cueros.

[illegible]

Lo que te ha de suceder infaliblemente.

—¿Y qué es lo que me ha de suceder infaliblemente?

—Lo que te tiene marcado tu destino.

[illegible] que dale al arcaduz, y siempre lo mismo.

¿Qué es mejor, músculos o cerebro?

—Mi musculos solos, ni cerebro solo. [illegible] Jack Johnson todo puños, ni un Antonio todo espíritu.

El juez entre los jueces: Poncio Pilatos.

Pronunció la frase judicial de más amplio, de más sentido que haya resonado en un pretorio. Una frase cargada de sentido, como de sal en Mar Muerto, de arena el ilimitado [illegible] el Sahara. ¿Quid est veritas? Que pudiéramos traducir: ¿Dónde está el derecho?

¡Qué olfato tan sutil el de los eruditos! ¡Cómo rastrean! Zeller nos pinta la vida vagabunda y despreocupada de Diógenes y sus amigos; y añade en nota, con letra más chica, que los herederos de los cínicos fueron los frailes [illegible]

El que no está conmigo, está contra mí. ¡Valiente principio de clasificación! Criterio de iluminado fanático, y de hombre [illegible] ¡Y los [illegible] que tenían asiento en [illegible]

[illegible] a toda prisa! ¡Y los medrosos [illegible] alian siete estados bajo tierra! [illegible] la corriente normal de la vida, unos pocos están cuantos, otros pocos contra [illegible], y los más, los muchos más, se ponen de mi quererla como del ave fénix.

[illegible] se pasan la vida [illegible] los pe[illegible] [illegible] gida a [illegible]

[illegible] ...rnidad" [illegible]

A los que se ali[illegible] [illegible] daries que el [illegible] redero, ha [illegible] lo a ser el verdadero del Fígaro. Se le oye, como quien oye llover, y se cierra el paraguas en cuanto pasa el chubasco.

No conviene abandonar el arte bajo el manto de [illegible] de la tradición.

Cierto. El hombre es un sembrador. Lanza sus granos de noche, sobre arenas y con viento.

La malicia o la credulidad de Herodoto le hace decir que en Egipto el robo estaba reglamentado. De entonces acá [illegible] sazonar asaz transformaciones! Hoy no se reglamenta el robo, no por cierto, se le barniza, se le dora, se lo bautiza y confirma con otros nombres, y se le anuncia solemnemente a su entrada, en los salones más encopetados.

Pues no podemos librarnos de la inmunidad parlamentaria, ¿no habría mo-

do de limitar la inmunidad antiparlamentaria?

¿La entomología? Arqueología y ropavejería, todo en una pieza.

Dice Shakespeare que la muerte es quizá un sueño, y Calderón asegura que es sueño la vida. ¡Lo que saben los poetas! Pero, hasta en realidad, es lo que para los más resulta bien fatigosa jornada la de la vida y término bien poco apetecible el de la muerte.

En el orden científico ¿con qué guarda más analogía la medicina? Con el cálculo de las probabilidades.

En el gran desasosiego de la vida, mientras llega la hora del profundo y eterno sueño, dichosos los que acá suelen entre dos en esas cosas divinas, delicadas y frágiles, que hemos llamado amistad, amor, humanidad.

Plutarco prefiere el a[illegible] ateo. Ese docto polígrafo demuestra así que el espíritu obedece también a la ley de la gravedad.

—O que la cabra...

—No seas vulgar: se trata de un académico.

Decía sentenciosamente Empédocles: "Conviene repetir las pal[abras] [illegible]". Y con ese pasaporte ¡qué diluvio de pa[labras] [illegible] ha caído sob[re] [illegible] dos "hay quien no crea que las al[illegible] son el colmo de la utilidad".

En todo el vocab[ulario] humano, no [illegible] uno que la pa[labra] libertad. Quien se [illegible] pino, [illegible] poesía; quien la sátira y la [illegible], como un balón.

"Es que [illegible] hace un tirano" De la vi[illegible] y de la cobardía de todos.

Afirma Herbert Spencer que la historia sirve de docencia a la sociolog[ía] [illegible] esta criatura conserva, como [illegible] mar y enredar [illegible], ¡qué bien informada [illegible]

El Libro de los muertos nos da así la fórmula con que terminaba un egipcio [illegible] [illegible] soy puro [illegible] soy limpio, soy impuro, soy impuro.

La diferencia parece radical. Pero no [illegible] sino la de separar el [illegible]

El patriotismo es un sentim[iento] [illegible] Pero [illegible] [illegible] la forma que se vierte en letras [illegible] Produce héroes, no escribi[illegible] ni parlanchines.

La experiencia de los siglos nos dice [illegible] vieja poesía árabe: "Los pescan [illegible] en el pescado" [illegible] mayor de las [illegible] dado con el [illegible] de que [illegible] se coma el p[illegible]

[illegible] a de la que hacen [illegible] ayudan a formar [illegible]

[illegible] el fuego a veces a [illegible], y asalto con todo [illegible]

[illegible] fundación de la libertad [illegible] fundadores [illegible] que su encarnación [illegible] el espíritu del pueblo [illegible] de lo hondo a lo alto. Si [illegible] [illegible]

[illegible] el año es carnaval. ¡Qué gran [illegible] A cada paso nos damos con el [illegible] vestido de hermana de la caridad, y con la tiranía disfrazada de sanculote. Hay que buscarles, como a Me[illegible] la pezuña escondida en los [illegible] los borceguíes.

[illegible] aje, para ser puro ha de tener [illegible] cualidad del cristal, la [illegible]

Un corro abigarrado de rapaces que van a jugar a los soldados. "¿Quién es el general?" salta uno. "Yo, yo, yo, gritan todos a la vez.

El más bello presente que Dios puede hacer a los mortales es la felicidad, recuerda Píndaro. Pero es un dios tacaño, y ese rico bocado lo enseña pero no lo da.

Una vez los peces chicos se junta[ron]

para comerse uno grande [illegible] por supuesto [illegible] el grande se [illegible] por el pedo del cardumen, y se [illegible]

[illegible] mortal, a través de [illegible] de tanta incertidumbre, [illegible] tantas caídas, de tantos sacrificios? A la felicidad eterna.

—¿Y en qué consiste la felicidad eterna?

El hombre es un animal disputador, y, [illegible] no lógico por naturaleza [illegible]

Diplomacia es el arte de hacer tratados y de [illegible] Más claro: el arte de [illegible] por partículas y particulas, rogando y [illegible] do poco a poco, el mismo concepto que se acaba de sellar solemnemente como un todo sólido e intangible.

El periódico ha de ser una cámara [illegible] que se enfoca en todas partes, y [illegible] que se lleva donde se produce cualquier sonido de voz humana.

A la luz de la razón pretendemos descubrir lo que harán los hombres de mañana. ¿De la razón? ¿Cuándo ha guiado al hombre la razón? Nos impulsa lo que nos arrastra el sentimiento. Y cuando [illegible] manda, es decir, siempre, aquella [illegible] mesa antorcha humea, humea, y se apaga.

Acepto la libertad, si renuncias a la mía. Te reconozco un derecho de que me siento poseedor. He aquí en lo que consiste la tolerancia.

Pensar nos descarga del tremendo peso de imaginar. Evocamos la palabra, mero signo, en vez de la imagen, copia de la realidad.

Muy avisados me parecen los autores que han dividido la moral en dos clases: una práctica usual, como quien dice de babuchas de andar por casa; y otra teórica, de alto coturno, para salir a la tribuna, y escribir en la revista. La de Bertoldo y la de Papiniano.

La llama del arte se alimenta de con[illegible] pecado capital, el enemigo [illegible] obra artística es la meno[illegible] Naturalmente. En vida fluye, se [illegible] y no vuelve nunca atrás. No [illegible] dos iguales. No contemplamos [illegible] de hoy a mañana, el mismo cielo. Y nuestro pensamiento y nuestras imaginaciones se despeñan tras ellos. Vivir es decir, cambio. Y no hay cambio sin contraste. ¡Y sin vida no hay arte.

Había dos rusojeros políticos o dos [illegible] [illegible] Es preciso que, [illegible] el otro cante.

Hay una vieja sentencia que puede traducirse así: ¿Quién es tu enemigo? Tu [illegible]

Si los sirvientes de entonces hubieran podido escribir aforismos, de seguro nos hubieran dado la réplica: ¿Quién te azota, te mueve, te crucigra? Tu amo.

La crítica tiene también sus edades. La de juventud ardorosa, en que sólo atiende a combatir, como el ser único [de] fiera probar sus fuerzas y sus ar[mas]. La de madurez reposada, en que [illegible] depura y analiza, porque es verdadero fin es comprender.

La hip[ócrita] es la moneda falsa de la virtud. Tiene el mismo cuño; pero sólo el cuño.

El cr[istianismo], como toda la gran [illegible] de sentimientos e ideas, revue[lve] y arrastra virtudes y vicios, que se [illegible] de su color y se imbiben de su [illegible] De otro modo: hay virtudes [illegible] y algo más que un heleno exhibía sin jactancia y que un cristiano oculta cuidadosamente, aunque se deja llevar por ella muy a gusto.

Leyendo en los Orígenes de Cristianismo de Renan tantas páginas exquisitas, ungidas de la más suave poesía, sólo echo de menos alguna aceitar[illegible] por este estilo. He aquí la historia, como me parece que pudo haber sido.

Yendo por la calle, oí a uno que ha[bla]ba con mucho calor y tono de sabiduría a otros dos. No lo entendí en absoluto; y me parece que, si los otros lo entendían, era más por el gesto y la entonación. Sus cortas frases, su dicción, tenían para él el valor significativo, para sus oyentes valor emocional. Y pensé que así habla el mayor número, y comprendí la inutilidad de los dis[illegible]

La memoria, para Platón, es un escriba que traslada continuamente en nuestra alma. Lo malo es que el escriba se equivoca, y cabecea, y se duerme.

El amor que nos inspiran los niños nace, en el fondo, sino la más profunda, insaciable compasión. Pensad en cada una de esas bulliciosas cabecitas están atisbando todos los dolores humanos, vestidos con el disfraz candoroso de la inocencia y la alegría.

La precisión y la claridad son a la elegancia del estilo, lo que la naturalidad a la elegancia de las maneras.

Cómo ha repercutido a través de los siglos la fama de Cicerón. Y con qué violenta furia lo injuriaron vivo, y lo persiguieron, y le dieron cruel muerte! Trajinamos el cabello hasta que revienta; y después ¡qué gran [illegible]

Dice un exquisito poeta indio: El [illegible] puede resistir derrotas, el mal no.

Bueno. No las resistirá, pero sigue tan campante. En todo caso, hace que se va, y vuelve.

En la olla podrida del cristianismo entran tan diversos ingredientes, que ha habido para todos los gustos.

Según los más sabios entre los más cabios, mi derecho termina donde empieza el tuyo, y el tuyo termina donde empieza el mío. Así veo muy claro el término, el límite, la barrera, el cercado, el foso; pero no veo, no, no veo tan claro el principio. Y quizás fuera eso lo que más me importa. Porque, en re[illegible]

[illegible]

Nunca me parecen más risueñas las florecillas del bosque, que cuando dejamos atrás su [illegible] lindero; nunca más misteriosos y dulces los estrellas distantes, que cuando se van apagando una a una en la niebla sin contornos del alba.

¡Qué pobreza de imaginación la del cristiano! ¡Cómo ha concebido el otro [illegible]

El divino Platón divide las [illegible] en tres clases. Una de las [illegible] poética, entre cuyas ramas pone a la política. La razón que da de esta distribución es muy sutil, y huele su poco a ironía socrática. Consumado el acto, nos dice, nada queda visible. Como el ditirambo, todo se volatiliza.

¿Qué les parece a nuestros políticos neo y ultra hispanos?

Cuando pienso en las [illegible] tentes de inhumanidad que está dando siempre la humanidad, me [illegible] de repente. La boca de Polifemo es la que suelta los más blandos sones a la zampoña de Titiro.

El payaso estulto es grotesco; el payaso avispado, temible.

Según Schopenhauer cada [illegible] en un mundo distinto. ¡Ay! por desventura esos mundos no son tangentes, sino secantes; y el de mi vecino suele [illegible]

¿Concibes una cuadriga en que cada corcel tire por su lado? [illegible]

[illegible]

La fuerza se combate con la fuerza. Sí; cuando se es fuerte. El [illegible] no tiene otras armas para [illegible] a la fuerza, sino la astucia o la corrupción. En esta triste disyuntiva está [illegible] tenida la [illegible] Y de otros.

[illegible] ¡Qué sencillas! ¡Qué [illegible] lleva un collar de [illegible] un collar de cuentas blancas.

El aforismo es un rayo de luz que palpita, de conciencia a conciencia, a través de las edades.

Pueblo oprimido y que no se queja está desahuciado. La queja es al menos un síntoma de vida.

[illegible] retórica. ¡Qué huellas, qué rodeos, qué sutilezas, y qué mal estilo!

El poeta d[illegible] tor. El poeta [illegible]

[illegible] ción es por donde se llega infaliblemente a la inteligencia.

La ciencia es un instrumento, el arte una creación.

¿Lector? no, intérprete. Si necio, interpretas neciamente; si avisado, interpretas con ingenio.

El alma humana, decía Leibnitz, es el espejo del mundo. Pero, digo yo, hay tantos espejos como almas: unos cóncavos, otros convexos. Y no hay catóptrica que valga para concretarlos.

Hipólito Taine, gran alquimista de la revolución francesa. Pobre del que cae bajo su lente y va a parar a sus [illegible].

El [illegible] conoce el secreto de la esfinge eterna, el hombre, y posee el [illegible] [illegible]

[illegible] gre. Y ¡de cuál manan leche y miel! La [illegible]

El estado [illegible] pobre [illegible] Pero [illegible] la práctica, y da: El estado, bomba aspirante que toma para sí la savia elaborada por las raquíticas comunas.

Había a los demás como te hablas a ti mismo.
—Difícil a veces, a veces imprudente.
—Pues [illegible]

[illegible] rro dorado al fuego.
—¿Para qué bello pájaro la preparas?
—Para el pensamiento.
[illegible]

[illegible]
—¿No es mejor la senda ya trillada?
—Ha llovido mucho, y está llena de pantano.

[illegible]

[illegible] viarle los padrinos en el club; sino tener el corazón [illegible]

[illegible] Pedro.

[illegible]

[illegible] viene con la cicuta un Melito o un Anito: la envidia cáustica o la [illegible] ante.

En todo el vasto mundo no hay alimaña [illegible] comparable al fanático. No [illegible] las ruinas que acumula, [illegible] hace temible o aborrecible su mismo ideal.

Nos mofamos de los parásitos. ¡Pobre gente, pegadiza y rastrera, incapaz del noble esfuerzo que demanda el trabajo! Y el parásito se ríe y come; y nos come. Ahorra sus nervios, y gasta los nuestros. ¿Quién debe burlarse de quién?

El juguete del niño, en lenguaje [illegible] del hombre, esperanza. Y cuando ésta se quiebra, todavía invocamos el sueño sin ensueños del olvido.

La virtud no es obediencia sino elección.

Estupenda complejidad la de esta máquina tan tenue, tan sutil y tan eficaz, de que nos servimos para sentir, para pensar y para sentirnos pensar.

Se puede vivir en un campo fortificado; no se debe vivir en una sentina. Malo que nos aten; pero mucho peor que nos inficionen el alma.

De la cruel experiencia de la vida la lección más dolorosa es la que nos enseña la instabilidad radical de cuanto nos circunda. Todo se desmorona, hasta lo que nos parece más sólido: leyes, instituciones, sistemas, creencias. Nada persiste, ni aún la idea.

Enrique José Varona.

Cancionero

LA BALADA DE UN AMOR

Era un día
que tenía
consagrado
y entregado,
vida mía,
todo el profundo dolor
de tu incomprensible amor
a la bella poesía.
Hasta el ambiente,
doliente
a mis ojos parecía.
Para colmo de mi mal,
sin flores hallé un rosal
en el fondo de la umbría
de aquel jardín, que otro día
cuna fué de mis ensueños.
Secos y astillados leños
se ofrecían a mis ojos
entre zarzas y beleños,
en el jardín, seco y yerto,
como si fuesen despojos
de algún madrigal ya muerto.
De una fuente,
lentamente,
envuelta en blanco sudario,
que, a modo de relicario,
recubría su figura,
aparecióse una diosa.
Encantadora criatura,
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
del recuerdo de su amor;
"Los cariños de un día,
en que también yo tenía
un jardín lleno de flores,
en el que los trovadores
me rindieron pleitesía.
En su plena lozanía,
allí entregué el alma mía
a un sentido madrigal
de un poeta medioeval,
príncipe de la poesía,
que muy quedo repetía:
"Como, mi amor, te quería,
deseaba y presentía,
en su fuego pasional,
sólo un beso, vida mía,
de tus labios de coral!
Y en esa pasión tan fuerte,
como loca,
en los labios de su boca
hallé prematura muerte.
¡Oh, pobres dualcisiones,
mustias flores de hojas secas,
qué horribles son vuestras muecas
al desgarrar corazones!"
. . . .
Y en la fuente,
lentamente
envuelta en blanco sudario,
que, a modo de relicario,
recubría la figura,
símbolo de la amargura
[illegible]
[illegible]
prototipo del dolor
Entre tanto, en la enramada
[illegible]
al atardecer el día,
débil eco repetía
[illegible]
[illegible]

Enrique MOULT.

El novio a pedir de boca

Un Maximiliano de Umenos,
Por ir de menos a más,
Quiso, ni poco menos,
Poseer en mi lo más.
Fingióme ser, cuando menos,
Mendoza, Guzmán y aún más;
Mas todo fué por demás,
Porque era un pelón, y aún menos.
Yo le dije: "No hagas más,
"Señor mínimo de menos,
"Ni tengo amor de más,
"Ni tengo seso de menos.
"Y no me torne aquí más,
"Señor tornero, a lo menos
"Visite mi casa menos,
"Si quiere no tener más."
Dijo Umenos: "A lo menos
"No me quitarás jamás,
"Que te quiero mucho más.
"Cuanto me quisieras menos.
"Si así procedes de hoy más,
"Tal es lo más cual lo menos,
"Buscote vamos a menos,
"No me envidies más y más;
"Ni males ni mueran más
"Que Dios nos hizo de menos,
"Y aún es poco más o menos
"Lo que va de más a más".
"Y si es extremo lo más
"Y es otro extremo lo menos,
"Estima menos tu más
"Porque valga más mi menos.
"Que aunque yo te viera en menos,
"Y ma viera a mí en lo más,
"En mí más tuviera menos
"Porque entraras tú en lo más.
[illegible]
"Baja un poco más tu más
"Y con eso desde hoy más,
"Umenos no será menos,
"Porque siendo tú algo menos,
"Y yo también algo más,
"Creeré yo tanto más
Cuanto tú fueres de menos."
Aquesto me dijo Umenos,
Y trescientas cosas más,
Y aunque nunca me amó más
Nunca yo le quise menos.

Francisco LOPEZ DE UBEDA.

Plegaria universal

[illegible]
Fuera, existías ya: a quien las gentes
Han tributado el culto más profundo
Bajo nombres y formas diferentes.
Causa primera, y fin desconocido
Que, revelando tu mortal substancia,
Demostrar a mis ojos has querido
Tu suprema bondad y mi ignorancia.
Por ti, entre el bien y el mal escoger puedo,
Sujetando al destino lo creado;
En esta niebla en que camino ledo,
La libre voluntad me has otorgado.
Que ese instinto que llaman la conciencia
Sea el freno más fuerte y más eterno,
Menos que al cielo aspira a la inocencia;
Que huya la culpa más que el mismo infierno
Libre de los dones de tu amor dispensa,
Has que contra el orgullo sea fuerte
Tu bondad es la humana recompensa;
Mi dicha mas completa obedecerte.
En este estrecho círculo de errores,
Guárdame de incurrir en mil delitos,
Que vea en Tí al señor de los señores,
Autor de mil planetas infinitos.
Nunca mi mano débil e ignorante
Ose a tu santo nombre, mi atrevida
La llama del infierno devorante
Avive alguna vez en esta vida
Si busco la verdad con eficacia,
Has que marche hasta el fin. ¡Oh, Dios divino!
Si me extravío, un rayo de tu gracia
Condúzcame en seguida al buen camino.
Sufra yo con aquel que el dolor siente;
No busque ajenas faltas al castigo;
Sea con mis hermanos indulgente,
Para que Tú lo seas hoy conmigo.
Nada soy ante Tí, mas soy tu hechura;
Cuida, señor de mi contraria su [illegible]
A través de la vida, hasta [illegible]
Es bastante encontrar pan y [illegible]
Entre los dones que tu mano [illegible]
Tú sabes lo que es bueno y peligroso;
Dame, señor lo que mi fe merece.
Tu templo es el espacio; tus altares
La extensión y los antros más profundos;
Que con voces y cantos a millares
Celebran tu poder los vastos mundos.

Alejandro POPE.

PÁRRAFOS

La vida de un hombre es un párrafo escrito en el libro de la humanidad.

EL PARRAFO HUMANO

La sociabilidad del hombre dice Carlyle, se manifiesta de un modo evidente por un solo hecho que domina a todos los otros: el indecible encanto que encontramos en leer una biografía.

La lectura de la vida de un hombre es [illegible] provoca la curiosidad y [illegible] inventiva de un personaje [illegible] es tal que se acerca hasta [illegible] con la propia realidad [illegible] personaje vive eternamente y es tomado como un índice representativo de la propia encarnación humana.

Es que hay algo en el pensamiento que anhela encontrar en forma real el personaje que unifique todo lo más puro y noble de la concepción espiritual.

¡Qué reflexiones nos produce el pensar vagamente en toda la nebulosa que se cierne en derredor de una vida humana! ¡Qué de atractivas sugestiones no tiene hasta en sus más ínfimos detalles! ¡Qué de imágenes no surgen de nuestro pensamiento tratando de abarcar toda su trayectoria y expresarla en una síntesis gráfica desde su aurora hasta su ocaso!

Los griegos, en el concepto exquisito de sus imágenes, representaban la vida en una hermosa danza, cuya música era el pensamiento y cuya flexibilidad artística era la acción. El pensador americano decía que el esquema de la vida "en actividad bien ordenada, sería una curva de suave y preciosa ondulación".

Todos, quien más quien menos, en una ínfima escala, desde el hombre mediocre de vida esencialmente orgánica, hasta el hombre guía, cuya excelsitud espiritual inmaterializa su vida haciéndola perenne, todos, producen su nota característica con mayor o menor intensidad en el conjunto armonioso de la naturaleza. Todos escriben su párrafo en el inmenso libro de la humanidad. Goethe, lo ha dicho, "no hay hombre por más mediocre que sea, que no pueda enseñar algo a un sabio".

Y en el libro de la humanidad, a la manera de un gran receptor, se graban todas las vibraciones que se perciben que se asoman, desde [illegible] que se confunde con la página blanca, hasta la más esplendorosa [illegible] me sus caracteres con tal [illegible] que parece lo fuera en oro en constante [illegible]

Los pueblos escriben así [illegible] a base de la armonía de los [illegible] [illegible] criben sus hombres.

[illegible] nalizar su existencia, luego de una retrospectiva mirada serena y meditativa, pueda escribir con mano [illegible] serena y el corazón alegre, su párrafo, ese habría conquistado un hermoso triunfo.

Aprendamos a escribir nuestro párrafo.

EL SENTIMIENTO AFECTIVO Y LA LEY

No ha mucho tiempo en los tribunales de Santa Fe, produjose ante mi vista un conflicto entre estas dos potencias. La primera usaba de su arma muy flexible por el cariño y la bondad, la segunda escudábase en la dureza y en la rigidez de los preceptos codificados.

He aquí el caso:

Un padre reclamaba "el dominio" de su hija que se hallaba en poder de su abuela, quién ante la muerte de su hermana, madre de la chica, había prodigado todos los cuidados y cariños de madre.

Para la chica que tenía pocos años, no existía más que una sola madre: [illegible] a la que profesaba un inmenso cariño. El padre era para la niña nebulosa cuyo significado no podía comprender.

El juez de menores intervenía invistiendo el alto ministerio de la ley. Realizada la audiencia judicial, la madre de crianza expuso con gran sentimiento y con mucha ternura su situación y la de la chica, solicitando continúe ésta en suponer, más por los cuidados y la educación maternal que necesita que por el derecho que pudiera [illegible] que eran incompatibles el derecho y el cariño. El padre con gran aplomo invoca la ley que sin disputa le acuerda "el dominio" de la chica. Lo del cariño que se profesan, dice, y los cuidados maternales es cosa baladí.

La pequeña sentada en un sillón aparte, contempla con ojos muy abiertos la discusión que va subiendo de tono. Parece que tuviera el presentimiento de que se está decidiendo el porvenir de su vida.

La discusión ha finalizado y el juez anuncia su resolución verbal. Angustia de madre, confianza de padre, e inquietud de hija.

Y dice parsimoniosamente el juez: "Señora, la chica debe ir al poder del padre, la ley lo dispone así y no hay excusas que valga esta resolución".

La madre intenta formular una objeción, pero se le ahoga en la garganta. Las lágrimas sintetizan su más viva protesta contra la ley. La chica comprendiendo por ingénita naturaleza el significado mudo de las lágrimas, llora en el regazo de su madre.

El juez sin inmutarse anuncia haber terminado su misión. El padre se "apodera" de la chica la que entre lloros y lágrimas extiende sus brazos hacia [illegible] madre, hacia su único afecto como queriendo prolongar el vínculo de [illegible]

Antes de salir la madre mira al juez como a un despojo de piedra y exclama con un gran dolor en el alma: la ley no tiene corazón.

Ni el dolor de la madre, ni los lamentos de la chica, ni las lágrimas vertidas han sido vistas ni escuchadas por la ley y continuando ésta en su imperterrita función, se apresta nuevamente a prodigar "justicia" ante otro caso que se le plantea.

Del anterior no queda ni el eco.

LA INQUIETUD ESPIRITUAL

Hay momentos en que el espíritu humano se inquieta y se agita en forma tan activa, que parece se produjera un afiebramiento interior. Algo [illegible] [illegible] lo, pone en actividad todo el complicado organismo. Los ojos a pesar de mirar sin ver, tratan de indagar lo [illegible] La cabeza es un enigma que [illegible]

El espíritu [illegible]

[illegible] parece que estuviera con intensas calorías. La inquietud llega al límite del grado. Surge entonces de aquel laberinto afiebrado, una concepción a manera [illegible] transparente, la que acrecentándose comienza por tomar contornos y perfiles. El afiebramiento interno [illegible] para dar lugar a que [illegible]

[illegible] de una pluma en unas cuartillas en la actividad nerviosa de ante un instrumento musical: [illegible] se presta materia [illegible] el proceso espiritual. Y las palpitaciones internas se reflejan con todas sus vicisitudes al [illegible] de la sangría, y la concepción se desliza como un suave bálsamo después de la incubación que produjera la inquietud espiritual.

El cerebro ha alumbrado.

Mariano R. TISSEMBAUM.

1921.

La hermana Piedad

A mi madre Carlota Garrido de la Peña.

Rodolfo sentíase animado de nuevas energías. Empezaba a convalecer. [illegible] el frío agosto, [illegible] hospital. Al entrar, su pobreza, la soledad junto al punzante dolor de no ser nadie en la gran ciudad, le oprimieron el corazón. Había llegado la hora que un día su madre le predijo: Sufrirás, serás despreciado, te herirán en el alma y en el cuerpo, llorarás lejos de los que te quieren.

Bajó la cabeza sintiendo inmensos deseos de llorar, pero se contuvo. A su lado, en el mismo banco, estaba el viejo John tomando también el sol y esperando como siempre sus movimientos [illegible]

[illegible] no sigues mal mis consejos [illegible] al marino intentando [illegible]
—Pudiste creerme a mí [illegible] tú empiezas recién y es lástima q[illegible] corrige. Hubo un silencio. El viejo [illegible] está pascante, arrastrando su pierna derecha que tenía en curación, sin dejar de mirar el muchacho. Era este alto, flaco, blanca la cara, salpicada de pecas, el pelo rojo cortado en melena. Viéndolo así, hundido el largo cuello entre los hombros, fija en el suelo la mirada, daba la impresión de un camarote agobiado de fatiga que se hubiera sentado en aquel banco para que el sol le infundiera nuevas fuerzas.

Pasó una hermana llevando una bandeja con sendas tazas de caldo.

—Caldo para los buenos, — [illegible] Rodolfo por lo bajo.
—Y también para los malos [illegible] el viejo John.—Yo lo [illegible] soy muy bueno que [illegible] hay que ser menos [illegible]
—No puedo. No lo podré me sentía morir, qué voy a [illegible] ahora.
—Debías ser como yo: ya [illegible] dicho sí a todo, aun cuando [illegible] en los vientos del océano, en la furia del mar y en el buen agua [illegible] diente.

Volvió a sentarse, encendió la pipa que parecía consumirse y [illegible] al muchacho en la espalda, insistió en el tema:
—Cuando llegué dije que sí a [illegible] era creyente, y no tengo de qué arrepentirme; nunca me faltó buen caldo [illegible] gado seco aquí caliente cumplimentado con cola de pescado, a mi [illegible]

Calló porque la monja [illegible] la bandeja vacía; al verlo, se le acercó para expresarle dulcemente su afán de que pronto se pusiera sano y fuerte.

—Usted volverá, capitán, a su barco. Hoy me ha dicho el doctor que lo daremos de alta en la semana entrante.

Lo llamaba "capitán" para halagarlo. El viejo John hacía muchos años que había dejado de serlo, a consecuencia de un naufragio que lo plantó en tierra, solo, con su gran pasión, el "gin". Desde entonces dedicóse a [illegible] su gruesa y tosca figura de [illegible]

[illegible] de la Concepción, ¿recuerda?

El capitán movió afirmativamente los labios, se atusó el bigote y echó una mirada de control al muchacho afirmó que iría.
—Y usted, señor Rodolfo, [illegible]

[illegible]

[illegible] se haría débil, caía en el [illegible] desconocido que sigue a la [illegible]

[illegible] taza de caldo. Está [illegible]
El capitán volvióse, le [illegible] y, cuando la hermana desapareció en el fondo del corredor, volvióse a él, enojado, se puso a cantar [illegible] lo bajo repiqueteando con los [illegible] en el banco.

—Te digo que no sabes vivir, chacho. Hay que entrar por el aro. Diablo, por algo somos pobres!

Esa tarde, Rodolfo tomó por primera vez su buena taza de caldo [illegible] y pan.

II

Por la noche no pudo dormir. [illegible] irritado contra su debilidad. No había transcurrido por una [illegible] Eso era lo que valía su esfuerzo.

[illegible] en el lecho miraba la doble hilera de camas que llenaban la sala. A ratos percibía los ayes de enfermos, un largo suspiro de [illegible], palabras sin sentido que los labios dejaban escapar. Se [illegible]

[illegible] sentirse alarido por el raro miedo que todas las [illegible] esa hora, lo obligaba a cerrar los ojos y a imaginarse que dormía en su alcoba, lujosa y clara, donde alguien que lo amaba mucho velaba por él. ¡Oh la pena de sentirse solo, entre otros aquellos enfermos [illegible] tan solos como él en su dolor de [illegible] la salud! ¡Sería acaso [illegible]

[illegible] despreciable? M[illegible]
en el extremo, [illegible]
[illegible] rincón, [illegible] la hermana Piedad que hacía la [illegible] por la noche.

¡La hermana Piedad! Era una jita joven con cierta [illegible] ojos azules, muy blanca, muy silenciosa en su andar. Había [illegible] trabajando [illegible]

[illegible] invitó en tratarlo [illegible] alejado de su casa en dependencia, sin [illegible]



MARIANO R. TISSEMBAUM

Se inclina la inteligencia de Tissembaum a descubrir el sentido moral de las cosas. Será filósofo. Ha empezado hace poco a fijar ideas sobre el papel, pero en lo poco que ha hecho ha dado a conocer su psicología. Es de los raros espíritus que creen en sí mismo. Observa y se cultiva, investiga y piensa. Su mayor esfuerzo consiste en que vaya siendo de granito la peana en que se asiente su personalidad intelectual.

Su idea subjetiva tiene por objeto romper con tradiciones genealógicas que pugnan con el nuevo y [illegible] [illegible] Y [illegible]

Este es el espíritu de Tissembaum.

MIGUEL ANGEL PEÑA

[illegible]

Hijo de la [illegible] escritora Garrido de la Peña ha heredado de ésta condiciones sobresalientes que pone de relieve en el presente trabajo.

Llegará lejos si trabaja con empeño y si en el camino a recorrer necesitara la frase alentadora y [illegible] tenga por adelantado la de "Santa Fe" que desea su triunfo.

---

se de él, sintiendo que así cumplía mejor con su deber de amar al prójimo. [illegible] la mirada hosca de la Hermana Superiora se posaba en la cara del enfermo, diciéndole como se le despreciaba por insensato y descreído, la hermana Piedad, le sonreía con alegre expresión de paliacio, diciéndole por lo bajo, para disipar la mala impresión:

—Hoy he rezado por usted y veo que [illegible] oida. Lo encuentro mejor.

Sentíase entonces Rodolfo enternecido hasta las lágrimas y mirándola alejarse, se arrepentía de haberlas [illegible] todas por igual. No, la hermana [illegible] tomaba servicio, a [illegible] minutos. Hablaba con [illegible] las almohadas o la colcha, tiendo sus propias ocurrencias para darle ánimo [illegible]

Dios y viéndolo callar y oírla sin pretender interrumpirla, dió en creer que obtendría una gran victoria. Rodolfo, el, ácrata temido, sería convertido a su fe por ella, la hermana sin galones como la llamaban los médicos, que así era de humilde. ¡Qué alegría, qué gloria!

Al pensarlo sentíase feliz; eso la acercaría al Señor. Pero llegó el día de la comunión de enfermos y el muchacho se negó a comulgar, sin dar razones, sin blasfemar como lo hacían algunos. Este incidente no la desmo[illegible] y siguió siendo amable y buena mientras se redoblaban las hostilidades de parte de las demás hermanas, indignadas, más que todo, por el aire de dignidad con que aquel hereje afirmó su negativa: No creía simplemente, eso era todo.

Un sollozo ahogado que estalló allí, en la otra cama, lo sacó de sus meditaciones volviéndolo a la realidad. Era un pobre chico, que fué internado el día anterior, atacado de cierta fiebre maligna. Se quejaba lloriqueando y diciendo cosas incoherentes. Parecía que el mal hacía crisis a juzgar por las convulsiones que lo agitaban, hasta hacer temblar la cama. Volvió a iluminarse la sala. Algunas cabezas [illegible] rosas, ávidos los ojos [illegible] cia que iba a iniciarse: el mal contra la ciencia.

La hermana Piedad salió de su cubículo, rosario en mano, y cuando se hubo enterado de lo que pasaba, fué en busca del cabo. Acudió también la portera y un enfermero. El cabo miró al niño, le tomó el pulso, hizo algunas preguntas a las dos monjas y por último, con la frialdad con que estas cosas se dicen en los hospitales afirmó que era caso perdido.

—Pueden ir a despertar al capellán. Este no volverá a ver salir el sol.

Las cabezas que se habían levantado se agitaron, hubo cuchicheos. Un viejo atorrante, barbudo y bizco, estiró el cuello para ver mejor, y cuando se cercioró que se trataba de pequeñuelo, se quedó pensando, do, como pesando la injusticia de las cosas: él con sesenta y ocho años, después de pasar por una difícil operación, viviría, y aquel niño de doce, iba a morir así, de buenas a primeras.

Entró el cura, confesó al enfermo [illegible] en ese instante parecía revivir.

—Mamá, mamá, quiero ver a mamá!

El sacerdote preguntó si habían avisado a la madre, pero la portera dijo que el chico no tenía padres.

Cuando quedó la sala en silencio, Rodolfo sintió que el corazón le estallaba en el pecho y lloró largamente, sin tratar de contener sus sollozos. Ya muy tarde, de la cama del pequeñito sólo se escapaba como un hipo, último aletazo de aquella almita que pujaba por volar. La Hermana Piedad rezaba arrodillada junto al lecho, inmóvil, como la propia estatua de la piedad humana.

Y cuando Rodolfo al día siguiente [illegible] estaba decidido. Sí, había [illegible] más allá, había un ser todo bondad que regía las cosas en el cielo con la equidad y el amor con que acá lo hacía la Hermana Piedad.

Esa mañana el viejo John se quedó asombrado al verlo llegar al templo, manso, humilde, y en silencio, arrodillarse frente al altar mayor.

—Así me gusta, le dijo por lo bajo. Empiezas a saber vivir. Hoy tomarás chocolate y buen caldo.

Miguel Angel de la Peña.

Rosario, agosto 2 de 1920.

MOTIVO NOCTURNO

Esta noche pasada, los canes del vecino
han ladrado a la luna; y uno por el camino
iba como un fantasma, y aunque ladraba quedo
fué poblando la noche de tristeza y de miedo...
La voz leal del viento sonó bajo el misterio
del sauce del camino; allá en el cementerio,
las sombras platicaban con el ciprés anciano
de cosas olvidadas... Solamente el insano
ladrido de los perros interrogando al viento
tenía parsimonias graves de pensamiento
en su peregrinaje por el espacio.
El grito
fugaz de una lechuza recorrió el infinito,
y a su conjuro aleve, blanca de horror, la Luna
misericorde y buena, fué a ocultarse tras una
nube que estaba cerca... Las aspas del molino
giraban en la noche solemne del camino;
y en la quietud macabra de la hora, en el cerro,
escudriñaba el cielo la pupila de un perro
interrogante. Luego, los vientos se detienen
a reponer las fuerzas desgastadas, pues vienen
desde tierras remotas; y en el ciprés añejo
tiene la voz del viento gravedad de consejo.

Estas noches de miedo para las almas buenas
y para las que saben de las amargas penas,
para las puras y albas, para las pecadoras,
cuando Dios abre el manto de las alas piadosas
y se adormece la vida, recorre el alma humana
la ingenuidad celeste de la oración cristiana;
bajo los mortecinos reflejos de la Luna
van a soñar los entes en la caricia bruna
de la Muerte. ¡La muerte! Como será—requieren—
[illegible]
Y el corazón humano, como ha de ser arteria
[illegible]
no purgarán sus faltas, y los que no pecaron
durante la existencia, los que no flagelaron
el Deber y supieron aplacar los brutales
mandatos implacables de las horas fatales;
los justos, los magnánimos, los celestiales, los
que amaron y aceptaron las cláusulas de Dios,
serán ante las leyes del otro tribunal
como los que sembraron y recogieron Mal?

Dios: será que sofrenas con idénticos frenos
el alma de los malos y el alma de los buenos?

Alfredo Quebleen Tissieres.

Santa Fe, 1921.

TRES SONETOS

DEL AMOR MUERTO

Nuevamente el [illegible]
[illegible]
y todo parece que [illegible]
en las [illegible] del corazón.

Pues, quiero ser fuerte, como [illegible]
sin una [illegible]

[illegible]

guardaba el corazón.

Un retornar de [illegible]
excida [illegible]
va dación de [illegible]
germina el [illegible]

Un [illegible] sueño de [illegible]
[illegible] las decrepitu[illegible]
[illegible] a hoz del pesimismo.

[illegible]



ALFREDO QUEBLEEN TISSIERES

Dentro del espíritu de Tissieres, hallaréis en forma de mariposas que revolotean, las ideas mordaces. Es un hombre que cuando no tropieza a su paso algún ingénuo con el que ejercitar algunas frases burlescas, se fija en su sombra, la interroga y se ríe de ella. Parece como que hubiera nacido para gastar su ingenio en una broma [illegible]. Hace versos. Y cosa rara sólo en los versos que escribe se manifiesta serio, grave, sentimental, como si le subyugase el arcano.

Su vida diaria es una leve carcajada, prendida con espinas de flores. Y es que en el fondo de su yo lleva la tragedia, tragedia esquiliana que le hace padecer incomparablemente. Por eso de su risa pende un aguijón que si no hiere produce por lo menos la sensación de la herida.

Marco Anelo

[illegible] la redacción [illegible]

[illegible] arte de escribir. Allí [illegible]

drinas, con esa calma y pars[illegible] que lo era ingénita

[illegible] líticas que hinca [illegible] como aguijones, [illegible] lentas [illegible] lo adoleció de arrogan[illegible] exquisita cultura [illegible] con [illegible]

[illegible] a Beauville [illegible], abandonaba la [illegible] personajes como Bour[illegible]

Siempre triunfó [illegible] esa casa y el ad[illegible] vers[illegible] como el pe[illegible] y así como el elogio y las felicitaciones le eran prodigad[illegible], jamás su suficiencia lo ensoberbeció como al duque de Borgoña.

[illegible] y nada más! Y lo vuelvo a encontrarlo suave, dulce, co[illegible]

"Panchito", como todos le llamábamos y cambiar por el mote de "El viejo..." [illegible] Corneille le salta con el verso:

"Marquise, si mon visage
A [illegible]
S[illegible]
Vous ne [illegible]
La [illegible]

y el mote de "viejo" pierde la virulencia [illegible], en las confiterías, le rodean como



El doc[illegible] como que hubiera na[illegible] ritmo de ensoñaciones. A[illegible] cosas materializadas, como los [illegible] rales de su provincia, lo atraigan con fuerza, en el fondo lo que persigue es la flor lírica de algún cuento de [illegible]

[illegible] las cosas [illegible] su vida, es una contradicción. Tiene minutos en que se pone a la tarea de [illegible] tril que produzca millones y millones, pero es para el [illegible] para soñ[illegible]

Sin el ensueño, el bondadoso doctor [illegible]

[illegible] por un cuento o por [illegible] nicismo médico o industrial.

[illegible] aires, alimentado con la esperanza.

CUENTOS DE LAS ESTACIONES

PRIMAVERA.

Toma esta rosa, tómala y guárdala hasta que se deshoje ¿oyes?

—Sí, amor mío; delante del cuadro de la Virgen la pondré, y mis manos no la tocarán... Pero una rosa dura tan poco...

—¡No importa! Yo salgo esta tarde en el tren de las ocho. No estaré en mi pueblo más que el tiempo necesario para traer unos papeles, antes de ocho días estaré de vuelta y nos casamos; pero como soy tan supersticioso...

—¿Y por qué? La superstición es enemiga de la religión... No se debe creer más que en Dios.

—Es verdad, pero eso no se puede remediar. Yo te doy esta rosa porque sé que en tu poder es un talismán [illegible] lo para mí. Si está todavía fresca cuando yo vuelva, nuestra felicidad es segura.

—¡Pero no tardes ocho días!

—En el mes de abril, bien cuidada una rosa dura cinco o seis días y ésta la acabo de cortar de la maceta de mi ventana.

—Bien, hombre, bien, no seas loco. ¡Ves! Ven conmigo, aquí la pongo en este vaso delante de la imagen; y dos veces por día le cambiaré el agua. ¡Pero ven pronto!

[illegible] ya mi padre está arreglando todos los papelitos... ¡Hasta la vuelta!

[illegible]

—¡Tonto! ¡Pues no lo sabes!

—Dámelo como despedida.

—¡Con toda mi alma!

Se fundieron en estrecho abrazo... La huérfana le vió partir, rezó un Avemaría delante de la Virgen del Carmen y se puso, como de costumbre, a coser junto a la ventana.

¡Qué mes de abril!

Carlos aspiraba en los campos alca[illegible] reños el perfume del tomillo y romero que embalsaman el ambiente y ensancha el alma; se daba gran prisa a sacar los papeles para la boda; y mientras su padre activaba el asunto, él salía con la escopeta y el perro a matar pájaros inocentes contra todas las leyes de la veda y de la compasión. Y en cualquier rincón de mesa de la primera casa en que se detenía a beber un vaso de agua, le escribía a Casilda una carta de cuatro pliegos. Ella le contestaba, y decía:

—Ven pronto, ven pronto mira que a la rosa de la Virgen se le ha caído anoche una hoja...

Pasaron cuatro días. Ya el activo padre lo tenía todo corriente y le suplicó que se quedara un día más.

—No puedo padre, no puedo.

—Tan hermoso como está el campo en abril...

—Pues oiga usted lo que me dice Casilda: "La primavera está donde se ama, y mi ventana está más bonita que todos los campos de tu tierra. Si vieras los jacintos, las hortensias, las rosas amarillas... ¡Vaya una ventana! Ven pronto, que a la rosa se le han caído tres hojas más...

—Un día, un día solo, quédate mañana para almorzar conmigo—decía el padre—¿No sabes que mañana es mi santo?

[illegible] un día más.

[illegible] la asistenta, la podar a [illegible] humilde [illegible], despertó a la huérfana, gritando:

—¡Señorita! ¡Señorita! ¡Que yo no he sido!

—¿Qué sucede? ¿Qué pasa?

—El gato ha saltado sobre la cómoda, ha tirado el vaso en que estaba la rosa que usted cuidaba tanto...

—¡Jesús!

Y el vaso se ha hecho mil pedazos y la rosa se ha deshecho toda!

a La Fenta

[illegible] en realidad del colorido [illegible]

VERANO

—¿Qué voy a hacer yo por esos ca[illegible] con este calor [illegible]

Marta, arrojada violentamente de la casa donde ha [illegible]

[illegible] una criada alguna [illegible] misma, hasta el punto de que los demás criados de la casa [illegible] gañanes, jardinero, doncellas, [illegible] economas. A [illegible] ros, según lo que [illegible] ella guardaba [illegible] a arcón viejo, q[illegible]

[illegible] mes de agosto. [illegible]

[illegible] indagar nada ni preguntarlo, cada uno de los c[illegible] tomar lo sus[illegible]

pero el dinero había desaparecido. [illegible] años de honradez desaparecieron! Los pobres no [illegible] en estos casos. Ven su desco[illegible] y llaman ladrón al que no lo devuelve.

[illegible] conmoción hubo en la casa. Don Manuel, el rico propietario, es[illegible] en cama a consecuencia [illegible] que a poco le cuesta la [illegible] Su hijo mayor, a cuya boda con mucha[illegible] pobre se oponía el pa[illegible] se había escapado de la casa y no [illegible] sabía de él hacía dos meses. Hace una semana que un incendio había [illegible] una hermosa hacienda que [illegible] en Sevilla. Las desgracias [illegible]. ¡Y ahora tener que [illegible] dudar de la vieja Marta!

La servidumbre gritaba, alborota[illegible]

[illegible] no importa lo que tenías en [illegible]—dijo desde su lecho el en[illegible]

—Seis mil doscientos reales.

—Yo los pago; pero tú tienes que irte [illegible] en seguida; porque si no, tengo que echar a todo el mun[illegible]

Y en verdad [illegible] todos los criados [illegible] de confianza y la llave del arcón la llevaba siempre encima la criada [illegible]

[illegible] un [illegible] Esto fué lo que la [illegible]

[illegible] al campo a [illegible] en la tarde, en Córdoba y en agosto.

Fué aquel un [illegible] terrible: das [illegible] de cincuenta y seis grados de calor...

Marta iba andando, andando, andando, en dirección fija, llorando y recibiendo sobre la venerable cabeza un sol abrasador. ¿Dónde iba? ¡Qué sabía ella! A morirse en cualquier rincón de la tierra.

[illegible] hacia ella la cuadrilla de segadores...

[illegible]

[illegible] veces los había recibido en la hacienda y les había obsequiado con [illegible] y vino y algunos cuartos [illegible]

[illegible] la seña Marta se va a morir de pena a cualquier parte, por haberla echado de la casa.

[illegible]

—¡No puede ser!—dijo uno.

—¡Vaya si puede ser! Ya sabéis quién es Marta, y que nunca ha tenido nada que echarse en cara ¿verdá?

—¡Ya lo creo!

—Pues el dinero que me dieron a guardar los criados, me lo han robado del arcón, y el amo me echa por ladrona.

Y Marta se echó a llorar, y los segadores comenzaron a hacer mil comentarios.

—¿Y qué va usté a jacer?—dijo.

—¡Morirme!

El segador más viejo, el jefe de la cuadrilla, exclamó de pronto:

—¡Vamos a darle la cartera!

—¡A dársela!

¡Oh que gente honrada, almas grandes, nunca bastante celebradas! Se[illegible] do entre las espigas una cartera con [illegible] entregarle el hallazgo a don Manuel, porque el campo era suyo.

Y el viejo le entregó la cartera a la vieja.

—Don Manuel es rico y tú eres pobre—dijo—¡Ah! ¡Ah! ¡y a ver que dice ahí! La primera carta que Marta leyó decía: "Marta, yo te robé dormida, la llave del arcón [illegible]

(7.8.)

[illegible]

[illegible] caer y venían a besar los [illegible] señora la condesa, que estaba sola en el jardín de su palacio de Carabanchel [illegible]

[illegible] no hay más!

—Es el otoño hija mía, el otoño: todo se acaba, todo se cae, y las hojas forman ya alfombra...

[illegible]

Porque decía mi madre, tu bisabuela, que cuando se llegan a contar [illegible] se vive cien años.

—¿Y para qué quieres vivir cien años?

[illegible]

—Diez y seis, diez y siete, diez y [illegible]—decía la condesa; y las hojas mustias seguían cayendo al impulso del viento otoñal.

[illegible] le dijo el capellán que estaba [illegible] ándola:

¡Señora condesa! ¿siempre buscando los cien años?

Sesenta tiene la respetable dama, y en sus tiempos de hermosura célebre se enamoró perdidamente de un buen mozo, conocidísimo en los salones madrileños, hombre de honor, que no quiso comprometerla y se ll[illegible] se sabe dónde, al hijo que de [illegible] amores fué criminal fruto.

Veinte años estuvo la [illegible] da, y ni su marido ni el [illegible] [illegible] ron nada de aquella misteriosa [illegible]

[illegible] del hijo que [illegible] no se borraba ni un [illegible] mento. Sólo su capellán [illegible] conocía el estado de [illegible]

[illegible] una vez salió [illegible] Por eso quiero [illegible]

[illegible] cien años.

—Pero ningún otoño hemos llegado [illegible] tarias seguidas, porque los árbo[illegible]

—Hoy he interrumpido mil veces la cuenta.

[illegible]

—Dale dos cuartos, hija mía.

—¡Si no los quiere! Dice que tiene hambre, que le den de comer.

—Acompáñale a la cocina y que co[illegible]

La condesa era muy caritativa y los pobres lo sabían muy bien, y aquel [illegible] jor que ninguno, sin duda.

Se marchó la nieta y la abuela cam[illegible]

[illegible] de sitio. Y al pie de un árbol esperó la primera hoja que cayese.

—Venga usted—le dijo el padre cura,—y contaremos juntos.

Ca[illegible] una, cayeron dos, diez, treinta, cuarenta... se había levantado viento fuerte y aquello era una lluvia de hojas... Y los dos viejos contaban a toda prisa. setenta..., ochenta..., noventa..., ciento.

—¡Oh, que hermosura! ¡Vi[illegible]

—Pero cuidándose del aire de la noche en octubre, y ya anochece.

—Es verdad, ya es hora de comer...

Y la condesa iba a levantarse, cuando la niña vino corriendo y dijo.

—¡Abuelita! El pobre se empeña en darte las gracias de rodillas antes de comer.

Le hicieron venir. Era un mendigo que dejaba adivinar [illegible]

[illegible]

INVIERNO

Era la Nochebuena... ¡Pobres gentes! En torno al ancho hogar del caserío estaban reunados todos viendo humear las cazuelas y pucheros en que [illegible] que iban a comer. Un capón, [illegible]

Esperaban a que fuesen las doce de la noche. El tío Roque, a pesar de sus setenta años, estaba en pie. Su mujer, que cumplió dos días antes sesenta y seis inviernos, lo preparaba todo lentamente. Los hijos, fuertes y rudos, cantaban en voz baja. La hija casada con el mocetón que daba vueltas al contenido de las cacerolas con una cuchara de palo, estaba remendando unos pantalones, mientras llegaba el momento de cenar. Allá, a lo lejos, en los caseríos del monte, se oían canciones. disparos; y a través de los cristales se veía el resplandor rojizo de las hogueras que encienden los vascos la noche en que nace Dios...

Sonaron las doce.

—¡A la mesa!—gritó el tío Roque.

—¡A la mesa!—repitieron todos.

Se colocaron sin orden ni concierto, y el yerno mocetón puso en medio el gran capón, que olía a gloria y parecía dorado a fuego.

—El sitio de Román que quede vacío—dijo con tristeza la pobre madre.

¡Román!

Había ido a Cuba, en el batallón de Sicilia: le habían despedido en la estación, con toda la población entusiasmada, y Marchas de Cádiz y todas aquellas cosas de hace dos años. Llegó, escribió una carta, dos, tres. en la última decía que estaba muy enfermo, ¡y ya no supieron más! Román ha muerto en el hospital de Cienfuegos, les dijo un bestia de compañero de aquel hijo adorado, y que vino licenciado de Cuba. Desde aquel día, los padres, los hermanos. lloraban sin cesar la pérdida de aquel labrador tan fuerte y tan robusto, perdido para siempre...

La cena no fué animada como la de otros años. El tío Roque miraba sin cesar al sitio vacío. A fuerza de beber sidra, se animaron todos, porque bebían a la desesperada... La nevero azotaba los cristales; María, la hija del viejo matrimonio, se puso a cantar su zortzico, y todos comenzaron a repetirlo a coro. La sidra corría en abundancia. Era ya aquello una Nochebuena en regla, y el vino había hecho olvidar las penas.

—Ponle vino a Ramoncho. dijo el anciano entre borracho y sentimental.

—¡A la memoria de mi hermano Ramoncho!—gritó María.

Y se levantaron todos y bebieron en silencio.

En aquel momento sonaron varios golpes a la puerta y se oyó una voz que decía:

—¡Abrid!

¡En Nochebuena, a las doce de la noche! Miráronse todos con cierto miedo.

—¡Abrid, por Dios!

—Algún infeliz perdido en el monte—dijo el viejo;—abrela, que cene. Abrieron.

—Y apareció en la puerta algo así como un cadáver, un hombre, una sombra, con los ojos hundidos, dos grandes hoyos en las mejillas... que se adelantó y gritó:

—¿No sabéis quien soy yo? Dios mío, no me conocen!

[illegible]

—¡Ramoncho!

Y Ramoncho avanzó lentamente, llegó hasta cerca de la mesa; mientras toda la familia le contemplaba absorta, cayó como herido por el rayo; y haciendo una mueca mortal, gritó: ¡Viva España!

Eusebio Blasco.



P. OSCAR MURUA

Nuestra juventud, (hablamos de la de Santa Fe), no se manifiesta por las cosas del Arte Parece que viviera en un continente no ne bruma espiritual, en un letargo de [illegible], en un desear sin horizontes. ¡Que lastima!

Felizmente, de tarde en tarde de la quietud ideológica del cuadro fluyen [illegible] de las que hacen revivir la esperanza de flores [illegible] intelectuales hoy [illegible].

Uno de esos [illegible] es Murúa, joven poeta que constituye toda una promesa para las letras. Sus versos son una revelación.

DISTINTOS MODOS

En teniendo mostachos de mosquetero
un jamelgo de cara meditativa,
[illegible]

Y en habiendo una venta o una hostería
donde dar por comienzo grande ave[illegible]
[illegible]
de ambulando los mundos pr[illegible]
el clásico motivo de mi loc[illegible]

Castigara galeotes, topos, raptores,
malandrines, bellacos y burladores
y compusiera mancos, cojos y gachos
Hasta que en un recodo cualquier ban-
[illegible]dido
me dejara en la liza magro y molido
con la gloria en los siglos y en los mostachos

Con unos ojos negros algo afiebrados
y una pálida cara [illegible]
haraposo y mugriento por los poblados
iría desglosando mi biblia humana.

Comería la fruta de los caminos
bebería del agua de las [illegible]
[illegible]
cantaría en las [illegible]

Rumbo hacia [illegible]
forjando el [illegible]
de mi barro [illegible]

Una tarde la chusma ruda y huraña
me alzaría a los cielos por la montaña
como al otro divino crucificado!

P. Oscar Murúa

José J. Amavet

(Silueta)

José Amavet es un blasonado caballero. Oriundo como es de la t[illegible] del héroe de Caseros y del matrero Calandria, consagrado por la brillante pluma de su comprovinciano Martiniano Leguizamón, con eso sólo ya está dicho [illegible] minos, ni estados, ni [illegible] Tampoco los reclama [illegible] de varón fuerte y orgu[illegible] sobre la "flor de l[illegible]" gentileza. A simple vista, dá la impresión de un trágico, de un Otelio rubio [illegible] en el color y en el perfil cuerpo aristócrata y elegancia de corte. Sus ojos son notables: de acero pavonado, mirando hacia el en[illegible] con esa somnolencia de que [illegible] los fumadores de opio y [illegible] jeres morfinómanas. La ma[illegible] [illegible] como su alma propia; la mano [illegible] vet. amplia de gestos y exub[illegible] actividades, parece mano de emperador y de tribuno, y cual si marcara, cuando hiende el espacio, luminosos derroteros a los pueblos.

Su [illegible] es estupendo. Existe en ideología perpetua. En Roma antigua hubiera sido un Graco o un Espartaco. Aquí, en este ambiente de aldea, chico como una alcancía, a fuerza de [illegible]

[illegible] con los mod[illegible] [illegible] la cara, con pu[illegible] lo Rae[illegible] o a lo Corn[illegible]

[illegible] Jesús

Es más "querendón" que [illegible] para cautivar espíri[illegible] [illegible] en juego [illegible] [illegible] obstante [illegible] tus rasgos femeninos, José Amavet masculinamente, tiene los arrestos de un mosquetero y la pujanza de un cruzado medioeval.

Amavet ha nacido para reirse de la fortuna; es el tonel de la leyenda, pierde a todo, y anda a golpes con finanzas; pero gana corazones y siembra simpatías, como ideas esparce en sus gestiones de político, de [illegible] nista y de elocuente y rotundo orador.

En el Club del Orden, del cual Amavet es un hab[illegible] predilecto. constitu[illegible] ye la figura más pintoresca, una d[illegible] coración y un verbo. En la "mesa clásica", si falta Amavet huye la r[illegible] [illegible] matiz risueño, la nota musical. Si eso ocurre, "el ágape" tórnase [illegible] so y los "el[illegible]" siempre lo mismo, adquieren so[illegible] ades fúnebres. Y el "loco lindo", q[illegible] o sabe, goza de esa voluptuosidad psíquica con la fruición de un amante en pleno do[illegible].

Yo conozco el retrato de Enrique III a que se refiere Lorrain, hablando del duque de Frencum, y, como este regio y magnífico personaje, puede decirse que, suprimiendo la gorra, el justillo y los pendientes. viendo a Amavet se juraría que se está en pre[illegible] de aquel legendario [illegible]

[illegible] no, a manera de príncipe, damas de otra época. Será quizá porque las lleva eternamente en el alma y en los ojos, [illegible] emblema y como ideal. lo que no quita que les rinda un homenaje [illegible] tangible [illegible]

[illegible] no en el sacrificio. Y es tan ardiente [illegible] hacer bien, de irradiar alegrías y triunfos en su derredor, que José Amavet complace y larga contento a todo el mundo; postulantes, acreedores y recomendados. Esclavo de su ley, jamás rompe su línea natural. En los trances más apurados, Amavet conserva su inalterable serenidad y su fina y perdonable audacia. Y lo dice [illegible] paso a refe[illegible] [illegible] lizaba una soiree en casa de [illegible] famosa por su bell[illegible] [illegible] de sus salo[illegible] [illegible] protocolo.

Un amigo de Amavet se había enamorado locamente de la [illegible] [illegible] mosa: se ingenió a las mil maravillas y he ahí que en el "saloncito azul", pudo desarrollarse una interesante escena.

—Encantadora condesa — dijo con voz aterciopelada y musical José Amavet. — Me honro mucho en presentarle a mi distinguido amigo el doctor Mario Bermúdez.

La condesa, sorprendida, miró altiva [illegible] este don José, y sin [illegible]

[illegible] presenta. [illegible] lesa! Nunca le [illegible] [illegible] al de aquel "buen [illegible] al viento".

Ancio Marcos.



FRANCISCO J. FERNANDEZ

El ingeniero Fernández tiene de continuo puesta su alma en los paisajes de la poesía helena. Sus pupilas de soñador sempiterno añoran el Parnaso En su mundo interior se siente la fantasía de la poesía. Lástima, sí, que sea ingeniero agrónomo.

Cuando en la fiesta del árbol se ve en la obligación de pronunciar un discurso que diga sobre cómo se planta ese gran amigo del hombre, cómo se rotura la tierra y como se cuida, antes de entregarse al prosaísmo de esta tarea lee un verso. El ingeniero Fernández es poeta y de aquellos que [illegible] [illegible] Cultiva la semilla [illegible] pero en ninguno de los que escribe no echarás de [illegible] ni la estatua de mármol cince[illegible] [illegible] ni las flores, ni la [illegible] tintes del iris. [illegible] el mundo con sus seres vi[illegible] es una estupenda concepción de belleza y de armonía.

AL PASAR

Para "Santa Fe".

Todo lo que pasa en el mundo, se mira, o se juzga a través del temperamento—casi siempre ciást co—del individuo que oficia de juez.

Esta segunda frase, exprimiéndola un poco, me llevaría a la conclusión, de que la justicia no existe. Pero no seré yo, el que se anime a afirmar tan estupenda irreverencia. He escrito eso del temperamento del juez, para permitirme en lo que sigue, usar y abusar de la palabreja "yo". Es decir sentar siempre, que es a mí, a quien se le ocurren ciertas cosas.

No puede tomarse este uso y abuso del "yo" como una pedantería. Entiendo que más pedante, es el que escribe generalizando, como si todas las [illegible] estuvieran obligadas a pensar como el articulista piensa.

No revelaré nada sensacional. Esto, no es nada más, que algunas cosas que [illegible] que las digo. Sin embargo, no debe su[illegible] esta afirmación como una [illegible]dad mía; tengo el convencimiento de que revelaciones supuestas más graves por quienes las hicieron, han dejado al Cosmos, más o menos, en el mismo estado de salud.

He aquí el producto de mis observaciones.

I

Devorando va, las calles. Al llegar a las esquinas hace sonar su corneta. Es un sonido nervioso. Periódico. De una periodicidad de cuadra recorrida. Sin alma.

Ya lo hemos nombrado. Es el automóvil. Sí!: El Automóvil. En estos tiempos es todo un símbolo de encumbramiento. Poseer un automóvil, es la [illegible]ón de toda esta gen[illegible]. Desde que existen en [illegible]nas de poco costo—para [illegible]lo con plata—tod[illegible] el mun[illegible] [illegible]pera, por ahorrar, y adqu[illegible] [illegible] que no tiene paciencia para amontonar dinero, se apodera del primer auto de dueño distraído. En estos días se ha intensificado, la distracción de los dueños, y la nerviosidad de algunos. Más lo segundo que lo primero.

Los felices poseedores de coches, pasean una cuasi risueña felicidad de gasolina, los que no, lo tienen, rabiosamente, están obligados a absorber los humos, que como una burla deja [illegible]

[illegible] mio—compró un auto [illegible] er bueno, de ser [illegible] auto, lejos de [illegible] Lo cierto del caso es, que mi hombre [illegible]

[illegible] que serían tema, de un profundo estudio, las variaciones psicológicas que el [illegible]

[illegible] santos deseos de aplas[illegible] vulgares que caminaban. Y, [illegible] yo, de los que siempre [illegible] tomar las cosas muy filo[illegible]

[illegible] no obstante, una confabu[illegible] en contra de los [illegible]

[illegible] social!

II

[illegible] na mujer soberbia! Al m[illegible] [illegible] una serie de ca[illegible] [illegible] de in[illegible] S: Soberana. S[illegible] [illegible] Sentimental. Sosa. La S es una letra muy significativa. Señala. Sindica. Bueno, lo concreto del caso es, que esta mujer impresiona al mejor templado. Yo soy muy impresionable. Por eso la sigo. La observo.

¡Qué arrogancia de formas! ¡Qué soltura en el andar! Y otras exclamaciones curs[illegible], similares a las que ante [illegible]

[illegible] ¡Qué [illegible] pasma que camina!—Aquí [illegible] Una mu[illegible] [illegible] a la calle—de [illegible] se detendrá en los escaparates [illegible] Ella sólo m[illegible] vestir bien a su alma, poco le importan las novedades en trajes.

[illegible] quiera los negocios don[illegible] [illegible] novedades.

Camino convencido de tener pronto la confirmación de mi sospecha.

[illegible]", sensible, sensitiva".

De lo que me he convencido es de lo contrario. Esta mujer que me ha puesto un poco sentimental, no ha mirado un libro, pero si ha devorado, ansiosa de poseerlo, a un elegante vestido.

Esto no tiene nada de grave; es algo sin importancia.

Sin embargo, he creído ver en este caso sin importancia una desconsoladora generalización.

No es esta soberbia mujer, la única que engaña. Al fin y al cabo, puede que haya sido yo, el que se ha engañado.

Lo malo está, en que toda la gente engaña. [illegible] poco o mucho tiempo. Y lo cierto es, que desde entonces, siento a veces una infinita amargura. Amargura que con toda seguridad no ha de amargar ni interesar a nadie.

III

Si se quisiera hacer propaganda, para eliminar todas las cosas in[illegible], esta cuestión de nunca terminar. A lo mejor, procediendo con toda justicia, resultaría que lo más inútil y lo más necesario es eliminar. fuera la propaganda.

Pero en ciertas circunstancias, dejándonos llevar, por ese natural de mal hablados, que todos en mayor o menor escala poseemos, se hace la demoledora propaganda.

Días pasados, abrí la tesis de un [illegible] doctor en leyes y ciencias sociales. Después de pasar varias hojas, utilizadas o inutilizadas — según el cr[illegible] [illegible]—en dedicar el libro a la familia [illegible] [illegible] corresponde exclusivamente a su [illegible], francamente, yo no [illegible]

Presiento—escrito lo anterior—que muchos pensarán de este cuento o lo [illegible] lo mismo que yo pienso de la [illegible] la. Pero, en fin, escrito que[illegible]

IV

Una chica que pretende ser romántica—no todos tienen la virtud de [illegible] ánticos — alerta h[illegible] [illegible]

[illegible] Las melodías [illegible] o de cualquier otra cosa. Al ritmo de la música varias parejas con una gracia, si no es, grotesca, danzan. [illegible]

Es una cos[illegible] club, de[illegible] [illegible] lad contribuyeron más eficazmente a la formación del club los de la "clase baja". Los pobres, son siempre más numerosos y es siempre más generosos que los ricos.

Además, la "clase baja" está compuesta de esa buena gente humilde y sencilla que peca por ser demasiado humilde y sencilla.

Cuando el club estuvo coqueta[illegible]mente dispuesto, alguien pensó que no debiera reducir su misión a llenar los fines para que fué creado, si que también, debiera danzarse en sus salones.

Este club que alberga varias clases sociales en sus registros, y que posee un buen salón de baile, puede ser teatro de un suceso muy grave.

Yo he sido espectador y hasta actor de este suceso gravísimo. He visto llegar a ese club un ramillete de preciosas muñequitas que sólo tienen la preocupación de sus encantamientos, y de inmediato he visto otro ramillete de preciosos... Jóvenes rendir muy corteses toda una [illegible] galanterías, a ellas, a las [illegible] tan solo. [illegible] te.

Y he visto también como una sencilla y humilde chica—que para venir [illegible] todo un día en pie[illegible] [illegible]

Ningún bailarín se le ha acercado, nadie ha tenido una invitación, una galantería, para ella.

Yo que he sentido muy hondo el desencanto de la humilde chica me he indignado contra mi [illegible], por no saber [illegible] sobre el baile!—Sin saber que hacer, me dirijo a la sencilla chica y le musito más que le hablo.—P[illegible]

La [illegible] gurdad no [illegible], pero [illegible] de grati[illegible] en [illegible]

Al salir del salón, al volver a mi solitario mirador, he gozado una calma de bienaventuranza.

Decididamente me he sospechado un poco más bueno. Aunque esté mal el decirlo.

[illegible] un nombre cualquiera, que[illegible] [illegible] Con [illegible] barse un libro o muchos libros.

Pero nuestros [illegible], nuestros buenos y amables [illegible] tal vez se disgustarán de [illegible] que ellos [illegible]

[illegible] a la carrera—no es necesario [illegible] grandes co[illegible] [illegible] cosas.

Y se siente siempre una quietud [illegible] fable con las cosas no muy complicadas.

[illegible] se presta a la alegría y [illegible] a veces con el comen[illegible] tanto [illegible]. A [illegible] parece, que el saber reír bien y a tiempo es la suprema sabiduría

También me parece que el que escribe lo hace, buscando un reposo espiritual, y con la [illegible] esperanza de hermanarse, con alguna alma gemela que ande por ahí.

Ocurre a menudo, que se escribe con el único deseo de ver el nombre de uno en caracteres [illegible] al final de la columna. El escritor [illegible] la sensación de que su nombre llena toda la columna, todo el diario.

[illegible] cierta, no sé cual fué el motivo que me indujo a escribir

Lo real es: que el sacrificio está hecho.

R. Emilio Aguirre.



RAUL E AGUIRRE

Aguirre no interrumpe su diálogo con las musas. Enamorado de la belleza y de las flores, lleva su tendencia mas pura a los ideales que se encaran con el señor y reivindican al esclavo. Es un rebelde. Su cabeza enmarañada es un símbolo de rebelión. Sin embargo, no se dispone a la cruzada sin ir prevenido. Estudia ciencias. Pero en medio de la aridez de los números, de los signos algebraicos y de las combinaciones químicas, sabe encontrar el oasis florido y hacer un verso o cantarle a la idea.

He ahí como acaso este adolescente llegue a ser al mismo tiempo poeta, sabio y revolucionario. Sólo le falta la experiencia, pues que tiene la inspiración y la energía.

Piba de mi alma

(Serenata Barraqueña)

[illegible]
[illegible] la calma.
[illegible] que encierra
la imagen tuya, flor de ilusión

[illegible]

¡Te amo! ¡Te adoro! ¡Tuya es mi [illegible]da!

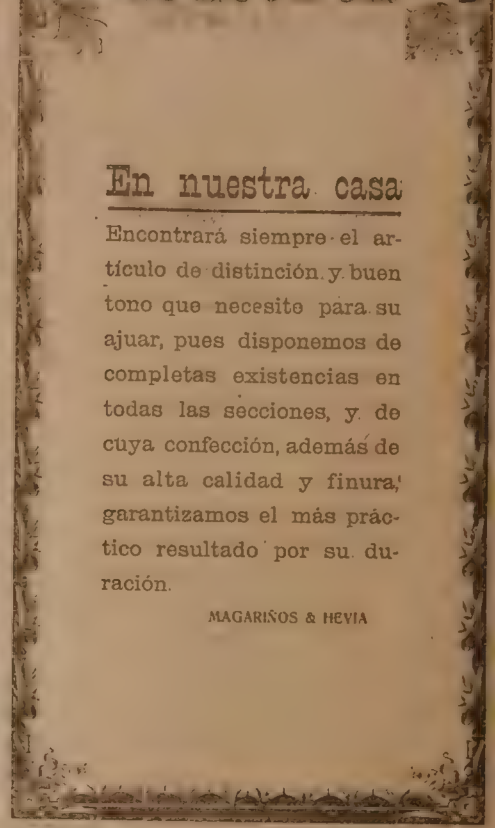
Tuyos los brazos que te ceñí...
Tuya la noble fuerza escondida
[illegible]

[illegible]
¡Y es siempre un rapto de [illegible]!

Juan Secretario.
(Porteño)

Buenos Aires, 1919.







— DE —

FELIX NITTOLI

SALTA 132 (Este)

TELEFONO 1185

Gran surtido permanente en casimires de gustos variados y novedosos

Confección esmerada y a la última moda

SANTA FE

TISCORNIA & DANERI

Representaciones generales y comisiones

Unicos representantes del

JABON "INGLES"

para lavar la ropa

y de la "GRANJA BLANCA" productos de lechería.

San Jerónimo 301 — Teléfono 243 — Santa Fe

Droguería — Farmacia

Ortopedia — Perfumería

Droguería y Farmacia
"LAS COLONIAS" Ltda.
(Sociedad Anónima)
DIRECTOR TECNICO:
JUAN B. AMBROSIO
Químico Farmacéutico
SAN LUIS y HUMBERTO I.°
SANTA FE

Optica — Fotografía

Surtidos generales y permanentes en todas las secciones

AMADO NERVO

Por PIO PANDOLFO

[illegible]

[illegible] ce a la inmortalidad. La muerte no llenó de silencio su tumba, se detuvo ante ella como en la tragedia esquilea para dejar paso al ánima palpitante y fecunda de su arte. De sus arcanos [illegible] no llegó el soplo helado ni la [illegible] Parece que las suaves páginas de amor y los áureos versos, nos trajeran, ahora que el poeta [illegible]

[illegible] a pesar sus frutos intelectuales que el sentido corazón de la gente buena o la piadosa reflexión ante los graves misterios que surgiere. Prefirió al bronce duro de las estatuas, la piedad y los [illegible] sentimientos.

[illegible]

parnasiana se olvidaba que era indio nicaragüense a despecho de sus manos de [illegible] nos rompiera los cánones de la burguesía literaria, al firme martilleo de sus metáforas pirotécnicas, tuvo con el transcurso de los años su gravitación [illegible] como ocurre en todo fenómeno sociológico. El río desbordante ganó su cauce regular. Y así salieron [illegible] producto especial bien definido [illegible] y Amado Nervo. Ambos están [illegible] de unción sagrada, aquél posee la voz grave de los salmos bíblicos, éste la sugestión amable y meditativa de [illegible] yenta, profundo y bueno. En ellos poco habla el amor que es en la mayoría motivo especialísimo de su estro.

[illegible] nacido de la obsedante parte [illegible]

[illegible]

Un gran amor...

Me lo robó la muerte.

¡Y no me queda más que mi dolor!

Acéptalo, señor.

[illegible]

[illegible] o renovada doctrina, empero me permito no creer que Amado Nervo o Al[illegible] filosofía en el campo de la especulación doctrinaria. Son grandes [illegible]

donde Dios derramó su palabra."

La genealogía literaria de nuestro poeta, posiblemente no se encuentra en [illegible] palista. Su ascendencia tiene los valores [illegible] de los hombres, del encono mezquino de la envidia falaz, de la miseria humana. ¡Para qué vivir el mundo lleno de lágrimas, egoísta y [illegible] al mejor es la convivencia [illegible] el celeste pensamiento que se eleva hasta Dios, la esencia de sus fibras mismas arrancándose en el [illegible]

[illegible] y sugestivo, sencillo y grave el verbo de la escritura, este [illegible] de versos no hizo más que traer el santo sentimiento de la muerte. ¿Acaso la esperó a temer? No. Si de su bella filosofía emana una razón [illegible]

almas nos enseñó a bienmorir con el firme y ambicioso idealismo del más allá.

Aquella voz ahogada: ¡Adónde van los muertos, señor, adónde van?, no se estremecía hasta el más remoto fondo de su angustia, ni encontraba eco en [illegible] té de las montañas vírgenes, ni en la planta infinita de los astros; pero más [illegible]

Nadie sabe nada de nada. ¡Mejor [illegible] el secreto instinto del eterno amor!

[illegible]

y he de nacer ¿dónde? [illegible] ¿dónde.

[illegible]

[illegible] Le Dantec, aquel formidable biólogo, [illegible] nos dice que la muerte no debe mirarse con espanto. Es un fenómeno natural de desintegración de la mate-

[illegible] tiera al mismo convencimiento del pensador francés. "Y todo tú serás envuelto en una inmensa paz."

No ha cantado Nervo ningún motivo exterior que prolongara, animado por la potencia de su facultad creadora, su [illegible] redia, el artífice, de Baudelaire, o de Nerval! Parece que para él no existía [illegible]

Con cinco ventanitas para mirar la vida. [illegible]

¿Por qué he orientado hacia la idea del más allá el prolegómeno de este estudio? Una vez Camilo Mauclair escri- [illegible]

[illegible] el amor y la muerte, tríptico en que descansa el sistema [illegible] belleza. El poeta es todo amor. Ama las cosas por las cosas mismas, porque en su sensibilidad se reflejan los aspectos multiformes de la vida. Pero ésta no tiene un interés positivo para el autor de Plenitud, ni la canta como el dulce Pascoli, intérprete fiel del bello cielo de Italia; prefiere la cavilación de sí mismo, le encanta el lenguaje de sus voces interiores. Lo admira y siente [illegible]

Búsquese el parentesco intelectual con Maeterlinck y lo hallaremos con la mirada [illegible] y el mismo culto. En el autor de la Vida de las Abejas, la muerte se revela en el silencio. Cada minuto, acechando por doquier, en todas partes.

[illegible] jas que el otoño arrancara, se murieron en el jardín; la campana, oh campana de la aldea, ha [illegible]

El soplo frío empuja la llama oscilante de la Lámpara... La intrusa pasa, acecha, espera. En Maeterlinck la muerte triunfa.

[illegible]

Ni ese corva guadaña, ni tiene faz de [illegible] semejante a Diana, casta y virgen [illegible] como bella...

[illegible] paz de admirar con un poco de tristeza.

¡Qué mi serenidad es un pequito triste. No es su por ventura toda serenidad?

Esta es la posible serenidad de un [illegible] ¡Qué lejos aquella serenidad ansiada por Santa Teresa, para acercar su ardoroso fuego interior al gran amado, nunca más amado por nadie que por ella. Nos recuerda las admirables estampas de Anatole France, los cuadros [illegible] de los buenos monjes que con mano maestra resucita al cálido aliento [illegible]

El Arte tiene una esencia religiosa. El Arte es una religión del espíritu. Yo os diría que sus altos se encuentran en esa especial comunión del alma con las cosas, con el entusiasmo de las cosas. El Arte prolonga en el alma lo [illegible]

que es producto de su sensibilidad, de su cultura, de su intelecto, pero que determina ese fervor lleno de unción que hay en cada gran poeta. Sólo como religión ha podido subsistir a todas las embestidas, a todas las catástrofes de la historia, porque ella, está en la energía [illegible] corazón mismo de los artistas. Ella también tiene sus apóstoles, sus vencedores y sus héroes. A través de los tiempos [illegible] tiranos, ni guerreros, pudieron con todo el poderío de sus imperios [illegible] de Grecia, en su harmoniosa unidad, en el sentido profundo de su equilibrio, ya [illegible]

del Renacimiento. Ese advenimiento mag[illegible] ción. Ninguna cultura puede hacerse de pronto.

La edad media tan execrada, plasmó la naturaleza de aquellos humanistas [illegible] ron en la severidad de sus tradiciones, el pensar y la ciencia de los antiguos,

co, de Giovanni de Médici, que fué luego León X, adquieren prestigio vigoroso a la luz del Arte mismo. Y ha de rendirse homenaje al recuerdo de aquel [illegible] para más grande por el poder de su talento que por la fuerza de su [illegible] romano a Miguel Angel, escultor y poeta, arquitecto y pintor, pintor y [illegible]

[illegible] dos concepciones se encuadraban al ritmo solemne de la Iglesia y el fondo con[illegible] inspiración [illegible] principios religiosos y a la [illegible]

[illegible] época [illegible] precedida, y el arte triunfaba siempre.

que [illegible] hacia las [illegible]

[illegible]

tas de entonces y blasona también el de nuestro amado poeta. Es posible que en nuestra época haya hombres así [illegible]

en el materialismo económico. Su [illegible] es exclusivamente personal, no ad[illegible]

[illegible] no adivinan toda la tranquila opulencia [illegible] de tu alma, y el dulce parentesco de tus ojos [illegible]

Este profundo idealista es producto [illegible] sociedad hace completada la existencia; mientras los biólogos buscan [illegible] con humana, mientras los sacerdotes, los inventores, los físicos, recta la vía marcada ante su actividad como una [illegible] ras—llegar hasta los astros para descubrir sus secretos, los poetas, algunos [illegible] un signo, una palabra reveladora. Eternidad, ¡devuélveme lo que me has [illegible] arrastrado.

Dr. PIO PANDOLFO

[illegible] entre las musas, aun cuando en compa[illegible]

El doctor Pandolfo [illegible] escribe y habla bien, vale decir, que es un escritor y conferencista de valor [illegible] condad en la acción, actividad en la obra [illegible] lo bello [illegible]

[illegible] si se dedicara al cultivo de las letras, tal vez no pudiera pagar a la cocinera con puntualidad, pero su palología fina y penetrante cobraría pronto el gorrefrigio en la república de las letras y Trigo y Vital Aza tendrían compañero.

[illegible] hondura! Esfinge, ¡abre tu [illegible] ¡Compadécete ya, noche oscura! [illegible] Por piedad, hazme un signo de luz". El mundo ha sido siempre de [illegible]

[illegible] rectoría" ¡Por qué vuelan [illegible] ra de niños y parecen a veces en su inconsciencia la labor constructiva de los [illegible] esa tre milagroso sentido de luz que hace levantar el alma ingenua y [illegible] extraño reflejo de una sugestión luminosa, vásele de pronto torcer el rumbo de [illegible]

[illegible] más pro[illegible]

de Elevación, al cantor inigualable y alado de "La humana agua", porque [illegible] su cultura moral. Y sea bendito [illegible]

[illegible] al mismo vuelo de la misericordia [illegible] de la vuelta del hombre a su primitivo sal[illegible]

En la Epopeya de Martínez Sierra, [illegible] de Dios, [illegible] la honda pena [illegible]

De la fronda de oro de los libros de Amado Nervo, surge una [illegible] ¿Por qué ese no [illegible] preguntaba el gran poeta [illegible] a un crítico sin entraña, o había que recordar el prelado romano que calificaba a Santa Teresa de fémina andariega e inquieta [illegible]

[illegible] animado por el milagro del esteta, en su forma impecable y su [illegible] Amado Nervo [illegible] y sencillez, lo [illegible]

el Piedad, señora, que vuestra presencia es un grandes y refinado placer y de su compañía no saldréis con el aguijón clavado, ni la duda cruel, ni el [illegible] El os hablará en [illegible]

"Si eres pequeño, alégrate, porque tu pequeñez sirve de contraste a otros en [illegible] la razón esencial de su grandeza; porque para ser ellos grandes han [illegible] zarse entre colinas, lomas y cerros.

"Si eres grande, alégrate, porque lo invisible se manifestó en ti de manera [illegible] del Artista eterno.

"Si eres sano, alégrate porque en ti [illegible]

"Si eres enfermo, alégrate, porque luchan en tu organismo fuerzas contrarias que acaso buscan una resultante de belleza; porque en ti se ensaya ese divino alquimista que se llama el Dolor.

"Si eres rico, alégrate, por toda la fuerza que el Destino ha puesto en tus [illegible]

"Si eres pobre, alégrate, porque tus alas serán más ligeras, porque la vida te sujetará menos, porque el Padre realizará en ti más directamente que en el rico, el amable prodigio periódico del pan cotidiano...

[illegible] en esto una predestinación maravillosa.

"Alégrate si pequeño; alégrate si eres grande; alégrate si tienes salud; alégrate si la [illegible] eres rico, si eres pobre, alégrate, alégrate si te aman, si amas, alégrate; alégrate siempre, siempre, siempre."

[illegible] y ser casto", dijo San Francisco. El bebió este apotegma con rara sabiduría. Buscó el altruismo y por [illegible]

En la soledad de su cultura moral, [illegible] el [illegible] de su [illegible] Amado [illegible] las [illegible] Todas las creencias son respetables. Vale más aquel [illegible]

de Guerra Junqueiro que dijo a los [illegible]

[illegible] que comprendiese cuánto [illegible] en el halago de saber qué piensa como nosotros piensa como todos, sin participar de nadie.

Habla de ser exquisito y emotivo, quien a la manera de Nervo cultiva su jardín. Dicen que en persona era [illegible]

[illegible] suave y bueno como la gloria cantaba, tersa y noble de sus versos, y sabiendo de la indulgencia, no osaba nunca contradecir la vanidad humana, más bien, el hábito de mirar el firmamento, hacía que disculpara todos los errores.

[illegible]

Ante el mismo amor, su afán era gentil.

Que es inútil mi afán por conquistarlo, que ni me quieras hoy ni me querrás... [illegible]

¡Dios hará lo demás!

[illegible] en el camino [illegible]

[illegible]

Disculpadme, señores, mi glosa incolora, desnuda. No he venido a haceros profesión de crítico; he deseado sólo explicarme mi comprensión ante su obra. Ad[illegible]

[illegible] voces argentinas el templo donde resonaron los [illegible] y las cítaras [illegible]

Ahora [illegible] Este [illegible] canora, relator del alba, con su rosal en eflorescencia, su [illegible] de Homero, su copa llena del vino [illegible] De puerta en puerta, donde la lumbre se enciende [illegible] para que la sombra no descendiera, dió su canto en el acento de voz baja, al oído para que opera todo: ánimas y vivos, la eterna, la inmortal canción que llevamos dentro, aquella que nace en el pecho henchido al conjuro de los deseos nobles, de la caridad santa y que tanto nos acerca a la divina esencia del bien.

Lo derramó amo
Muchachita mía,
[illegible]
de mi poesía
y de tu querer!

"El hombre pasa como las naves [illegible]

[illegible] extremó su consuelo en la alta inspiración de su propia potencia. Allí estaría la fuente inagotable, riquezas inagotables. "Llámate a silencio y acércate a El", y Nemplia, el maravi[illegible]

[illegible] humilde hogar, ante la mesa familiar, tendido el blanco mantel de lino, al [illegible] sueños, del lirio recién abierto de una cabecita que tiene azules los ojos, como [illegible]

ra otra la maravillosa síntesis de haber vivido.

¡Vida, nada me debes; vida, estamos [illegible]

De "Los poetas latinos"

LA SECRETA OBSESION

Allá en mi intimidad hay un secreto.
(Es ave rara la que adentro canta)
¡Caminito de amor, siempre imposible,
siempre detrás de tu estelita blanca!...

[illegible] casi un nudo sutil de alma con alma;
¡Cómo llorar rondeles a la luna
en una noche doblemente pálida!...

Allá en la lobreguez de mis jardines,
Lobreguez de dolor, de tierra árida...

En la noche—sin fiesta—de mi vida,
Donde no brilla una estrellita, ¡cuántas
—en mi noche sin fiesta—

Con sólo tú quererlo habrá en mi senda
Toda sepinada de espinosas zarzas;

Como una alfombra intensamente [illegible]
[illegible]

[illegible]
libaré sorbo a sorbo toda tu alma!

[illegible]
(y después nos iremos a la luna
en un rayo de plata).

[illegible]
La audacia de mi sangre americana.

Por seguirla dejé mi hacienda. Vana
fué mi dulce ilusión, blanca señora,
que buscando la ideal Samaritana
sólo encontré a la Venus Pecadora...

PABLO VERLAINE

[illegible] cuya personalidad se manifiesta hacia el porvenir con rasgos propios. Tiene, sin embargo, un defecto que no sabe[illegible]

Vrilland llevará a las letras modos nuevos, motivos singulares, pues como [illegible] de las reglas [illegible]

[illegible]

Pues, porque en amor, hombres ufanos,
¡vale más que un millón de [illegible]
una sola aldeanita de Virgilio!...

[illegible]

En el silencio de la carretera.

Quise brindarte toda la frescura
De la estación florida. Tu hermosura
Interpretó la audacia del galante.

Envío de mis líricos antojos.
¡Y esa tarde apagué en tus labios rojos
Mi romántica sed de caminante!

Paúl MARCEL.

1921.

Pastorela de abanico

Pastorcita, pastorcita,
[illegible]

¡Qué soñáis, oh manos lánguidas, [illegible]

[illegible]

Dice el agua de la fuente [illegible]
el jardín del abanico tiene [illegible]
de tarde primaveral...

[illegible]
pastorcita, pastorcita,
¿dónde tu amor quedó?
[illegible]
adorable pastorcita [illegible]
de Watteau.

Juan [illegible]

Filosofando?...

¡Gozar! ¡Sufrir!... ¡Todo se lo [illegible]
[illegible]
Y lo que cerca está,
Y la noche sombría,
Y el luminoso día,
¡Todo! tarde o temprano llegará
Y luego pasará, pasará...

Esta es la Ley fatal de nuestra vida.
El Padre dijo maldiciendo a Adán:
"¡Adán, Adán, perecerás!"
[illegible]
Azota aún la raza maldecida
Y ha de azotar hasta jamás,
¡Hasta jamás!...

Nuestro amor, como todo,
Está ya por pasar,
Y lo más doloroso es que no hay [illegible]

[illegible]
Que busca el río para irse al mar
Y ya nunca tornar.

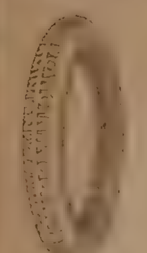
Perece todo lo que nace,
Sin excepción!
[illegible]
Ni ventura va un Panteón.
Tu amor, mi dios, en su hondo [illegible]
¡Y le da vida al corazón!
[illegible]
Se muere todo cuanto nace.

¡Gozar! ¡Sufrir! ¡Todo es la misma [illegible]

[illegible]
De tus pupilas, se hundirá
[illegible]
Que todo pasará, pasará,
Como el agua del río que va al mar
Para no retornar
Nunca más,
¡Nunca más!...

Víctor M. RUIZ M.
(Boliviano)

JOSE FERNANDEZ & Cía.



Taller de reparaciones de camaras y cubiertas para autos

Neumáticos "DOMINON"

ACEITES y GRASAS

SE RECIBEN ORDENES DE LA CAMPAÑA

Tucumán 103 (E.) Teléfono 1108

Prof. SALVADOR S. SPINELLI

Centenares de enfermos crónicos y de carácter incurable han recuperado la salud mediante a la Botánica y a la Mineralogía.

Estudios autorizados por el Superior Gobierno.

Por carta o personalmente.

Calle 1ra. Junta 352

Santa Fe

Cochería "LA EUROPEA"

— DE —

AMILHAT Hnos.

Depósito de Cajones y Coronas Fúnebres

Servicios especiales en Capilla Ardiente, Bautismos y Casamientos

Se reciben órdenes por Teléfono N. 73

25 de Mayo y Salta SANTA FE

Confitería, Pastelería Café y Bar



Manuel Viqueira

Elaboración de masas y caramelos todos los días

Se atiendan pedidos de la campaña con prontitud y esmero

Especialidad en bombones, confites y Frutas de París, Vinos y licores importados de las mejores marcas

Servicio especial para casamientos

SAN MARTIN esq. GARAY

U. TELEFONICA 175

FERRETERIA, PINTURERIA Y BAZAR

— DE —

JUAN BONAZZOLA

Surtido permanente de artículos de Ferretería en general

Pinturas, Menajes, Lozas, Enlozados y Cristales

Artículos de electricidad

116-SALTA 118 Teléfono 94 SANTA FE

CAFE y BAR CENTRAL

Con motivo de las fiestas de Carnaval, esta casa establecerá un lunch permanente, día y noche, contando con una gr. terraza para familias. En esta casa se podrá encontrar toda clase de fiambres, lechones, gallinas, empanadas, etc.

1ra. JUNTA 162 (E.)

(Frente al Hotel Italiano)

FERNANDEZ y FERNANDEZ

ALMACEN "Plaza España"

— DE —

Villalva & Cassiet

Ventas por mayor y menor — Comisiones y consignaciones

Surtido completo en conservas - Vinos nacionales y extranjeros — Lozas, cristales y artículos de bazar, ferretería y menaje.

Depósito de carbon vejetal — Reparto a domicilio

Rivadavia 250 Teléfono 301

ALMACEN MORNIGA

de BAUTISTA S. MORNIGA

ALMACEN DE COMESTIBLES Y BEBIDAS

San Luis esquina Junín Teléfono 845

ALMACEN "LA AMISTAD"

de la sucesión JOSE BORDAS

COMESTIBLES DE PRIMERA CALIDAD

PRECIOS MODICOS

RIVADAVIA Y SUIPACHA TELEFONO 247

J. FERMIN ANZARDI

REMATADOR PUBLICO

MATRICULADO

Jefe del servicio comercial del diario "SANTA FE"

Atiende la tramitación de boletos de marcas y señales, permisos para alambrar, cobro de sueldos y cualquier gestión comercial o administrativa en la capital.

OFICINA TECNICA de publicidad e informes comerciales.

COMISIONES — CONSIGNACIONES

San Martín 729

Teléfono 70

San Jerónimo 170

Teléfono 28

Cesáreo Garibay & Cía

Comisiones y consignaciones

Sal de Cádiz

Sal del País

Semilla de Alfalfa

Avena, Cebada, Alpiste

Panadería del Puerto

Rivadavia 500 y Tucumán 287

Teléfono 53

¡Ya saben lo que es PIRULO!

Entonces no deben temer a los rigores del verano. Es el refresco ideal. Las

450.000 botellas

vendidas lo atestiguan.

Pida PIRULO a:

PELLICIARINI Hnos.

Catamarca 267-269

Teléfono 885

Santa Fe

GABINETE OPTICO OCULISTICO

DE

Ramón Echagüe

Casa especial para la preparación de las recetas de los señores médicos oculistas.

San Martín 367

Teléfono 979

SANTA FE

Número Extraordinario

SANTA 

Edición de 62 páginas

DIRECCION Y ADMINISTRACION: SAN MARTIN 729-31
Sucursal en Buenos Aires: PARAGUAY 964

AÑO XI — No [illegible]

Santa Fe martes 1[illegible] de febrero de 1[illegible]

SOBRE ORGANIZACION JUDICIAL

I

[illegible] se castigaba al [illegible] [illegible] cios análogos.

Entonces, permítaseme opinar sobre [illegible] [illegible] [illegible] la [illegible] [illegible] [illegible] de defectos, y algunos graves [illegible] apuntaré en seguida.

Leyendo el Art. 1, que crea una Suprema Corte [illegible] un aplauso, y, en tren de optimismo, nos creemos próximos al tribunal de casación, necesidad sentida [illegible] mente; más al continuar la lectura del articulado, el optimismo [illegible]

[illegible] una ducha de agua fría en el entusiasmo del primer momento. Según ellos no pueden ser miembros de la [illegible] procurador de la misma, y pa[illegible] [illegible] plenos, el título de doctor no bastan [illegible] el de abogado.

La comisión ha olvidado la amplitud de [illegible] [illegible] argentinos por nacimiento y naturalización. Al fin y al cabo la [illegible]

[illegible] pública puede llegar a integrarlo, el argentino naturalizado con sólo 6 años de ejercicio de la ciudadanía. Una vez [illegible] S., podría por acefalía—caso raro es cierto—ocupar hasta la misma presidencia de la nación.

Si el proyecto, en este punto, no es inconstitucional, va, al menos, manifiestamente contra el espíritu de la [illegible] el dictar su Constitución, debe hacerlo de conformidad con los principios, declaraciones y [illegible] que sanciona esa carta fundamental.

Vuelvo a repetir: se quiere ser más papista que el papa.

Por otra parte, no se debe quitar al hombre la esperanza de mejoramiento, so pena de [illegible] indolencia.

Hay que ver las cosas [illegible]

[illegible] lia, pues, como según él, tanto el argentino por naturalización, como el argentino por nacimiento, simple abogado, pueden ser jueces de La instancia; resultaría que estos magistrados nunca tendrían esperanzas de ascenso, por prohibirles la Constitución, el desempeño de las magistraturas superiores.

El título de abogado y a más los largos años de práctica, bastan para desempeñarse correctamente. El doctorado es, puede decirse, una figura decorativa.

[illegible]

II

[illegible] no lo son (véase de la Colina, números 154 y 264 Derecho y Legislación Rural). Sería mejor, entonces, comprender en una definición exacta cuáles son las funciones que hay que desempeñar para ser jueces, faltando [illegible] ejercicio en la profesión.

Es conveniente que, aún para ser [illegible] por o agente fiscal, se exija cuando menos dos años de vida profesional, [illegible]

[illegible] cido diplomados, obtienen un empleo de los referidos, y, luego con el transcurso [illegible]

[illegible] en los casos de [illegible], por ejemplo, pueden apreciar el trabajo profesional que no conocen?

III

[illegible]

[illegible] la necesidad de evitar todos los equívocos en la ley.

El proyecto, señala un período de prueba para los jueces, y su reelección [illegible] que los hace inamovibles y [illegible] el P. E. no reelegirse al magistrado [illegible] haya observado buena conducta [illegible] debe sancionar sus mandatos y [illegible] falta la sanción.

[illegible] en el Art. 11

[illegible] [illegible] terminar su período de prueba [illegible] la Corte, certificando ce[illegible] comprendido en el Art. 11.

Este artículo tiende a evitar las calificaciones de inconductas, arbitrarias, pero tienen un error grave: no deben [illegible]

[illegible] que hagan cambiar la conducta de un juez. Tanto las quejas como los fundamentos, pueden no ser justos. Debe, entonces, decirse las quejas y acusa[illegible]

IV

Sobre el artículo 12 hay mucho que [illegible]

[illegible] ses y comerciantes, dejando a la ley [illegible] procedimientos fijar cuáles; la que [illegible] por la estadística señalar a [illegible]

[illegible] ler a informar la jurisprudencia y hay para ello al [illegible]

Se dice que así los pleitos serían [illegible] largos, pero con una ley de procedimientos previsora, se destruiría es[illegible]

[illegible] de las cámaras sobre el [illegible] definitiva; y la Corte debe examinar [illegible] está bien o [illegible] aplicada a esos [illegible]

Fuera de un alegato de [illegible], no es necesario otro p[illegible] así es [illegible]

El Art. 47 debe suprimirse porque [illegible] injusto y atentat[illegible] [illegible] del poder jud[illegible] [illegible] acusados por [illegible] sus funciones, serían [illegible] misma forma que los [illegible] quedando suspendidos desde que se haga lugar a la acusación [illegible] otra irritante, o se comete una injusticia, según se interprete el artículo.

Si se hace lugar a la acusación, [illegible] do se ordena el procesamiento; [illegible]

[illegible] estará la estabilidad de un magistrado de la S. C.

[illegible] de conducta ejecutoriada [illegible] el juez durante [illegible] en una situación de [illegible] restricciones, como a [illegible] procesados.

[illegible] del jurado, el derecho de examinar la acusación y suspender el juez para [illegible]

que entonces, se siga el trámite ordinario.

VI

Otro artículo que debe suprimirse es el 30, que manda establecer a la mayor brevedad los jurados en materia criminal.

[illegible]

[illegible] esta discusión es innecesaria, pues será el momento de comparar experiencia con experiencia, doctrina con [illegible]

[illegible] Art. [illegible] 11 [illegible]

[illegible] cuya sanción corresponde al congreso; recordamos que: "[illegible] única fué exclusiva alterna".

"Criticar cuesta menos esfuerzo que [illegible]", de ahí que fácil me han sido descubrir lunares en el proyecto. Pero a fuer de justo, hay que confesar que, a pesar de ellos el conjunto permanece hermoso y la comisión merece un sincero aplauso.

Pablo Bennazi.

Ráfagas

A LAURA MANTARAS

Vibrando en belleza del [illegible]

[illegible] que expresa su sentir... entre la dulce espiritualidad emanada de una irradiación femenina que piensa y siente altamente y la creación poética, hay una [illegible]

La poesía tiene su sol d[illegible] el sentimiento su luz como dos fuerzas [illegible]

[illegible]

Ruben [illegible]

FRAGMENTOS

[illegible] tiempo y sereno.

La mejoría siguió su marcha rápidamente y pocos días después María pudo respirar el aire sano que a la [illegible]

[illegible] les le eran, para sus propo[illegible] regalo y en [illegible] muerte y [illegible]

[illegible] dre, pronto logró restablecer su salud en toda su plenitud, volviendo la [illegible] renacer esplendo[illegible]

[illegible] ma el picaflor que libaba la miel de las mejores flores para obsequiar con [illegible]

[illegible] constituía en el árbol más cercano el todo de sus amores, en todo aquello que [illegible]

[illegible] mi existencia, es el [illegible] va tendiendo [illegible]

[illegible] d vino encanto

[illegible] y la afrenta del mundo desafío [illegible] impregnada de pureza, implora [illegible]

María DONAZZOLA.

[illegible] llos de luz, reflejos de sentimientos que [illegible] de sus labios, como las caídas de perlas desprendidas de su corazón, como de un [illegible]

MI SECRETO

Calla rosa, tú sabes
lo que yo sueño,
calla estrella, tú sabes
lo que yo pienso
[illegible]

[illegible]
[illegible] lo que yo sueño,
llora estrella, tú sabes
lo que yo quiero,
[illegible]

Que da rosa el motivo
de [illegible]
[illegible]
pero en silencio!...

Evapórate lágrima

Evapórate lágrima, tu albura
la suavidad de seda,
el fulgor de alabastro
que en tus entrañas, tiembla.

te hacen tan frágil, nívea
débil y bella
[illegible] yo temo por ti, lágrima pura
[illegible]

Evapórate lágrima inocente
nacida de mi angustia
sepulta mi dolor en el espacio,
en el rayo de sol, o de la luna!

Confidencias

Sueño
y canto
fulge la luz, en alas de mi ensueño
y es un verso de amor, mi dulce llanto

[illegible]

[illegible] l mundo, desafío
lo impregnada de [illegible]

[illegible] al la nave
[illegible] el ideal a la ventura.

[illegible]

CUATRO SONETOS

LOS VIENTOS

[illegible] errabundo
[illegible] grandioso o formidable empuje
[illegible]
Todo el eterno diapasón del mundo
Como los niños llora gemebundo,
[illegible]
[illegible] dolor profundo,
[illegible] hierro de una reja
[illegible] músicas semeja,
[illegible]

LAS OLAS

Desgranan en la rauda catarata
[illegible]
Imitando en el eco de sus bocas,
Fragor de bronces o rumor de plumas,
Como en el [illegible] de la vida ruedan,
[illegible] mar y espumas

Carmelo A. [illegible]

EL RETO DE UN POETA

Las [illegible]

[illegible] cuya resolució[illegible] la experiencia!

[illegible] en las montañas donde había pasado su infancia, en sus primeras emociones, [illegible] primeros versos, en las predicciones de aquella vieja gitana, que iban [illegible] cumplirse. Examinó en seguida sus papeles, separando sus composiciones acabadas, y lanzando una triste mirada sobre las obras más queridas, aquellas que por estar aún [illegible] talento.

¡Oh! ¡Cuántos sueños comenzad[illegible] ¡Qué de inspiraciones sólo vislumbradas vinieron entonces a su memoria! ¡Cuántas veces llevó sus manos convulsivamente a la frente como para [illegible] cabdad [illegible] que [illegible] el nombre, [illegible] arse su pensamiento inexpresado. Comprende que cuanta inteligencia hay en él, pertenece por herencia a la humanidad [illegible] es [illegible]

[illegible] a todo cuanto había amado, y después bajó al salón.

[illegible] Celini y Marliano se encontra[illegible] estaba elogiando un libro de Maquiavelo que tenía en las manos.

—No le conozco — respondió fría[illegible]

—¿Desea usted leerlo? — dijo el joven [illegible]

[illegible] como que un [illegible] como me declarado no [illegible] Al Conde que acababa [illegible] no se ocultó la sorpresa de [illegible]

[illegible] pueden enseñar los libros a las gentes bien nacidas?

Marliano lo miró como para asegurarse de que se burlaba, pero las [illegible]

[illegible] Mis, que no supo qué pensar [illegible] mi querido Conde — [illegible] no debería faltar su vista todas las noches.

—¡Oh! no, es muy distinto — replicó el Conde, — yo soy un poeta, un [illegible] a Plutarco, y tomo en [illegible] palabras ridículas como las de pa[illegible]

LAS MONTAÑAS

[illegible]
Como un delirio inmenso de grandeza
[illegible] visiones pueblan mi cabeza
[illegible] cumbres fantásticas y extrañas.
En su falda vestida de marañas
[illegible] la inmortal naturaleza,
Y llevan, como feto de belleza,
Oro, fuego y carbón en las entrañas.
Por esto estos gigantes silenciosos
[illegible] con sus cuerpos de colosos
[illegible] arteria es el cauce de un torrente,
Su voz, la formidable de los vientos,
Y sus grandes, excelsos pensamientos
Las [illegible] que vuelan de su frente.

[illegible]
Cuanto en el mundo la creación derra[illegible]
La roca dura, el corazón que ama
Y el lúbrico entusiasmo de la orgía,
Pero aún más grande tú eres en la [illegible]

Nube de redención o luz de gloria
[illegible] fulgor de la tragedia brilla,
[illegible] la ira de Dios sobre Sodoma,
La Troya de Nerón eres en Roma,
[illegible]

[illegible] todo a perder, haciendo tomar a la Marquesa alguna determinación desesperada y [illegible] con un tono de impaciencia [illegible] respondió:

—De ningún modo acepto los elogios del señor Conde; sin embargo, dejo a otros más hábiles que yo, a los que se da [illegible] de filosofía [illegible]

—¿Qué dice usted de gentes hábiles, a propósito de filosofía o [illegible]? — exclamó Alfieri. — [illegible]

[illegible] es! Los hábiles son los que aprovechan los abusos, el lugar de combatirlos, los que dan a su dureza el nombre de [illegible]

[illegible] son los que saben vivir y a los que es preciso imitar; y es cosa fácil; ¿no es esa la vida de todas las gentes como il faut? Se arruina a los acreedores [illegible] al mayor número posible de [illegible], se mata a algunos amigos en duelo y se muere con la reputación de perfecto caballero.

Mientras Alfieri hablaba, [illegible]

[illegible] las opiniones de usted, [illegible] forzarle a darme la razón.

—No no doy la razón a nadie! — contestó con altivez.

[illegible] se inclinó sonriendo. [illegible] instantes los tres interlocutores guardaron silencio. Celini [illegible] sabía a dónde quería el Conde ir a parar, y el [illegible] evidentemente la [illegible]

[illegible] el perfume de algunas flores, y sus ojos se fijaron en una cajita de pistolas que Celini había dejado allí al [illegible] de tirar al blanco. Esto fué para él un rayo de luz; abrió la caja y tomó una pistola que examinó atentamente, y aproximándose a la ventana preguntó a Celini:

—¿Está usted satisfecho de estas armas?

—Mucho; son pistolas de C[illegible]

[illegible] Me parece ver desde aquí una flor: aquella camelia rosa — dijo [illegible] mente.

—¿Allá abajo? Pero está [illegible] tiro.

Marliano tiró.

—¡Caramba! — gritó Celini.

—Cayó la flor — [illegible] el Conde, que estaba en el [illegible] la habitación.

—Lo creerá usted [illegible] verdad

El Conde sonrió: había comprendido que el genovés acababa de dar [illegible] prueba [illegible]

[illegible]

¿Por esa flor?

—No, ¿por mí?

—¡Bah! ¿Quién sabe? No es [illegible] una dureza que se admire [illegible] desaparecer en el peligro. [illegible] hizo un movimiento [illegible]

[illegible] no siempre soporta [illegible] hombre de corazón, y [illegible]

—También los hay que [illegible]

evitar una lucha seria, y que dan una [illegible] valor!

[illegible] — gritó Marliano lanzán- [illegible]

—Una vez más repito que nada de [illegible]

[illegible] perfectamente que no osaría [illegible] dirigirme tales palabras. Los poetas son prudentes; no insultan más [illegible] por ilusión; no provocan sino detrás de una precaución oratoria, y cuando se descubre su disfrazada insolencia afectan no percibirse de nada, y puestos en la necesidad de dar explicaciones, invocarían su mala salud y dirían que estaban enfermos, para te- [illegible]

—Usted tampoco dice nada de eso [illegible] — preguntó [illegible]

—Usted juzgará.

—¡Oh, no! — replicó Alfieri, — porque si lo dijese por mí, el señor Marliano sabe muy bien que podía pedirle explicaciones.

—¿Y quién se lo impide?

—¿Es decir, que usted reconoce que tengo derecho? ¿Que sus ultrajes se dirigen a mí? ¿Que soy yo el ofendido? Sea.

Alfieri se lanzó de un salto sobre el marqués, y, cogiéndole la mano, gritó: [illegible]

[illegible] y volviendo hacia Marliano.

—Escoja usted — le dijo.

—¡Pero una de estas pistolas está [illegible]

[illegible] arma de cada uno sobre el pecho de su adversario, y Dios decidirá.

—¡Eso es imposible! — gritó Marliano.

[illegible] tengo el derecho de imponer [illegible] diciones, y usted no puede rehusar [illegible] ser cobarde. El punto de [illegible] tantas veces le ha servido. [illegible] ¡Usted [illegible] ría, como tantos otros, [illegible] podría usted matar sin pe- [illegible]

—¿Sabe usted mi nombre? — dijo el [illegible]

—Sí, y no crea usted que renuncio a mis ventajas. No me bato por hacer alarde de bravura ni de generosidad. Me bato por librar a la marquesa de sus persecuciones, y me bato porque quiero matar a usted.

—¡Esa esperanza podría ser engañosa! — gritó el Barón, cuya sorpresa se había cambiado en furor.

—Lo sé; por cualquiera que sea el resultado del combate, Blanca no tendrá [illegible] muero, mi testamento hará conocer a toda Italia la causa de mi muerte. Habré pagado con mi sangre el [illegible] de decir quién es usted, y yo me creo [illegible] no calumnian. M[illegible] no tendré envidiosos; mis mismos enemigos exaltarán mi gloria; y la celebridad funesta que usted alcanzará irá siempre unida a la mía, como clavada en una picota y quedará usted infamado por haberme matado.

Habré roto de este modo el yugo que usted ha hecho sufrir a la Marquesa colocada bajo la vanguardia de la opinión pública, no tendrá nada que temer de usted, y nadie tendrá en adelante necesidad de morir para defenderla, porque no gozará usted de los [illegible] otorgados a los que se [illegible] a usted una satisfacción.

[illegible] basta! — gritó el Barón, que ya no era dueño de sí mismo. Es preciso que uno de los dos muera [illegible]

[illegible] dieron un paso hacia la puerta. Celini los detuvo.

—¡No se batirán ustedes sin testigos! — les dijo; — sobre todo, con tales condiciones, es imposible!

—Usted será mi testigo — dijo Alfieri — que el señor Barón busque [illegible]

[illegible]

Celini y el Barón salieron. Alfieri se encontró solo, una [illegible] de decaimiento moral se apoderó [illegible]. La partida de muerte estaba [illegible] cabo de una hora la suerte iba a decidir. Aprovechó este último [illegible] para recordar su vida y pensar en Blanca.

[illegible] relato de Celini debía haberlo hecho creer que era amado; pero, ¿bastaba esta incierta creencia en el momento de morir? ¿Sabía él, por otra parte, si su amigo había tomado la expresión del temor por la de un interés más tierno? Era por amor, o solamente, por piedad, por lo que la Marquesa había querido alejar de él el peligro? ¡Ah, no poder aclarar esta duda! Hubiera afrontado [illegible] de ser amado, hubiera afrontado la prueba con más calma, y solemnidad [illegible] de esta hora hubiera sido borrada con la alegría de tal incertidumbre.

Con todos estos pensamientos estaba [illegible] la Marquesa entró en el salón [illegible] un libro en la mano. Al ver al Conde, se detuvo de pronto y se sonrojó, pero reponiéndose enseguida.

—Estaba con usted — le dijo, enseñándole el libro que leía.

Alfieri reconoció el último volumen de poesías que había publicado.

—Sus libros de usted, señor Conde, — continuó ella, — no son como los demás, charlatanes, a los que se recurre para distraerse; son amigos con los que se comparten todas las emociones y a los que no se puede abandonar.

—Por esto estoy celoso, señora.

—¿Celoso de sus libros?

—Sí, porque a ellos es a quienes mis lectores aman y no a [illegible] antes de conocerme, me buscan en mis obras, me admiran a través de mi poesía, me suelen parecido a los héroes a quienes hago hablar; después, cuando me ven [illegible] cuando ven un hombre semejante a los demás, todos se extrañan, se alejan, y el ídolo cae desde el pedestal que le había levantado.

A usted misma — añadió — el poeta es quien la agrada y no el hombre. Ama usted a mis versos, según dice, y huye usted de mí.

La Marquesa quiso hablar.

—¡Oh! No lo niegue usted, señora — continuó Alfieri; — usted huye de mí, y, sin embargo, usted ha parecido comprenderme. Un instante pude creer que había tocado su corazón. ¡Ah! ¡Entonces yo amaba mi gloria! ¡era dichoso al pensar que podía adornar a usted con ella! ¿Por qué haberme quitado esta embriagadora esperanza?

La Marquesa parecía emocionada; ha- [illegible] que se sentía como fascinada, quiso responder, y no pudo más que balbucear algunas palabras vacías de sentido.

—¡A[illegible] ¡Háblame usted, háblame usted! — repitió el Conde, que cogió sus manos y las llevó a los labios. — ¿Por qué esa cortedad, esos rodeos? Usted sabe que yo la adoro, si su amor no le es a usted odioso, ¿por qué rehusar confesármelo? ¿Por qué privarme de [illegible] la última tal vez que po- [illegible]

—¿Qué dice usted?

—¿Quién conoce los designios de [illegible]? ¿No sabe usted la predicción que me han hecho?

—¡Ah!... no me la recuerde usted.

—Pues bien, si fuera a realizarse ahora mismo, si yo la viese [illegible] en este instante por última vez... ¡a los moribundos se les concede todo! ... ¿rehusaría usted una mirada para [illegible] ¡Ah! ¿tiene usted temor? ¡Por Dios!... ¡Una palabra, una sola, Blanca! ¿Me ama usted?

—¿Y me lo pregunta? — murmuró rompiendo a llorar y ocultando sus rostro entre [illegible]

Alfieri la[illegible] un grito de alegría. [illegible] a verdad, me ama! ¡Gracias, Dios mío! ¡Blanca, querida Blanca!

¡Ah! ¿Por qué haberme hecho hablar? — dijo — ¡Si usted su[illegible]!

Nada, no quiero saber nada [illegible] que tú me quieras, yo no qu[illegible] ¡Por eso, yo no quiero que tiembles! ¡Si amas! ¡Oh! ¡Ahora que se cumpla mi suerte!

El reloj sonó, el Conde se estremeció.

—¡Adiós, Blanca! — dijo estrechándola contra su pecho y dándole un beso prolongado. ¡Adiós!

Y separándose de sus brazos, se lanzó fuera del salón.

La Marquesa quedó inmóvil, entregada por completo en el primer momento a la emoción que sigue a una confesión y al vago temor de las desgracias que, sin duda, iban a resultar de ella, pero pronto la turbación del Conde vino a su pensamiento; se preguntó el porqué de aquella huida precipitada y una horrible sospecha cruzó por su mente.

Corrió al jardín. Alfieri no estaba allí, preguntó por Marliano, estaba [illegible] Su corazón parecía que se iba [illegible] de sin saber lo que hacía [illegible] taba vacía, se precipitó h[illegible] [illegible] En ese momen[illegible] de pistola [illegible] apoyó [illegible] en la pared [illegible] [illegible] Celini apareció a [illegible] gritando [illegible]

[illegible] do de pasos [illegible], una voz se dejó [illegible] ción se abrió [illegible]

LA MARINA MERCANTE HA TRIPLICADO LA DE 1914

A despecho del hecho de que el tonelaje naviero de los Estados Unidos es actualmente cerca de 10.400.000 toneladas mayor que en [illegible] de más de 500 [illegible] despecho de la m[illegible] n naval en la Gran Br[illegible] Esta [illegible] para [illegible] de acero m[illegible]

[illegible] a de los ingleses en vapo[illegible] embargo [illegible]

[illegible] ahora cons[illegible] 1.500.000 tonela[illegible]

[illegible] rra

El actual tonelaje de [illegible] los tipos de [illegible] país y en las otras [illegible] junio de 1914. 191[illegible]

[illegible] era de 11.000.000 de [illegible] ualmente es aproxima[illegible]

	1914	1919	1920
Estados Unidos	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Reino Unido	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Otros países	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Total mundial	[illegible]	50.919.000	[illegible]

Estas cifras indican [illegible] los Estados Unidos [illegible] pertenecientes anter[illegible] a Gran Bretaña y [illegible] otras naciones no[illegible] últimas hallan[illegible] 250.000 toneladas bajo sus [illegible] de 1914. Durante el año último la m[illegible] mercante americana aumentó en cerca de 3.000.000 de toneladas, mientras que el aumento de la de Ing[illegible] fue de cerca de la mitad [illegible] las demás naciones reunidas aumentaron, según el cómputo, en tonelaje alrededor del mismo total.

La reducción en el tonelaje de buques de vela mundial desde 1914 ha [illegible] do 641.000 toneladas, una disminución mucho menor que [illegible] registrada en el anterior período de seis años. Esto parece demostrar que la general escasez de tonelaje ha dado nueva vida en cierta extensión a la construcción de embarcaciones de vela.

Los Estados Unidos han aumentado su volumen de tonelaje de buques de vela durante la guerra y poseen [illegible] ente el [illegible] por ciento del tonelaje de vela total universal. Los buques de vela constituyen el 6 por ciento del tonelaje mundial, frente al 8 por [illegible] to en 1914 y el [illegible] por ciento en 1902.

Hay actualmente 31[illegible] buques de todas clases, según el [illegible] Libro de Registro de [illegible] con [illegible]

[illegible] naciones de vela y 24.51[illegible] Alemania y A[illegible] países [illegible] del t[illegible] poseían aun[illegible] rarmente a [illegible] presentan [illegible] consiguiente [illegible] a la c[illegible] con un a[illegible] toneladas [illegible] Francia, [illegible] 38.000 ton[illegible] a e Italia [illegible] den el tonelaje de los buques de los países ex enemigos provisionalmente asignados a las mentadas naciones.

Alemania ocupaba el segundo lugar como nación naval en 1914, con más de 5.000.000 de tonelaje mercante. Su actual tonelaje hase desplomado a 419.000 toneladas, habiendo sido capturado el resto de sus embarcaciones, [illegible] los aliados [illegible] del tratado de paz.

Durante el año natural de 1919 los nuevos buques clasificados en el Lloyd [illegible] al de 4.283.000 toneladas, de [illegible] alcanza cerca de 2.000.000 fueron construidos en los Estados Unidos.

Comercio, industria y trabajo (Continuación)

LA COOPERATIVA DE CONSUMOS DE SAN JUSTO

El éxito siempre creciente que ha obtenido [illegible] coop[illegible] desde que abrió sus almacenes [illegible]

[illegible] tenando los fines para que fue creada y eso, es una prueba convincente de que los accionistas y el público en general, tienen absolut[illegible] [illegible] con la más estricta [illegible] conándosele artículos genuinos, de la mejor calidad, pesos exacto y a precio [illegible] dado posible; sin mar[illegible] y trato, tan comunes en [illegible] ciantes poco escrupulosos. [illegible] de esta cooperativa y su [illegible], no es obtener a cada fin de ejercicio comercial un gran dividendo para sus accionistas, sino que éstos al surtirse en sus almacenes, obtengan desde ese momento artículos de primera necesidad dentro de la mayor modicidad en sus precios y más excelente calidad en su [illegible]. Por estas razones será siempre una ventaja bien apreciable ser socio [illegible] puesto que la reunión de pequeños capitales con responsabilidad [illegible] tada a su monto, es la forma mo- [illegible]

Don Antonio Esaín, presidente de la sociedad

y legar a sus hijos con el ejemplo de su personalidad inconfundible en nuestros centros comerciales.

La casa Bonazzola es conocida en toda la provincia y se halla conceptuada como una de las más serias e importantes de Santa Fe.

SALVADOR MACAGNO LTDA.

"En todas partes vive la fortuna cuando es encontrada" ha dicho un economista en un comentario sobre el desarrollo industrial de ciertos pueblos del centro de Europa.

Los señores Macagno la han encontrado en la explotación de la industria lechera y sus derivados, después de una lucha tenaz y honrosa. Su fábrica de manteca y caseína es la más importante de la provincia y la que mayor cantidad de materias primas elabora.

Tiene fábricas en esta ciudad y en Rafaela, e [illegible] dustriales que hacen honor a Santa Fe en el que se ha impuesto el éxito por las relevantes condiciones de orden y [illegible]

CAJA MUNICIPAL DE SANIDAD Y [illegible]

Ayudar a esta simpática institución [illegible]

La lotería municipal, cuyos beneficios se destinan en su mayor parte al sostenimiento de los establecimientos hospitalarios, está garantizada por la municipalidad y por consiguiente, tie- [illegible]

Al frente de la caja se hallan hombres honorables que son también [illegible] tima a la institución.

Su gerente, señor San Martín dará cualquier informe a las personas que lo soliciten.

SUCESORES DE EDUARDO VIONNET

No necesita esta prestigiosa firma palabras de elogio que pongan de manifiesto la larga estela dejada en el campo comercial, en la que tiene anotados los mayores esfuerzos y los más satisfactorios triunfos.

Sólo nos guía al escribir estas líneas, rendir un justo y merecido homenaje al fundador del hoy emporio comercial, don Eduardo Vionnet.

Penetración, probidad, energía, inteligencia y constancia y asiduidad para el trabajo fueron sus cualidades [illegible] y fuera de ella.

FEDERICO MEINERS

Cuando se habla de los progresos que la industria de la suela ha alcanzado entre nosotros, no puede prescindirse del justiciero y natural elogio que provoca la acción del esforzado industrial, cuyo nombre nos sirve de epígrafe.

La curtiembre del señor Meiners, convertida hoy en "Sociedad Cooperativa Limitada", es una de las más antiguas y acreditadas del país. Sus ela[illegible] en el mercado gran aprecio por [illegible] Buenos Aires, etc. [illegible] bajo.

FABRICA SUDAMERICANA DE ACEITES

El resurgimiento industrial después de la guerra se opera [illegible] todo el mundo, y principalmente en nuestro país al cual [illegible] o iniciativas que no tienen en Europa [illegible] para desarrollarse.

P[illegible] nuestro aserto, las numerosas firmas que de un tiempo a esta [illegible] en el país con el [illegible] har las materias primas de nuestro suelo y aumentar las fuentes de riqueza, de producción, y trabajo.

[illegible] vas industrias es la [illegible] en breve en puerto [illegible] para la fabricación de [illegible] de lino, maní nabo, [illegible] sociedad anónima [illegible] Aceites", de la [illegible] parte la poderosa firma ho- [illegible] países del mundo.

Para darse cuenta de la capacidad e importancia del nuevo y poderoso establecimiento industrial, basta considerar los datos que se consignan en la página 38 de esta edición.

SUCESION LUIS BONAZZOLA

[illegible] cirre con los a[illegible] es un ciudadano", significando el mayor elogio a que podía optar un hombre útil para la patria.

Don Luis Bonazzola, fué en efecto un hombre útil, un gran laborioso, un trabajador incansable.

Cayó en su ley, en la de la acción, que había servido siempre de norma en la vida.

Años de bonanza pretendieron conmover su obra, pero la supo mantener

RAMON ECHAGUE

Para perderse de vista—de un acreedor por ejemplo—, lo primero que hay que tener es buena vista, y para ello hay que estar en íntima relación con Echague el oculista, que tiene cada lente y cada anteojo, que hace ver las cosas tres veces.

En efecto, el señor Echagüe, posee un excelente gabinete óptico en calle San Martín 557 y arregla ojos que es un primor, por poca plata.

Con decir que hasta a los tuertos les hace ver las cosas por partida doble, está dicho todo, lo que demuestra que es un artista que merece la protección que el público le dispensa.

Es la casa mejor surtida del ramo que existe en Santa Fe.

LA SUCESION DE JOSE SOLDANO

Otra gran firma que dedica sus capitales y sus esfuerzos al engrandecimiento económico de la provincia. Sus negocios son múltiples, pues se dedica a la explotación de la industria harinera con los importantes molinos propios que tiene en Las Toscas, Matilde y Monteros, y en sociedad en Santa[illegible]; asimismo [illegible] Monteros, Freyre, [illegible] Becher, Castagnino y Llambi Campbell y contribuye al mayor éxito de la industria agrícola-ganadera, con los [illegible] Monteros y "La Lecnor", en Esmeralda (F. C. C. A.), destinados a la cría de ganado de raza.

El administrador general de la sucesión don Bartolomé Soldano, es un trabajador incansable que imprime a todas las operaciones que realiza la casa el sello de su actividad, de su inteligencia y de su [illegible]

[illegible] principal [illegible] se halla establecida en esta ciudad, calle 25 de Mayo, esquina Rioja, pero tiene escritorio en [illegible]

Recomendamos la lectura de la página 40 de este número.

COLOMBO [illegible]

[illegible] vincia, pues sus máquinas e instalaciones son de último modelo.

Los [illegible] que elaboran los señores Colombo son muy apreciados en el [illegible]

[illegible] San Justo, [illegible] no sólo a las poblaciones del norte de la [illegible] como las de Entre Ríos y Córdoba. Este sólo dato demuestra el favor conquistado por los citados industriales, que se han impuesto a fuerza de constancia y trabajo personal.

Los señores Colombo dedican tam- [illegible] del norte de la [illegible]

EL SPORTSMAN

Los señores Mazzarino y Herna de[illegible] En la [illegible] tas por ellos [illegible] do propósito.

"El Sportsman", casa de artículos para hombres y niños, se ha destacado siempre entre sus similares por la variedad y abundancia de sus mercaderías, por la elegancia y buen gusto de sus confecciones y por la buena calidad de los objetos que expende.

El que quiere vestir bien hoy en Santa Fe, debe recurrir a "El Sportsman" [illegible] ver ampliaciones futuras.

FOTOGRAFIA GARCILASO

¡Garcilaso! En Santa Fe esta palabra significa arte, color, armonía y belleza. La fotografía de Garcilaso es una verdadera academia, [illegible] en su galería el mundo elegante [illegible] desde [illegible] la fecha.

[illegible] y por artista.

LA CASA LANZARO

[illegible] tener una palabra de [illegible] para Lanzaro el simpático propietario del taller de fotograbados existente en esta capital. En dicho taller han sido confeccionados los grabados de este número, lo que [illegible] jo d[illegible] [illegible] casa.

NATALIO CORTI

[illegible] de las casas más antiguas de [illegible] y de las [illegible]

La "[illegible] Industrial" [illegible] el [illegible]

::: LINGUISTICAS :::

ABREVIATURAS USADAS EN CASTELLANO

A. de C. Ayuda de campo. Oficial de ejército que lleva órdenes

A. M.—Del latín: ante meridiem: antes del mediodía.

El que vive solita-

fórmula de cortesía.

B. L. P., o b. l. p. Besa los pies. La misma fórmula anterior, pero dirigida a una señora o señorita.

Del latín, centum.

Cap. o capo. Capítulo.

Capn. capellán.

c.c. Cuenta corriente.

cf., conf. o confr. Confesor.—Confirma, en antiguos documentos.

cg. Centigramo.

cl. Centilitro, centilitros.

Cleme. Clemente.

cllo. Cuartillo. Medida de capacidad para líquidos.

cm. Centímetro, centímetros.

C. M. B. o c. m. b. Cuya mano beso. Fórmula de cortesía usada en esquelas e invitaciones.

col. cola. Columna. Se refiere a las columnas de un periódico o libro. Colonia.

Comis.o. comisario, generalmente de policía.

Comp.a. Compañía. En algunas partes de América se abrevia así: Cñía.

Comp.s, o cps. Compañeros.

Cons.o, consejo.

Const. Constitución.

conv.te. Conveniente.

Corr.te, corriente. Se dice del mes o año en que se está.

C. P. B. o c. p. b. Cuyos pies beso. Fórmula de cortesía dirigida a una señora o señorita.

Cre.te. Creciente.

cto. Cuarto. La cuarta parte.

c.u. Cada uno, cada una.

D. o Dn., don.

Da, doña.

D. C. Contracción usada en música, tomada de la expresión italiana Da capo. Se usa para indicar que tal o cual

que significa, por la gracia de Dios.

Dg. Decagramo, decagramos.

dg. Decigramo, decigramos.

dha., dho. dicha, dicho.

dic.e, o 10.e, o 10.bre. Diciembre.

Dl. Decalitro, decalitros.

Dm. Decámetro.

dm. decímetro, decímetros.

Doct. o Dr. Doctor.

Docum.to. Documento.

E., este (oriente).

ed.o, ed.a. Ed

E. M. Estado Mayor. Cuerpo de oficiales del ejército, encargados de distribuir las órdenes y vigilar y procurar su observancia.

E. M. G. Estado Mayor General. Reunión de los jefes de todos los ramos de un ejército, y p ral de las grandes operaciones tivas.

Em.a Eminencia. Al tratamiento que se da a los cardenales.

Em.mo. o Emmo. Eminentísimo tratamiento que se da a los cardenales.

ENE. Estenordeste.

En.o. Enero.

Ermit ermita.

Evang.o, evang.ta. Evangelio, evangelista.

Exc.a. Excelencia. Tratamiento que se da al que lo tiene por razón de su dignidad o cargo.

Excmo. o Excma. Excelentísimo, Excelentísima.

Tratamiento que se da a las personas a quienes corresponde el de excelencia.

F. Fulano. Nombre que se da a una persona indeterminada.

f. franco. Moneda francesa.

F. de T. Fulano de Tal. Significa lo mismo que Fulano, sólo que se le añade el apéndice del apellido para dar mayor énfasis a la expresión.

F.co o Fran.co. Francisco.

feb.o, febrero.

fha., fho. Fecha, fecho. Fecho se usa en las mercedes, despachos y escrituras reales. En cuanto a fecha, es la data (lugar y tiempo).

fol. Folio. Hoja numerada de un libro, escrito, etc.

Fr. Fray, Frey. Tratamiento que se da a los miembros de

fund. Fundador.

g. Gramo, gramos.

gde. o gue. Guarde.

Gen.l. General. Dignidad militar.

Gob.no. Gobierno.

Gob.r. Gobernador.

G.o Gonzalo.

Gonz. González.

Gral. General. Común y esencial a todos los individuos.

Greg.o Gregorio.

Guill.o. Guillermo.

Hec. Hectárea, hectáreas.

Hg. Hectogramo, hectogramos.

I. Letra de la numeración romana, equivalente a uno.

ib., ibídem. Latín: lo mismo, lo propio.

i. e. Esto es.

igl.a, iglesia.

Ign.o, Ignacio.

Il.e, Ilustre. Título que corresponde a ciertas dignidades.

Ilmo, o Ilma., Ilmo. I e a los obispos, pero dades civiles y m.

P. Indulgencia n que a los penitentes deb das por

Kg. Kilogramo, kilogramos.

Kl. kilolitro, kilolitros.

Km., kilómetro, kilómetros.

L. 50 en la numeración romana.

l. Ley. Libro. Libro. Litros

Lun., lunes.

M. 1000 en la numeración romana.

M. Madre. También se usa para significar mediano, calificación en exámen.

m. Minuto, minutos. Metro, metros.

Man.l. Manuel.

mañ. Mañana.

M.a. María.

mart. Martes.

márt.s. Mártires.

may.mo. Mayordomo.

M.e. Madre.

meng. Menguante. Tiempo que pasa desde el plenilunio al novilunio.

miérc. Miércoles.

Mig.l. Miguel.

mil.s. Milésimas.

min.o. Ministro.

mg. Miligramo, miligramos.

Mm. Miriámetro, miriámetros.

mm. milímetro, milímetros.

Monast.o. Monasterio.

m.n. Moneda nacional.

Mons. Monseñor. Título de honor que se da en Italia a los prelados eclesiásticos y de dignidad, y en Francia se daba al Delfín, y por extensión a otros sujetos de alta prosapia, como duques, pares, etc. Hoy se da a los obispos.

M. P. S. Muy poderoso señor. Tratamiento.

M. Monsieur, si se refiere a un francés, o bien Mr. Mister, si se trata de un inglés. Equivalen, en su idioma respectiva, a señor, en castellano.

mr. Mártir.

Mrn. Martín.

Mro. Maestro.

Mrs. Maravedises. Mártires. El maravedí es una antigua moneda española equivalente a la 34.a parte de vellón.

MM. SS. Manuscritos.

m.s a.s Muchos años. Suele emplearse en las felicitaciones y en las fórmulas usadas al pie de algunos documentos.

N. Signo con que se suple el nombre de una persona que no se sabe o no se quiere expresar. También se abrevia con N

P. D. Posdata. Lo que se añade a una carta después de haberla firmado.

P.e Padre.

p. ej. Por ejemplo.

mínica del lenguaje comercial.

p.do Próximo pasado.

p.r. Por.

pral. Principal.

priv. Privilegio.

proc. Procesión.

prof. Profeta.

próx. Próximo.

El que por oficio, en los juzgados y tribunales, y en virtud de poder de una de las partes, la representa en juicio.

prov.a. Providencia.

provisor. Provisor. Juez eclesiástico en quien el obispo delega para la resolución de los pleitos y causas pertenecientes a su fuero.

P. S. M. Por su mandato.

Ps. Pesos.

pta. Peseta.

Q. B. S. M., o q. b. s. m. Que besa su mano. Fórmula de cortesía que se usa al final de las cartas.

Q. B. S. P., o q. b. s. p. Que besa sus pies. La misma fórmula anterior, pero dirigiéndose a una señora.

Q. D. G. o q. D. g. Que Dios guarde.

q.e Que.

q. e. g. e. Que en gloria esté.

q. e. p. d.

q.n. Quien.

q. s. g. h. Que santa gloria haya.

R. Reprobado, en examen. Sirve también para abreviar reverendo, que así suele llamarse a un religioso. R. P. Reverendo Padre. El signo R significa responde o respuesta en los libros de rezo.

Rbí. Recibí.

R.re o R. Récipe. Es una palabra que los médicos suelen escribir abreviada a la cabeza de las recetas.

R. I. P. Requiescat in pace. Latín.

rl. Real.

R. P. M. Reverendo Padre Maestro.

rs Reales.

S. San o Santo. También significa sobresaliente en examen; y Sur, punto cardinal del horizonte, diametralmente opuesto al norte.

$. Pesos. Unidad monetaria en América.

S. M. F. De Portugal.

S. M. I. Su Majestad Imperial.

S.n San.

SS. AA. Sus Altezas.

SS. MM. Sus Majestades.

SS.mo. Santísimo.

S.mo P. Santísimo Padre.

SS.no, Escribano. Actuario juzgados y tribunales que actuaciones judiciales.

S. S. S., o s. s. s.

dor.

súp. súplica.

superint.te. Superintendente. El encargado de la dirección y cuidado servicio, con superioridad en el mismo ocupados.

supl.te. Suplente.

testam.to. Testamento.

test.o. Testigo.

tít.o tito. Título.

tom. o to. Tomo.

tpo. Tiempo.

U.o, Ud. Usted. También se con una V.

Uds. Ustedes.

V. Venerable. Véase. En la numeración romana vale por 5.

V. A. Vuestra Alteza.

V. A. R. Vuestra Alteza

V. E. Vuestra Excelencia. cia, Vuecencia.

vg., v. g., v. g. r. Verbigracia, verbi gratia, por

Vic.te. Vicente.

Vict.a. Victoria.

vier. Viernes.

virg. Virgen. Virgo o vir.

V. M. Vuestra Majestad.

Vmo o Vmd. Vuestra merced. El tratamiento literariamente.

es la de cobre que en España. Real de plata de 25 céntimos.

V.o B.o Visto bueno. facturas y documentos equivale a conformidad.

miento que dan los

[illegible] castellano se abrevian [illegible] y con mucha frecuentemente, es decir, sin [illegible]

También hay otras de un carácter científico o técnico que no son de este lugar, sino de las ramas especiales de conocimientos a que pertenecen. Entre éstas deben contarse las [illegible] Geografía, Trigonometría, Química, Música, etc. El estudio de esas materias incluye el conocimiento de los signos y abreviaturas inherentes a las mismas.

———oo()oo———

LA TRILLA

Sobre un mar de silvestres manzanillas,
Pebetero de rústica fragancia
Alza su alegre construcción sencilla
El edificio de una vieja estancia,
[illegible] cuyos muros caldeados brilla
El sol de fuego que doró mi infancia:
El patrio sol cuya gentil corona
La [illegible] fermenta y el trigal sazona.

[illegible] aurora de nimbos sonrosados
[illegible] la estancia su cendal desplega,
[illegible] con el junco en los bañados
[illegible] el columpio de las lianas juega;
[illegible] el rubio maíz de los sembrados
[illegible]

¡Oh luz! ¡oh claridad! Tiende su vuelo
La garza sobre el cauce cristalino,
La [illegible]
Y [illegible]
[illegible] su suave terciopelo
[illegible] cerco de pitas del camino,
El coatí se guarece en la espesura,
La acequia flota y el raudal murmura.

Bajo la lumbre que tremante brilla
El tordo en el laurel trina y gorjea,
Se asoma el espinillo en la cuchilla
Y el Guayacán sus nieves balancea;
[illegible] la revuelta crin de la tropilla
[illegible] dulce soplo matutino ondea,
Y la res montaraz, de ojos de llama,
Escarba el suelo, se estremece y brama.

[illegible] del gallo en los corrales
[illegible] al nuevo día,
[illegible] la perdiz en los trigales
Y en el guayabo la torcaz bravía;
Del humo las azules espirales
Flotan sobre la pobre ranchería,
Y el rubio sol su clámide radiosa
Cuelga en los hombros de su opaca esposa.

Al fin la noche su soberbia humilla,
Se alza del sol el círculo inflamado,
Y comienzan los lances de las trillas
De las espigas en el mar dorado;
Limpio de nubes el espacio brilla,
[illegible] alas cierra el viento embalsamado,
[illegible] del ceibal en las flexibles ramas
[illegible] la luz su túnica de llamas.

Briznas y tallos por el sol vestidos
Con tintes de naranja brilladores,
Se mecen en el aire sacudidos
Por un turbión de insectos de colores;
[illegible] el mar de espigas escondidos
[illegible] agrupan con placer los segadores,
[illegible] encuentran en el oro del paisaje
[illegible] abanico y ancho cortinaje.

Sobre la parva que reseca brilla
Alzan los mazos de la mies bronceada,
[illegible] los corvos dientes de la horquilla
[illegible] que disponen la primer camada,
Y comienzan las rondas de la trilla
Bajo el casco [illegible] de la yeguada,
Que con su golpe rítmico y sonoro,
Desmenuza la mies en hebras de oro.

Trémula por la danza frebiciente
Que apresura del látigo el chasquido,
Y las ondas del aire incandescente
Aspirando con sordo resoplido;
La inquieta crin tendida en el ambiente
Y con el cuerpo de sudor teñido,
En grupo denso la yeguada rueda
[illegible] asfixiante y áurea polvareda.

Llegó con su descanso el mediodía,
La hora estival por el oficio amada,
[illegible] duermen las voces de la umbría
Y humea la llanura calcinada;
Se espesa el aire que enrarece el día
Con su voraz y brusca llamarada;
Llora la esquila de la res sin brío
Y en brillazones se desangra el río.

Cuando el bochorno su desborde enfrena
Gime de nuevo la tronchada espiga,
[illegible] la ronda de clamores llena,
[illegible] el flanco late con mortal fatiga;
Pero esta vez asiste a la faena,
Dulce testigo que al denuedo obliga,
La hija gentil del dueño de la estancia,
Silvestre flor de espléndida fragancia.

Se llama Margarita; el estanciero
En ella tiene su mejor tesoro,
La arrullan con sus píos el hornero
Y con sus trovas el zorzal canoro,
Las ráfagas salvajes del pampero
amansan al rozar su frente de oro,
[illegible] las cálidas tardes del estío,
[illegible]

Da a su labio la ceiba [illegible]
El color de la púrpura salvaje,
Y a su rostro la espiga bronceada
Los matices estivos de su traje;
El boyero que gime en la enramada,
Le da su voz de musical lenguaje,
Y el ritmo de su dulce movimiento
Las palmas columpiadas por el viento.

Torcaza de la selva en que ha nacido
Concentra sus modestas ambiciones
En la verde guirnalda de su nido
Saturado de arrullos y canciones,
Muy niña aún, su corazón dormido
No conoce otro afán ni otras pasiones
Que el vuelo libre por el campo en galas,
Con nimbo de luz sobre las alas.

La niña a sus [illegible]
Mira con sus pupilas [illegible]
El trote abrumador de [illegible]
Que hace saltar las cintas [illegible]
Da principio después la replazada,
Despiertan del crepúsculo las horas,
Y apresuran los peones la faena
Placendo en los placeres de la cena.

Humean ya los [illegible]
Pendientes de los [illegible]
sobre [illegible]
[illegible] en [illegible]
alzan en rojos nimbos circulares,
Del jugo que gotea los hervores,
Y un mastín, de pelaje encanecido,
Duerme junto a las brasas extendido.

Carlos ROALO.

Universidad del Litoral

En la Escuela Industrial se desarrolla el ciclo elemental de la facultad de química industrial y agrícola, y comprende la enseñanza para formar contramaestres químicos, contramaestres mecánicos-electricistas, constructores y obreros idóneos.

[illegible] teórico-práctica elemental de ciencias matemáticas, físico-química y naturales, dibujo y los elementos de tecnología necesarios para formar el personal idóneo que en las fábricas han de dirigir a los obreros, dándoles las explicaciones pertinentes y vigilando el cumplimiento de las órdenes impartidas para la mejor marcha de la elaboración.

Condiciones de ingreso

Para inscribirse en estos cursos se requiere certificado de sexto grado, o del curso preparatorio de la misma escuela, o en su defecto un examen de ingreso con el programa de sexto grado de la escuela primaria; haber cumplido doce años de edad, y certificados de vacuna y buena salud.

Para ingresar al curso preparatorio se tomará un examen con el programa de 5o. grado de las escuelas comunes.

Caracteres de la enseñanza

La enseñanza de las diferentes materias, se hace a base de una preparación científica elemental y de una continuada práctica en laboratorios, talleres y fábricas, para que el futuro contramaestre pueda desempeñarse con eficacia en su especialidad como auxiliar inmediato de los técnicos superiores y como instructor de los obreros que en dichos establecimientos trabajarán bajo su contralor. Con esta orientación se evitan los inconvenientes de una enseñanza demasiado teórica y enciclopédica, que llegando a ser de la índole del bachillerato, conduciría desde un principio a los alumnos hacia las carreras universitarias. En cambio, con la dotación de laboratorios de carácter tecnológico, se propende a fomentar la inventiva y la iniciativa individual de que han dado muestra muchos obreros que han conseguido modificar procedimientos de la técnica o de la industria con un positivo beneficio general o particular.

La práctica la hacen los alumnos en los talleres de la escuela, donde se confeccionan diversas clases de objetos, máquinas, muebles, [illegible]

El producto de los talleres se utiliza para ampliaciones de los mismos, composturas y adquisición de nuevas máquinas y una parte como compensación para los alumnos que les sirve de estímulo y ayuda para costearse sus estudios.

Cursos para contramaestres químicos, contramaestres mecanicos-electricistas y constructores
Plan de estudio

Primer año [illegible] dibujo a mano [illegible] y madera.

Especialidad química

Segundo año. — Química [illegible] industrial inorgánica y análisis de [illegible] dustrial, [illegible]

Tercer año. — Química orgánica industrial y elementos de química [illegible] tal y agrícola. Materias [illegible] región; algunas industrias agrícolas de la región; estudio [illegible] de algunos motores [illegible] cos y eléctricos.

Cuarto año (Curso de perfeccionamiento en algunas industrias regionales) — Extractos tanantes, materias colorantes, teñería, tintorería y fibras textiles. Industrias de la fermentación; derivados de la leche y substancias grasas vegetales y animales, maderas combustibles y petróleos, abonos y forrajes, industrias derivadas del maíz.

Especialidad mecanico-electricista

Segundo año. — Algebra y nociones de cálculo, trigonometría y nociones de descriptiva, francés o inglés, dibujo lineal y lavado de planos, dibujo a mano libre; mecánica aplicada (estática gráfica y resistencia de materiales); trabajo manual; forja y fundición.

Tercer año. — Mecánica experimental y aplicada, elementos de máquinas, mecanismo, motores hidráulicos; hulla blanca, tecnología mecánica; máquinas útiles; electro-técnica y trabajos de electricidad, dibujo de máquinas, higiene industrial, trabajo manual, ajustaje a mano y a máquinas.

Cuarto año. — Máquinas a vapor, termodinámicas y combustibles, motores eléctricos y electro-técnica aplicada; máquinas rurales y de transporte; motores de explosión; práctica en el laboratorio de máquinas, montaje y composturas de máquinas; práctica en el laboratorio de electro-técnica, dibujo industrial.

Especialidad constructores

Segundo año. — Algebra y nociones de cálculo, trigonometría y nociones de descriptiva; dibujo lineal y lavado de planos, dibujo a mano libre; mecánica aplicada (estática gráfica y resistencia de materiales, francés o inglés; práctica fotográfica, trabajo manual, trabajo en madera.

Tercer año: — Construcciones y su dibujo; materiales de construcción; arquitectura; construcciones de madera y hierro, construcciones de albañilería y cemento armado; práctica de construcciones.

Cuarto año. — Construcciones de edificios; construcciones rurales y especiales; cómputos y presupuestos; modelado y práctica de construcciones; proyectos y dibujos; arquitectura; construcciones complementarias.

Para optar al título de contramaestre químico, contramaestre electro-mecánico o constructor, el alumno, además de aprobar los cuatro años de estudios, deberá presentar una memoria de carácter práctico relativa a su especialidad, y un certificado que atestigüe su práctica en [illegible] o en obras públicas de la región.

Edificios, talleres y dependencias

La escuela posee un amplio edificio que ocupa toda una manzana con las instalaciones más modernas para esta clase de instituciones.

Los talleres funcionan en extensos y cómodos pabellones donde las maquinarias [illegible] a lo largo de [illegible]

Cursos nocturnos para obreros
Objectivo y orientaciones

En dos años se [illegible] nes científicas esp[illegible] en su arte [illegible]

Además, en [illegible] de extensión universitaria, se expondrán las nociones [illegible] tivas a determi[illegible]

Condiciones de ingreso

Para la inscripción a estos cursos sólo se requiere saber leer y escribir y las cuatro reglas de aritmética.

Prueba final

Para recibir el certificado de idóneo, [illegible]

Condiciones generales

[illegible] productoras [illegible] dificultades [illegible] la juventud [illegible] gurado siempre que reciban una educación como la que se da en esta escuela [illegible] campo abierto [illegible] tanca para labrarse una posición digna y lisonjera.

Santa Fe, enero de 19[illegible]

Cleto Gregorio Zimmermann, director; *Sergio Reinares*, secretario.

El Divino Tor[illegible]

EN UN ALBUM

Abrir un álbum y dejar en él,
paréntesis de prosa una canción,
es sentir la corona de laurel
por tan sólo un latir del corazón.

[illegible] pensamiento,
peregrino
... y no la borre el
viento).

MADRIGAL

Un breve instante así... mírame suave
con el misterio de tus grandes ojos;
sea la imagen mía en tus pupilas,
punto que oculte la visión del mundo...

Luego, con esa gracia
tan tuya con que sabes,
dejar caer la seda
de tus pestañas largas
sobre el encanto de tus grandes ojos,
y así la imagen mía
quede por un instante aprisionada.
[illegible]
de tus ojeras pardas,
en la noche lejana de tus ojos.

SONETO

[illegible] que se dice cómo, "la firmeza de vivir, queriendo—da la nobleza de morir amando".

Dulce amor que me tienes dolorido
más que aquel al divino penitente,
porque si yo en tus brazos he dormido,
entre tus brazos me he sentido ausente.

Por ti es del corazón cada latido
como los sueños todos de la mente,
[illegible] un día tus labios he bebido,
tú has sido mi castalia y clara fuente.

Y así me tienes y [illegible]
[illegible] en tus rosales
sangrando al roce de tu espina aguda.

hasta que un día, y a calmar mis males,
vendrá la dulce muerte con tu ayuda
y moriré en la miel de tus panales.

J. Dionisio Campos.

PENSAMIENTOS

(Del ambiente)

Lo guardaba. La murmuración y la [illegible] no se avienen con la dicha y la paz. Es duro vivir entre la malicia y la envidia, es doloroso codearse con la mediocridad y la mentira. Disimular es vencer en este ambiente subalterno y triste. Y cae y muere el que lleva limpia la conciencia, un sol en el alma y lealtades en el corazón.

[illegible] n. Si sonríe tu [illegible] de tu sonrisa. Si miran tus ojos, ignoro también "lo que dicen" en su luz. Si tu palabra canta, tampoco descubro su intención. [illegible] cuando toda tú pareces difundirte en [illegible] infinita, nada sé de tu De[illegible] de otra [illegible]

Porque te [illegible] vo en la [illegible] de mi cariño, lueven [illegible] hoy la es[illegible] ver los [illegible]

Mi vida lleva ahora una divisa, eres tú. Nada te pido ni espero nada. Si tú no comprendes, confúndete con los demás. Yo bien sé que nuestros destinos son distintos. He llevado tar[illegible] perderá su [illegible] lo llevo mi bre[illegible] y dulce rit[illegible] sólo hago mi [illegible] tú algún día [illegible] espiritualidad de algo [illegible] del ambiente tri[illegible] rodea, cierra tu [illegible] sé tú, a ti [illegible], altar, pecadora y ri[illegible]

Ancio MARCOS.

TERRORISMO

—¿Qué tal te va?
[illegible]
tenemos pocos amigos
no damos fiestas en casa;
no hay lutos; vamos al cine;
tenemos bien educada
la prole...

—¿Y cómo te arreglas?
[illegible]
y sosteniendo mil pleitos
con mi mujer que me araña
cada vez que toco a un chico.

—Pero eres un patriarca
si tus pleitos no trascienden
del hogar.

—¡Sólo faltaba
yo tuviera otros líos
que debiendo a nadie nada!

—¿Y si cualquier picapleitos
hace la corte a tu plata?

—Me defiendo con tesón
igual que cuando me asalta
un cuatrero en el camino.

—Pero estando la ley clara...

—Pero correr el peligro
de que un juez tuerza la pata
y el sudor de muchos años
se lo lleve un sopleguitas
es muy [illegible]

—No lo niego,
pero el terror [illegible]
donde hay justicia.

Tú ya sabes lo [illegible]
en el mejor de los casos,
es decir, cuando tú ganas
el pleito después de un siglo
entre pitos y entre flautas
te cuesta un riñón,
[illegible]

—Que la tenga Wilson, ¡gracias!

Luis ALVAREZ

SERENA

Una cita a su amador
Dió una dama placentera,
Y él, viendo que era mayor
De su jornada el rigor,
Decía de esta manera:

—"¡Oh día, no es un reproche;
Más quiero verte exp[illegible]
Con la luz cre[illegible]
Y me asesina la noche,
Pues se hace tanto esperar!"

Tal impaciencia sentía
El amante por tener
La dicha que apetecía,
Que, temiendo perecer,
Entre suspiros decía:

—"Cierra de tu luz el broche,
Día, que es mucho durar
Para quien quiere gozar,
Y me asesina la noche,
Pues se hace tanto esperar!"

Y cuantos en el camino
De aquel triste peregrino
Escuchaban los clamores
Lloraban por su destino
[illegible] la voz de sus dolores.

Y la luz le impacientaba
[illegible] lo mucho que duraba,
[illegible]

[illegible] pueda
[illegible] sale la noche
su [illegible] rueda".

[illegible] influencia extraña
[illegible] los astros, que daña
[illegible] que se afana y llora,
Cuando una voz no aminora
El dolor que le acompaña.

Por eso el pobre amador
Decía así con dolor
Ante la luz que irradiaba,
Al ver que nunca llegaba
El premio para su amor:

—"¡Oh día, no es un reproche;
Más quiero verte expirar
Con la luz crepuscular,
Y me asesina la noche
Que tanto se hace esperar!"

Cirilo Becquer.

———o()o———

El robo de Dios

I

La rugosa piel que se atirante en los pómulos angulosos cuenta muchos años, tras que arrugas rayan su rostro senil. Gerfalte es este ladrón considerado padre de padres de ladrones, ya como él [illegible] al halcón bermejo, de[illegible] ojos dos cuencos profundos donde brillan fúlgidos, glaucos ojos, duros, perversos, ariados...

Sus miembros secos, nudosos como el tronco de la vid, están endurecidos por el flagelo de la vida.

La escala del crimen recorrióla con presteza Gerfalte, cuya cabeza maldi[illegible] nunca pudieron lograr. [illegible] ladrón universal. Había robado la misteriosa India un día, [illegible] al templo de un ídolo [illegible] imperiales tesoros, [illegible] los [illegible] de vene[illegible] todos en las ex[illegible]. Una noche escaló audaz la ciudad eterna, morada del Santo Padre, y escapó aprisionando en sus garras un cofre repleto de antiguas joyas; rubíes sangrientos, zafiros y esmeraldas [illegible] que semejaban pedazos de mar.

[illegible] una flor espiritual, rosada y [illegible] como una aurora. Reciente fabuloso el de esta flor. Y Gerfalte, insaciable, derrochador, no daba tregua a sus manos, que eran las garras de un halcón.

Y un día llegó a robar el cuerpo divino. Oíd cómo fué.

Un vaso sagrado, copón acribado de fulgente pedrería dormía en su custodia marfileña. Gerfalte, enterado, vió lo un cierto día en una misa solemne a la que acudió expresamente. Y la codicia pasó por su mente como una llama por la seca hierba.

Tocaron finalmente las frailegas campanas sobre la expandida cúpula con litúrgico son. Salieron los postreros fieles, y el lamento de una puerta al cerrarse finó en las bóvedas con un rondo extraño de misterio. Todo era oscuridad, silencio, quietud.

Sólo una luz bendita sangía del rojo vaso ardiendo pendiente del techo con suave chisporroteo. Parecía meditar en el vacío de la iglesia triste, fúnebre, yerta.

[illegible] enarcados brazos, expandidos y enhiestos, de complicados labrados; sólo el rojo fanal ardía en su centro.

Faltaban pocos metros para [illegible] al suelo, y Gerfalte se arrojó al espacio en la penumbra del atrio. El eco repitió vibrante la pisada seca que hizo al caer. Encendió un farol, y aquel ojo luminoso avanzó como fantasmagórico insecto hacia el altar. Forzó la puerta ebúrnea de la custodia y agarró en su crispada mano la sagrada copa.

En su fondo se albergaba la nitidez [illegible] eucarística.

"Este" es Dios—pensó mentalmente.

Tropezó al bajar las gradas del altar, y el copón caído al suelo fué rebotando en el frío de los [illegible] una estela de blancos lunares. Gerfalte se inmutó, y blasfemando re[illegible]

[illegible] bajo la lámpara de brazos [illegible] y se golpeó furiosamente la [illegible]

[illegible] hasta los gruesos candel[illegible] que se suspendían al [illegible] sólo a un salto de pantera?

Rugió, pataleó, recorrió el atrio buscando una salida. Condenación [illegible] él, el ladrón impreso[illegible] sentó en el frío de las baldosas.

El copón, erguido ante su faz descompuesta, era algo serio que refulgía a la luz tenue del farol. Pensó en El que estaba allí dentro.

Sonó una campanada lenta, solemne, en lo alto de la cúpula. Entonces el pánico, en forma de fantasmas, espectros del misterio, ruidos extraños, chirriar de los confesonarios yertos, [illegible] en la concavidad de las bóvedas, alucinó al ladrón, enderezando sus cabellos blancos, agrandando sus ojos espasmódicos.

Introdujo la mano en el copón. Quería comulgar como había visto en la misa. Pero las hostias, húmedas al caer al suelo, se aunaban unas a otras, como defendiéndose de la profanación. Entonces arrojó furioso el Vaso y las Formas.

[illegible] cristo: el de la [illegible] lor de un alma arrepentida.

Manuel Martínez Fouchy.

¿SIRVE PARA ALGO LA OFICINA DE ESTADISTICA DE LA PROVINCIA?

Hay en Santa Fe una Oficina de Estadística que insume muchos pesos del presupuesto provincial. Cualquiera diría que aquello sirve para algo dentro del engranaje administrativo. Nosotros mismos lo creíamos así, y por eso nos dirigimos el 13 de Diciembre de 1920 pidiéndose algunos datos sobre la riqueza y el movimiento económico de la provincia, para publicar en este número. Nos habíamos equivocado.

Hasta el 29 de Enero, fecha última para recibir originales, no pudimos conseguir un solo dato.

De modo que al parecer poca utilidad debe prestar esa oficina al Estado, cuando sus estadísticas no pueden obtenerse, aun pidiéndolas con anticipación de dos meses.

Y esos documentos eran para el público, que es quien tiene derecho a saber la situación económica y riqueza de la provincia, sobre todo cuando paga funcionarios para ello.

Por nuestra parte, sólo lamentamos el caso y que se evidencie tan claramente la inutilidad de ciertas reparticiones o de ciertos funcionarios.

—ooo()ooo—

SERVICIOS DE VAPORES A PARANA Y HELVECIA

Su reanudación por la flota Sarsotti

Confirmando lo que habíamos anticipado, al informar de la solución de la huelga de tripulantes, marítimos del puerto de la capital, desde hoy quedará reanudado el servicio de vapores de la empresa del señor Carlos Sarsotti, entre esta ciudad y Paraná, debiendo salir de nuestro puerto a las 7 de la mañana el vapor Zarnela, con pasajeros, carga etc., para la vecina orilla y de ésta para Santa Fe, el vapor Jorge Alberto, que a ese efecto se trasladara ayer en lastre a la capital vecina.

Cesa desde hoy, por lo tanto, en sus servicios el vapor 213 del ministerio de obras públicas, que hiciera la carrera entre ambas capitales durante el tiempo que dicha flota permaneció amarrada, debido, como se sabe, a la huelga.

El vapor Lucero, de la misma empresa, reanudará también sus viajes entre esta capital y Helvecia, departamento Garay.

—oo()oo—

CARTA DE FELICITACION

El gobernador de la provincia, doctor Mosca, ha recibido ayer una nota del vicepresidente de la sociedad "Automóvil Club Argentino", con sede en la capital federal, felicitándolo por el estado de los caminos y puentes en el trayecto que han pasado los automóviles que participaron de la gran carrera efectuada durante los días 22 y 23 del pasado mes.

La felicitación se hace extensiva al señor inspector general de puentes y caminos.

EL ESPECTACULO DE SAN JUAN

El recinto de la legislatura es ocupado por la fuerza pública por orden del gobernador

..En la provincia de San Juan, en vez de la constitución impera el despotismo, en vez de la ley prima el mandato imperativo de un solo hombre. Este hombre es el gobernador, quien lanza en ristre se ha propuesto concluir con todos los "follones" de la judicatura y de la legislatura. El déspota procede siempre así. Su tendencia es que la palabra suya sea tenida por sagrada, por bendita e infalible. No en vano los espíritus de esa contextura se proclaman semidioses.

El último acto llevado a cabo por el gobernador sanjuanino, señor Jones, ha consistido en ocupar el recinto legislativo por la fuerza pública, para que los legisladores se concreten a tratar los asuntos de la convocatoria a sesiones. Es ello una consecuencia lógica del proceso de alteraciones y subversiones de que es autor principal. Angustiado en su conciencia como todo hombre que no procede bien, ha supuesto con fundamento que los señores legisladores iban a tratar de los hechos recientes y no sólo de los asuntos convencionales dictados por él. Y entonces se ha dicho con énfasis: "Yo haré que tal cosa no suceda". Y ha ocupado la legislatura con las fuerzas policiales, siempre a su disposición, para que en cuanto fuera pronunciada la más débil palabra de protesta disolver la asamblea a machetazo limpio. ¡Qué gobierno!

Los legisladores en efecto, tenían y tienen el propósito de promoverle al primer magistrado juicio político, pocas veces quizás tan procedente y necesario, reuniéndose para el caso en una casa particular. Pero el señor Jones no permite que nadie se convierta en juez de sus acciones, como todo aquel que atropellando y pisoteando las leyes se forja una a la medida de sus conceptos arbitrarios.

Los legisladores, sin embargo, no sabemos si habrán podido reunirse; y el vicegobernador, en su carácter de presidente de la legislatura, ha protestado con frases enérgicas. Hasta aquí la representación del drama político de San Juan, uno de los más crudos y bárbaros de los tiempos últimos.

La cámara nacional de diputados, ante el vergonzoso espectáculo, nombró una comisión investigadora. He ahí un trámite más bien de burocracia que de gobierno. Y es que corresponde la intervención, dado que es difícil o imposible que sin ella, las pasiones convulsionadas de los políticos sanjuaninos lleguen a serenarse. Hay enemistades tan profundas que por mucho que se haga no es dable colocarlas en un plano de reconciliación.

El gobernador, señor Jones, se ha puesto la constitución por montera, como el alcalde de aldea se pone las leyes del municipio. Y cuando tal sucede, sólo la intervención que deponga al déspota tiene la virtud de devolver las cosas a su cauce legal.

Extraña, pues, que siendo el presidente de la república tan decidido y tan dispuesto en materia intervencionista, contemple impasible la subversión del sistema republicano en la provincia, sin decir nada, sin tomar una actitud varonil en consonancia con las circunstancias. ¿Por qué el presidente adopta este dualismo político. A provincias donde no ha ocurrido ni una mínima parte de lo que en San Juan, la intervención ha sido decretada al punto, como única medida regeneratriz de la "causa". Y sin embargo, ahora que ella podría evitar quién sabe qué en la provincia prendida de las garras de la arbitrariedad, no se ordena, ni siquiera se mandan las "filípicas" tan puestas en uso para con ciertos gobernadores desafectos a la política oficial.

El señor Jone, ante la tolerancia del poder federal, manifiéstase más impetuoso en sus modalidades dictatoriales y hasta ha de creer quizás que la república se lo está agradeciendo y que con el tiempo ha de erigirle una estatua, como tributo a sus singulares hazañas.

DEL DIRECTOR DEL PUERTO

Del señor director del puerto, señor Filiberti, hemos recibido una carta, en la que nos pide aclaremos algunos conceptos que le atañen, vertidos por nuestro colaborador, señor Arturo Suárez, en los artículos que hemos publicado con el título "Problemas portuarios". Como los conceptos a que se refiere el señor Filiberti no son de nuestra cosecha, nada tenemos que decir, ni nada tenemos que aclarar.

Debe saber el señor Filiberti que de los artículos firmados que publicamos responden sus autores y no la dirección de esta hoja. De manera que hará bien en dirigirse al señor Suárez, quien podrá satisfacerle en las aclaraciones que solicita, si en ello tiene el director del puerto interés o empeño.

Y nada más.

—oo()oo—

SE PIDE DINERO A LOS AZUCAREROS

Los apuros financieros en que se encuentra el interventor en Tucumán a cargo del gobierno, lo ha colocado en una situación desairada, a nuestro entender.

Véase si no. Días atrás ha reunido a los directores y representantes de los ingenios azucareros para solicitarles el pago anticipado de la mitad de los impuestos que deben abonar al fisco por la elaboración de azúcar. Como es natural, todos estuvieron de acuerdo en complacer al señor interventor y oblarán en tesorería el anticipo que se les ha pedido.

Ahora bien, después que un gobernante trata a empresarios de igual a igual, menos todavía, puestos que las empresas eran solicitadas que acordaran ese favor, es de suponer que su autoridad moral quedará poco menos que anulada ante esos colosos.

Si todo esto no redundara, como posiblemente ocurrirá, en perjuicio del consumidor la cosa sería pasable. Pero al final de cuentas, las finezas de los ingenios, las va a pagar el pueblo de la república, con algún centavo más de aumento en el kilo de azúcar.

—oo()oo—

LA VENTA DE ARMAS

Ayer hablábamos con un comerciante llegado del norte y nos decía: A nadie puede extrañarle que en los actuales conflictos obreros se lleguen a librar en aquellas selvas verdaderas batallas. Desde algunos meses atrás, la venta de armas y municiones ha sido un buen negocio para todos los comerciantes: hemos vendido cuanto hemos llevado y a precios muy remuneradores.

¿Quiénes compraban esas armas? Cualquiera, el que quería. Pero llamaba la atención ese anhelo por armarse".

Tal es lo que hemos oído. Desde luego, la venta de armas, es un comercio libre. Sin embargo, ¿no sería oportuno reglamentario?

Porque dejar que se armen dos, tres o cuatro mil hombres, puede resultar un peligro. La resistencia a mano armada es un delito, pero como se ha de aplicar la ley si se deja armar sin ninguna restricción a quienes por su falta e instrucción ni conocen las penalidades, ni están en condiciones de contener sus instintos cuando se ven agrupados, armados y municionados?

Los hechos sangrientos tienen necesariamente que producirse, cuando es tan fácil tomar un winchester y desde los bosques batirse con las policías.

Sería hora que la venta y uso de armas merecieran una legislación especial.

EL TELEFONO EN GALVEZ

Como es sabido, la empresa telefónica de esta ciudad, llega con sus hilos hasta Gálvez, en donde el comercio se sirve y aprovecha de ese progreso.

Sólo que en Gálvez, según informaciones que nos llegan, el servicio es deficiente por la mala atención que presta la central.

Tratándose de un servicio público, sería conveniente que la gerencia general tomara las medidas necesarias para evitar esas quejas.

ZULOAGA, HERIDO

La noticia ha de sonar a tristeza: el vencedor de los Andes, el intrépido capitán de los aires, está herido de gravedad. Así lo dice el telégrafo en su lacónico informe.

Mil veces Zuloaga remontó hacia las nubes y mil veces descendió sonriendo; era el amigo, el viejo conocido del azul y del vacío.

Ayer, sin embargo, una ráfaga de maldad azotó seguramente el ala de su pájaro mecánico, y cayó junto con Albarracín, que por dos veces se salva de accidentes de esa clase.

En Zuloaga, tenía los ojos puestos el país para que realizara la hazaña de atravesar el Atlántico, y se tenía fe en él, que es inteligente, bravo y tesonudo. Se le sabía hijo de vasco y se le creía capaz de llevar a cabo esa empresa, si se le daban los medios.

Ojalá que este accidente no prive a la aviación y a la patria de un espíritu tan bizarro como el de Zuloaga y pueda volver de nuevo a realizar las proezas a que nos tenía acostumbrados.

Meteorología

La oficina meteorológica nacional anuncia como tiempo probable para el día de hoy:

Tiempo bueno con temperatura en ascenso.

Información diaria de la provincia

DE NUESTROS CORRESPONSALES Y AGENTES EN LAS COLONIAS

San Cristóbal

Ecos de una elección — Prescindendencia de las autoridades — Varias —Policiales.

Enero, 31. — Ampliando la información anterior a propósito de la elección del domingo 23 del corriente en el Hospital de Caridad, debemos informar que a esta elección se la ha dado por parte de los conservadores un carácter señaladamente político, del cual es público y notorio careció en absoluto.

Extremando las cosas, con el fin de quitarle importancia al triunfo de sus contrarios, pretenden arrojar sombras conta las autoridades locales, y al efecto hacen publicaciones en los órganos que les son afectos, haciendo resaltar, con intención aviesa, la intromisión descarada de la policía en el acto eleccionario. Tal afirmación carece de fundamento, puesto que la prescindencia de la policía en este acto fué absoluta.

—El abaratamiento de la leche es un hecho. Por fin se han convencido los expendedores de que el precio de 13 centavos era exhorbitante. En lo sucesivo la venderán a 10 centavos.

—Promete asumir brillantes proporciones el baile de disfraz con que el centro social Unión, obsequiará a sus asociados la víspera de carnaval. Tal lo presagian las numerosas invitaciones que han sido distribuídas.

—Con motivo del próximo carnaval han sido elegidos para formar la comisión organizadora de las fiestas, los señores Zacarías Fernández, Benjamín Pérez y Ernesto Villanueva, presidente, tesorero y secretario respectivamente, y para recolectar fondos, las señoritas Cecilia Lemonier, Leonidas Chávez, Inés Menghi, Rita González, Elena Eilch, María Martínez y Máxima Kohler. Los festejos se llevarán a efecto los días 5, 6 y 7.

—Con el propósito de secuestrar haciendas robadas en el territorio nacional del Chaco, continúa su gira por el departamento, el comisario general de San Cristóbal, don Juan B. Schiapapietra, cumpliendo además diligencias ordenadas por el señor juez de instrucción en turno.

—Con el sumario correspondiente fué remitido a disposición de juez competente, el vecino de ésta Eugenio Husson, quien pretendiera suicidarse con una pistola en momentos que su hijo Francisco de 25 años de edad, se interpuso para desviarle el arma con tan mala suerte, que salió el tiro hiriéndolo de muerte.

—Es muy plausible la acción desplegada por el jefe político don Santiago Alcardi, en favor de la niñez desamparada. Secundando sus propósitos el comisario de Sanducita, don Antonio Weibel, socorrió a los menores abandonados Juan, Eustaquia, Adela y Francia Ledesma, de 6, 5, 4 y 2 años de edad respectivamente. Los menores fueron remitidos a Santa Fe.

—Se instruyó sumario y se dió conocimiento al señor juez federal de que en kilómetro 120 del ferrocarril Central Norte fué destrozado por el tren número 308 Catalino Torres. En las diligencias tomó intervención el comisario general Juan B. Schiappapietra, acompañado del médico de policía doctor Adell.

—Se dió conocimiento por esta jefatura al señor juez federal que en Ceres, una locomotora embistió el vehículo que guiaba Juan Ganin, derribando a éste y fracturándole la pierna derecha. Se instruye sumario.

—Remitido a disposición del juez de instrucción doctor Puig, lo fué el sujeto Miguel Zeballos, que se desacató a mano armada contra el agente Enrique Schmith. Se dictó auto de prisión contra el detenido.

—Por denuncia de la partera Ana Sopkin se instruye sumario a María viuda de Pignolo por ejercicio ilegal de la obstetricia y a pedido del Consejo de Higiene.

—La jefatura ha dictado órdenes rigurosas por infracción al descanso dominical y contra los juegos de azar.

—El comisario general sumariante don Ricardo T. Chuna, pasó a continuar sus servicios en el mismo carácter a la jefatura de Castellanos.

—Llovió copiosamente anoche desde las 2 hasta las 6.

Elisa

ECOS DE UN HECHO SANGRIENTO

ENERO, 31. — Dolorosa impresión ha causado en esta tranquila población el sangriento suceso ocurrido el domingo 23 del corriente. Siendo las 23 horas, en la casa de negocio del señor Bautista Comencini.

Según informes de la policía, el suceso que nos ocupa se produjo en la siguiente forma:

Los protagonistas del hecho y otras personas se encontraban sentadas en la vereda de dicha casa y sin mediar discusión alguna, el "correntino" José Cáceres se levantó de la silla y tomó del cuello a su víctima, sacando una cuchilla de la cintura le infirió una feroz puñalada en el vientre. Juan Pfeiffer, la víctima, falleció a los 20 minutos. En seguida dióse vuelta el asesino e intentó aplicar una puñalada a Bruno Santa Cruz; éste viéndose agredido sacó el revólver e hizo fuego sobre el asesino. Contra éste disparó tres tiros, los que dieron en el blanco, penetrándole una de las balas a la altura de la cintura e interesándole la espina dorsal.

Al oír las detonaciones llegó el sargento Muñoz, quien desarmó al criminal llevándolo a la comisaría conjuntamente con Santa Cruz.

El comisario de La Pelada, señor Yarta, se trasladó esa misma noche al lugar del hecho.

Al día siguiente llegó el jefe político del departamento señor Belotti, acompañado del comisario sumariante, señor Lima, y el señor Schemitt.

Se comenta favorablemente la actividad desplegada por el jefe político y el personal a sus órdenes en el esclarecimiento del trágico suceso que nos ocupa.

La víctima era argentino, casado, de 40 años de edad, con largos años de residencia en ésta, persona de buenos antecedentes y estimada. Se ha lamentado que Bruno Santa Cruz, persona que goza de muchas simpatías, se vea envuelto en este asunto.

Ultimamente fué conducido al hospital de Esperanza el asesino Cáceres, y el detenido Santa Cruz a la jefatura política.

Nuevo Torino

Fátal accidente —La trilla — Sociales

Enero 31. — El miércoles último en momentos que el vecino Matías Mainardi transitaba con un vehículo, ya cerca de su casa, sufrió un ataque, según parece al corazón. Al caer del carro, con las riendas en la mano, los caballos tumbaron el vehículo sufriendo dicho señor una grave herida en el ojo izquierdo quedando desmayado. A los pocos momentos fué recogido y conducido a su domicilio, pero no obstante los esfuerzos que se hicieron no se consiguió que volviera en sí falleciendo pocas horas después sin haber podido hablar.

Se trata de un viejo colono de ésta, que era muy estimado y querido por todos, pues durante 39 años consagró sus energías todas a la agricultura.

Con el deceso del señor Wainardi su familia queda en la mayor desolación, lo mismo a parientes e infinidad de amigos.

—Los trabajos de trilla terminaron en estos días con un buen rendimiento en toda la colonia. Hace falta agua para los pastos.

—Se han concertado varios enlaces de los que oportunamente haremos crónica.

—El domingo, la sociedad "Juventud Moderna" dará un pic-nic y baile en obsequio de sus asociados; será un lucido acontecimiento.

—El señor Esteban Gagliardo y el corresponsal de "Santa Fe" en ésta, realizaron un paseo por Rosario, habiendo regresado muy satisfechos de su jira.

Villa Trinidad

Balance municipal

Enero, 31. — La comisión de fomento de este pueblo ha dado a la publicidad el balance correspondiente al ejercicio de 1920, el que arroja el siguiente resumen general.

Ingreso, $ 3000.37; egreso, pesos 2894.30; en caja, $ 106.07.

—oo()oo—

CASA DE GOBIERNO

FFISCALIA DE ESTADO

El Fiscal de Estado, doctor Arzeno, despachó los siguientes expedientes:

Comisión de Fomento de Santa Teresa, remite balance y presupuesto del año 1920 y 1921 respectivamente.

Emilio Coumeres, sobre falta de pago de impuesto a los cereales.

Sumario instruído a don Francisco Leoni, comisario de San Martín de las Escobas.

Sumario instruído a don Lorenzo Gola, comisario de Huanqueros.

Denuncia formulada por varios vecinos de Guillermina contra la policía local.

Comisión de Fomento de Ricardone, remite copia de la ordenanza sobre impuestos.

Comisión de Fomento de Lazzarini, en consulta.

Dr. Carlos Blanco, cobro de honorarios judiciales.

Sumario instruído a don Manuel Jorge, comisario de la Jefatura Política del departamento Garay.

Jefatura Política de Vera, acompaña certificado de campaña del señor Carlos Morellio por ser nulo.

José, Santiago y Jerónimo Lazzarino, solicitan devolución de lo pagado indebidamente en concepto de contribución directa.

Asociación de Quinteros y anexos de Rosario solicitan personería jurídica.

Dr. Agustín Bermúdez, solicita pago de honorarios.

Dr. Fernando Ramírez, solicita pago de honorarios.

Jefatura Política de Rosario en consulta.

—Superiora del Colegio del Huerto solicita exoneración del pago de Contribución Directa.

Visitantes — Delegaciones que conferencian con el gobernador

El gobernador de la provincia concurrió a las 7 de la mañana a su despacho, visitando varias oficinas. Faltaban algunos empleados.

Después recibió una delegación de maestros y otra de ferrocarrileros del Central Norte, con quienes conferenció.

Habló con sus ministros Antille y Candioti, siendo visitado por el jefe de distrito, jefe de policía, jefe político de Esperanza, intendente municipal de Rafaela, José María Pajón superintendente de telégrafos del Central Norte.

—Por ninguno de los ministerios hubo informaciones para la prensa.

—o()o—

Registro de Propiedades

Ventas de ayer

Departamento La Capital. — 1 terreno en calle Moreno de 60.28 por 28 en pesos 10.000; otro en San José de 9x27 en pesos 1500; otro en 1.a Junta de 8.60x34 en pesos 700.

Departamento San Cristóbal. —Un terreno en Moisés Ville de 14 hectáreas en pesos 2.000.

—oo()oo—

CONSEJO G. DE HIGIENE

Ultimas resoluciones

Con lo informado por el inspector de farmacias, volver a la jefatura política de La Capital el expediente número 1307 enviado adjunto a la nota 24 número 66 sobre los precios de las droguerías Industrial y Nub, por medicamentos para esa jefatura.

—En el expediente caratulado Espinosa Luis sobre cuenta de $ 65 por curaciones practicadas al agente herido Valentín Jofre, recayó la siguiente providencia: de acuerdo a la reglamentación, resoluciones anteriores y dictamen fiscal, a los idóneos de farmacia, sólo se les regula la primera cura de urgencia, que en el presente caso se justiprecia en $ 10.

—Hacer saber al señor Eduardo Grecco de Rigby en contestación a su nota sin fecha del corriente mes, que no se le concede permiso para trasladar su farmacia a estación Irigoyen, dado que ésta depende de Irigoyen, plaza que carece de comisión de fomento y que ya en 1915 se le negó igual pedido al señor A. M. Grassi.

Edictos

Por disposición del señor juez de primera instancia en lo civil y comercial de la 2.a nominación, doctor José B. Parma, secretaría del autorizante, se cita, llama y emplaza a todos los que se consideren con derecho a los bienes quedados por fallecimiento de los esposos SANTIAGO CARENA Y ANTONIA TOMATIS DE CARENA, para que en el término de treinta días, comparezcan ante este juzgado a tomar la participación correspondiente bajo apercibimiento de rebeldía. Así está resuelto en el juicio sucesorio de dichos señores. Santa Fe, diciembre 29 de 1920. — M. J. Maldonado, secretario.

13981 v 29 2

Por disposición del señor juez de primera instancia en lo civil y comercial de la 2.a nominación, doctor José B. Parma, secretaría del autorizante, se cita, llama y emplaza a todos los que se consideren con derecho a los bienes quedados por fallecimiento de los esposos JUAN BAUTISTA MARTINO y MARIA BROGLIA DE MARTINO, para que en el término de treinta días, comparezcan ante este juzgado a tomar la participación correspondiente bajo apercibimiento de rebeldía. Así está resuelto en el juicio sucesorio de dichos señores. Santa Fe, diciembre 23 de 1920 — M. J. Maldonado, secretario.

13992 v 29 2

Por disposición del señor juez de primera instancia en lo civil y comercial de la segunda nominación de esta capital, doctor José B. Parma, secretaría del autorizante, se cita, llama y emplaza a todos los que se consideren con derecho a los bienes quedados por fallecimiento de don PEDRO PETROLI, ya sean como herederos, acreedores o legatarios, para que dentro del término de treinta días, a contar desde la primera publicación del presente edicto, comparezcan por ante este juzgado y secretaría del subscripto, a hacer valer sus derechos bajo los apercibimientos a que por derecho hubiera lugar. Así se ha ordenado en el juicio sucesorio del nombrado señor Pedro Petroli, abierto a solicitud de sus herederos. — Santa Fe, diciembre 14 de 1920. — M. J. Maldonado, secretario.

13876 v 17 2

Por disposición del señor juez de primera instancia en lo civil y comercial de la segunda nominación de esta capital, doctor José B. Parma, secretaría del autorizante, se cita, llama y emplaza a todos los que se consideren con derecho a los bienes quedados por fallecimiento de don ANGEL ROBERI, ya sean a título de herederos, acreedores o legatarios, para que dentro del término de treinta días a contar desde la primera publicación del presente edicto, comparezcan por ante este juzgado y secretaría del que suscribe, a hacer valer sus derechos bajo los apercibimientos a que por derecho hubiere lugar. Así se ha ordenado en el juicio sucesorio del nombrado señor Angel Roberi. Santa Fe, diciembre cuatro de mil novecientos veinte. — M. J. Maldonado.

13741 v 4 2

Por disposición del señor juez de primera instancia de la segunda nominación doctor José B. Parma, secretaría del autorizante, se cita, llama y emplaza por el término de treinta días a los que como herederos o acreedores se consideren con derecho a los bienes dejados por fallecimiento de la señora VIRGINIA MONTYN DE SILVA, para que se presenten a hacer valer en el juicio sucesorio de la misma abierto a solicitud de sus herederos bajo apercibimiento de irrogárseles los perjuicios a que por derecho hubiere lugar, si no lo hacen. Lo que se publica a los efectos legales. Santa Fe, 18 de diciembre de 1920. — Jenaro Passeggi.

13910 v 18 2

Por disposición del señor juez de primera instancia en lo civil y comercial de la primera nominación, doctor Deolindo Araya, secretaría del escribano autorizante, se cita, llama y emplaza a todos los que se consideren con derecho a los bienes dejados por fallecimiento de don JOSE PALLERO, para que dentro del término de treinta días comparezcan a hacer valer sus derechos bajo los apercibimientos de rebeldía si no compareciesen. Por estar así ordenado en su juicio sucesorio. Lo que se publica a sus efectos. Santa Fe diciembre 1.o de 1920. — L. Ortiz Soria.

13768 v 2 2

Por disposición del señor juez de primera instancia de la segunda nominación doctor José B. Parma, se cita, llama y emplaza bajo los apercibimientos de ley, a todos los que se consideren con derecho a los bienes dejados por fallecimiento de don CESAR CAVALLERO, para que dentro del término de treinta días comparezcan al juzgado a tomar la participación correspondiente en el juicio sucesorio de dicho señor, abierto a solicitud de parte interesada. Santa Fe, diciembre 4 de 1920. — M. J. Maldonado.

13793 v 4 2

Por disposición del señor juez de primera instancia de la 2.a nominación, doctor José B. Parma, se cita, llama y emplaza bajo los apercibimientos de ley, a todos los que se consideren con derecho a los bienes quedados por fallecimiento de doña DOMINGA ROBERTO DE FAVARO, para que en el término de treinta días, comparezcan ante el juzgado a tomar la participación correspondiente en el juicio sucesorio de dicha señora, abierto a solicitud de parte interesada. Santa Fe, diciembre 3 de 1920. — M. J. Maldonado, secretario.

13779 v 2 2

Por disposición del señor juez de 1.a instancia en lo civil y comercial de la 2.a nominación de la ciudad de Santa Fe, doctor José B. Parma, secretaría del escribano autorizante, se cita, llama y emplaza a todos los que se crean con derechos, ya sea como herederos, legatarios o acreedores, etc., a los bienes dejados por fallecimiento de don LUCIO MANSILLA, y de doña ROSA FERREYRA DE MANSILLA para que dentro del término de treinta días a contar de la primera publicación del presente comparezcan ante este juzgado a hacerlos valer, bajo apercibimiento de que le parará los perjuicios a que en derecho haya lugar. Lo que se publica a los efectos de la notificación. — Entre líneas — Dr. José B. Parma — vale — Secretaría, 21 de diciembre de 1920. — Genaro Passeggi.

13918 v 24 2

Por disposición del señor juez de primera instancia en lo civil y comercial de la segunda nominación, a cargo del doctor José B. Parma, secretaría del escribano autorizante, se cita, llama y emplaza a todos los que se consideren con derecho a los bienes quedados dejados por fallecimiento de doña MARGARITA FERRE DE SILVA, ya sean como acreedores o herederos para que dentro del término de treinta días comparezcan a tomar la participación correspondiente bajo apercibimiento de rebeldía. Así se ha dispuesto en el referido juicio sucesorio abierto a solicitud de los herederos. Lo que se publica a sus efectos. Santa Fe, diciembre 28 de 1920. — Jenaro Passeggi.

13971 v 27 2

Por disposición del señor juez de 1.a instancia, en lo civil y comercial, de feria, doctor Deolindo Araya, secretaría a cargo del escribano Genaro Passeggi, se hace saber: Que en autos BENITEZ, VALIENTE y POZO sobre reunión de acreedores, ha recaído el auto siguiente: Santa Fe, enero tres de mil novecientos veintiuno. Autos y vistos: Lo peticionado por los señores Benítez, Valiente y Pozo, comerciantes de esta plaza, solicitando reunión de acreedores y teniendo en cuenta que se han reunido los requisitos legales de acuerdo con lo establecido en la ley de quiebras, resuelvo: dar curso a esta petición y en su consecuencia designar acreedores interventores al Banco de la Nación Argentina y Nuevo Banco Italiano, para que asociados al contador sorteado en la fecha señor Cándido Palma, comprueben la verdad de la exposición presentada, examinen los libros, y recojan todos los antecedentes necesarios para informar sobre la conducta de los solicitantes, valor del activo, porvenir de los negocios, exactitud de la nómina de acreedores presentados. Suspéndase toda ejecución que hubiere llegado al estado de embargo con excepción de los que tengan por objeto el cobro de un crédito hipotecario o privilegiado. Publíquense edictos en el "Boletín Oficial", "Cronista Comercial" de Buenos Aires y diario "Santa Fe", haciendo conocer esta presentación. Convóquese a los acreedores a la audiencia de verificación de créditos que se celebrará en el salón de despacho del juzgado el día [illegible] de febrero próximo a las nueve de la mañana. Dése intervención al señor agente fiscal; comparezcan los acreedores interventores y el contador sorteado a aceptar el cargo en cualquier día de audiencia. Señálense los martes y viernes para las notificaciones. Deolindo Araya. Ante mí: Genaro Passeggi. Lo que se publica a sus efectos. — Santa Fe, tres de enero de mil novecientos veintiuno. — Genaro Passeggi.

16009 v 11 2

Remate Judicial

POR

Pablo Christensen

EL MIERCOLES 23 DE FEBRERO DE 1921, A LAS DIEZ HORAS

Por disposición del señor juez de la 1.a instancia, en lo civil y comercial de la 2.a nominación, secretaría del autorizante, se hace saber:

Que el día 23 de febrero de 1921, a las diez horas, en las puertas del tribunal, el martillero don Pablo Christensen, procederá a la venta en pública subasta y sobre la base de dos mil pesos nacionales, que es el avalúo de la contribución directa de lo siguiente: Una fracción de terreno con todo lo clavado, plantado y edificado, ubicada en el pueblo Esteban Rams, departamento 9 de Julio de esta provincia, y el que fué formado en parte del lote número cinco del plano de remate del año mil novecientos cuatro, y según plano del pueblo, figura por los solares uno, dos, tres y cuatro de la manzana B, constando cada uno de ellos de cincuenta metros de frente por cincuenta metros de fondo o sea, una superficie total de diez mil metros cuadrados, lindando a todos rumbos con calles públicas. Esta propiedad se encuentra situada frente a la estación del ferrocarril Central Norte del pueblo Esteban Rams, y de acuerdo con el siguiente auto judicial: "Santa Fe, noviembre doce de mil novecientos veinte; estando agregados los informes del registro, cítese al deudor don Federico Stark por edictos que se publicarán en el "Boletín Oficial" y el diario "Santa Fe", por veinte veces, con la prevención de que si dentro del término de treinta días no efectúa el pago de la cantidad reclamada más sus intereses y costas, que por ahora se estiman en la suma de ciento cincuenta pesos nacionales, se procederá tres días después, a la venta del inmueble hipotecado, por el martillero que se designará en la audiencia del quince del corriente, a las diez horas, debiendo servir de base la avaluación de la contribución directa".

La escritura de hipoteca como los títulos se encuentran agregados al expediente y debe el comprador conformarse con ellos; no admitiéndose ningún reclamo una vez efectuado el remate. Todo comprador entregará el 10 o/o en el acto del remate, como seña y a cuenta de la compra. El inmueble no reconoce más gravamen que la hipoteca que motiva este juicio, según informe del Registro. Por estar así ordenado en el juicio hipotecario que sigue don Kurt Geiger.

Por más datos a esta secretaría, o al rematador, calle San Martín 141. Diciembre 10 de 1920. — Marcos D. Arteaga.

15929 v 23 2

DOWDALL Hnos.

SAN MARTIN 132 — BUENOS AIRES

18.970 VACUNOS EN FIVES LILLE F. C. Sta. Fe

Hacienda de zona de garrapata

S. A. Rural e Industrial (Ex-Kemmerich)

Marca líquida de "LA CRIOLLA"

EL REMATE SE EFECTUARA

El Viernes 18 de Febrero, a las 12

En el mismo establecimiento FIVES LILLE

DETALLE:

3400 vacas de vientre incluso
2000 terneros al pie.
500 vaquillonas 2 años.
500 vaquillonas 1 año.
10400 novillos 1 año, mochos.
2020 novillos 2 años, mochos.
150 toros Durham.

Todas estas haciendas están en muy buen estado, la ternerada ya grande libre de asoleado y en general muy superior en todo sentido a los remates anteriores.

Recomendamos muy especialmente a los invernadores los 12.000 novillos por ser de una marca, mochos, y buena clase Durham.

Por más datos e informes en nuestro escritorio SAN MARTIN 132, Buenos Aires.

DOWDALL Hnos.

La Industrial Vinícola

EXPENDE LOS VINOS MAS PUROS Y LEGITIMOS DE LA ZONA DE MENDOZA

Ventas por mayor y menor— Se surte a domicilio :: :: ::

Los diez litros vino extra, tinto blanco, $ 4.80 y 5.20; Moscato especial, los 10 litros, $ 8.50; Barbera especial, 10 litros, $ 7; Blanco dulce Mendoza, 10 litros, $ 5.50; Cemillón especial, 10 litros, $ 5.50. Añejo los 10 litros, $ 6.

Llamen al teléfono 1168 y serán atendidos con prontitud.

SAN JERONIMO 452 al 60—Sta. F.

La Progresista Santafecina

SOCIEDAD ANONIMA

CONVOCATORIA

De acuerdo a lo dispuesto en nuestros Estatutos y en el artículo 347 del Código de Comercio, se convoca a los señores accionistas a la asamblea general que tendrá lugar el día 8 de febrero de 1921, a las 21 horas en el domicilio del señor presidente, calle Humberto 1.o esquina San Luis, para tratar la siguiente

ORDEN DEL DIA

1o. Lectura del acta de la última asamblea.

2o. Lectura y aprobación de la Memoria y Balance correspondiente al octavo ejercicio terminado el 31 de octubre de 1920, e informe del síndico.

3o. Elección de un tesorero, un secretario y un síndico en reemplazo de los señores Federico Bourgeois, Carlos Pobrkan y Pedro Bailet, por terminar sus mandatos, siendo reelegibles.

4o. Designación de dos accionistas para firmar el acta de esta asamblea.

NOTA: — Si por falta de número no tuviera lugar la primera convocatoria (Código de Comercio Art. 351), queda ya fijada como fecha de la segunda convocatoria el día 17 de febrero de 1921, a la misma hora indicada para la primera reunión.

Santa Fe, 17 de enero de 1921. — Juan B. Ambrosio, presidente.

16079 v 17 2

En venta

A plazo y facilidades de pago, varios lotes de terreno con dimensiones ideales, en la manzana 9 de Julio, San Jerónimo, Obispo Gelabert y Boulevard Pellegrini, o sea: La esquina San Jerónimo y O. Gelabert.

Un lote sobre O. Gelabert, siete lotes sobre 9 de Julio, cinco sobre B. Pellegrini.

Ocurrir, 9 de Julio 325.

15074 v. 19 2

Banco Hipotecario Nacional

Condiciones generales de los remates

1.o—Los remates están sujetos a la aprobación del directorio y se hacen por cuenta del deudor.

2.o—El comprador podrá continuar con la hipoteca que reconoce la propiedad, abonando la diferencia entre la deuda actual y el precio de compra.

3.o—Todo comprador abonará en efectivo al firmar el boleto el 5 % de seña y el 1 % de comisión.

4.o—Los títulos de propiedad pueden ser revisados en el archivo del banco antes del remate.

5.o—Por mayores datos, ocurrase a las oficinas del banco en esta ciudad o en la Central (25 de Mayo 245, Capital Federal).

SUCURSAL SANTA FE

CASA

A REQUERIMIENTO JUDICIAL

El Banco Hipotecario Nacional rematará en el local de su sucursal 1.a Junta 233

El día 14 de Febrero de 1921, a las 14

una casa ubicada en esta ciudad, formando esquina en las calles Güemes y Baleares, con terreno de 20 metros 30 centímetros de frente al este por 13 metros 30 centímetros de fondo al oeste.

No. Ho. 187|14299 SERIE 6 o|o

BASE: $ 8.700; HIPOTECA: $ 8.000

DEUDA ACTUAL: $ 7.063.423

"Santa Fe", 20 de enero de 1921.

16077 v 14 2

CHIAMA, MACIA & Cía.

VENTA PARTICULAR

Casas y Terrenos

En esta ciudad y todos sus alrededores.

Quintas

En varios puntos de la ciudad.

Campos —Islas

En distintos puntos de la provincia.

Antes de comprar consúltesenos ubicación, planos, precios y cualquier otro detalle.

CHIAMA, MACIA & Cía.
San Martín 702 — Santa Fe

RAMON FREYRE

Rematador y Consignatario

Remates-Ferias y liquidaciones de Establecimientos Rurales

Primer Remate-Feria de haciendas generales

EN RECONQUISTA, F. C. Sta. Fe

El Domingo 6 de Marzo de 1921, a las 14 (2 p. m.)

Con el concurso de los más importantes establecimientos de la región

En las instalaciones de la SOCIEDAD RURAL

Próximamente detalles

La casa cuenta con el personal competente para el embarque y desembarque de las haciendas.

Por pedidos de local y otros informes dirigirse a mi escritorio en

RECONQUISTA (Santa Fe)

CAMPO EN VENTA

2.500 hectáreas a 2 leguas de Reconquista. 500 hectáreas para agricultura. 4.000 postes de ñandubay. 50.000 toneladas de leña mezcla. Maderas varias clases. Casa de material con todas sus comodidades. 1 molino. 2 baldes volcadores 7 pozos agua dulce producida por un arroyo. Hay 1000 vacunos buenos que se venderían. Todo el campo está alambrado y dividido en 6 potreros. Precio por hectárea 80 pesos.

DISPONGO DE 3000 VACAS PARA LA VENTA.

RAMON FREYRE